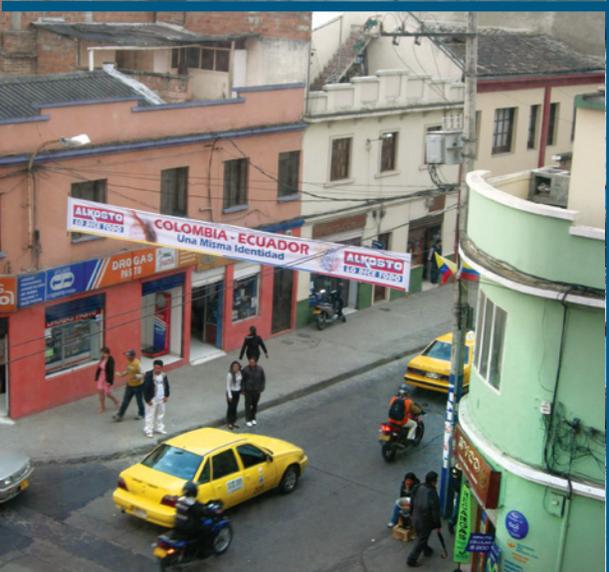


# Experiencia de diálogo binacional

ECUADOR—COLOMBIA, 2007—2009

INFORME FINAL

THE  
CARTER CENTER





EXPERIENCIA DE  
DIÁLOGO BINACIONAL

ECUADOR-COLOMBIA

2007–2009

INFORME FINAL

THE  
CARTER CENTER



ONE COPENHILL  
453 FREEDOM PARKWAY  
ATLANTA, GA 30307  
(404) 420-5188  
FAX (404) 420-5196

[WWW.CARTERCENTER.ORG](http://WWW.CARTERCENTER.ORG)



# ÍNDICE

<b>Prólogo</b> . . . . .	IV	<i>Sexto encuentro: revisión de los avances del Grupo, Bogotá, mayo de 2009</i> . . . . .	22
<b>Resumen ejecutivo</b> . . . . .	V	<i>La permanencia del Grupo Binacional de Diálogo, junio-octubre de 2009</i> . . . . .	23
<b>Agradecimientos</b> . . . . .	VII	<i>Tercer ejercicio de mediación del Centro Carter, abril-agosto de 2009</i> . . . . .	24
<b>Listado de acrónimos</b> . . . . .	I	<i>El camino final hacia una relación plena</i> . . . . .	27
<b>Procesos de diálogo y relaciones colombo-ecuatorianas, 2007–2009</b> . . . . .	2	<b>El Grupo Binacional de Diálogo en la voz de sus integrantes</b> . . . . .	29
<i>Antecedentes</i> . . . . .	2	<i>Adrián Bonilla</i> . . . . .	29
<i>Primer encuentro: iniciación de conversaciones, Atlanta, noviembre de 2007</i> . . . . .	4	<i>Antonio Navarro Wolff</i> . . . . .	31
<i>Segundo encuentro: espíritu de grupo, Quito, febrero de 2008</i> . . . . .	6	<i>Augusto Ramírez Ocampo</i> . . . . .	34
<i>Eventos de Angostura que causaron la crisis diplomática, marzo de 2008</i> . . . . .	6	<i>Dolores Padilla</i> . . . . .	38
<i>Primer ejercicio de mediación del Presidente Carter, marzo-abril de 2008</i> . . . . .	8	<i>Francisco Carrión Mena</i> . . . . .	40
<i>Tercer encuentro: un nuevo nivel de apertura, Bogotá, abril de 2008</i> . . . . .	11	<i>Gonzalo Ruiz Álvarez</i> . . . . .	42
<i>Cuarto encuentro del Grupo Binacional, Atlanta, mayo de 2008</i> . . . . .	13	<i>Grace Jaramillo</i> . . . . .	47
<i>Segundo ejercicio de mediación del Presidente Carter, mayo-junio de 2008</i> . . . . .	13	<i>Luz María Sierra</i> . . . . .	50
<i>Primera reunión del Grupo Binacional con los Presidentes, junio de 2008</i> . . . . .	14	<i>Guillermo Rivera</i> . . . . .	51
<i>Iniciativas del Grupo Binacional en la sociedad civil, junio-octubre de 2008</i> . . . . .	15	<i>Luis Carlos Villegas Echeverri</i> . . . . .	52
<i>Quinto encuentro: análisis político, Quito, noviembre de 2008</i> . . . . .	18	<i>Manuel Chiriboga Vega</i> . . . . .	53
<i>Iniciativas en la frontera común, febrero de 2009</i> . . . . .	19	<i>Margarita Carranco</i> . . . . .	56
<i>Reunión del Grupo Binacional con el Presidente Rafael Correa, Quito, marzo de 2009</i> . . . . .	20	<i>Patricia Estupiñán</i> . . . . .	59
<i>Visita del ex Presidente Jimmy Carter al Ecuador, Quito, abril de 2009</i> . . . . .	21	<i>Pedro Velasco</i> . . . . .	61
		<i>Ricardo Ávila</i> . . . . .	63
		<i>Ricardo Estrada</i> . . . . .	65
		<i>Sandra Suárez</i> . . . . .	69
		<i>Socorro Ramírez</i> . . . . .	71
		<i>Alfredo Negrete</i> . . . . .	73
		<i>Andrés Valdivieso</i> . . . . .	76
		<i>Galo Mora</i> . . . . .	78



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

<b>Selección de artículos, entrevistas y notas de prensa de los miembros del Grupo de Diálogo Binacional.</b> . . . . .	80
<i>Uribe en Montecristi</i> . . . . .	80
<i>La obligada cortesía con Colombia</i> . . . . .	81
<i>Correa no es peón de Chávez</i> . . . . .	82
<i>Nuestra relación con Colombia.</i> . . . . .	83
<i>La frontera volverá a ser amenazada.</i> . . . . .	84
<i>El regreso a la ética política.</i> . . . . .	86
<i>Gracias, Mister Carter.</i> . . . . .	89
<i>Buenos vientos entre Colombia y Ecuador</i> . . . . .	90
<i>Disparos en los pies</i> . . . . .	91
<i>Un acercamiento imperativo</i> . . . . .	92
<i>El país del norte</i> . . . . .	93
<i>Ojalá el Presidente guarde silencio</i> . . . . .	94
<i>Sordos y ciegos</i> . . . . .	95
<i>Tensión binacional</i> . . . . .	96
<i>Tambores de paz.</i> . . . . .	97
<b>Aportes del Grupo Binacional de Diálogo: breves consideraciones finales</b> . . . . .	99
<b>Aportes de la experiencia en el ámbito personal.</b> . . . . .	99
<b>Aportes de la experiencia a nivel colectivo</b> . . . . .	101
<b>Impacto en el entorno</b> . . . . .	103
<b>Palabras finales</b> . . . . .	106
<b>Anexo A: Línea de tiempo.</b> . . . . .	108
<b>Anexo B: Marco inicial del proyecto</b> . . . . .	117
<b>Anexo C: Comunicación entre Diez y el Ministro de Relaciones Exteriores Araujo</b> . . . . .	119
<b>Anexo D: Acuerdo final sobre pequeños pasos</b> . . . . .	120
<b>Anexo E: Documento final sobre señales.</b> . . . . .	121
<b>Anexo F: Declaración sobre las relaciones Ecuador-Colombia</b> . . . . .	124
<b>Anexo G: Conclusiones de la tercera ronda de diálogo binacional</b> . . . . .	125
<b>Anexo H: Comunicado de prensa, 6 de junio de 2008</b> . . . . .	126
<b>Anexo I: Comunicado de prensa, 27 de junio de 2008</b> . . . . .	127
<b>Anexo J: Consensos del encuentro de Quito</b> . . . . .	128
<b>Anexo K: Sexto encuentro del Grupo Binacional de Diálogo.</b> . . . . .	130
<b>Anexo L: Modificaciones a la hoja de ruta.</b> . . . . .	132
<b>Anexo M: Comunicado conjunto Ecuador-Colombia.</b> . . . . .	133



## PRÓLOGO

El Centro Carter tuvo el privilegio de trabajar con un grupo de ciudadanos distinguidos de Ecuador y Colombia en un experimento para mejorar la comprensión entre los dos países. Nuestro objetivo fue ayudar a mitigar las crecientes tensiones entre los ciudadanos de ambos lados de la frontera y enfocarnos en los vínculos positivos que unen a los dos países.

Cuando Ecuador rompió las relaciones diplomáticas con Colombia el 3 de marzo de 2008, tan sólo unos días antes de nuestra tercera reunión planificada del Grupo Binacional de Diálogo, pensamos que el proceso estaba en peligro. No obstante, el Grupo se movilizó y algunos de sus miembros jugaron un rol invaluable al aconsejar mi comunicación personal con el Presidente Correa y el Presidente Uribe en un intento por reparar las relaciones. Durante el transcurso del año siguiente, el Grupo de Diálogo trabajó incansablemente, no sólo por el restablecimiento de las relaciones diplomáticas, sino también por los esfuerzos de colaboración para el desarrollo y la seguridad de la región fronteriza.

Creamos el Grupo Binacional de Diálogo Ecuador-Colombia en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre las bases de una relación construida durante muchos años de colaboración entre el PNUD y el Centro Carter. Las dos organizaciones colaboraron en 1994 en el proceso de diálogo Bambito en Panamá y los

diálogos para manejar las disputas sobre la propiedad en Nicaragua en 1993 y 1994. Además, el Centro Carter participó en la Comunidad de Práctica para el Diálogo Democrático iniciada por la Oficina Regional para América Latina y el Caribe del PNUD en el 2000 y fue anfitrión de una de estas reuniones. Finalmente, el Centro Carter y el PNUD trabajaron de forma conjunta con la Organización de Estados Americanos en el Grupo de Trabajo Tripartito en Venezuela desde 2002 hasta 2004.

También contamos con el respaldo financiero de la Corporación Andina de Fomento y el sabio consejo de su presidente, Enrique García.

Nos complace presentar este informe tras el anuncio realizado el 26 de noviembre de 2010 de que ambos Gobiernos acordaron restablecer íntegramente las relaciones diplomáticas. Esperamos que los aportes y experiencias personales obtenidos y compartidos por los miembros del Grupo Binacional de Diálogo continúen fortaleciendo la relación entre los pueblos de Colombia y Ecuador.

Ex Presidente de los Estados Unidos  
Fundador del Centro Carter



## RESUMEN EJECUTIVO

El Grupo Binacional de Diálogo Colombia-Ecuador (GBD) fue una iniciativa de diplomacia desde la sociedad civil organizada por el Centro Carter y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) con la finalidad de contribuir a mejorar las relaciones entre estas dos naciones mediante la promoción de una agenda positiva desde la sociedad civil.

Como muchas relaciones de vecindad, las de Ecuador y Colombia viven frecuentes altibajos. Hacia 2007, la política de seguridad del Presidente Uribe y las fumigaciones con glifosato realizadas por Colombia en regiones fronterizas con Ecuador para erradicar cultivos de coca generaron una creciente tensión entre ambos países. Sumado a ello, los flujos migratorios de colombianos hacia Ecuador (producto, en buena medida, de la violencia que sufre ese país) y la diferente orientación política de los Presidentes Correa y Uribe, contribuyeron a tensar aún más las relaciones binacionales.

La iniciativa del GBD consistió en la conformación de un grupo de veinte personas de influir en la opinión pública y contribuir a la formación de políticas públicas en ambas naciones, todas ellas vinculadas con los círculos políticos y académicos, con el sector empresarial, con organizaciones de la sociedad civil y con los medios de comunicación, a quienes se invitó a intercambiar opiniones y perspectivas sobre las relaciones binacionales en un clima amistoso, distendido e informal, con la idea de que, posteriormente, cada una de ellas influyera positivamente en su ámbito de acción. Así pues, la iniciativa puede describirse como la creación de una “red” binacional de personas con capacidad de influir positivamente en las relaciones entre los dos países. La selección de los integrantes se consideró un aspecto crítico. Para ella se puso especial atención al liderazgo, la influencia y la diversidad ideológica de los miembros del GBD. Asimismo, se consideró importante que dentro del Grupo hubiese

representantes de las provincias o departamentos a ambos lados de la frontera común.

El GBD fue formado bajo la modalidad de diplomacia conocida como *track 1.5* (se denomina *track 1* a la diplomacia gubernamental y *track 2* a la diplomacia ciudadana o de organizaciones de la sociedad civil). Esto implica que el Grupo realiza sus actividades de manera independiente y autónoma, pero relacionada y en contacto directo con los dos gobiernos. Por lo tanto, el requisito para poder integrar el Grupo era no ocupar un cargo político oficial al momento de ser parte del mismo. Aquellos integrantes del Grupo que fueron llamados a hacerlo mientras éste operó, debieron ceder su puesto a otra persona. Dado que se trató de una iniciativa de “diplomacia 1.5”, desde el inicio fue del conocimiento de las cancillerías de ambos países, así como de ambos Presidentes, y contó con su beneplácito.

El Grupo sostuvo seis reuniones de dos días cada una entre noviembre de 2007 y mayo de 2009: dos en Atlanta (EE.UU.), dos en Quito (Ecuador) y dos en Bogotá (Colombia). En dos de estas reuniones también participó el ex Presidente de Estados Unidos, Jimmy Carter. Adicionalmente, los integrantes del GBD tuvieron oportunidad de reunirse en una ocasión con el Presidente Álvaro Uribe y en otra con el Presidente Rafael Correa. Después de mayo de 2009, los grupos nacionales se han mantenido en contacto y los intercambios entre integrantes de ambos países han continuado a favor del fortalecimiento de los vínculos y las mejores relaciones entre vecinos.

Tras el segundo encuentro del Grupo, las relaciones entre ambos países sufrieron un brusco giro a raíz de la incursión de las Fuerzas Armadas Colombianas en territorio ecuatoriano para bombardear un campamento de las FARC en la localidad de Angostura, el 1<sup>o</sup> de marzo de 2008. Este episodio desembocó, dos días después, en la ruptura de relaciones diplomáticas y crispó todos los planos de la relación binacional. Todo ello condujo a que el Grupo se replanteara en



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

aquel momento sus objetivos originales y en alguna medida, modificara sus actividades que, sin embargo, siempre siguieron adelante.

Entre otros logros tangibles como resultado de las actividades del GBD, diarios y revistas en cada uno de los dos países invitaron a columnistas y generadores de opinión del país vecino. Como consecuencia de ello, la agenda binacional—antes centrada en temas de seguridad—se amplió ostensiblemente, incluyendo asuntos de cooperación cultural, desarrollo transfronterizo y otros. Asimismo, los miembros produjeron un documental de televisión que abordó el tema de las relaciones binacionales desde una perspectiva positiva y que fue transmitido en ambos países. Además, otros miembros organizaron un encuentro cívico que reunió a autoridades políticas y a fuerzas vivas de las comunidades y departamentos transfronterizos, así como a organizaciones de la sociedad civil, para que dialogaran y expusieran sobre la situación fronteriza. Los miembros del GBD también contribuyeron al desarrollo de actividades culturales y académicas binacionales.

En este contexto, de forma paralela e independiente a las actividades del GBD, pero con el asesoramiento de algunos de sus miembros, el Centro Carter emprendió una serie de acciones encaminadas a disminuir la tensión y acercar las posiciones entre las dos naciones vecinas. Estas actividades fueron de carácter discreto, no trascendieron a la opinión pública e incluyeron la mediación del ex Presidente Jimmy Carter. Las gestiones del Centro Carter, además del mandato de la Organización de Estados Americanos (OEA) de construir mecanismos de confianza, resultaron en el anuncio en noviembre de 2009 por parte de Ecuador y Colombia del restablecimiento de las relaciones diplomáticas a nivel de encargados de negocios.

El primer capítulo de esta publicación ofrece una visión sinóptica de las actividades del GBD y de las iniciativas paralelas de mediación en el conflicto diplomático entre los dos países que llevó adelante el Centro Carter.

El segundo capítulo recopila los testimonios de integrantes del GBD de ambas naciones. Los testimonios fueron escritos a posteriori y expresamente para esta publicación. En general, quienes integraron el GBD coinciden en que, a pesar de la vecindad y de los lazos históricos entre las dos naciones, existe un desconocimiento profundo y generalizado sobre la realidad del país vecino; asimismo, resaltan el valor, la oportunidad y la utilidad de la iniciativa y la importancia que tuvo para ellos escuchar “la otra versión” de la historia y “ponerse en los zapatos del otro”. Muchos afirman que la dinámica generada dentro del Grupo y los resultados obtenidos rebasaron su expectativa inicial y destacan que su efecto se prolonga en el tiempo más allá de la existencia formal del Grupo.

El tercer capítulo reúne una selección de artículos y notas de prensa escritas por miembros del GBD y publicadas en diversos medios impresos en ambos países, en las que se abordan temas relevantes de las relaciones bilaterales y en las que, con frecuencia, se hace referencia directa o indirecta a las actividades del GBD. Algunas de estas notas fueron publicadas en medios de prensa del país vecino.

El cuarto capítulo ofrece algunas conclusiones provisionarias sobre los alcances e impacto de la iniciativa.

La publicación incluye, además, una serie de anexos documentales relacionados tanto con las actividades del GBD, como con los esfuerzos de mediación y acercamiento que desarrolló el Centro Carter en el contexto de la crisis diplomática que se declaró tras los eventos de Angostura.



## AGRADECIMIENTOS

La vida y alma del Grupo Binacional de Diálogo Ecuador – Colombia provienen de sus miembros, un grupo de ciudadanos de cada país comprometidos y con una amplia experiencia en sus respectivos ámbitos, que han asumido el compromiso de aprender el uno del otro y difundir dicho conocimiento para mejorar las relaciones entre las dos sociedades, especialmente las vidas de aquellas personas que habitan en la zona fronteriza.

Los miembros ecuatorianos que estuvieron involucrados en al menos algún momento durante la implementación del proyecto fueron: Adrián Bonilla, Director de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLASCO); Francisco Carrión Mena, ex Ministro de Relaciones Exteriores; Ricardo Estrada, Director Ejecutivo de la Corporación de Promoción de Exportación e Inversión; Galo Mora, Asesor Presidencial; Alfredo Negrete, Subdirector del periódico El Comercio; Dolores Padilla, ex Representante legislativa y candidata a vicepresidenta; Gonzalo Ruiz, Director de Noticias de la red televisiva Gamavisión; Andrés Valdivieso, Asesor del Ministerio de Gobierno; José Valencia, ex Director de Participación Ciudadana y Coordinador del Programa de Relaciones Internacionales de FLACSO; Grace Jaramillo, Directora del Programa de Relaciones Internacionales, FLACSO; Patricia Estupiñán, Editora General de la Revista Vistazo; Margarita Carranco, Presidenta de la Asociación de Mujeres Municipalistas (AMUME) y Segunda Vicepresidenta del Concejo Municipal del Distrito Metropolitano de Quito; Manuel Chiriboga Vega, Director del Observatorio de Comercio Exterior y ex Jefe Negociador del Tratado de Libre Comercio entre el Ecuador y los Estados Unidos; y Pedro Velasco, ex Alcalde de Tulcán.

Desde Colombia el Grupo estuvo conformado por: Ricardo Ávila, Director de Portafolio; Angelino Garzón, Gobernador del Valle del Cauca; Claudia

Gurisatti, Directora del programa La Noche en la red televisiva RCN; Antonio Navarro Wolff, Gobernador del estado fronterizo de Nariño; Rafael Nieto Loaiza, ex Viceministro de Justicia y periodista; Socorro Ramírez, Profesora del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Colombia y experta en el ámbito de las relaciones entre Colombia y Ecuador; Augusto Ramírez Ocampo, ex ministro de Asuntos Exteriores y Director del Instituto de Derechos Humanos y Relaciones Internacionales de la Universidad Javeriana; Guillermo Rivera, Representante legislativo por el estado fronterizo de Putumayo; Sandra Suárez, ex Ministra de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, y ex Alta Consejera Presidencial para el Plan Colombia; Luz María Sierra, Jefa de Edición de la Revista Semana y Luis Carlos Villegas, presidente de la Asociación Nacional de Empresarios de Colombia.

El Grupo no se hubiera creado sin el conocimiento y el apoyo de dos personas clave, René Mauricio Valdés, entonces Representante Residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Ecuador, y Francisco Diez, entonces Alto Asesor Sénior de el Centro Carter, con sede en América Latina. A partir de las conversaciones que ambos mantuvieron en mayo de 2007, se identificaron las tensiones que iban creciendo entre Ecuador y Colombia en relación con la complejidad de las interacciones en la frontera, incluidos los efectos ambientales de la política de fumigación de Colombia, la presencia de las guerrillas de las FARC en la frontera y el desplazamiento de colombianos afectados por la violencia, lo cual desembocó en la presencia de grandes cantidades de refugiados en Ecuador.

Ambos creían y convencieron a la Dra. Jennifer McCoy, Directora del Programa de las Américas de Carter Center, que las percepciones e interpretaciones



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

conflictivas sobre las realidades en la frontera y dentro de cada país provocarían un aumento del conflicto y afectarían negativamente la capacidad de cada gobierno de lograr sus propios objetivos de fortalecer la democracia y el bienestar económico de su sociedad.

El Centro Carter y el PNUD acordaron copatrocinarse el Grupo de Diálogo bajo los auspicios de un acuerdo marco de cooperación regional firmado por la entonces Directora de la Oficina Regional para América Latina y el Caribe (Regional Bureau for Latin America and the Caribbean, RBLAC), Rebeca Grynspan, y el ex Presidente de los Estados Unidos, Jimmy Carter, a mediados de 2007. El Centro Carter y el PNUD copatrocinaron cuatro reuniones del Grupo de Diálogo entre el 2007 y el 2008. Posteriormente, el Centro Carter, junto a la Corporación Andina de Fomento (CAF), copatrocinaron otras dos reuniones del grupo en 2009.

El Centro Carter desea agradecer la colaboración de los representantes residentes del PNUD, René Mauricio Valdés en Ecuador y Bruno Mora en Colombia, y de sus equipos, durante este proyecto. El respaldo del Presidente de la CAF, Enrique García, y del Director, Juan Pablo Guerrero, fue invaluable para la continuación del proyecto.

Igualmente nos beneficiamos de la evaluación y el informe que en forma separada elaboró el Proyecto Regional de Diálogo Democrático del PNUD, el cual

identifica lecciones útiles para todas las personas u organizaciones involucradas en los procesos de diálogo.

El Centro Carter reconoce el rol importante de la Organización de Estados Americanos y, particularmente, del Secretario General, José Miguel Insulza, y del Subsecretario, Victor Rico, en el establecimiento de medidas para crear confianza y la contribución para el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Ecuador y Colombia.

Este informe, que se enfoca no sólo en la evolución del Grupo Binacional de Diálogo, sino también en los esfuerzos del ex Presidente Carter para facilitar la comunicación entre el Presidente Correa y el Presidente Uribe para restablecer eventualmente las relaciones diplomáticas, se beneficia de los esfuerzos de muchas personas. Francisco Diez y Cecile Mouly redactaron la versión inicial; Jennifer McCoy y Camila Lanusse editaron y actualizaron el informe; muchos miembros del Grupo de Diálogo aportaron sus propias reflexiones; Sarah Bellamy tradujo el informe al inglés y Rodrigo Soto editó la versión en español; y Karin Andersson se encargó de la producción del informe.

Finalmente, el Centro Carter agradece el trabajo de su personal y representantes de campo, sin quienes el proyecto no hubiera sido posible: Francisco Diez, Kelly McBride, Andrea Durango y Cecile Mouly.



## LISTADO DE ACRÓNIMOS

<b>ACNUR</b>	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados	<b>FNPI</b>	Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano
<b>AEDEP</b>	Asociación de Editores de Periódicos del Ecuador AEDEP	<b>Fundamedios</b>	Fundación Andina para la Observación y Estudio de Medios
<b>ALBA</b>	Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América	<b>GBD</b>	Grupo Binacional de Diálogo
<b>AMUME</b>	Asociación de Mujeres Municipalistas del Ecuador	<b>IEPRI</b>	Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Colombia
<b>ANDI</b>	Asamblea General de la Asociación de Empresarios de Colombia	<b>M-19</b>	Movimiento 19 de Abril
<b>APEC</b>	Cooperación Económica Asia-Pacífico	<b>ONU</b>	Organización de las Naciones Unidas
<b>BID</b>	Banco Interamericano de Desarrollo	<b>Obanpex</b>	Observatorio Andino de Política Exterior
<b>CAF</b>	Corporación Andina de Fomento	<b>OEA</b>	Organización de Estados Americanos
<b>CAN</b>	Comunidad Andina de Naciones	<b>ONUSAL</b>	Misión de Observación de las Naciones Unidas
<b>CC</b>	El Centro Carter	<b>PDA</b>	Polo Democrático Alternativo
<b>COPIAF</b>	Comisión Presidencial de Asuntos Fronterizos e Integración Colombo-Venezolana	<b>PNUD</b>	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
<b>CORPEI</b>	Corporación de Promoción de Exportaciones e Inversiones	<b>PRDD</b>	Programa Regional de Diálogo Democrático
<b>CPI</b>	Corte Penal Internacional	<b>RCN</b>	Canal de televisión Radio Cadena Nacional
<b>FARC</b>	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia	<b>TLC</b>	Tratado de Libre Comercio
<b>FLACSO</b>	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales	<b>UE</b>	Unión Europea
<b>FLACSONET</b>	Red Virtual Andina de la Facultad Latinoamericana de Comunicación Social	<b>UNASUR</b>	Unión de Naciones Suramericanas
		<b>ZIF</b>	Zona de Integración Fronteriza



## PROCESOS DE DIÁLOGO Y RELACIONES COLOMBO-ECUATORIANAS, 2007–2009

En las páginas que siguen se ofrece una recapitulación de la historia del Grupo Binacional de Diálogo Ecuador-Colombia desde la concepción del Grupo a mediados de 2007 hasta la reunión de cierre de Bogotá en mayo de 2009.<sup>1</sup> Asimismo, se refieren algunas acciones adicionales que los integrantes del Grupo llevaron a cabo después de concluida su existencia formal. En forma paralela, se narran los esfuerzos de mediación conducidos por el ex Presidente Jimmy Carter y el Centro Carter desde el inicio de la crisis diplomática entre los dos países en marzo de 2008, hasta los pasos dados por los gobiernos de Ecuador y Colombia para el restablecimiento de las relaciones a partir de septiembre de 2009.

### ANTECEDENTES

La relación política binacional entre Ecuador y Colombia se ha escrito sobre un escenario de altos y bajos. Dos naciones que comparten una extensa frontera común de 586 Km. han visto transcurrir su historia entre encuentros y desencuentros, alrededor de objetivos compartidos, pero también de problemas internos que trasponen los límites geográficos.

La relación de vecindad y una lengua y cultura en común han potenciado las relaciones comerciales, culturales, productivas y sociales entre colombianos y ecuatorianos. Los dos países fueron protagonistas de la creación de la primera zona de integración fronteriza (ZIF) en el marco de la CAN, en la década de los noventa. Sin embargo, las oportunidades de integración no han sido ajenas a la presencia de los problemas internos de cada país, los cuales traspasan los límites geográficos y crean tensiones que incrementan las posibilidades de crisis entre los dos países. Los esfuerzos encaminados a impulsar procesos de desarrollo social, económico y ambiental han estado acompañados por el creciente desplazamiento de refugiados colombianos a Ecuador desde el año 2000

a causa del conflicto interno de este país, con su respectivo impacto socioeconómico para el Ecuador. Los esfuerzos oficiales de control de actividades ilegales en la frontera corren de forma paralela con la incursión de grupos guerrilleros como las FARC en el territorio ecuatoriano con fines de descanso y abastecimiento.

Hoy en día las relaciones entre Ecuador y Colombia no pueden comprenderse sin reconocer que su ritmo está marcado por dos visiones distintas sobre sus agendas de seguridad. Para Colombia su conflicto interno traspasa sus fronteras; Ecuador ha mantenido la decisión de no involucrarse en el problema interno de su vecino del norte.

Las visiones divergentes sobre cómo abordar los temas de seguridad en la frontera ya habían generado tensiones entre Quito y Bogotá en el 2005, cuando el Gobierno ecuatoriano exigió a Colombia suspender las fumigaciones con glifosato en la zona sur del país hasta comprobar sus efectos sobre la salud de los habitantes de las áreas colindantes con los departamentos colombianos de Nariño y Putumayo, donde existen cultivos de coca.<sup>2</sup> A mediados del 2007 Colombia decidió incrementar las erradicaciones manuales de coca para reducir el uso del glifosato. Las relaciones entre Quito y Bogotá pasaban por un momento de calma; sin embargo, empezaban a hacerse evidentes una vez más algunos síntomas de tensión, no sólo alrededor del tema de las fumigaciones sino también como expresión de una nueva situación política.

1 Una visión esquemática de todos los eventos históricos de este período puede verse en el Anexo A de esta publicación, bajo el título "Línea de tiempo". Este documento fue preparado por el equipo del Proyecto Regional de Diálogo Democrático del PNUD y actualizado y completado por el equipo del Centro Carter.

2 En enero de 2006 el Gobierno colombiano aceptó respetar una franja de 10 km desde la frontera para las fumigaciones; once meses más tarde Colombia reanudaba las aspersiones con uso de glifosato y Ecuador anunciaba que demandaría al país vecino ante el tribunal de La Haya. Pocos días después, el 9 de enero de 2007, Ecuador presentó en la OEA un reclamo a Colombia por las fumigaciones en la frontera.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

El plan de seguridad y desarrollo colombiano en marcha desde el año 2000, el Plan Colombia, tuvo en el 2007 como contraparte la propuesta de un nuevo gobierno en su vecino del sur. La administración del Presidente Rafael Correa, inaugurado en enero 2007, decidió emprender su agenda de seguridad mediante el Plan Ecuador para la Frontera Norte, un plan de acción basado en la promoción del desarrollo social y económico de la población de la zona fronteriza. El lanzamiento del Plan Ecuador en abril de 2007, ante la comunidad internacional—el Centro Carter incluido—, permitía prever que el nuevo Gobierno ecuatoriano trataba de responder, de una nueva manera a la política de seguridad de su vecino del norte.

Es en ese contexto que el Centro Carter y el PNUD comenzaron a explorar la idea de impulsar una iniciativa binacional de diálogo, creando un espacio de carácter generativo entre ciudadanos sin responsabilidad gubernamental, para promover el entendimiento entre ambas sociedades e impulsar una agenda de cooperación entre los gobiernos que les permitiera abordar conjuntamente problemas clave. Estaba claro, para los responsables de ambas organizaciones, que era muy posible un incremento de las tensiones entre los dos países, dado el posicionamiento ideológico y las características de ambos gobiernos, aunque nunca previeron una eventual ruptura de las relaciones entre ambos países.

Luego de varias conversaciones se definieron las características del proyecto y el Centro Carter redactó un documento resumen destinado a proveer un marco inicial para el ejercicio.<sup>3</sup> Antes de comenzar a contactar a los potenciales miembros, se compartió con ambos gobiernos la idea expresada en el documento, recibiendo un explícito aval de ambas cancillerías. En paralelo al proceso de selección de los potenciales candidatos para integrarse al grupo, se hicieron

consultas informales con ambos gobiernos al más alto nivel, no con la finalidad de pedir su autorización sino más bien para asegurarse de que ninguno resultara incomodado con la composición final del Grupo.

Finalmente, 20 ciudadanas y ciudadanos de ambos países con un alto nivel de liderazgo, ideológicamente diversos y dispuestos a comprometerse en una dinámica de diálogo, aceptaron sumarse a la iniciativa. Las características personales privilegiadas fueron dos: que tuvieran acceso directo a las máximas autoridades de su gobierno (pero sin responsabilidad en la toma de decisiones políticas de su país) y/o que tuvieran capacidad para influir en la opinión pública de su país.

Las instituciones organizadoras les propusieron comprometerse a participar en cuatro reuniones de dos días completos cada una: la primera, con fecha ya fijada por los organizadores, a mediados de noviembre de 2007 en la sede del Centro Carter en Atlanta, a la que cada miembro fue invitado por una carta personal del ex Presidente Carter. Las otras tres se realizarían una en Quito, otra en Bogotá y la última nuevamente en Atlanta en fechas a acordar.

El proceso tuvo por objetivo generar un espacio lateral, flexible y seguro de encuentros entre los ciudadanos de ambos países, que les permitiera explorar el estado de las relaciones bilaterales y proponer iniciativas para el cambio constructivo en las mismas, mediante acciones concretas que cada integrante del grupo podría propiciar desde su ámbito de acción e influencia y también desde los gobiernos, sin comprometerlos, pero con la idea de ayudarles a enriquecer sus decisiones.

El propósito fue contribuir a abrir un espacio de no compromiso y no público que no existía en la relación entre Ecuador y Colombia, pero potencialmente útil para explorar y generar iniciativas que contribuyeran al mutuo entendimiento, a la producción de imágenes públicas mutuamente positivas y al impulso a políticas concertadas.

<sup>3</sup> Se adjunta como Anexo B.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

### El grupo inicial estuvo integrado por:<sup>4</sup>

#### Del lado ecuatoriano:

- Adrián Bonilla (Director de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO))
- Francisco Carrión Mena (ex Canciller)
- Ricardo Estrada (Presidente Ejecutivo de la Corporación de Promoción de Exportaciones e Inversiones)
- Galo Mora (Asesor Presidencial)
- Alfredo Negrete (Subdirector del diario El Comercio)
- Dolores Padilla (Ex Diputada y candidata a vicepresidenta)
- Gonzalo Ruiz (Director de Noticias en Gamavisión)
- Andrés Valdivieso (Asesor del Ministerio de Gobierno)
- José Valencia (Director de la ONG Participación Ciudadana y Coordinador del Programa de Relaciones Internacionales en la FLACSO)

#### Del lado colombiano:

- Ricardo Ávila (Director de la revista Portafolio)
- Angelino Garzón (Gobernador del Valle del Cauca)
- Claudia Gurisatti (Directora del programa La Noche en el canal de televisión Radio Cadena Nacional [RCN])
- Antonio Navarro Wolff (Gobernador electo del departamento fronterizo de Nariño)
- Rafael Nieto Loaiza (Ex Viceministro de Justicia y periodista)
- Socorro Ramírez (Profesora del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Colombia y especialista del tema Colombia-Ecuador)
- Augusto Ramírez Ocampo (Ex Canciller y Director del Instituto de Derechos Humanos y Relaciones Internacionales de la Universidad Javeriana)
- Guillermo Rivera (Representante a la Cámara por el departamento fronterizo de Putumayo)

- Sandra Suárez (Ex Ministra de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial y ex Alta Consejera presidencial para el Plan Colombia)
- Luz María Sierra (Jefa de Redacción en Revista Semana)
- Luis Carlos Villegas (Presidente de la Asociación Nacional de Empresarios de Colombia)

### PRIMER ENCUENTRO: INICIACIÓN DE CONVERSACIONES, ATLANTA, NOVIEMBRE DE 2007

El primer encuentro del Grupo Binacional de Diálogo en noviembre de 2007 se inició presidido por el ex Presidente de los Estados Unidos, Jimmy Carter en la sede del Centro Carter en Atlanta. Los facilitadores del Centro Carter y de las Naciones Unidas se concentraron en proveer un espacio seguro para que los miembros del Grupo Binacional de Diálogo pudieran expresar sus puntos de vista, que en muchos casos resultaron literalmente opuestos.

El propósito de este primer encuentro fue fomentar que los individuos comenzaran a articularse como grupo y que se abriera una conversación basada en el respeto mutuo y en la franqueza en las diferencias, con las características de un verdadero diálogo generativo. A medida que se desarrolló la reunión y se expusieron las visiones nacionales se movilizaron sentimientos, opiniones y percepciones, a veces en franca confrontación y a veces en armonía. Todos hablaron desde sus países de pertenencia y todos escucharon a los demás. La facilitación extrajo de las conversaciones un listado de obstáculos y oportunidades para la relación bilateral que se fue puliendo y que quedó como un producto concreto del encuentro:

#### Temas de preocupación y diferencias

- Imágenes distorsionadas y desconocimientos mutuos:

<sup>4</sup> Por orden alfabético, en cada país. El grupo colombiano quedó integrado por 11 personas ya que el Dr. Luis Carlos Villegas, uno de los primeros invitados a participar, pudo llegar al final de la primera reunión. El decidió costear sus participaciones personales de allí en adelante.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

- Ausencia de canales eficientes para el procesamiento de los problemas. Ideologización en algunos temas. El rol de los medios y los formadores de opinión (expresiones xenofóbicas).
- Seguridad y narcotráfico:  
Conceptualización diferente, enfoques diversos y escenarios distintos. Falta de comprensión de los esfuerzos realizados y de las dinámicas de funcionamiento interno. Información deficiente. Falta de canales de comunicación confiables y efectivos. Lavado de activos en crecimiento. Ausencia de reconocimientos mutuos y descoordinación de acciones.
  - Situación de abandono de la frontera binacional:  
Falta de desarrollo. Crecimiento de la economía ilegal. Presencia deficiente del estado nacional.
  - Refugiados y migrantes:  
Razones, costos y dinámicas. Falta de comprensión de un fenómeno complejo y falta de información confiable.
  - Rol de terceros países:  
Influencia decisiva de EE.UU. en el enfoque de seguridad y narcotráfico de Colombia. Diferencias. Lectura de las declaraciones polémicas de Chávez. Escasa identificación de socios estratégicos comunes (APEC, Amazónicos, Unión Europea, etc.)
- Oportunidades o áreas de posibilidad “Diversificar y des-securitizar la agenda binacional”**
- Mecanismos de diálogo y comunicación:
    - Promover mecanismos específicos de diálogo y cooperación entre los jefes de estado, funcionarios intermedios, gobiernos locales y seccionales, así como actores de la sociedad civil (empresarios, sindicatos, iglesias, académicos, etc.).
    - Incrementar la capacidad de influencia del grupo sobre los respectivos gobiernos y la opinión pública local, binacional e internacional.
    - Identificar propuestas de acciones no gubernamentales que el grupo pueda impulsar.
    - Vincular actores y líderes sociales más allá del gobierno.
    - Generar hechos culturales.
  - Generar hechos de medios y trabajar con formadores de opinión para transformar las percepciones.
  - Cooperación y comercio binacional:
    - Resaltar la coincidencia binacional en temas de la agenda internacional.
    - Resaltar la cooperación institucional fluida en temas judiciales y policiales.
    - Identificar nuevos mercados mundiales a explorar conjuntamente.
    - Identificar inversiones comunes y oportunidades de desarrollo de infraestructura.
    - Incorporar empresarios/inversionistas de ambos países.
  - Desarrollo e integración en la frontera:
    - Contar con información confiable y de primera mano, involucrando actores locales. Convocar representantes de las 3 provincias y los 2 departamentos fronterizos.
    - Generar datos y fuentes aceptadas por ambas partes (por ejemplo, elaborar un “Censo” común, compartir datos migratorios, o generar índices de desarrollo humano en la zona fronteriza en ambos países, o que el sistema de la ONU replique del lado colombiano el estudio que se hace del lado ecuatoriano).
    - Identificar e impulsar proyectos nacionales y binacionales comunes de desarrollo económico, promoción de los Derechos Humanos y protección del Medio Ambiente (Desarrollar la “agenda positiva”, revisar ZIF, etc.).
  - Acuerdos binacionales de los gobiernos (rescatar y evaluar lo existente):
    - Acuerdo sobre la Zona de Integración Fronteriza. Identificar otros instrumentos binacionales/gubernamentales de acción conjunta.
    - Buscar oportunidades de fortalecimiento institucional en ambos países.
    - Lanzar acciones conjuntas que expresen voluntad política y constituyan señales.
- El contexto ofrecido por el Centro Carter y los dos días intensamente compartidos en Atlanta fueron el punto de partida de un proceso individual de comprensión y apertura de cada uno de los miembros del



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

Grupo. En los meses posteriores varios participantes publicaron editoriales y columnas de opinión sobre la relación bilateral en diferentes medios de prensa y transmitieron sus experiencias y aprendizajes al interior de sus gobiernos. Fue así como a fines de ese mes de noviembre de 2007, Álvaro Uribe fue el único presidente extranjero en asistir a la inauguración de la Asamblea Constituyente en Ecuador.

En el mes de diciembre, José Valencia fue nombrado Viceministro de Relaciones Exteriores de Ecuador, debiendo en consecuencia renunciar al Grupo Binacional de Diálogo<sup>5</sup>. En ese momento, a propuesta de los miembros ecuatorianos del Grupo y manteniendo las consultas con el gobierno, fueron convocados y aceptaron incorporarse Margarita Carranco, Presidenta de la Asociación de Mujeres Municipalistas (AMUME) y Segunda Vicepresidenta del Concejo Municipal del Distrito Metropolitano de Quito, y Manuel Chiriboga Vega, Director del Observatorio de Comercio Exterior y ex Jefe Negociador del Tratado de Libre Comercio entre el Ecuador y los Estados Unidos.

En la reunión de Atlanta se había acordado realizar la segunda reunión en Quito, el 1<sup>ro</sup> y 2<sup>do</sup> de febrero de 2008. Luego de este primer encuentro, los facilitadores comenzaron a circular por correo electrónico la propuesta de focalizar los esfuerzos de la segunda reunión en los temas de la “Agenda Positiva” entre los dos países. Los miembros del Grupo apoyaron entusiastas la idea, en medio de un ambiente con perspectivas positivas en las relaciones entre sus dos países.

### SEGUNDO ENCUENTRO: ESPÍRITU DE GRUPO, QUITO, FEBRERO DE 2008

Según lo acordado, dos meses más tarde, durante los primeros días de febrero de 2008, los integrantes del Grupo volvieron a reunirse, esta vez en Quito, en un contexto caracterizado por la cordialidad en las rela-

ciones entre los dos vecinos.

El clima en que se desarrolló este segundo encuentro fue completamente distinto al de la reunión previa en Atlanta. Se había construido confianza entre los miembros del GBD y el entendimiento de la realidad y la comprensión del punto de vista de cada uno tenía del otro comenzaba a cambiar en forma positiva. Con motivo de la reunión se había programado una visita a la frontera entre los dos países organizada por PNUD-ACNUR; pero las condiciones climáticas en Quito impidieron el vuelo a Sucumbíos. En reemplazo, un oficial del ACNUR destacado en la frontera realizó una excelente exposición sobre la situación de los migrantes colombianos en el Ecuador y un representante de la Cancillería de cada país presentó la política oficial hacia la frontera.<sup>6</sup> Este enfoque sobre lo compartido proveyó un aprendizaje básico sobre la realidad común y alentó un espíritu de empresa conjunta. El Grupo generó una gran cantidad de ideas e identificó iniciativas concretas a impulsar para mejorar las relaciones entre ambos países. Al finalizar el encuentro se acordó realizar la siguiente ronda binacional a principios de abril en Bogotá.

Poco después del encuentro de Quito, los ecuatorianos Alfredo Negrete –debido a razones profesionales– y Galo Mora –tras ser nombrado Ministro de Cultura–, se retiraron del Grupo Binacional de Diálogo.

### EVENTOS DE ANGOSTURA QUE CAUSARON LA CRISIS DIPLOMÁTICA, MARZO DE 2008

Mientras los integrantes del Grupo encaminaban su accionar en el marco de la “agenda positiva”, con la

<sup>5</sup> El grupo incluyó “asesores” que no tuvieran capacidad de decisión, como Galo Mora o Andrés Valdivieso, pero no funcionarios de línea que comprometerían al gobierno cuando hablaran.

<sup>6</sup> Embajador Jaime Barberis, Subsecretario de Soberanía Nacional y Relaciones Fronterizas en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Ecuador y el Embajador Ricardo Montenegro, Director de Soberanía Territorial del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

facilitación del Centro Carter, un mes después del encuentro de Quito, las tensiones entre el Gobierno colombiano y el Gobierno ecuatoriano sufrían una escalada que conduciría a una larga crisis diplomática.

La operación militar del Gobierno colombiano contra un campamento clandestino de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) asentado en territorio ecuatoriano en la localidad de Angostura el 1<sup>o</sup> de marzo de 2008 tuvo un impacto negativo sobre las relaciones bilaterales entre los dos países<sup>7</sup>. El Gobierno ecuatoriano consideró la incursión armada como una agresión a su territorio. Bogotá justificó haber actuado en “legítima defensa<sup>8</sup>.”

Dos días después del hecho, las relaciones diplomáticas entre los dos países se rompieron. En este contexto, algunos miembros del Grupo empezaron a intercambiar comunicaciones informales para evaluar la gravedad de la situación y sus posibles consecuencias.

La crisis diplomática fue tratada con celeridad y eficiencia por los presidentes latinoamericanos durante la cumbre del “Grupo de Río”, que se realizó en Santo Domingo, República Dominicana.<sup>9</sup> Tras la reunión, el Secretario General de la Organización de los Estados Americanos, José Miguel Insulza, viajó a Quito y Bogotá como parte de la Misión de Buenos Oficios que le fue encomendada.<sup>10</sup> En cada ciudad tuvo lugar una reunión con los miembros del Grupo Binacional de Diálogo que compartieron con él su evaluación de la situación. Varias de las iniciativas destacadas por el Secretario General coincidieron con recomendaciones presentadas a él por el Grupo.

Debido a la complicada situación entre los dos países, se decidió posponer el tercer encuentro binacional. Algunos miembros ecuatorianos del GBD

pensaban que no era aceptable siquiera pensar en ir al país “agresor”, y se enfrió la comunicación también en el interior del Grupo. En ese contexto, el Centro Carter promovió reuniones del Grupo en cada país

y un viaje de tres delegados colombianos a Quito para conversar con sus homologos ecuatorianos;<sup>11</sup> también se gestionó una reunión con la Canciller ecuatoriana, María Isabel Salvador, y su Vice Canciller, ex integrante del GBD, José Valencia.

El encuentro sirvió para que los miembros colombianos entendieran mejor el impacto de los hechos en la sociedad y en el Gobierno del Ecuador y para que los miembros ecuatorianos pudie-

ran superar sus reservas de viajar a Bogotá. Luego de las conversaciones sostenidas, se consideró oportuno reprogramar el tercer encuentro binacional para el 23 y 24 de abril.

---

*Mientras los integrantes del Grupo encaminaban su accionar en el marco de la “agenda positiva”, con la facilitación del Centro Carter, las tensiones entre el Gobierno colombiano y el Gobierno ecuatoriano sufrían una escalada que conduciría a una larga crisis diplomática.*

---

7 En el ataque murió el segundo al mando de las FARC, “Raúl Reyes”. También murieron 25 personas más que se encontraban en el campamento guerrillero al momento del ataque, incluyendo un ciudadano ecuatoriano.

8 El Presidente de Ecuador consideró la incursión como una agresión a su territorio y ordenó que se realizara una investigación militar. Al día siguiente de los hechos ocurridos en Angostura el Gobierno ecuatoriano exigió una “disculpa formal” a Colombia, indemnización por daños y un compromiso de que no se repetirían ataques de las fuerzas armadas colombianas en territorio ecuatoriano. La respuesta de Bogotá fue que no se había violado la soberanía y justificó haber actuado en “legítima defensa”. El Gobierno colombiano anunció haber encontrado información que demostraba “vínculos” de funcionarios del Gobierno del Ecuador con las FARC. Ambos países retiraron sus embajadores y el Ecuador realizó una movilización de tropas a la frontera.

9 El 7 de marzo de 2008, durante la cumbre del Grupo de Río, Colombia presentó disculpas por escrito y se comprometió a no volver a violar la soberanía de otros países.

10 Entre el 9 y 12 de marzo de 2008 la Misión de Buenos Oficios de la OEA estuvo en Ecuador y Colombia.

11 Viajaron Antonio Navarro Wolff, Augusto Ramírez Ocampo y Socorro Ramírez.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

PRIMER EJERCICIO DE MEDIACIÓN  
DEL PRESIDENTE CARTER,  
MARZO-ABRIL DE 2008

El hecho de haber generado la iniciativa del Grupo Binacional de Diálogo en consulta y comunicación permanente con los gobiernos de Colombia y Ecuador, así como la existencia de canales abiertos con las máximas autoridades gubernamentales por los miembros del Grupo y por los funcionarios del Centro Carter, proveyeron el espacio político suficiente como para que el ex Presidente Jimmy Carter intentara, con sobrada legitimidad, mediar entre ambos países.

En el contexto de la crisis diplomática, Jimmy Carter se comunicó por teléfono con el Presidente Rafael Correa y con el Presidente Álvaro Uribe, para evaluar la situación con cada uno de ellos y ofrecerles la ayuda que requiriesen desde el espacio generado por el GBD.

Durante la conversación entre Jimmy Carter y el Presidente Rafael Correa en los últimos días del mes de marzo, éste planteó directamente su interés de que Carter transmitiese al Presidente Uribe los puntos que eran de vital importancia para Ecuador. Ambos acordaron que la Canciller María Isabel Salvador enviaría a Jennifer McCoy, en Atlanta, un texto con cinco puntos precisos y luego Carter llamaría a Uribe. Los cinco puntos que Ecuador planteó al Gobierno de Colombia fueron:

1. Reconoce el esfuerzo hecho por Ecuador para el control de su frontera y su lucha contra la guerrilla y el narcotráfico.
2. Ordenará no más filtración de documentos por parte de la fuerza pública colombiana de las supuestas computadoras de Reyes a la prensa así como declaraciones de funcionarios del gobierno colombiano sobre información no verificada mediante los debidos procesos.
3. Entregará al Gobierno del Ecuador, según compromiso asumido en la cumbre del Grupo de Río, la información contenida en los computadores apropiados por las fuerzas colombianas durante la incursión del 1<sup>ro</sup> de marzo de 2008.

4. Se compromete a adoptar las medidas necesarias para garantizar en la frontera binacional, por parte de las fuerzas militares y policiales colombianas, el máximo control para impedir el paso de efectivos y grupos irregulares o del crimen organizado hacia el Ecuador.
5. Expresa la disposición de Colombia de reconocer eventuales daños y perjuicios a favor de familiares del ecuatoriano Aisalia, muerto en el bombardeo del 1<sup>ro</sup> de marzo durante la incursión a territorio ecuatoriano que violó la soberanía y la integridad territorial del Ecuador.

En la comunicación con el Presidente Uribe, Carter exploró sus reacciones a cada uno de los puntos, sin plantearlos textualmente, y encontró en él una considerable apertura, por lo que le propuso que el equipo del Centro Carter siguiera trabajando el tema con su Canciller. Uribe aceptó y el Canciller Fernando Araujo se comunicó con la Dra. McCoy, acordando ambos una visita de Francisco Diez a Bogotá para el lunes 31 de marzo. Así inició el primer ejercicio confidencial de mediación conducido por el Centro Carter, para propiciar el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países. Las gestiones del Centro Carter empezaron una vez que en el ámbito regional la reunión de cancilleres de la OEA se pronunció, a pedido del Ecuador, sobre el bombardeo de Angostura y abrió la posibilidad de la gestión de buenos oficios del Secretario General de la OEA o de terceras partes.

Desde el Centro Carter, McCoy y Diez planificaron una serie de conversaciones entre Diez y ambos Gobiernos ("shuttle diplomacy"). La primera visita sería al Canciller Araujo para explorar las posibilidades de que Colombia satisfaga los requerimientos del Ecuador expresados en los 5 puntos. Luego Diez programó un viaje a Quito para reunirse con la Canciller y, si fuera posible, con el Presidente Correa. Si las conversaciones avanzaban, Diez previó un nuevo regreso a Bogotá para ver al Presidente Uribe. El primer paso fue enviar cartas idénticas a ambos cancilleres a fin de generar un "encuadre común" para la gestión que se iniciaba.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

Diez consultó a los miembros colombianos del GBD Augusto Ramírez Ocampo y Luis Carlos Villegas antes y después de sus reuniones con el gobierno de Colombia, dada la experiencia diplomática del primero y la cercanía al Presidente Uribe al segundo. También se comunicó permanentemente con Francisco Carrión y con Adrián Bonilla del lado ecuatoriano. El consejo y la guía de los miembros del GBD, así como su participación activa en el ejercicio que se realizaría después, resultaron de un valor excepcional.

En su programa radial semanal del sábado 29 de marzo, el Presidente Rafael Correa anunció que el Ecuador estaba preparando una “respuesta contundente” a Colombia. Diez llegó el domingo 30 a Colombia para la reunión con el Canciller Fernando Araujo consciente de que el contexto para iniciar las gestiones se presentaba, cuando menos, amenazante.

### **Reunión con el Canciller Fernando Araujo (31 de marzo de 2008)**

La conversación con el Canciller Araujo, fue positiva, franca y abierta. Se exploraron los puntos planteados por Ecuador; pero el Canciller advirtió que todo podía cambiar según cuál fuera la “respuesta contundente” anunciada por Correa. Hubo coincidencia en que seguramente se presentaría una demanda ante la Corte Internacional de La Haya contra Colombia por el tema de las fumigaciones en la frontera. Así fue anunciado al medio día de ese lunes. Eso cambiaba el escenario de las negociaciones y, frente a ello, luego de consultarlo con Ramírez Ocampo y Villegas, Diez optó por proponer un ejercicio de construcción de confianza. Antes de viajar a Quito ese mismo día, redactó una propuesta y se la envió al Canciller Araujo, quien se comprometió a dar su respuesta a la brevedad.

Entre otros puntos relevantes de esta propuesta,<sup>12</sup> se hallaban acordar una “tregua de declaraciones públicas negativas o de ataque al otro país” por 10 días y darle una oportunidad a la gestión informal, no oficial y reservada del Centro Carter con el apoyo del Grupo Binacional de Diálogo, “así como” armar un grupo de

trabajo con cuatro miembros del Grupo Binacional, dos ecuatorianos más Villegas y Ocampo por Colombia, para que en estos 10 días trabajen oficiosamente con el Vicecanciller Valencia y el Vicecanciller Reyes con el propósito de identificar pequeños pasos y señales posibles de ambos gobiernos para generar confianza, así como las condiciones mínimas para el restablecimiento de relaciones diplomáticas.” Este esfuerzo podría dar apoyo a las gestiones formales de la OEA de construir confianza en temas de seguridad entre los dos países.

### **Reunión con la Canciller María Isabel Salvador (1 de abril de 2008)**

Minutos antes de comenzar la reunión con la Canciller María Isabel Salvador en Quito, el Canciller Araujo se comunicó telefónicamente con Diez para darle su conformidad con el ejercicio. La conversación con la Ministra y con su Vice Canciller (ex miembro del GBD) José Valencia se prolongó casi dos horas y fue de enorme utilidad para entender la complejidad del conflicto del lado ecuatoriano. Finalmente, ella aceptó que Diez planteara al Presidente Correa el ejercicio propuesto definido como “pequeños pasos para reconstruir la confianza”, el cual ya tenía una primera luz verde de Colombia. José Valencia brindó a Diez útiles consejos con respecto a las preocupaciones medulares del Ecuador y del Presidente Correa, quien se entrevistó con Diez y la Canciller ecuatoriana en el palacio presidencial.

### **Reunión con el Presidente Rafael Correa (1<sup>ro</sup> de abril de 2008)**

La reunión con el Presidente Rafael Correa se extendió más de lo previsto y permitió generar un buen nivel de empatía. Todo lo aprendido durante los diálogos de los miembros del GBD parecía estar concentrado en las apreciaciones y posturas del Presidente, al tiempo que sus apreciaciones del conflicto interno colombiano carecían de la com-

<sup>12</sup> Se adjunta la propuesta enviada como Anexo C.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

presión que se había alcanzado en el intercambio con los integrantes del Grupo. Correa no solamente dio su conformidad para desarrollar el ejercicio propuesto sino que, al saber que Diez viajaría nuevamente a Colombia y vería al Presidente Uribe, le pidió que le transmitiera su interés en resolver la situación lo más rápidamente posible y en sostener un diálogo fluido, entre ambos presidentes, para mantener las mejores relaciones en beneficio de los dos pueblos.

Luego de la reunión, junto con la Canciller Salvador, se elaboró el documento con la metodología prevista para el desarrollo de los “pequeños pasos” que incluía el involucramiento de cuatro miembros del GBD trabajando con los vice cancilleres de ambos países en la identificación de las señales a enviarse mutuamente para construir confianza.

**Reunión con el Presidente Álvaro Uribe (3 de abril de 2008)**

Ya en Bogotá, el Canciller Araujo encontró a Diez en la puerta de entrada del despacho presidencial. También estaba presente el Asesor Presidencial Jorge Mario Eastman. La reacción del Presidente Uribe al conocer el mensaje de su par ecuatoriano no fue positiva y la reunión se extendió por más tiempo del previsto. A pedido del Presidente y por cuestiones de agenda, la conversación se interrumpió por poco más de una hora y luego continuó por un par de horas más.

Nuevamente, lo aprendido acerca del contexto colombiano durante las sesiones del GBD, así como las recomendaciones de Villegas y Ramírez Ocampo, fueron esenciales para entender las preocupaciones y prioridades del Presidente y lograr su acuerdo a la realización del ejercicio propuesto. Finalmente, con una pequeña modificación, Uribe aprobó el documento y la realización del ejercicio.<sup>13</sup> El texto proponía acordar que “no habrá declaraciones públicas negativas” de los altos funcionarios de ambos gobiernos durante 10 días (del 4 al 14 de abril) y en ese lapso iniciar una gestión informal, no oficial y reservada del Centro Carter y el Grupo Binacional de Diálogo.

**Elaboración de las señales de construcción de la confianza (4-6 de abril de 2008)**

Inmediatamente después de las reuniones con las autoridades, se inició la elaboración de las señales de construcción de confianza primero en la Cancillería de Bogotá, con el vice canciller Camilo Reyes y la colaboración activa de Augusto Ramírez Ocampo, y luego en la sede de la FLACSO en Quito, con el Vice Canciller José Valencia y la participación activa de Adrián Bonilla, el equipo binacional identificó las “señales” que se enviarían recíprocamente los gobiernos durante los días subsiguientes. El cronograma se trabajó con mucho detalle y se produjo un muy buen documento aprobado por ambas cancillerías.<sup>14</sup> Como estaba previsto en el acuerdo, el ex Presidente Jimmy Carter llamó a cada uno de los Presidentes, quienes le ratificaron su compromiso con lo acordado.

**El fracaso de la iniciativa**

Durante la semana del 7 de abril ambos gobiernos cumplieron meticulosamente los compromisos asumidos en el documento de señales, con Augusto Ramírez Ocampo en Colombia y Adrián Bonilla en Ecuador apoyando a sus respectivos vicecancilleres y monitoreando el proceso. Lamentablemente, durante el viaje del Presidente Correa a México, el embajador colombiano (que ignoraba del acuerdo) respondió a unas declaraciones del mandatario ecuatoriano, quien reiteró en televisión sus críticas al gobierno de Colombia, generándose una escalada de comunicados oficiales y declaraciones públicas agresivas que dieron por tierra con los esfuerzos emprendidos.

A fin de preservar la confidencialidad a la que el Centro Carter se había comprometido, y puesto que en varias publicaciones se lo mencionaba, se emitió un comunicado de prensa para cerrar el tema.<sup>15</sup> En él se aclaró el rol de facilitador del Centro Carter y el

<sup>13</sup> Se adjunta la versión final como Anexo D.

<sup>14</sup> Se adjunta como Anexo E.

<sup>15</sup> Se adjunta como Anexo F.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

deseo de ambos gobiernos de seguir contando con la asistencia del Centro. La información sobre las gestiones del Centro Carter se transmitió a la Secretaría General de la OEA en cuanto ambos países lo estimaron pertinente, para aportar a esfuerzos ulteriores impulsados por esta organización. En este contexto, pocos días más tarde se llevaría a cabo en Bogotá la tercera ronda de diálogo del GBD.

TERCER ENCUENTRO: UN NUEVO NIVEL DE APERTURA, BOGOTÁ, ABRIL DE 2008

El tercer encuentro del Grupo se llevó a cabo en Bogotá, entre el 26 y 29 de abril de 2008, en medio de la crisis diplomática. La reunión fue el escenario para un intercambio profundo y sincero de sentimientos y percepciones entre sus miembros. El Grupo como tal cambió en esta reunión; hubo una apertura y un nivel de comprensión de las visiones del otro capaz de impulsar cambios internos en cada uno de los participantes.

Los ecuatorianos expusieron la profundidad de la marca dejada por décadas de conflicto territorial en la frontera con el Perú y la importancia que tiene para ellos el concepto de integridad territorial y el respeto a la soberanía y la dignidad nacional, y por lo tanto el alcance del impacto de los hechos del 1<sup>ro</sup> de marzo.

El grupo colombiano, cuyos integrantes representaban diversas visiones ideológicas, expuso frente a sus pares ecuatorianos el drama de la violencia perpetrada por más de cuatro décadas por los grupos armados irregulares que actúan en su país y mostraron los efectos que producen la inseguridad y el temor atravesando

la vida cotidiana de todas las capas sociales colombianas y, por lo tanto, el significado de la lucha contra las FARC y la importancia que tiene para ellos la seguridad.

Asimismo, como parte de las actividades desarrolladas en la reunión, el Grupo compartió el almuerzo con el canciller colombiano, Fernando Araujo, y un desayuno con la Comisión de Paz del Senado de Colombia. Lo más útil de los contactos oficiales fue una prolongada sesión de trabajo con el

Asesor Presidencial para las Comunicaciones del Gobierno, Jorge Mario Eastman, quien escuchó con atención a los miembros del Grupo y respondió con delicada firmeza y en detalle todas las preguntas que se le formularon sobre la política de seguridad del Gobierno colombiano.

El GBD decidió en esta reunión desplegar su influencia de manera formal, mediante una carta dirigida a ambos presidentes solicitándoles que se

reanudasen las relaciones diplomáticas. Los miembros se comprometieron a recolectar firmas de personalidades de ambos países para apoyar esa petición durante el mes que faltaba para la ya programada cuarta reunión en Atlanta, a fines de mayo.<sup>16</sup>

Durante esta tercera ronda, el Programa Regional de Diálogo Democrático (PRDD) del PNUD realizó una primera valoración del proceso que había seguido la iniciativa del GBD hasta ese momento con los integrantes del Grupo, que reveló un alto apoyo a la

---

*El tercer encuentro del Grupo se llevó a cabo en Bogotá, entre el 26 y 29 de abril de 2008, en medio de la crisis diplomática. La reunión fue el escenario para un intercambio profundo y sincero de sentimientos y percepciones entre sus miembros. El Grupo como tal cambió en esta reunión; hubo una apertura y un nivel de comprensión de las visiones del otro capaz de impulsar cambios internos en cada uno de los participantes.*

---

<sup>16</sup> Se adjunta la síntesis de las conclusiones de esta 3ra ronda como Anexo G, incluyendo el texto consensuado de la carta a los Presidentes.



DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA



En la foto se encuentran los siguientes participantes (de arriba hacia abajo): Michael Brown (PNUD-Ecuador); Angelino Garzón; Hrair Balian (Director del Programa de Resolución de Conflictos del CC); Dolores Padilla; Luis Carlos Villegas; Bruno Moro (Coordinador Residente de la ONU en Colombia); Luz María Sierra; Ricardo Ávila; Guillermo Rivera; Gonzalo Ruiz Álvarez; Francisco Carrión Mena; Claudia Gurisatti; Rafael Nieto Loaiza; Graciela Tapia (PNUD-PRDD); Oscar Sánchez (PNUD-Colombia); Kelly McBride (CC-Ecuador); Francisco Díez (CC-Representante para América Latina); Carlos Vergara (DPA-ONU); Ricardo Estrada; Augusto Ramírez Ocampo; Antonio Navarro Wolff; Socorro Ramírez; Andrea Durango (Oficial del CC-Atlanta); Presidente Carter; José Miguel Insulza (Secretario General de la OEA); Jennifer McCoy (CC-Directora del Programa de las Américas).



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

idea de continuar con el proceso de diálogo a largo plazo. Se acordó la posibilidad de planificar una agenda de temas concretos para una segunda fase del diálogo, después de la cuarta ronda de diálogo, la cual se llevaría a cabo en Atlanta un mes más tarde.

### CUARTO ENCUENTRO DEL GRUPO BINACIONAL, ATLANTA, MAYO DE 2008

El cuarto encuentro binacional de diálogo se realizó en Atlanta los días 23 y 24 de mayo de 2008, con la presencia de José Miguel Insulza (Secretario General de la OEA), Rebeca Grynspan (Directora Regional para América Latina y el Caribe del PNUD) y el ex-Presidente Jimmy Carter.

Previo a la realización de este encuentro, y considerando la escalada de declaraciones públicas agresivas entre representantes de ambos gobiernos, el ex-Presidente Carter realizó una llamada telefónica al Presidente Rafael Correa con el propósito de preguntarle expresamente si estaba de acuerdo en que el Grupo Binacional de Diálogo siguiera trabajando por el mejoramiento de las relaciones binacionales, y para obtener su visión respecto al conflicto.

Las manifestaciones positivas del Presidente Correa sobre el GBD dieron lugar a la nueva ronda de diálogo, en la que los miembros del Grupo elaboraron un plan de acción con iniciativas concretas tendientes a fortalecer los lazos entre los dos países. Se propuso un cronograma para terminar la recolección de firmas de respaldo de líderes de ambos países y enviar la carta a los Presidentes,<sup>17</sup> así como solicitar reuniones con ellos y con altos oficiales de cada Gobierno. Se acordó también realizar un documental binacional para la televisión que reflejaría el mismo proceso de comprensión que habían vivido los miembros del GBD durante el proceso de diálogo.<sup>18</sup> Se propuso, además, organizar foros académicos e impulsar encuentros binacionales con diferentes sectores de la población.

En el ámbito de las relaciones bilaterales entre Colombia y Ecuador, la OEA había continuado con sus gestiones de buenos oficios y los vicescandalleres

de ambos países habían seguido trabajando de manera discreta, logrando normalizar varias cuestiones relativas a la seguridad en la frontera común. Sobre esa base, entre los puntos a conversar con Correa, Jimmy Carter incluyó la pregunta de si el Gobierno del Ecuador consideraría la posibilidad de restablecer relaciones “a nivel de encargados de negocios”.

### SEGUNDO EJERCICIO DE MEDIACIÓN DEL PRESIDENTE CARTER, MAYO–JUNIO DE 2008

La comunicación entre el ex-Presidente Carter y el Primer Mandatario ecuatoriano se dio al mismo tiempo que el principio de la sesión de los integrantes del GBD. Para sorpresa de todos, Jimmy Carter reportó que el Presidente Correa había respondido que sí estaba listo para restablecer relaciones a nivel de encargados de negocios. Como la conversación fue en inglés, se planteó la posibilidad de que hubiera alguna confusión en los términos y se decidió que era conveniente confirmarlo. José Miguel Insulza alentó al Centro Carter a corroborar esa decisión del Ecuador, manifestando su esperanza de que efectivamente fuera así.

Cuando se logró ubicar telefónicamente a la Canciller Salvador, ella respondió que no estaba al tanto del asunto. Se decidió un nuevo viaje de Diez a Quito para el 28 de mayo; a la vez, el Centro Carter y el Grupo decidieron realizar dos encuentros binacionales—en Quito y Bogotá, respectivamente—durante los meses subsiguientes.

Ya en Quito, Diez asistió con la Canciller Salvador a una reunión con el Presidente Rafael Correa, quien confirmó que, efectivamente, tal como lo había dicho al ex-Presidente Carter, su Gobierno estaba dispuesto a restablecer relaciones diplomáticas con Colombia

17 Finalmente, se recogieron 290 firmas y la carta se entregó a ambas presidencias el 3 y 4 de junio del 2008.

18 En septiembre de 2009, desde Atlanta, la periodista colombiana Claudia Gurisatti, junto con Manuel Chiriboga del Ecuador concluyeron el documental programado, que incluyó partes de una extensa entrevista realizada por ambos al ex-Presidente Jimmy Carter.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

a nivel de encargados de negocios. Aclaró que ese paso debería mantenerse en absoluta confidencialidad hasta que se concretara y debía darse luego de la Asamblea General de la OEA, que se celebraría en Medellín, Colombia, del 1<sup>o</sup> al 3 de junio.

Se acordó que la decisión se presentaría como respuesta a un pedido del ex Presidente Carter y que habría tres comunicados públicos el 6 de junio, en la siguiente secuencia: a) el primero del Centro Carter anunciando que ambos Mandatarios habían manifestado a Jimmy Carter su disposición para restablecer relaciones diplomáticas a nivel de encargados de negocios “de manera inmediata y sin precondiciones”; b) el segundo sería de Colombia confirmando su decisión; c) el tercero sería de Ecuador confirmando también su decisión en el mismo sentido. El Centro Carter estuvo a cargo de comunicarse con el Gobierno de Colombia y Colombia aceptó avanzar la iniciativa de la forma solicitada por Ecuador. Luego de algunas rondas de textos, propuestos y revisados varias veces por la Canciller Salvador en Ecuador y por el Asesor Presidencial Jorge Mario Eastman en Colombia, el día 5 de Junio se logró consolidar el contenido que tendrían los tres comunicados públicos.<sup>19</sup>

El 6 de Junio de 2008 se hicieron públicos los comunicados, a las 10 a.m. el primero, a las 12 del mediodía el segundo y a las 2 p.m. el tercero (hora de Quito y Bogotá). Temprano esa misma mañana, la Dra. McCoy llamó muy temprano al Secretario General de la OEA para comunicarle la buena noticia, pero no logró hablar con él, dejó mensaje y le envió el comunicado a través de un correo electrónico. Insulza emitió también ese mismo día un comunicado celebrando la decisión y manifestando que la OEA facilitaría las gestiones de su representante personal con los Vicecancilleres. En efecto, ellos debían implementar el intercambio de las comunicaciones diplomáticas formales que harían efectiva la decisión.

### Nuevas frustraciones

El lunes 23 de junio el diario argentino Página 12 publicó una entrevista al Presidente Correa que produjo malestar en el Gobierno colombiano. A pesar

que los Ministerios de Relaciones Exteriores habían preparado notas diplomáticas, Colombia le comunicó a la OEA que había decidido “demorar” el trámite de intercambio. Al enterarse, el Presidente Correa contestó que, ante esa actitud, Ecuador cancelaba definitivamente el proceso de restablecimiento de relaciones, al menos hasta que hubiera un gobierno “serio” en el vecino país. El martes 24 de junio el ex Presidente Carter tuvo una conversación telefónica con el Presidente Correa, en la que este último le manifestó su enojo y malestar con Colombia. Días antes el Centro Carter había logrado confirmar una reunión del GBD con el Presidente Uribe para el 25 de junio en Bogotá y con el Presidente Correa para el día siguiente en Quito. Durante su conversación con Carter, el Presidente ecuatoriano confirmó su disposición para recibir al GBD y manifestó su acuerdo en que el Centro siguiera buscando la manera de acercar a ambos gobiernos.

### PRIMERA REUNIÓN DEL GRUPO BINACIONAL CON LOS PRESIDENTES, JUNIO DE 2008

Siguiendo el plan de acción acordado por los integrantes del GBD durante su primer encuentro en Atlanta, el 25 de junio se llevó a cabo en Bogotá la reunión entre los integrantes del Grupo y el Presidente Álvaro Uribe. La reunión comenzó con cierta tensión pero terminó muy bien. El Presidente manifestó su disposición a avanzar en el restablecimiento de relaciones diplomáticas con Ecuador. El Grupo redactó un comunicado de prensa que dio a conocer a la salida de la reunión en el Palacio de Nariño, en el que relataba el acuerdo del Presidente Uribe con su labor. Al día siguiente el Grupo viajaba a Quito para reunirse con Correa en una audiencia que, por un error de su Secretaría, no aparecía en la agenda presidencial. Horas antes el Presidente ecuato-

<sup>19</sup> Se adjuntan los dos textos como Anexo H.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

riano había anunciado que mantendría rotas las relaciones con Colombia por tiempo indefinido.

El jueves 26 de junio, luego de una tensa espera, el Presidente Correa recibió al GBD, forzado por la presencia del Grupo en Quito. El Grupo recibió una negativa rotunda a la solicitud de restablecimiento de relaciones diplomáticas. El Presidente Correa reiteró su tesis sobre Colombia y el Presidente Álvaro Uribe y desestimó cualquier esfuerzo de diálogo entre los dos Gobiernos. Pidió al Centro Carter desistir de cualquier esfuerzo de mediación. Algunos miembros ecuatorianos sintieron, a partir de esta actitud, que sus esfuerzos—incluso más allá del tema de las relaciones diplomáticas—no tenían el apoyo de su Presidente. Al evaluar la situación creada a partir de la reunión fallida con el Presidente Correa, el Grupo coincidió en la necesidad de aclarar, mediante una reunión con el Centro Carter y el Primer Mandatario, la disposición del Gobierno ecuatoriano respecto a su posición respecto a su proyecto de diálogo.

Finalmente, en ese mismo día Francisco Diez se reunió con el Presidente Correa y le explicó en detalle la composición y función del Grupo Binacional de Diálogo, haciendo hincapié en la diferencia entre el esfuerzo ciudadano del Grupo y los ejercicios de mediación del Centro Carter y de la OEA. El Presidente Correa respaldó las iniciativas impulsadas por el Grupo Binacional de Diálogo y propuso realizar un almuerzo entre él y sus miembros a fin de recomponer la situación, a la vez que autorizó reuniones de trabajo de los miembros ecuatorianos del Grupo con tres de sus ministros.

En paralelo, el Presidente Uribe envió una carta al Centro Carter agradeciendo sus gestiones y solicitando que continuaran los esfuerzos por el restablecimiento de relaciones. En Colombia, el nuevo Canciller Jaime Bermúdez también había manifestado su valoración positiva de la iniciativa y su interés en reunirse con los miembros colombianos del GBD.

El viernes 27 de junio, ante las declaraciones del Gobierno ecuatoriano, el Centro Carter emitió un comunicado de prensa dando por finalizadas sus gestiones de facilitación a nivel de los Gobiernos y

ratificando su voluntad de seguir trabajando a nivel de la sociedad civil.<sup>20</sup>

## INICIATIVAS DEL GRUPO BINACIONAL EN LA SOCIEDAD CIVIL, JUNIO–OCTUBRE DE 2008

El rol extraoficial del Grupo como un facilitador de las relaciones entre ecuatorianos y colombianos en el ámbito de la sociedad civil se hizo evidente en distintas iniciativas impulsadas por los integrantes del GBD o en las que ellos colaboraron. Tras la cuarta ronda de diálogo en Atlanta, los miembros del GBD trabajaron para aumentar la visibilidad de los numerosos aspectos positivos de las relaciones entre los dos países, los cuales incluyeron:

- Cuatro miembros del Grupo participaron como panelistas en un encuentro binacional titulado “Futuro de las relaciones comerciales bajo la actual coyuntura, Ecuador-Colombia”, organizado por la Cámara Colombo-Ecuatoriana de Industria y Comercio el 12 de junio de 2008 en Bogotá.
- Otros cuatro miembros del Grupo (dos ecuatorianos y dos colombianos) aprovecharon un partido de fútbol entre las selecciones de cada país (18 de junio de 2008) para promover mensajes de hermandad. Desplegaron en las tribunas una bandera con la leyenda “Ecuador y Colombia una sola bandera” mientras los futbolistas colombianos salían a la cancha con sombreros típicos que obsequiaron a sus pares ecuatorianos. El partido tuvo una importante cobertura mediática enfocada en los mensajes de hermandad.
- Una importante idea que se concretó fue conseguir un espacio en el periódico colombiano *El Tiempo* para columnas de periodistas ecuatorianos y un espacio similar en la revista ecuatoriana *Criterios* para columnas de periodistas del país vecino, aunque luego, por falta de artículos, la iniciativa no prosperó.
- En paralelo, algunos miembros del Grupo colaboraron con el primer encuentro binacional de

<sup>20</sup> Se adjunta como Anexo I



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

directores y editores de medios organizado por la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI) y la Fundación Andina para la Observación y Estudio de Medios (Fundamedios) en Quito en junio de 2008.

- El 20 de agosto de 2008, tres mujeres del Grupo participaron como panelistas en el Primer Encuentro Colombo Ecuatoriano de Mujeres de Negocios organizado por la Fundación Mujeres por Colombia en Bogotá.
- En septiembre de 2008, se organizó un primer foro académico binacional en Quito con el auspicio de la OEA, FLACSO y el PNUD. Dos miembros ecuatorianos del Grupo participaron activamente en su organización y tres miembros intervinieron en él como panelistas o moderadores.

Durante este período, el Centro Carter también llevó a cabo una evaluación interna del proceso para

determinar la disposición de los miembros a continuar como parte del mismo y sus ideas para seguir adelante. Además se realizaron reuniones con cada grupo, con el fin de debatir acerca del rumbo que debería seguirse en adelante.

Todo ello generó conclusiones y aprendizajes, incluyendo la importancia de marcar una distinción clara entre el papel del Grupo Binacional de Diálogo y el papel de mediación de la OEA y del ex Presidente Carter, así como la ventaja de enfocar los esfuerzos en iniciativas que contribuyan a la agenda positiva, tanto a través de actividades a nivel de sociedad civil como elevando propuestas a los Gobiernos.

Durante el mes de octubre de 2008, por iniciativa del Grupo, los integrantes ecuatorianos se reunieron con el Ministro de Defensa, Javier Ponce (1<sup>ro</sup> de octubre de 2008), luego con la Ministra de Relaciones Exteriores, María Isabel Salvador (16 de octubre de 2008) y finalmente con el Ministro de Coordinación



Miembros del Grupo Binacional de Diálogo que participaron en la iniciativa “Colombia-Ecuador: construyendo puentes” que se realizó en Pasto, Colombia, en febrero de 2009 (de izquierda a derecha): Guillermo Rivera, Dolores Padilla, Socorro Ramírez y Adrián Bonilla.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA



Miembros del Grupo Binacional de Diálogo que participaron en la iniciativa “Colombia-Ecuador: construyendo puentes” que se realizó en Pasto, Colombia, en febrero de 2009 (de izquierda a derecha): Gobernador de Nariño, Antonio Navarro Wolff junto al Ministro de Relaciones Exteriores de Colombia, Jaime Bermúdez y Victor Rico (OEA).

de la Seguridad Interna y Externa, Gustavo Larrea (16 de octubre de 2008), para escuchar sus planes de trabajo sobre la temática binacional, conocer sus percepciones sobre el rol del GBD y compartir ideas y propuestas en torno a la agenda positiva. En paralelo, los miembros colombianos del Grupo se reunieron con el Canciller Jaime Bermúdez el 22 de octubre de 2008.

Durante los distintos encuentros entre los integrantes del GBD y las autoridades mencionadas surgieron algunas conclusiones de relevancia para el accionar del Grupo. Una de estas conclusiones fue que éste podría jugar un papel importante en el fortalecimiento y enriquecimiento de las relaciones entre Ecuador y Colombia en el ámbito de la sociedad civil.

Se distinguió entre los temas de la agenda positiva que dependen de los gobiernos nacionales y los que podrían ser tratados e impulsados desde la sociedad civil. Se destacó la importancia de distinguir claramente la naturaleza ciudadana del grupo y el papel de mediadores que venían ejerciendo otras instituciones como el Centro Carter y la OEA en las relaciones entre los dos países.

Con el fin de equilibrar y reforzar la conformación del grupo ecuatoriano, sus miembros decidieron incorporar a partir de octubre de 2008 a tres nuevos integrantes: Grace Jaramillo (Coordinadora Académica del Programa de Relaciones Internacionales en la FLACSO y columnista en *El Comercio*), Pedro Velasco (Alcalde de Tulcán) y Patricia Estupiñán



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA



*Una pancarta en Pasto, Colombia, sobre la iniciativa “Colombia-Ecuador: construyendo puentes”, una campaña pública promovida por la Gobernación de Nariño.*



*Foto de los miembros del Grupo Binacional de Diálogo con el ex Presidente de los Estados Unidos, Jimmy Carter, en su visita a Ecuador, Quito, abril de 2009: Presidente Jimmy Carter, Ricardo Estrada; Socorro Ramírez.*

(Editora General de la revista Vistazo). Su elección se fundamentó en los siguientes criterios: persona (s) con acceso al Presidente; persona (s) representativas de la frontera; persona (s) del ámbito periodístico. Los tres miembros tuvieron la oportunidad de participar en las reuniones con los Ministros ecuatorianos.

### QUINTO ENCUENTRO: ANÁLISIS POLÍTICO, QUITO, NOVIEMBRE DE 2008

La fecha del quinto encuentro binacional de diálogo se planificó sobre la base de la invitación cursada por el Presidente Correa durante la conversación que sostuvo con Francisco Díez en agosto. Los miembros del Grupo llegaron a Quito los días 6 y 7 de noviembre de 2008 y a último momento el almuerzo fue cancelado por la Secretaría del Presidente.

Pese a las circunstancias, el encuentro del Grupo se desarrolló y durante la reunión se hizo una exhaustiva evaluación de la situación política en cada uno de los dos países, el alejamiento de las posibilidades de reanudación de las relaciones diplomáticas y los efectos del inminente período electoral que se abría en Ecuador, toda vez que la nueva Constitución aprobada en septiembre disponía la convocatoria a elecciones generales en abril de 2009.<sup>21</sup>

En noviembre de 2008 las relaciones diplomáticas entre los dos países continuaban sin restablecerse. En el mes de octubre, el Presidente Uribe se había excusado de participar en la Cumbre Extraordinaria de la CAN en Ecuador por considerar que no existían las condiciones para asistir. El cruce de declaraciones entre ambos Presidentes continuaba. El Gobierno ecuatoriano había amenazado con restringir la entrada de colombianos al país.

El Grupo revisó el plan de acción acordado en mayo de 2008 en Atlanta con el propósito de seguir desarrollando estrategias y coordinando esfuerzos en diversos ámbitos, pero con conciencia de que la situación política y el enfriamiento evidente de las relaciones representaban importantes escollos a sus propósitos. A pesar de ello, trabajó en la identificación de actividades a explorar entre noviembre de 2008 y mayo de 2009. Para cada iniciativa se designaron a

<sup>21</sup> La constitución aprobada por el referéndum de septiembre de 2008 en Ecuador disponía la convocatoria a elecciones generales que se realizarían el 26 de abril de 2009.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

personas responsables en cada país.<sup>22</sup> Los integrantes del Grupo acordaron realizar la última de las reuniones planificadas para mayo de 2009 en Bogotá y evaluar entonces los pasos a seguir según cual fuese el contexto.

Al mismo tiempo un equipo multidisciplinario del Proyecto Regional de Diálogo Democrático del PNUD inició una evaluación de la iniciativa binacional de diálogo con el propósito de extraer lecciones para aplicar a procesos similares y evaluar la posibilidad de seguir apoyando una nueva fase de trabajo del Grupo.

#### INICIATIVAS EN LA FRONTERA COMÚN, FEBRERO DE 2009

El año 2008 cerró con un endurecimiento de las posiciones agravado por declaraciones de confrontación y ciertas medidas como el restablecimiento de la exigencia de presentar el “pasado judicial” a los ciudadanos colombianos que quisieran ingresar al Ecuador.

En este contexto, en febrero de 2009 se llevó a cabo una nueva iniciativa del GBD en el ámbito de la sociedad civil. El Gobernador del departamento colombiano de Nariño, Antonio Navarro Wolff, y la Profesora Socorro Ramírez de la Universidad Nacional de Colombia, ambos miembros del Grupo Binacional de Diálogo, con el auspicio de la OEA y el PNUD, organizaron un foro binacional en Pasto, la capital de Nariño, en febrero de 2009 denominado “Ecuador-Colombia: construyendo puentes. Políticas de paz y desarrollo para la frontera”.

Siete miembros del GBD participaron como expositores o moderadores. Se registraron 507 participantes en total, 32% de ellos ecuatorianos, incluyendo

vecinos pero también alcaldes, representantes de la sociedad civil y académicos. Sin embargo, ningún gobernador o representante del Estado ecuatoriano asistió, toda vez que el Gobierno había descartado con antelación la participación de cualquier funcionario en el foro. Del lado colombiano asistieron el Ministro de Relaciones Exteriores, el Subsecretario de Soberanía y Desarrollo Fronterizo y un representante de Acción Social.

Los participantes, representantes de la zona fronteriza manifestaron su preocupación por el fuerte impacto negativo de la ruptura de las relaciones diplomáticas sobre el desarrollo de la zona fronteriza y la vida de sus habitantes. El foro recibió una amplia cobertura mediática con entrevistas a varios integrantes del Grupo. Las ponencias, discusiones y conclusiones fueron recogidas en una publicación que estuvo a cargo de Socorro

Ramírez y contó con el apoyo de la OEA, el PNUD y la Universidad Nacional de Colombia.<sup>23</sup>

En paralelo, Navarro Wolff inició una campaña pública por toda la ciudad de Pasto dirigida a reforzar las relaciones de hermandad entre los pueblos de Colombia y Ecuador, distribuyendo calcomanías y colocando banderas con el mensaje: “Colombia – Ecuador: una misma identidad”.

---

*El Grupo revisó el plan de acción acordado en mayo de 2008 en Atlanta con el propósito de seguir desarrollando estrategias y coordinando esfuerzos en diversos ámbitos, pero con conciencia de que la situación política y el enfriamiento evidente de las relaciones representaban importantes escollos a sus propósitos. A pesar de ello, trabajó en la identificación de actividades a explorar.*

---

<sup>22</sup> Se adjuntan las conclusiones y el plan de acción como Anexo J.

<sup>23</sup> “Colombia—Ecuador: construyendo puentes. Políticas de paz y desarrollo para la frontera” / Coordinación y edición Socorro Ramírez, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Organización de los Estados Americanos (OEA), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) 2009.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA



Foto de los miembros del Grupo Binacional de Diálogo con el ex Presidente de los Estados Unidos, Jimmy Carter, en su visita a Quito, Ecuador, en abril de 2009 (de izquierda a derecha): Michael Brown (PNUD-Ecuador); Francisco Carrión Mena; Ricardo Ávila; José Manuel Hermida (PNUD-Representante Residente en Ecuador); Dolores Padilla; Claudia Gurisatti; John Hardman (Presidente del CC); Patricia Estupiñán de Burbano; Andrés Valdivieso; Presidente Jimmy Carter; Ricardo Estrada; Grace Jaramillo; Gonzalo Ruiz Álvarez; Socorro Ramírez; Francisco Díez (CC-Representante para América Latina); Adrián Bonilla; Cécile Mouly (CC-Ecuador); Jairo Tiúsaba (CAF); Verónica Guzmán (CC-Ecuador).

Una semana antes del foro, el 3 de febrero de 2009, Pedro Velasco, miembro del GBD y Alcalde de Tulcán, ciudad andina del norte de Ecuador que colinda con Colombia, junto a su par colombiano de Ipiales, al otro lado de la frontera, firmaron un acuerdo de cooperación transfronteriza. Dicho convenio, que contó con el apoyo de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y de la Unión Europea (UE), representó un avance sustantivo para la implementación del primer proyecto binacional de integración fronteriza para la gestión compartida de los residuos sólidos de ambos municipios.

### REUNIÓN DEL GRUPO BINACIONAL CON EL PRESIDENTE RAFAEL CORREA, QUITO, MARZO DE 2009

Finalmente, luego de gestiones discretas del Centro Carter, el 19 de marzo de 2009 los integrantes del Grupo Binacional de Diálogo almorzaron en el

Palacio de Carondelet con el Primer Mandatario ecuatoriano, Rafael Correa. La Dra. Jennifer McCoy viajó desde Atlanta para la reunión. Los miembros del Grupo le explicaron el rol del GBD y la labor desarrollada hasta el momento e intercambiaron con él visiones sobre la situación entre los dos países, enfocándose en particular en la difícil situación de los pueblos fronterizos.

Los principales temas de conversación fueron el desarrollo de la zona de integración fronteriza y la solicitud de levantar selectivamente el requisito de pasado judicial a los colombianos que deseen ingresar al Ecuador. Con respecto al primer tema, el Presidente dio su aval a toda propuesta tendiente a mejorar las condiciones de vida de la frontera; con respecto al segundo, prometió revisar la medida para algunas zonas.

Lo fundamental fue que el Grupo se sintió nuevamente legitimado en su rol por el Gobierno ecuatoriano.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

### VISITA DEL EX PRESIDENTE JIMMY CARTER AL ECUADOR, QUITO, ABRIL DE 2009

Un mes después del almuerzo del GBD con el Presidente Correa e inmediatamente después de las elecciones generales del 26 de abril, el ex Presidente Jimmy Carter y su esposa, junto con la Dra. Jennifer McCoy, visitaron el Ecuador entre el 27 y 29 de abril de 2009, donde se reunieron, entre otros, con los integrantes del Grupo Binacional de Diálogo, incluyendo algunos miembros colombianos que pudieron viajar a Quito. Casi un año atrás Carter había planificado un viaje a cuatro países de la región donde el Centro Carter mantiene oficinas o programas en funcionamiento. La visita no incluía Colombia, pero antes de iniciar la gira, el ex Presidente Carter se comunicó por teléfono con el Presidente Uribe, quien confirmó su disposición de intentar un nuevo acercamiento con Ecuador.

Los Gobiernos ecuatoriano y colombiano no habían logrado superar la crisis bilateral y las tensiones persistían. A finales del mes de enero de 2009, mediante un comunicado público, el Gobierno ecuatoriano insistió en que no se reanudarían las relaciones diplomáticas mientras Colombia no reparase los daños provocados por el ataque del 1<sup>ro</sup> de marzo contra el campamento de las FARC en territorio ecuatoriano y mientras no se diese cumplimiento a cinco precondiciones planteadas por Ecuador al gobierno colombiano, (modificadas de las primeras condiciones transmitidas en abril de 2008), a saber:

1. Que desvirtúe y termine con la campaña de vincular al Ecuador y sus autoridades con las FARC;
2. Que comprometa la presencia efectiva de la fuerza pública en la zona fronteriza;



*Foto de visita del Centro Carter al Ecuador, Quito en abril de 2009  
Francisco Diez (CC-Representante para América Latina); John Hardman (Presidente del CC); Presidente Rafael Correa; Ann Malherbe; Rosalynn Carter; Jennifer McCoy (CC-Directora del Programa de las Américas).*

3. Que viabilice la entrega de la información solicitada sobre la incursión del 1<sup>ro</sup> de marzo;
4. Que haga efectiva la entrega de información sobre las computadoras encontradas en Angostura; y
5. Que haya una contribución de Colombia al ACNUR en relación con los refugiados.

Tras el comunicado oficial del Gobierno ecuatoriano, Bogotá manifestó su interés en el restablecimiento de relaciones y anunció el refuerzo de la presencia militar en la zona de frontera; pero no se realizó ningún movimiento adicional a favor del restablecimiento de los vínculos entre los dos países.

Durante la reunión de los integrantes del Grupo con el ex Presidente Carter, la conversación giró en torno a las posibles estrategias para ayudar a mejorar las relaciones entre Ecuador y Colombia en la coyuntura actual. Todos destacaron el valor del Grupo y pidieron a Jimmy Carter perseverar en su esfuerzo de acercar a sus Gobiernos. Adicionalmente, manifestaron su intención de cerrar la primera fase de trabajo del Grupo con el encuentro binacional de Bogotá



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA



*Durante la segunda Ronda Binacional de Diálogo Colombia-Ecuador en Bogotá, Colombia, en mayo de 2009, los siguientes miembros participaron en una sesión de trabajo plenaria (de izquierda a derecha): Luis Carlos Villegas; Margarita Carranco; Guillermo Rivera; Francisco Carrión Mena; Socorro Ramírez; Gonzalo Ruiz Álvarez; Graciela Tapia (PNUD-PRDD); Florencia Ruiz Morosini (Relatoría PNUD); Claudia Gurisatti; Adrián Bonilla; Rafael Nieto Loaiza; Dolores Padilla; Ricardo Ávila; Luz María Sierra; Grace Jaramillo; Augusto Ramírez Ocampo.*

previsto para las siguientes semanas y de evaluar la posibilidad de seguir con una segunda fase de trabajo.

El ex Presidente Carter se reunió con el nuevo canciller de Ecuador, Fander Falconí, quien fue enfático acerca de que cualquier movimiento con Colombia debía ser decidido por el Presidente. Se solicitó entonces a la Secretaría de la Presidencia que se dispusiera de 15 minutos durante los cuales Carter y Correa pudieran hablar a solas en la reunión ya planificada entre el Presidente Correa y el Presidente Jimmy Carter y su equipo. En esa conversación Correa inició la conversación sobre Colombia y aceptó el ofrecimiento de Carter de invitar a ambos Cancilleres a reunirse informalmente con él en Atlanta. Posteriormente, el Presidente Carter llamó al Presidente Uribe, quien aceptó la invitación para enviar a su Ministro de Relaciones Exteriores a Atlanta.

### SEXTO ENCUENTRO: REVISIÓN DE LOS AVANCES DEL GRUPO, BOGOTÁ, MAYO DE 2009

El sexto encuentro binacional de diálogo tuvo lugar en Bogotá el 12 y 13 de mayo de 2009. Su principal objetivo fue analizar el recorrido del Grupo desde sus inicios, extraer lecciones, sistematizar aprendizajes y valorar la posibilidad de continuar con una segunda fase de trabajo.

El equipo del Programa Regional de Diálogo Democrático del PNUD presentó los resultados preliminares del proceso de evaluación participativa iniciado en noviembre de 2008. Entre las conclusiones preliminares destacan:

- Amplio apoyo a considerar que los eventos del 1<sup>ro</sup> de marzo cambiaron, si no los objetivos, al menos “la estrategia” del GBD.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

- El aprendizaje que implica ver las cosas desde los ojos de los otros, rescatando el avance logrado.
- Consenso de que el grupo ayudó a moderar escaladas en momentos de crisis y que la historia previa del grupo les ayudó enfrentar el desafío.
- Aunque las relaciones diplomáticas no se retomaron, hubo una gestión del Grupo que tuvo incidencia a nivel de gobiernos. Se enfatizó con autoridades colombianas que la escalada de comunicados de prensa agravaba la tensión. Se enfatizó con el Gobierno ecuatoriano el efecto negativo de la ruptura de las relaciones diplomáticas en el desarrollo fronterizo y las dificultades causadas por el requisito de pasado judicial apostillado.
- Se abrieron espacios académicos que convocaron a los actores involucrados para discutir los distintos temas que afectan las relaciones binacionales.
- El “rol de prevención de escaladas” que puede cumplir un grupo como éste cuyas relaciones permiten activarse frente a situaciones puntuales.
- La importancia de diferenciar las relaciones gubernamentales por un lado y las relaciones de los pueblos por el otro.

En consonancia con la decisión de que el GBD persistiera en sus esfuerzos, se exploraron iniciativas de incidencia a diversos niveles así como una mayor exposición pública. Se elaboró además una declaración de prensa.<sup>24</sup>

### LA PERMANENCIA DEL GRUPO BINACIONAL DE DIÁLOGO, JUNIO-OCTUBRE DE 2009

La existencia formal del GBD, con el apoyo del Centro Carter, había concluido durante la última ronda de diálogo en mayo de 2009. De ahí en adelante los esfuerzos que sus integrantes llevasen adelante en la búsqueda de oportunidades para mejorar las rela-

ciones entre los dos pueblos hermanos, dependerían de su iniciativa personal y colectiva.

Con el apoyo de algunos integrantes ecuatorianos y colombianos, y bajo el liderazgo de Antonio Navarro Wolff como Gobernador de Nariño, el 8 de septiembre de 2009 se llevó a cabo en la ciudad de Pasto, al sur de Colombia, una reunión entre el Gobernador y nuevo Alcalde de Tulcán que contó con la presencia de delegados del Centro Carter. En ella ambas autoridades acordaron llevar adelante un encuentro de

autoridades locales de Nariño y Carchi, el cual se concretó dos semanas más tarde en la Antigua Casa de Aduanas del Ecuador, ubicada en Rumichaca.

En esos mismos días, Claudia Gurisatti y Manuel Chiriboga viajaron a Atlanta para la realización del documental binacional Ecuador – Colombia, incluido en las actividades que el GBD se había planteado y para una entrevista a Jimmy Carter. A la iniciativa se sumó Ricardo Ávila, quien también realizó una entrevista personal al ex Presidente Jimmy Carter,

la cual fue publicada en el diario El Tiempo. Durante las entrevistas se abordaron temas como las relaciones Ecuador-Colombia, las perspectivas de las relaciones entre Estados Unidos y la Región Andina bajo la nueva administración del Presidente Barack Obama y los ejes de la geopolítica en la región.

El documental binacional fue transmitido en el programa televisivo colombiano “La Noche” a finales de septiembre; días más tarde, secciones del mismo

---

*El sexto encuentro binacional de diálogo tuvo lugar en Bogotá el 12 y 13 de mayo de 2009. Su principal objetivo fue analizar el recorrido del Grupo desde sus inicios, extraer lecciones, sistematizar aprendizajes y valorar la posibilidad de continuar con una segunda fase de trabajo.*

---

<sup>24</sup> Se adjunta la síntesis de las conclusiones y el texto de la declaración de prensa como Anexo K.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

fueron difundidas en un especial sobre las relaciones Ecuador-Colombia transmitido en el horario estelar del noticiero del canal ecuatoriano Ecuavisa. El documental sirvió para relatar a las audiencias de ambos países las diferencias y puntos en común sobre las visiones de los ecuatorianos y colombianos en relación con los temas que afectan las relaciones entre los dos países y pueblos vecinos; también la historia del Grupo Binacional de Diálogo y la forma en que esta experiencia ha influido en las percepciones de los distintos integrantes sobre los problemas e intereses en común que comparten los dos países. Finalmente, se incluía la opinión y consejos del ex Presidente Jimmy Carter a los Presidentes de Colombia y Ecuador para el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre los dos vecinos.

Tras la última ronda de diálogo del Grupo, el personal del Centro Carter recogió los testimonios de cada uno de sus integrantes sobre la experiencia que iniciaron en noviembre de 2007. Sus vivencias y aprendizajes se recogen en el capítulo siguiente.

### TERCER EJERCICIO DE MEDIACIÓN DEL CENTRO CARTER, ABRIL-AGOSTO DE 2009

Tras la reunión entre Jimmy Carter y Rafael Correa del 28 de abril, mediante comunicaciones con ambos Gobiernos se acordó la fecha del 21 y 22 de mayo de 2009 para que ambos Cancilleres, el colombiano y el ecuatoriano, trabajasen en Atlanta en una reunión informal y reservada para explorar opciones de acercamiento. Días antes del encuentro el Centro Carter envió a los dos Cancilleres un documento denominado “Encuadre de Trabajo” con el fin de generar un terreno seguro común y explicar cómo funcionaría la facilitación del ex Presidente Carter.

La reunión en Atlanta comenzó con una cena sólo con la delegación ecuatoriana y siguió con un desayuno sólo con la delegación colombiana. Luego se trabajó el resto de la mañana en una sesión conjunta. Sobre el mediodía, el ex Presidente Carter pidió un receso durante el cual él mismo redactó una propuesta de acuerdo. Ambas delegaciones revisaron la propuesta durante el almuerzo y, de nuevo en la sala

de reuniones, se terminó de acordar el texto. Ambos Cancilleres intercambiaron sus números telefónicos privados. Se estableció que solamente luego de la aprobación del Presidente Correa y del Presidente Uribe se consideraría consolidado el acuerdo. Durante los días subsiguientes hubo comunicaciones telefónicas en las que se modificó parcialmente el texto, hasta que finalmente se logró una redacción consensuada el 2 de junio, la cual incluyó el restablecimiento de relaciones a nivel de encargados de negocios.

A solicitud de los dos Cancilleres, el 25 de junio el Centro Carter presentó una “hoja de ruta” para llevar adelante la implementación del acuerdo alcanzado en los días previos, la cual incluía que: (a) durante las siguientes semanas y hasta que se alcanzaren los detalles de un acuerdo global, ambos presidentes y otros altos funcionarios del gobierno deberían restringirse de realizar comentarios negativos sobre la otra nación y sus políticas; (b) el establecimiento de mecanismos diferenciados para el tratamiento de temas específicos como seguridad y criminalidad, desarrollo fronterizo e información sensible; (c) preparación de documentación para intercambio de notas diplomáticas y designación de diplomáticos; (d) celebración de una reunión de cancilleres durante la primera semana de agosto; y (e) emisión de un comunicado de prensa conjunto que incluyese los acuerdos alcanzados.

Los pasos se daban en un contexto geopolítico caracterizado por la adhesión del Ecuador al ALBA (Alianza Bolivariana de las Américas) y el inicio de las negociaciones entre Colombia y Estados Unidos para un nuevo acuerdo de cooperación militar que permitiría el uso de bases militares de Colombia por parte de los Estados Unidos, para el control del narcotráfico. La noticia había incrementado las tensiones entre Bogotá, Caracas y Quito.

#### Nuevas complicaciones

El tercer ejercicio de mediación no estuvo exento de nuevas complicaciones que profundizaron la desconfianza entre Bogotá y Quito. El Centro había presentado la hoja de ruta a ambas partes, pero una nueva escalada de la conflictividad entre los dos gobiernos se



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

dio ese mismo mes de junio cuando el Fiscal General del Ecuador anunció que el ex Ministro de Defensa de Colombia, Juan Manuel Santos, tendría que afrontar un proceso penal en la provincia de Sucumbíos.<sup>25</sup> En Colombia, un grupo de abogados independientes al gobierno presentó ante la Fiscalía General una demanda contra el Presidente ecuatoriano y el ex Ministro de Seguridad, Gustavo Larrea, acusándolos de mantener nexos con las FARC. En esos mismos días los medios de comunicación difundían un vídeo en el que uno de los líderes de las FARC, Jorge Briceño, alias “Mono Jojoy”, afirmaba que el grupo guerrillero había realizado aportes económicos a la campaña electoral del Presidente ecuatoriano.<sup>26</sup>

El incremento de las tensiones derivó en una serie de gestos inamistosos entre ambos Gobiernos que llevó a que las relaciones comerciales entre los dos vecinos pasasen a ser parte del conflicto diplomático. En el mes de julio el Gobierno ecuatoriano impuso salvaguardias económicas a la importación de una serie de productos colombianos. El Gobierno colombiano, por su parte, presentó su protesta ante la CAN y suspendió de manera informal el paso de víveres ecuatorianos por la frontera común.

Días antes de que Rafael Correa se posesionara en su nuevo período presidencial,<sup>27</sup> el 29 de julio de 2009, el Ministro de Gobierno entregó al Fiscal General de la nación copias de fragmentos de un presunto diario de “Raúl Reyes”, en los que el segundo al mando de las FARC aseguraba haber sido traicionado por funcionarios del Gobierno del Presidente Correa vinculados a actividades de narcotráfico.<sup>28</sup> El documento fue entregado por el canciller Falconí a la OEA.

### Un nuevo esfuerzo por retomar el acuerdo

Este último gesto fue interpretado como una señal para que las relaciones bilaterales entre los dos vecinos empezasen a dar un viraje. La última semana de julio, durante una cita de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), los Cancilleres Falconí y Bermúdez volvieron a conversar en privado. El Centro Carter había elaborado un nuevo borrador con modificaciones a la “hoja de ruta” propuesta en junio con el fin

de que sirviera de base para la conversación directa entre los Ministros.<sup>29</sup> Entre otros, el borrador incluía la ratificación a la vigencia de los puntos del acuerdo alcanzado el 2 de junio y la conformación de comisiones binacionales de trabajo para afinar los acuerdos referidos a los temas específicos planteados previamente.<sup>30</sup>

Por su parte, Colombia había enviado un mensaje positivo al Ecuador. Un grupo de 11 militares ecuatorianos vestidos de civil fueron capturados por la autoridad militar en territorio colombiano en el departamento limítrofe de Putumayo. Los once ecuatorianos fueron devueltos a las autoridades militares ecuatorianas en aplicación de la Cartilla de Seguridad. Por otro lado, la CAN, había establecido una resolución para reducir las salvaguardias económicas ecuatorianas a productos colombianos.

En este contexto, el 10 de agosto, día de la toma de posesión del Presidente Correa, Francisco Diez llegó a Quito para posteriormente viajar a Bogotá. Durante su estadía en la capital ecuatoriana, Diez dedicó gran parte de su tiempo a explorar el estatus de los esfuerzos de mediación previos y a empujar las negociaciones entre los dos Gobiernos. También se reunió con los integrantes ecuatorianos del GBD para conocer sus percepciones sobre la situación política.

Esa misma mañana, la reunión de Presidentes de UNASUR había tenido lugar en Quito, sin la

25 El 29 de junio de 2009 un juez de Sucumbíos ordenó el arresto del ex Ministro de Defensa colombiano, Juan Manuel Santos, bajo la acusación de coordinar y ordenar el ataque del 1<sup>er</sup> de marzo de 2008 al campamento de las FARC en Angostura.

26 Una vez más las acusaciones involucraban a funcionarios del Gobierno ecuatoriano, especialmente al ex Ministro Coordinador de Seguridad, Gustavo Larrea.

27 Como había sido dispuesto por la Asamblea Constituyente, en abril de 2009 se realizaron elecciones generales. El Presidente Rafael Correa volvió a ser elegido, esta vez para iniciar su primer mandato bajo el nuevo régimen constitucional.

28 Las autoridades colombianas habían entregado la copia del manuscrito al Gobierno ecuatoriano. El acto fue percibido como la oportunidad para que el Gobierno ecuatoriano pusiera distancia con funcionarios cuestionados por sus relaciones con la guerrilla colombiana.

29 Se adjunta como Anexo L.

30 Seguridad y control de la criminalidad, desarrollo fronterizo y refugiados, otros reclamos pendientes.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

presencia del Presidente Álvaro Uribe. El principal tema de discusión fueron las negociaciones entre Colombia y Estados Unidos para el uso de bases militares colombianas por personal militar estadounidense. El Presidente Correa, al igual que el Primer Mandatario venezolano, Hugo Chávez, fueron fuertemente críticos sobre dichas negociaciones. Las distintas autoridades decidieron mantener una reunión adicional para discutir el tema, la cual se celebraría a finales del mes de agosto en Bariloche, Argentina, y en la que se esperaba contar con la presencia del Primer Mandatario colombiano.

Pese a los eventos en torno a la reunión de UNASUR, los funcionarios de ambos Gobiernos mencionaron a Díez la voluntad del Presidente Correa y del Presidente Uribe de avanzar en el restablecimiento de relaciones entre ambas naciones, al igual que su interés en colaborar entre homólogos. En Quito, Díez se reunió con el Ministro de Defensa, Javier Ponce, con el Ministro de Seguridad, Miguel Carvajal, y con Marco Albuja, Asesor del Canciller Fander Falconí. Ya en Bogotá, el 14 de agosto, durante una apretada agenda de trabajo, Díez mantuvo reuniones con el Asesor del Presidente Uribe, Jorge Mario Eastman, con el nuevo Ministro de Defensa colombiano, Gabriel Silva, y con el Canciller Jaime Bermúdez. La presencia de Díez había funcionado como un canal de comunicación entre las autoridades de ambos Gobiernos, que se encargaron de pasar de las buenas intenciones a los hechos.

El 14 de agosto, durante la clausura de las Asamblea General de la Asociación de Empresarios

de Colombia (ANDI), el Presidente Uribe anunció la disposición de su Gobierno a iniciar un diálogo para restablecer las relaciones de su país con Ecuador y, una vez más, presentó una disculpa pública al Gobierno ecuatoriano por los hechos de Angostura. La respuesta ecuatoriana se dio al día siguiente. Desde su enlace radial de todos los sábados, el Presidente Correa aceptó las disculpas del Primer Mandatario

colombiano y afirmó estar dispuesto a conversar para reanudar las relaciones diplomáticas con la condición de que Colombia cumpliera con los compromisos adquiridos: la entrega de los videos del bombardeo de Angostura, los discos duros de los computadores hallados en el campamento de las FARC y dejar de vincular al Gobierno ecuatoriano con las FARC.

Una semana más tarde, Bermúdez y Falconí mantuvieron un nuevo encuentro en el marco de la XIV Reunión Extraordinaria del Consejo Andino de Ministros de Relaciones Exteriores de la CAN

en Lima, de cara a la reunión extraordinaria de UNASUR. El acercamiento entre los Cancilleres se evidenció de manera más formal tras la reunión de Presidentes de UNASUR en Bariloche. Pese a la conflictividad de una reunión en la que el eje era la política de seguridad colombiana, los Cancilleres de Colombia y Ecuador anunciaron que estaban dispuestos a abrir el diálogo durante los próximos días. El escenario planteado era la Asamblea Ordinaria de las Naciones Unidas en Nueva York, a la cual los dos Ministros asistirían en septiembre.

---

*El Presidente Uribe anunció la disposición de su Gobierno a iniciar un diálogo para restablecer las relaciones de su país con Ecuador y, una vez más, presentó una disculpa pública al Gobierno ecuatoriano por los hechos de Angostura. La respuesta ecuatoriana se dio al día siguiente. Desde su enlace radial de todos los sábados, el Presidente Correa aceptó las disculpas del Primer Mandatario colombiano y afirmó estar dispuesto a conversar para reanudar las relaciones diplomáticas.*

---



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

El Gobierno colombiano lanzó una nueva señal positiva: el Presidente Uribe solicitó a Antonio Navarro Wolff, Gobernador de Nariño y miembro del GBD, servir como mediador ante el Gobierno del Ecuador para el restablecimiento de las relaciones entre Quito y Bogotá. Pese a que la participación del líder político colombiano no se llegó a formalizar, en todo momento Navarro aprovechó los espacios políticos, sociales y fronterizos para mantener un canal de diálogo entre los dos Gobiernos, en búsqueda de una relación de hermandad y complementariedad entre las dos naciones.

## EL CAMINO FINAL HACIA UNA RELACIÓN PLENA

La primera reunión formal entre los Ministros Falconí y Bermúdez se llevó a cabo en Nueva York, en el marco de la 64 Asamblea Ordinaria de las Naciones Unidas, durante la tercera semana de septiembre de 2009. Durante la misma, los dos Cancilleres emitieron un comunicado conjunto en el que se señaló el inicio de un proceso de diálogo directo, con el propósito de lograr la normalización de las relaciones diplomáticas entre ambos países, compromisos concretos sobre los pasos a seguir durante las siguientes semanas, el reconocimiento de algunas de las condiciones planteadas por ambos lados y la solicitud formal de intervención al Centro Carter y a la OEA como facilitadores para abordar los temas sensibles entre Ecuador y Colombia.<sup>31</sup> Los distintos puntos del comunicado recogían el espíritu del acuerdo facilitado por el ex Presidente Jimmy Carter, sobre el cual se había llegado a un consenso en junio de 2009.

El 8 de octubre se llevó a cabo en la ciudad fronteriza de Ipiales, Colombia, la segunda reunión formal entre los Cancilleres y las delegaciones conformadas por autoridades de ambos Gobiernos con el propósito

de avanzar en el proceso de restablecimiento de las relaciones diplomáticas. La reunión contó con la presencia del Secretario General de la OEA, José Miguel Inzulza y la representante del Centro Carter, Dra. Jennifer McCoy. Los pasos dados adelante se concretaron con la conformación de tres comisiones que recogían los puntos sobre los cuáles se había venido trabajando:

1. Comisión de Seguridad y Control de la Criminalidad
2. Comisión de Desarrollo Fronterizo
3. Comisión de Asuntos Sensibles

Los Ministros de Relaciones Exteriores solicitaron al Centro Carter y a la OEA facilitar la tercera comisión. En ella se incluirían temas como el proceso judicial contra el ex Ministro de Defensa Juan Manuel Santos y aquellos relativos a la información sobre el ataque del 1<sup>o</sup> de marzo de 2008 al campamento de las FARC en Angostura y el contenido en los discos duros de los computadores personales encontrados en el sitio. Durante la reunión también se fijó un cronograma para las siguientes reuniones a nivel de comisiones.

Las dos primeras comisiones debían reunirse en distintas fechas durante los siguientes días de octubre. Para el diálogo sobre los asuntos sensibles se programó un nuevo encuentro a nivel de cancilleres el día 3 de noviembre.

Para desconcierto de los cancilleres y otras autoridades, los siguientes pasos se vieron parcialmente interrumpidos por un nuevo incremento de las tensiones entre los dos países tras la solicitud de extradición del ex Ministro de Defensa colombiano, Juan Manuel Santos, por parte de un juez ecuatoriano en la ciudad fronteriza de Sucumbíos y la inclusión en el proceso judicial al Comandante de las Fuerzas Armadas colombianas, General Freddy Padilla, junto

<sup>31</sup> Se adjunta como Anexo M.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

con otros funcionarios colombianos de menor rango. Las reuniones de las dos primeras comisiones fueron postergadas.<sup>32</sup>

Sin embargo, el compromiso de los dos Gobiernos hacia el restablecimiento de las relaciones se evidenció en los esfuerzos realizados por los Cancilleres Falconí y Bermúdez para no posponer el diálogo programado para el 3 de noviembre, en el que precisamente se tratarían los temas sensibles que permitirán avanzar en la ruta trazada.

Durante el encuentro en Cotacachi el 3 de noviembre, facilitado por Insulza y McCoy, los dos cancilleres anunciaron sus planes de nombrar a los encargados de negocios hasta el 15 de noviembre y de restablecer la Conbifron (Comisión Binacional de Frontera). Ambos compromisos fueron llevados a cabo. Andrés Terán de Ecuador y Ricardo Montenegro de Colombia asumieron sus cargos en Bogotá y Quito, respectivamente. De esta manera se cumplía con el compromiso de restablecer relaciones

a nivel de encargados de negocios, asumido inicialmente en junio de 2008 y reiterado en Atlanta durante la reunión de mayo de 2009.

El período electoral del 2010 en Colombia retrasó el proceso de resolución de los asuntos en la Comisión de Temas Sensibles hasta la inauguración del gobierno de Juan Manuel Santos y Angelino Garzón en agosto de 2010. Poco antes de la inauguración, algunos integrantes del GBD facilitaron reuniones en Ecuador para el Vicepresidente electo, Garzón y la Ministra designada de Relaciones Exteriores, María Ángela Holguín. El 7 de agosto el Presidente Correa asistió a la inauguración y el Presidente Santos le entregó parte de la información requerida por Ecuador de manera personal. Una serie de reuniones subsecuentes entre los dos Ministros de Relaciones Exteriores resolvieron los asuntos pendientes y el 26 de noviembre de 2010 los dos países anunciaron su intención de restablecer plenamente las relaciones.

<sup>32</sup> La primera reunión de la Comisión de Seguridad y Control de la Criminalidad debía llevarse a cabo en la ciudad ecuatoriana de Ibarra, al norte de Ecuador. Durante la misma se había planificado tratar la reactivación de la Comisión Binacional de Frontera (Combifron). La Combifron es un mecanismo binacional para el estudio de los asuntos de seguridad conformada por las autoridades de seguridad de Ecuador y Colombia, entre ellos los delegados militares de ambos países. Las autoridades colombianas habían señalado que no existían las garantías para que sus delegados militares viajaran al Ecuador en vista de las solicitudes de extradición.



## EL GRUPO BINACIONAL DE DIÁLOGO EN LA VOZ DE SUS INTEGRANTES\*

### ADRIÁN BONILLA

#### UNA EXPERIENCIA ENRIQUECEDORA

MI experiencia con el Grupo Binacional de Diálogo fue enriquecedora por varias razones. A todos –y a mí particularmente– nos permitió comprender mejor el escenario en el cual el diálogo se producía y tener contacto directo con personas que tenían percepciones muy arraigadas sobre las diferencias entre Ecuador y Colombia. Nos permitió conocer cuáles eran las visiones de varios sectores colombianos sobre lo que ocurre en el Ecuador y constatar que en Colombia se conocía muy poco sobre el Ecuador y su política exterior. También nos permitió tener una mejor idea de cómo se producen las decisiones en Ecuador y Colombia. La producción de conocimientos de primera mano fue una de mis mayores satisfacciones. Esta experiencia generó una abundancia de conocimientos.

Creo que el Grupo puede haberse sentido frustrado por su incapacidad –así como la de todas las instituciones y personas interesadas en mejorar las relaciones entre Ecuador y Colombia– de influir particularmente en el Gobierno ecuatoriano, que es con el que nosotros, ecuatorianos, teníamos que trabajar. Sin embargo, la posibilidad que el Grupo tuvo de hacer públicos varios temas fue importante. Me parece que el Grupo no podía hacer mucho frente a la posición arraigada del Gobierno, que se reveló inflexible y rígida frente a todo tipo de acercamientos hechos desde la sociedad civil, desde fuera del país,

desde dentro, etc. Creo que el Grupo hizo lo que tenía que hacer pero en cierta medida no tuvo éxito porque había una posición perfectamente clara del Gobierno ecuatoriano.

En el Grupo Binacional de Diálogo tomamos la iniciativa de hacer lo posible para que en ambos países se conozca más sobre Ecuador y Colombia y se difunda información sobre estos temas. Como miembro del Grupo, y desde mi ámbito,

me involucré en una multitud de iniciativas públicas que se realizaron en el Ecuador y en Colombia para acercar a ambos países. Dado que la FLACSO era la entidad académica del lado ecuatoriano representada en el Grupo, participé en diversos eventos académicos y públicos de toda índole. Por ejemplo, en septiembre del 2008 la FLACSO organizó un foro académico binacional conjuntamente con la OEA y el PNUD. Si bien el Grupo Binacional de Diálogo como tal no organizó el evento, la visión

del Grupo guió el encuentro. Además, varios de los miembros del Grupo contribuyeron a la organización del foro y participaron en el mismo.

Cada miembro del Grupo aportó al diálogo binacional desde sus distintos ámbitos. Personalmente, creo haber traído una visión más especializada, sistemática y analítica de política exterior. Creo también haber aportado información calificada. Uno de los resultados más importantes del Grupo es haber puesto

---

*La experiencia nos permitió conocer cuáles eran las visiones de varios sectores colombianos sobre lo que ocurre en el Ecuador y constatar que en Colombia se conocía muy poco sobre el Ecuador y su política exterior.*

---

\*Hasta mayo de 2009.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

en la agenda pública temas muy importantes para las relaciones entre Ecuador y Colombia. El Grupo Binacional de Diálogo también produjo mucha información que puede sistematizarse para efectos de futuras experiencias de negociación dentro del Ecuador y sobre todo fuera del país.

No creo que se podría haber mejorado algo en este ejercicio, sino tal vez el análisis del que nosotros, como miembros del Grupo, partimos al principio y la suposición de que era posible un reencuentro entre Ecuador y Colombia. Cuando el Grupo se formó, todavía no se habían producido los hechos del 1<sup>ro</sup> de marzo ni la ruptura de las relaciones diplomáticas entre los dos países. Todos supusimos, y no fue un error del Grupo, que era posible un acercamiento entre ambos países. El acercamiento no fue posible a pesar de las intervenciones del Grupo, de representantes del Centro Carter, de las gestiones de la OEA, de las resoluciones del Grupo de Río... El fracaso va mucho más allá de las propias capacidades del Grupo Binacional de Diálogo, si es que se lo puede llamar "fracaso". Me parece que dentro del Gobierno ecuatoriano se impuso la posición de ser impermeable a cualquier influencia que pudiera cambiar su decisión.

La relación del Ecuador hacia Colombia está cimentada en una serie de postulados ideológicos muy

difíciles de reducir. Me parece que está basada en valores, en principios, en creencias y en suposiciones. Para analizar la posición del Ecuador, habría que utilizar modelos que den cuenta de esto. La política exterior ecuatoriana hacia Colombia no se puede explicar por los modelos racionales de la ciencia política. Creo que es necesario tener una visión que enfatice en una aproximación ideológica de creencias que va más allá de una visión emotiva.

Pensando en el futuro, me parece que disolver el Grupo Binacional de Diálogo sería un desperdicio porque hay mucha experiencia acumulada y mucho conocimiento que se puede sistematizar. También hay muchas actividades previamente organizadas. Hay una red montada. Es probable que el Grupo requiera renovarse y tenga que ampliarse a la sociedad. Quizás el Grupo renuncie a esta orientación de incidir en políticas gubernamentales como una de sus metas centrales. Me parece que el Grupo debería sostenerse y articularse de alguna manera a las iniciativas que el Centro Carter pueda impulsar. Debería ser mantenido como una instancia de acercamiento y de mediación. Esa es su naturaleza.

**Adrián Bonilla:** Director de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador (FLACSO). Experto en relaciones internacionales y en políticas de Estados Unidos en América Latina y la región andina. Fue consultor de asuntos políticos en el Ministerio de Defensa ecuatoriano.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

## ANTONIO NAVARRO WOLFF

EL PESO DEL CONFLICTO ARMADO  
COLOMBIANO

Mi experiencia como miembro del Grupo Binacional de Diálogo me permitió conocer mejor a los ecuatorianos. Conocer a un grupo diverso de ecuatorianos y ecuatorianas fue muy enriquecedor. Los colombianos y los ecuatorianos somos muy cercanos y al mismo tiempo muy distantes. Yo vivo en la frontera y conozco bastante más al Ecuador que el promedio de los colombianos. Sin embargo, aunque tenía previamente alguna idea general, aprendí más sobre cómo se veía a Colombia desde el Ecuador. Este intercambio con otros miembros del grupo me sirvió muchísimo. Fue una experiencia muy interesante y estimulante. Ha sido muy valioso conocer a otras personas de carne y hueso y tener relaciones directas y personales con otros miembros del Grupo Binacional de Diálogo. Me pareció muy valioso, por ejemplo, haber conocido a alguien que fue Canciller del Ecuador, haber compartido con él y habernos entendido. Este tipo de intercambios ha sido muy importante para ambos lados y para mí personalmente.

A mi modo de ver, la experiencia en general fue bastante buena. Lo único que quizás hizo falta inicialmente es una representación ecuatoriana de algún gobierno regional de la zona fronteriza. La integración del Alcalde de Tulcán, Pedro Velasco, fue un muy buen paso en este sentido, pero habría sido mejor si hubiera estado desde el principio. También es un poco triste que no se haya podido concretar nuestro anhelo de que se restablezcan las relaciones diplomáticas entre ambos países.

De todo lo que hicimos, lo que más me gustó fue haber podido recibir a tantos ecuatorianos en Pasto y haber encontrado en el otro lado de la frontera un gran cariño por Colombia. Al mismo tiempo, el gran cariño de Nariño con el Ecuador no ha dejado de ser. Si las relaciones entre los dos países pudieran resumirse a la frontera, no se habrían roto nunca estas relaciones. Ahora debo reconocer una cosa: los colombianos y el Estado colombiano no han sido lo

suficientemente cuidadosos en cuanto al manejo de la opinión de los colombianos en el Ecuador. Hace 10 años, nosotros colombianos éramos respetados –y me permitiría decir “admirados”– en el Ecuador, mientras hoy hay un cierto sentimiento de inconformidad. Hay una cierta molestia en la opinión pública ecuatoriana porque los colombianos y el Estado colombiano han tratado a los ecuatorianos con insuficiente cuidado y con cierto desdén. Ahora, todos pagamos la factura.

Aporté al grupo una visión sobre la relación binacional en la frontera. Ese ha sido mi principal aporte. También contribuí con una visión más precisa de qué piensan en el Ecuador sobre Colombia y sobre lo que se hace en Colombia. Creo que al contrario también, ha sido bueno mostrar a los otros miembros del Grupo cómo se ve Ecuador desde Colombia. Otra cosa que aporté fue un análisis del conflicto armado colombiano. Creo que es importante que los ecuatorianos entiendan este conflicto. Esa es una tarea que está apenas empezando. Me parece indispensable que la gente que es capaz de influir en la opinión pública del Ecuador entienda cuál es la historia y la lógica del conflicto armado colombiano porque el conflicto está marcando de manera muy fuerte las relaciones binacionales. Para poder curar un paciente, hay que diagnosticarlo bien. Siento que no hay un diagnóstico adecuado sobre el conflicto armado colombiano en Ecuador. A veces uno siente que en Colombia no se entiende bien el conflicto que vivimos. No es de sorprenderse que nuestros vecinos no lo entiendan. Creo que si quisiera hacer algo más es eso. Tengo una experiencia personal y directa del conflicto armado colombiano. Lo entiendo bastante bien. Compartir eso con la opinión pública ecuatoriana es algo que vale la pena seguir haciendo. Además jugué un papel importante en un par de iniciativas, como el foro binacional de Pasto que tuvo lugar en febrero.

Uno de los resultados del foro binacional de Pasto fue promover relaciones entre la sociedad civil a ambos lados de la frontera. Se dio continuidad a iniciativas que venían desarrollándose, como las relaciones entre poblaciones indígenas de ambos lados de la frontera, entre organizaciones no gubernamentales, entre universidades, etc. La Universidad de



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

Nariño adquirió el compromiso de abrir una cátedra en Ecuador. No es bueno que donde más sepan del Ecuador sea en la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá, en vez de la Universidad de Nariño. Las universidades más cercanas al Ecuador deberían adquirir un mismo compromiso. Este foro también dio continuidad a las relaciones entre gobiernos locales tanto en la Sierra como en la Costa. Hay proyectos que hay que seguir desarrollando, como el de crear una escuela binacional de pesca. También hay proyectos entre las alcaldías fronterizas de Ipiales y de Tulcán. Hay que dar continuidad a muchas iniciativas que están dentro de los intereses de las poblaciones fronterizas.

Otro aporte mío quizás haya sido mi relación directa con el Presidente Correa. La última vez lo encontré en un evento público en la ciudad de Tulcán. Ahí se reiteró la relación personal con él, las coincidencias políticas que hay entre lo que yo pienso y lo que él piensa como Presidente de los ecuatorianos en términos generales. También se reiteró la diferencia que tenemos sobre el manejo que hay que darle a la situación con Colombia. De ese evento de Tulcán salió algo muy importante. Hubo ese día una gran marcha por la calle, encabezada por el Presidente Correa. Hubo una gran actitud de solidaridad con Colombia de parte de la población de Tulcán. Montones de banderas decían “Ecuador y Colombia siempre juntos”. En la frontera hay una amistad muy fuerte entre ambos pueblos.

El Presidente Correa ha dicho siempre que su problema no es con el pueblo colombiano sino con el Gobierno actual de Colombia, pero no sobra que él haya sentido de manera directa que en la frontera ecuatoriana quieren mucho a Colombia y que hay una gran influencia cultural colombiana. Cuando empezaron a desfilar los colegios —el Presidente vio desfilar a cinco o seis colegios y se tuvo que ir— todos los alumnos que desfilaban danzaban y presentaban cosas relacionadas con el folklore y la música colombianos. La influencia de la música colombiana es muy grande;

los colegios y las escuelas ecuatorianas la adoptan para hacer presentaciones musicales y danzas. Me parece que fue un punto fuerte para mostrar que en la frontera la gente tiene las mejores relaciones binacionales.

Cada uno de los miembros del Grupo trata de poner su grano de arena. En todo hay que hacer lo que uno pueda, lo que está en sus manos. Por ejemplo, me reuní con la Cámara de Comercio de Nariño, la Federación Nacional de Comerciantes, las universidades, los gremios del comercio y de la pequeña industria. Les propuse hacer una campaña para reiterar la hermandad del pueblo colombiano con los ecuatorianos. Sacamos ahí unos *stickers* que todavía están

puestos en algunas vitrinas de almacenes de Pasto, que dicen “Ecuador-Colombia: Una misma identidad”? Eso, en parte, es el reflejo de lo que siente la gente y también en parte es la realidad de las fronteras. En unos períodos la gente va al otro lado a comprar porque el tipo de cambio le favorece y en otros períodos es lo contrario. Durante años fue más

barato ir a comprar al Ecuador; ahora es más barato para los ecuatorianos venir a comprar a Colombia. Entonces yo entiendo que los comerciantes colombianos tienen que darle la bienvenida a los clientes ecuatorianos y ese *sticker* sirvió para que se expresara de un modo simple pero directo la bienvenida a los ecuatorianos.

Ahora estoy conversando con almacenes grandes de la zona de Nariño para enviar invitaciones a periodistas ecuatorianos para que vengan a la parte andina de Nariño y se den cuenta que la situación no es peligrosa. Si bien la situación en algunas zonas de Colombia es peligrosa, en otras zonas no lo es. Entonces nos gustaría que los periodistas ecuatorianos que forman una opinión sepan dar el mensaje de que ir a Pasto o a Ipiales por tierra no es peligroso. Ya han venido grupos de periodistas en varias ocasiones a Nariño. En esto, creo además que tenemos una buena contraparte. La gente de los gremios de Ibarra habló conmigo y se quejó de que ahora había menos turistas colombianos que van hasta Ibarra. ¿Por qué? La

---

*En la frontera hay una  
amistad muy fuerte entre  
ambos pueblos.*

---



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

principal explicación es la complejidad de los requisitos de ingreso puestos por el gobierno ecuatoriano. Los turistas colombianos que anteriormente visitaban Ecuador durante diciembre, Semana Santa o julio y agosto, ya no lo hacen. Prefieren viajar hacia otros destinos. El pasaporte judicial y el apostillado vuelven el proceso más complicado. El turista de clase más baja que quiere viajar al Ecuador con su familia no piensa mucho en la tasa de cambio del peso al dólar. La gente común y corriente no se pone a hacer todos estos trámites. Entonces ahora hay menos colombianos que viajan al Ecuador. Para la gente del norte del Ecuador, igual que para nosotros, sería mejor si quitaran estas restricciones.

Mirando hacia delante, creo que todos los procesos tienen que empezar y terminar. Me parece que hay que encontrar cosas comunes de hacer. Aunque el Grupo Binacional de Diálogo no continúe formalmente, creo que ya se establecieron relaciones entre los miembros que van a continuar a lo largo de los años. Finalmente, me gustaría agradecer al Presidente Carter por seguir con la misma vitalidad. La mejor oportunidad para reanudar las relaciones diplomáticas

entre Colombia y Ecuador que ha habido en este año largo fue por efecto de las ideas y de la acción personal del Presidente Carter. Me gustaría pedirle que no deje de tener una actitud constructiva y positiva en este sentido. Si bien el trabajo llevado a cabo por la Organización de Estados Americanos ha sido importante, el papel del Presidente Carter y su relación con los Presidentes Uribe y Correa fue clave para avanzar y llegar tan cerca de un restablecimiento de las relaciones diplomáticas. Esto demuestra que en América Latina tenemos relaciones muy enfocadas en los presidentes. Estas relaciones son demasiado presidenciales para mi gusto, pero es la realidad y las relaciones personales con los presidentes juegan un papel muy importante.

**Antonio Navarro Wolff:** Gobernador del Departamento de Nariño, Colombia. Fue precandidato del Polo Democrático Alternativo (PDA) para las elecciones presidenciales de mayo de 2006. Fue presidente de la Asamblea Nacional Constituyente que redactó la Constitución Política en 1991. Ha sido Ministro de Salud (1990), candidato a la presidencia (1994), Alcalde de Pasto (1995-1997), Representante a la Cámara por Bogotá (1998-2002) y Senador (2002-2006).



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

## AUGUSTO RAMÍREZ OCAMPO

## DEL ESCEPTICISMO AL CONVENCIMIENTO

Participar en un grupo tan diverso y, al mismo tiempo, tan competente en distintas ramas, fue un ejercicio muy interesante. Fue grato conocer más en profundidad tanto a los miembros ecuatorianos como a muchos miembros colombianos a quienes conocía en una relación más lejana. Me permitió entonces conocer todas sus capacidades y potencias.

La primera reunión del Grupo Binacional de Diálogo en Atlanta fue muy importante. Fue un momento de ajuste de los procedimientos y, ante todo, se produjo una gran catarsis entre quienes participamos allí, dado el hecho de que surgieron rápidamente las distancias y dificultades de cada una de las personas, pero especialmente los alineamientos principales desde el punto de vista de los países. Se vio que había posiciones muy encontradas y posiciones que los integrantes de cada uno de los países compartían homogéneamente. Eso desembocó en un clímax duro y difícil, ingrato quizás, pero nos permitió hacer una verdadera catarsis. Nos permitió sincerarnos y comprender al otro, así como darnos cuenta de que era indispensable conseguir consensos para que el Grupo pudiera funcionar.

Lo que ocurrió en el siguiente encuentro binacional de diálogo en Quito fue enteramente distinto. Se había creado un clima de comprensión y tranquilidad. De cierta manera, eso nos puso a trabajar juntos con el ánimo de llegar a consensos y a contribuciones en cada uno de nuestros países para promover un mejor entendimiento entre ellos. Como no habían ocurrido todavía los trágicos acontecimientos del 1<sup>ro</sup> de marzo de 2008, pudimos trabajar en temas concretos, como el caso de los desplazados y refugiados. También nos reunimos con dos ministros ecuatorianos clave, la Canciller ecuatoriana y el Ministro Coordinador de Seguridad Interna y Externa, para entender un poco mejor cuál era el pensamiento del gobierno ecuatoriano sobre temas muy álgidos.

Esos antecedentes nos permitieron resistir la explosión que ocurrió con el bombardeo al campamento de Raúl Reyes. Fue muy duro haber tenido que escuchar el comunicado de la Presidencia de la República ecuatoriana, leída por la Canciller, anunciando con dureza el rompimiento de las relaciones diplomáticas con Colombia y paralizando los pocos acercamientos que habíamos logrado conseguir. A pesar de semejante episodio, los miembros ecuatorianos del Grupo Binacional de Diálogo, con muchísimo valor, estuvieron de acuerdo en asistir al siguiente encuentro binacional previsto en Bogotá. Antes de esa reunión, tres miembros colombianos del grupo, Antonio Navarro, Socorro Ramírez y yo, habíamos ido a Quito para medir el impacto que los acontecimientos del 1<sup>ro</sup> de marzo pudieran haber causado en el proceso que nos habíamos trazado. Como la reunión de Bogotá estaba prevista para el mes de marzo o abril, con los otros miembros colombianos del Grupo nos reunimos en Bogotá para evaluar las consecuencias de los hechos del 1<sup>ro</sup> de marzo para el trabajo al que nos habíamos comprometido hacer al aceptar la invitación del ex Presidente Jimmy Carter y de su equipo. Al pasar revista a toda la situación, llegamos a la conclusión de que era indispensable sondear la situación antes de organizar una nueva reunión binacional que podría resultar muy difícil si no había la conciencia de que queríamos volver a vernos. Entonces durante esta reunión nos pidieron a Socorro Ramírez, a Antonio Navarro Wolff y a mí que hiciéramos un viaje rápido a Quito con el propósito de auscultar de manera directa la posición de los miembros ecuatorianos y de explicar nuestra percepción como colombianos.

Una vez en Quito, nos reunimos con los miembros ecuatorianos del Grupo Binacional de Diálogo. También nos reunimos informalmente con la Canciller y con un funcionario del gobierno ecuatoriano que había sido miembro del Grupo. Desafortunadamente, coincidimos en el peor de los momentos porque acababa de llegar una nota expedida desde la Presidencia colombiana con una reacción sumamente fuerte del Presidente Uribe a las



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

declaraciones que había hecho el Presidente Correa en una conferencia en México y que generó un incidente verbal público entre el Embajador de Colombia en México y el Presidente Correa. Eso alteró aún más el ambiente. Aún así, como varios miembros ecuatorianos del Grupo nos acompañaron en esas reuniones, esta situación se pudo superar y el viaje resultó muy útil.

Justo después de nuestro viaje a Quito, el propio Presidente Uribe me llamó desde Cartagena donde acababa de hablar con el Embajador de Colombia en México, quien le había puesto al corriente de cómo había sido el incidente con el Presidente Correa. Me pareció una comedia de equivocaciones. En primer lugar, la Cancillería no había considerado pertinente –seguramente con alguna razón– de instruir a nuestros embajadores con respecto de lo que había sido la decisión del gobierno colombiano de que no se contestaría ninguna clase de declaraciones o inclusive improperios que pudieran dirigirse en contra del gobierno colombiano. Se debe recordar que una de las primeras decisiones que los miembros ecuatorianos y colombianos del Grupo Binacional de Diálogo tomaron fue tratar de convencer a nuestros presidentes de que no siguieran haciendo declaraciones el uno en contra del otro. Entonces estábamos haciendo esfuerzos para tratar de encarrilar todas las declaraciones por conducto de las cancillerías. Y eso fue lo que se dañó con la declaración del Presidente Correa y la inmediata reacción del Embajador de Colombia, tomado por sorpresa por la prensa ecuatoriana y que obviamente obedeció al instinto. También se debió un poco a las instrucciones generales que se habían girado al cuerpo diplomático colombiano en el exterior para efectos de defender la dignidad colombiana. Yo pienso que las explicaciones y el relato que

pude hacerle al Presidente Uribe sobre nuestro viaje a Quito, que había sido la víspera de esa llamada, fueron muy útiles. El viaje me había permitido enterarme de todos los acontecimientos al minuto, así que pude ofrecer al Presidente Uribe una película sobre lo que había ocurrido y, al mismo tiempo, sugerirle algunas cosas, puesto que me había abierto el camino para hacerlo.

Creo que fue gracias a esto que la reunión de Bogotá siguió la misma ruta que la reunión de Quito. Esa vez se hicieron acercamientos con el Canciller colombiano y un asesor de la Presidencia de la República. Esas reuniones permitieron profundizar en temas tan sensibles como del conflicto armado colombiano y las impresiones que los miembros ecuatorianos tenían sobre la situación. Me parece que eso garantizó que el ejercicio tuviera que continuar. Era muy difícil anticipar todos estos acontecimientos. De cierta manera,

fue milagroso que las reuniones en Atlanta y Quito se dieran antes del 1<sup>o</sup> de marzo de 2008. Gracias al camino recorrido en esas reuniones pudimos superar el grave incidente del 1<sup>o</sup> de marzo, lo cual demuestra que habíamos logrado, ya para ese momento, un cierto nivel de confianza entre los miembros de cada país.

Creo que la política que adoptamos en los encuentros del Grupo Binacional de Diálogo con respecto a la prensa fue muy importante, sobre todo en lo que se refiere a declaraciones públicas. La prensa solía interrogar a varios miembros sobre temas internacionales y entonces los miembros del Grupo estábamos en una situación ventajosa para emitir opiniones, tratar de calmar a la opinión pública y hacer conciencia entre los editores y periodistas. Esa labor también fue importante en ambos lados tanto gracias a los periodistas que hacían parte del Grupo Binacional de Diálogo –que además guardaron una enorme lealtad

---

*La prensa solía interrogar a varios miembros sobre temas internacionales y entonces los miembros del Grupo estábamos en una situación ventajosa para emitir opiniones, tratar de calmar a la opinión pública y hacer conciencia entre los editores y periodistas.*

---



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

pues por su boca no se filtró ninguna noticia— como a los demás miembros, quienes a través de sus propios canales seguían en esta paciente tarea de pedir calma y explicar bien los acontecimientos para tratar de que no pasaran a mayores.

Mi larga experiencia en temas internacionales —en particular, mi trabajo como funcionario internacional tanto de Naciones Unidas como de la Organización de Estados Americanos (OEA)— me sirvió mucho para la comprensión de los temas discutidos en el Grupo Binacional de Diálogo. En particular, la función que desempeñé en Haití y luego en El Salvador como Representante Especial del Secretario General de Naciones Unidas y Jefe de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en El Salvador (ONUSAL), en donde las negociaciones entre la guerrilla salvadoreña y el gobierno salvadoreño eran casi mi oficio principal, me hicieron comprender muy bien la necesidad de negociar y algunas técnicas de negociación. Esa experiencia me sirvió mucho para aportarle al Grupo.

Por otra parte, me ayudó el hecho de ser ex Canciller, ya que en la Cancillería colombiana se respeta mucho a quienes han desempeñado el cargo de Canciller. Cada uno de los cancilleres que asume el cargo, consulta periódicamente al grupo de ex cancilleres. Esto permitió que como Grupo Binacional de Diálogo tuviéramos un acceso muy directo a las decisiones del gobierno colombiano. Sin embargo, yo no era el único que tenía acceso al gobierno colombiano. Otros miembros, por ejemplo, tenían relaciones más fluidas con la Presidencia de la República. Yo tenía relaciones con algunas personas en la Presidencia que tenían acceso al tema de las relaciones Colombia-Ecuador, incluyendo a viejos colegas. Este tipo de relaciones me permitió aportar en momentos especialmente complicados, ya que pudimos tener un acceso bastante directo a quienes formulan la política exterior colombiana. Eso ayudó especialmente en una misión tan difícil y tan inteligentemente desarrollada como la que llevó a cabo el Representante del Centro Carter en América Latina, Francisco Diez, en su

diplomacia pendular Quito-Bogotá y Bogotá-Quito, que permitió diseñar los llamados “baby steps” con el fin de reducir poco a poco los efectos tan duros del rompimiento de las relaciones diplomáticas. Eso sirvió para que las cosas fueran un poco menos difíciles y para que Francisco Diez pudiera desempeñar un papel trascendental.

Mi experiencia previa de procesos de diálogo me había traído enseñanzas tanto de episodios positivos como negativos. Por eso, a pesar de momentos de muchísima tensión, pude aplicar algunas lecciones aprendidas, como por ejemplo la necesidad de respetar siempre al otro o aceptar el hecho de que uno no está nunca en posesión de la verdad. Si uno se sienta en una mesa de negociación tiene que estar dispuesto a ceder y tiene que estar dispuesto a entender las razones del otro. Esta experiencia tan interesante de más de un año con el Grupo Binacional de Diálogo me permitió confirmar estas enseñanzas.

Me parece también que se hizo un poco de camino al andar puesto que inicialmente no había mucha claridad y nuestras metas no eran muy específicas. Un tema fundamental que se añadió sobre la marcha fue la ruptura de las relaciones diplomáticas y la necesidad de su reanudación, la cual entró a figurar en la agenda del Grupo Binacional de Diálogo y se volvió uno de sus propósitos más importantes. Todos los miembros del Grupo Binacional de Diálogo consideramos que la ruptura de relaciones diplomáticas era inconveniente y su restablecimiento debe seguir siendo un objetivo importante del grupo; es decir, debemos procurar convencer a ambos gobiernos, ayudarles y estimularlos para que restablezcan las relaciones diplomáticas.

Quedé muy comprometido con la discusión del último encuentro binacional de diálogo en Bogotá. Había disparidad de criterios sobre si el Grupo Binacional de Diálogo debía acabar o continuar con menos intensidad y, en caso de continuar, cuáles debían ser sus propósitos. Creo que esa discusión fue muy útil y nos permitió empezar con lo que se ha denominado “la segunda etapa del proceso” en condiciones mejores de las que empezamos la primera, pues



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

ahora tenemos muy claramente definidos los fines. Yo suscribiría ahora exactamente cada uno de los puntos que se acordaron en el encuentro, es decir, la necesidad de que el Grupo Binacional de Diálogo siga trabajando en los temas siguientes:

- Primero, incidir a nivel de los gobiernos (en particular, para propiciar un restablecimiento de las relaciones diplomáticas);
- Segundo, seguir trabajando frente a la opinión pública para mejorar las relaciones entre ambos países;
- Tercero, seguir promoviendo acciones que quedaron pendientes (por ejemplo, la segunda reunión binacional de directores y editores de medios que estaba prevista en Cali o el encuentro binacional de empresarios) y continuar con el esfuerzo que han hecho tan admirablemente los académicos del Grupo Binacional de Diálogo;
- Cuarto, interesar a la comunidad internacional en la llamada Zona de Integración Fronteriza (en el Ecuador, se ha avanzado mucho por el impulso que le ha dado el PNUD y el propio gobierno) e impulsar la idea de que convoque en Nueva York o Washington a las Naciones Unidas, al Banco Interamericano de Desarrollo, a la CAF y a la OEA, para proponer un gran proyecto espejo de cada uno de los lados de la frontera. Este proyecto podría arrancar sin necesidad de relaciones diplomáticas –aunque lo ideal es que se restablezcan– para no perder tiempo y poder desarrollar la Zona de Integración Fronteriza independientemente de las relaciones políticas fracturadas. A mí me parece que esto es posible y sobre todo en una situación como la actual, cuando el interés de la comunidad internacional debe ser muy grande. Es importante sacar este tema de la confrontación y de la política

y promover el desarrollo de los tres ámbitos fronterizos que tenemos a lo largo de los 650 kilómetros de frontera. Esto permitiría también contribuir a superar lo que fue el bombardeo de Colombia en Angostura. Lo otro es aprovechar algunos de los espacios creados recientemente en América Latina para que la región continúe siendo muy activa en el proceso, como lo fue en la reunión de la OEA y en la reunión de República Dominicana, que permitió superar una situación muy grave. Gracias a la reunión del Grupo de Río en República Dominicana se pudieron restablecer las relaciones diplomáticas entre Colombia y Venezuela, y Colombia y Nicaragua. Estos mecanismos latinoamericanos son muy importantes en el momento en que estamos.

Ahora el Grupo Binacional de Diálogo debería decidir quiénes van a ser invitados para la segunda etapa del proceso, de acuerdo con los propósitos trazados. Me parece que todo el mundo está en la mejor disposición de continuar o de retirarse, según sean las necesidades inmediatas. También supongo que quienes no continúen, o no continuemos, seguiremos siendo amigos de todo el esfuerzo que se hizo con el acompañamiento del Centro Carter y de las personas que pudieran llegar a reemplazarnos. Yo era un poco escéptico al comienzo y salí bastante convencido de la necesidad de que el Grupo siga funcionando después de lo que acordamos en el encuentro binacional de Bogotá.

**Augusto Ramírez Ocampo:** Director del Instituto de Derechos Humanos y Relaciones Internacionales de la Universidad Javeriana en Bogotá y consultor externo del Ministerio de Relaciones Exteriores. Fue Alcalde de Bogotá, Ministro de Relaciones Exteriores, Ministro de Desarrollo y Miembro de la Asamblea Nacional Constituyente. También fue Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas en El Salvador y Jefe de la Misión de Naciones Unidas en El Salvador (ONUSAL). Fue Director de la Oficina Regional para América Latina y el Caribe del PNUD.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

## DOLORES PADILLA

## ENTRE ECUADOR Y COLOMBIA: LA GENTE

Atraviesan la frontera productos, contrabando, el glifosato, la violencia, pero también afectos, percepciones, relaciones de amistad y familiares, de negocios legales e ilegales, de necesidades y esperanzas compartidas. Al otro lado del río y del puente, la vida adquiere una dinámica que nos hace un solo pueblo.

Así se gesta “la comunidad”.

Cuando la gente se reconoce en las mismas precariedades y carencias, cuando las identidades y pertenencias se constituyen en la acción colectiva como única herramienta para resistir la ausencia del Estado, de servicios básicos y de la vigencia de los derechos fundamentales, surge la solidaridad para desterrar soledades, pero también como alternativa para que se intercambien formas y medios de vida, mecanismos de subsistencia, conflictos y desplazados.

Mientras el negocio internacional de la droga y el conflicto armado con sus múltiples consecuencias persistan penosamente en el territorio colombiano, también atravesarán la frontera.

En la última década, el Ecuador ha recibido centenas de miles de colombianos desplazados por la guerra que lacera al país hermano. La incompreensión del conflicto desdibuja sus nombres y entonces se les clasifica: “legales” e “ilegales”, “refugiados” y “negados”. Varias veces dialogamos con sus asociaciones y todos los refugiados señalaban que en medio de sus dificultades, el gran soporte con el que contaban era la calidez con que fueron recibidos por la gente ecuatoriana.

Este capital social, entendido como “la capacidad de acción colectiva que construyen las personas sobre la base de confianza social, normas de reciprocidad y compromiso,”<sup>33</sup> es lo que considero el gran potencial que puede dar respuestas concretas y alternativas

sustentables a la situación de nuestra frontera.

Los pueblos Awa, los Cofanes, los Pastos reclaman el reconocimiento de la unicidad de su territorio; los alcaldes encuentran en proyectos comunes respuestas a problemas comunes; los empresarios sostienen un importante flujo de relaciones; los pescadores artesanales de los dos lados del Río Mataje demandan un escuela de capacitación conjunta; las fuerzas vivas de Ipiales y Tulcán proclaman en las calles que tenemos un mismo destino.

A propósito de lo anterior, la Presidenta de la Federación de Mujeres de Lago Agrio y Secretaría del Frente de la Amazonía nos cuenta en una entrevista:

“Estamos coordinando con las hermanas colombianas, que decimos sólo tenemos una frontera imaginativa, aunque a nivel nacional, nos plantean el cuco de Colombia, entre los Estados que están peleándose, discutiendo, pero nosotras entre mujeres hemos tenido una

bonita coordinación. En noviembre de 2007 tuvimos un encuentro binacional en el puente Rumichaca, donde hubimos más de 10 000 mujeres, era una emoción ver cómo nos plantean el Ecuador con Colombia, cuando la realidad es otra; entonces eso nos ha ayudado, nos ha fortalecido con las hermanas colombianas. Tenemos una muy buena relación”.

El Grupo Binacional de Diálogo identificó con oportunidad que un plan de desarrollo binacional podía ser un gran instrumento para impulsar las capacidades y fortalezas de la zona fronteriza de los dos países, siempre que se lo diseñe y ejecute con la participación de la gente, de sus actores directos, de los sujetos sociales y políticos que intervienen en el área.

Las tres fronteras que nos unen tienen una riquísima diversidad cultural, social y política; al mismo

---

*La acción de los gobiernos nacionales y de la institucionalidad se hace indispensable a diferentes niveles e intensidades. Pero serán las redes sociales, la conciencia de sus actores, la incidencia de los gobiernos locales, las que marcarán su futuro.*

---

<sup>33</sup> Concepto que expone N. Lechner en su artículo “¿Cómo reconstruir el nosotros?”. Revista Foro Social. Bogotá, 2007.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

tiempo enfrentan una gran complejidad. La acción de los gobiernos nacionales y de la institucionalidad se hace indispensable a diferentes niveles e intensidades. Pero serán las redes sociales, la conciencia de sus actores, la incidencia de los gobiernos locales, las que marcarán su futuro.

Sin lugar a dudas la experiencia crea conocimiento. El Grupo Binacional de Diálogo nos permitió conocer, recrear con profundidad, las realidades y tensiones que nos hacen vecinos. Aprendimos a apreciar los factores que compartimos y las distancias de percepciones que abundan en Quito y Bogotá. Supimos subrayar la validez de la tolerancia y el respeto como valores democráticos, pero también destacamos la necesidad de contar en la mesa del diálogo con principios fundamentales de honradez y dignidad.

La gente del Grupo convirtió este proceso en testimonio de su pertinencia y eficacia, precisamente en momentos de confrontación y crisis. Tal situación nos obligó primero a persistir como equipo, segundo a ampliar miradas y comprensiones, lo que nos permitió retornar y confundirnos con la gente y, desde ese diálogo, renovar esperanzas.

**Dolores Padilla:** Ex Diputada del Congreso ecuatoriano. La Sra. Padilla tiene amplia trayectoria en asuntos de género, niñez y juventud y educación. Se ha involucrado en proyectos sociales y de desarrollo alternativo. Cuenta con experticias en facilitación en procesos de diálogos y negociación de conflictos. Fundó las ONG Eva de la Manzana, el Instituto de Estudios Familiares y el Centro de Información y Apoyo a la Mujer. En el año 2004 fue candidata a la Vicepresidencia de la República junto con León Roldós Aguilera.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

## FRANCISCO CARRIÓN MENA

## COMPRENDER LA REALIDAD DEL OTRO

Por iniciativa del Centro Carter, y con el auspicio del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), se constituyó en noviembre de 2007 el Grupo Binacional de Diálogo entre Ecuador y Colombia, integrado por ciudadanos y ciudadanas de los dos países interesados en promover el acercamiento de ambos pueblos. Los integrantes escogidos éramos ideológicamente diversos y proveníamos de distintos ámbitos de acción pública, pero compartíamos el compromiso de emprender una dinámica de diálogo franco y propositivo desde una perspectiva de beneficio recíproco. Nos propusimos participar en este espacio con el propósito de comprender mejor la realidad del otro con una mirada ciudadana, abierta y bien intencionada.

Las circunstancias en que esta iniciativa nació no fueron las mejores en términos de las relaciones bilaterales, a pesar de que históricamente los dos países habían llegado a construir vínculos estrechos y constructivos. Desde comienzos de la década, las relaciones entre Colombia y Ecuador empezaron a deteriorarse a causa del impacto del conflicto colombiano sobre el Ecuador, y progresivamente su distanciamiento se hizo cada vez más ostensible. Fue quizás por esa razón que la implementación de este mecanismo de diálogo se hizo necesaria y oportuna.

Después de un año y medio de funcionamiento, de seis reuniones binacionales y de numerosos encuentros nacionales, el ejercicio hecho por el Grupo Binacional de Diálogo ha sido altamente positivo dentro de los límites de los objetivos para los que fue creado. Después de una primera etapa de catarsis y de identificación de los problemas por los que atravesaban –y atraviesan– ambos países, fuimos capaces de comprender los razonamientos y necesidades del otro

y de valorar las oportunidades que ofrece la relación bilateral.

Uno de los mayores logros, si no el mayor, ha sido el mejor conocimiento que hemos obtenido de la realidad del otro. Acaso encerrados en nuestra propia realidad, no nos habíamos detenido a entender lo que sucedía del otro lado de la frontera. El Grupo Binacional de Diálogo nos dio esa grata y necesaria oportunidad. A través de discusiones y de conversaciones –unas más formales que otras, pero todas francas– pudimos conocer tanto la dramática y dura reali-

dad colombiana, con una violencia instalada en la cotidianidad y de la cual su pueblo anhela liberarse, como los efectos que esa situación está creando sobre la sociedad ecuatoriana, ajena y distante de lo que ocurre del otro lado de su frontera.

Los miembros del Grupo Binacional de Diálogo también fuimos capaces de transmitir a la opinión pública y a diversas instancias de poder, en nuestras respectivas esferas profesionales y niveles de

influencia, las experiencias vividas y la importancia del diálogo para zanjar las diferencias entre los gobiernos, finalmente los únicos responsables de resolverlas. No faltaron foros académicos, artículos y comentarios públicos alentados por el Grupo Binacional de Diálogo en ambos países para debatir la situación desde perspectivas distintas a las estrictamente gubernamentales. Hay que destacar especialmente la participación de actores sociales de las zonas fronterizas, quienes son los más directamente afectados por el conflictivo entorno en que se desenvuelven y los más empeñados en que se resuelvan.

Sabemos que ejercicios como el promovido por el Grupo Binacional de Diálogo son lentos y que tienen tropiezos, algunos graves como el ocurrido el 1<sup>ro</sup> de marzo de 2008, pero creo que hay que perseverar en la medida en que estos espacios son necesarios para el entendimiento de los pueblos por encima de las coyunturas políticas temporales. Por lo demás, estimo que experiencias como ésta son enriquecedoras en lo

---

*Fuimos capaces de comprender los razonamientos y necesidades del otro y de valorar las oportunidades que ofrece la relación bilateral.*

---



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

humano y personal y en lo que beneficia a nuestros países para acercarlos.

Buena parte del mérito para que esto haya ocurrido le pertenece al Centro Carter y a sus responsables, quienes han impulsado con dedicación y empeño a los miembros del Grupo Binacional de Diálogo para que mantengamos nuestra voluntad de involucrarnos,

desde nuestra posición ciudadana, en un proceso de comprensión paralelo al que deben hacer los gobiernos.

**Francisco Carrión Mena:** Coordinador General del Observatorio Andino de Política Exterior (Obanpex) en la FLACSO.

Diplomático de carrera, fue Ministro de Relaciones Exteriores (2005-2007), Embajador en España (2000-2005), miembro de las comisiones negociadoras de paz con Perú desde 1996 a 1998. Es articulista de diario El Comercio de Quito.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

## GONZALO RUIZ ÁLVAREZ

## VENCER PREJUICIOS, CONSTRUIR PUENTES

En el último trimestre de 2007 recibí una llamada telefónica de Kelly Mc Bride, representante del Centro Carter en el Ecuador, quien quería conversar conmigo de una iniciativa que podía resultar interesante como experiencia personal y como aporte al debate público.

Nos reunimos en un hotel de Quito para tomar un desayuno y me soltó la idea: el Centro Carter, cuyas iniciativas en materia de diálogo político eran ampliamente conocidas en la región, se encontraba tejiendo, de la mano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) –que en Ecuador ponía en práctica una serie de acciones de asistencia para los refugiados colombianos, desplazados por la guerra interna en su país–, un entramado para constituir un grupo de diálogo binacional entre ecuatorianos y colombianos. Kelly me contó que se estaba conformando un grupo multidisciplinario en ambos países para discutir y proponer temas de interés común para ambos pueblos en la construcción de una agenda positiva. El grupo reuniría a diplomáticos, académicos, actores con experiencia política, mandatarios de las zonas de frontera y gente cercana a los dos gobiernos –aquellos que pudieran estar en conexión con el poder sin ser necesariamente funcionarios gubernamentales. Además estaría –estaríamos– un grupo de periodistas de distintos medios de comunicación.

Uno de los objetivos centrales –luego de conocernos mejor de manera personal, de exponer y abordar nuestras inquietudes– sería influir de modo positivo en la construcción de un escenario común de entendimiento y armonía entre los habitantes de las dos naciones.

Había, además, una consideración que los convocantes pusieron como premisa: que los miembros del Grupo contaran con la aceptación de los gobiernos para contribuir a la fluidez de las iniciativas. Cuando se me comunicó esa condición, inmediatamente advertí que en mi tarea como periodista de opinión había mantenido una línea crítica, respetuosa pero independiente con el régimen imperante en Ecuador, y que si mi nombre era un obstáculo para los altos fines propuestos, me abstendría de participar.

Fue así como, tras algunas consultas, se me dijo que no había inconveniente alguno respecto a mi participación, y se me informó del nombre de algunos de los otros ecuatorianos dispuestos a sumarse a esta iniciativa de buena voluntad que nos llevaría a cumplir con una agenda puntual de cuatro reuniones entre noviembre de 2007 y mayo de 2008.

La primera cita fue en Atlanta, ciudad del sur de los Estados Unidos donde funciona el Centro Carter. En ese país, los ex mandatarios cuentan con un fondo para formar sus propias bibliotecas y centros de estudios. El ex Presidente demócrata Jimmy Carter se ocupó de dar a su centro una connotación especial: consiguió apoyos y donaciones privadas y extendió su accionar a distintos países en los cuales alcanzó singular renombre. Hoy por hoy, las gestiones del Centro Carter en el campo de la salud y la profundización de la democracia han obtenido reconocimiento universal. El Centro alberga un museo con todos los documentos de la gestión presidencial del Sr. Carter, fotografías de los episodios mundiales en los que él tuvo incidencia como Presidente de los Estados Unidos (los acuerdos Torrijos-Carter, los encuentros de Camp David por la paz en Oriente próximo), innumerables recuerdos personales, una réplica de la Casa Blanca y un almacén para la venta de recuerdos de su presidencia. Hay

---

*Solamente la determinación  
y la convicción en el alto  
propósito que nos reunió por  
primera vez y una renovada  
carga de optimismo, hizo que  
el Grupo siguiera adelante.*

---



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

dos auditorios grandes, oficinas y salones que guardan obsequios especiales de esas centenas de piezas de colección que puede recibir el mandatario de una nación de las más influyentes del orbe. Todo está rodeado de un jardín de naturaleza exuberante por el que se pasean las ardillas, algunas aves y hay incluso un estanque con peces multicolores. Ni qué decir que en ese entorno la cabeza funciona mejor y las ideas fluyen y se nutren de calma y de buenas vibraciones.

Allí llegamos a finales de noviembre de 2007. Las reuniones se habían instalado con varios de los asistentes. En el caso de los ecuatorianos, podemos decir que todos nos conocíamos en los ámbitos de nuestras especialidades y que el nivel de diálogo interno, más allá de las visiones diversas, era fluido. Lo propio advertimos del grupo colombiano, pese a las naturales y particulares interpretaciones sobre los hechos que nos ocuparon.

Seguramente nadie olvidará las exposiciones francas y duras de las primeras horas del encuentro. Los ceños fruncidos ante las aseveraciones frontales de los contertulios y algún expresivo intercambio de opiniones produjeron lo que uno de los miembros llamó la “catarsis inicial”. Era como soltar amarras a las desconfianzas contenidas y a las posturas distantes y a veces simplistas que nos llevaban a la mesa con estereotipos y prejuicios, por otra parte, propios de la condición humana.

Revisando los trabajos publicados sobre la relación bilateral –entre los que se destacan aquellos propiciados desde la academia con el concurso de miembros del Grupo como Socorro Ramírez y Adrián Bonilla, e incluso los de la Cancillería ecuatoriana bajo la gestión de Francisco Carrión, otro activo participante del grupo–, se advierten con claridad algunos de los prejuicios más marcados. La asociación consciente o inconsciente de colombiano con delincuente reproducida sin mayor detenimiento por fuentes oficiales –especialmente la policía y los medios de comunicación en sus generalizaciones– era cosa común que afloraba en los trabajos académicos analizados. Los colombianos, por su parte, miraban a los ecuatorianos

por encima del hombro, con cierto aire despectivo, y los catalogaban de los “hermanitos del sur”. Además, en Colombia se tiene la idea de que en Ecuador no se comprende la intensidad del conflicto interno colombiano, el impacto de la destrucción que el secuestro, la guerrilla, el narcotráfico y las demás formas de violencia, han causado a la sociedad.

Estos estereotipos rompían con los discursos oficiales que relevaban aquello de las dos naciones hermanas con un origen y una historia común en busca de una prosperidad compartida y cobraban cada vez mayor vigor. Esta identificación era una de las acciones que un Grupo de la naturaleza del nuestro podía ayudar a superar, sin perder de vista las potencialidades inmensas de una cultura con las mismas raíces, una frontera de comercio fecundo y un destino compartido.

La idea de estar bendecidos o condenados a compartir centenas de kilómetros de frontera entre nuestras naciones debe ser asimilada y sus virtualidades comprendidas en su dimensión, así como sus potencialidades explotadas para beneficio de los habitantes de ambas naciones.

Una vez vencidos los prejuicios, tras poner los resquemores y la desconfianza sobre la mesa de diálogo sin rubor y a veces de modo descarnado, empezaron a surgir ideas propositivas que allanaban el camino a futuras acciones y a la construcción de una atmósfera de intercambio de opiniones más profundas y esperanzadoras.

Las primeras palabras del ex presidente Carter, su voz serena y su apuesta por el camino escogido, fueron sin duda la lección que guiaba las acciones que en ese momento emprendíamos, con la convicción de haber apenas abierto la puerta y sembrado la primera inquietud en el Grupo Binacional multidisciplinario.

Así llegamos al segundo encuentro en Quito, reunión marcada por el optimismo y las buenas intenciones. Más allá de una frontal y exhaustiva revista de los acontecimientos políticos internos de cada país y de una presentación brillante de cifras y datos de la realidad económica y comercial –así como



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

una magnífica ponencia sobre la situación de los refugiados y desplazados propiciada por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) que cumple en el Ecuador una intensa agenda—, definimos una serie de acciones a seguir. Aspectos culturales y encuentros de las comunidades, proyección de intercambios en los medios de comunicación para que la opinión pública de cada país llegara a descubrir la realidad velada de los otros y otras iniciativas interesantes habían logrado despejar la maraña que antecedió a la primera cita de Atlanta —previamente a la catarsis— para poner sobre el tapete temas concretos y acciones de la agenda positiva. Todo marchaba sobre ruedas.

El ataque militar colombiano al campamento establecido por las FARC —fuerza irregular, ilegal y armada— en Angostura, territorio ecuatoriano, y que acabó con la vida de alias “Raúl Reyes”, número dos del grupo guerrillero, obligó al gobierno de Ecuador a rechazar la incursión y trajo como consecuencia la ruptura de las relaciones diplomáticas entre los dos países. El 1<sup>ro</sup> de marzo de 2008 los esfuerzos por mejorar la agenda positiva parecían quedar en un punto muerto y las posibles futuras reuniones del Grupo de Diálogo estaban por naufragar.

Solamente la determinación y la convicción en el alto propósito que nos reunió por primera vez y una renovada carga de optimismo, hizo que el Grupo siguiera adelante. Vale reconocer que, una vez superado el desconcierto que supuso el bombardeo del 1<sup>ro</sup> de marzo de 2008 al campamento del “Reyes” en Ecuador, las misiones de comisionados del Grupo para dialogar con la contraparte del otro país y la postergación —no suspensión— de una reunión próxima planificada en Bogotá salvaron la situación. Estuvimos primero desconcertados, luego desobligados, pero más tarde reafirmamos la urgencia y vigencia de instancias no oficiales como la instalada para convertirse en un espacio de reflexión maduro y de altura dentro del cual ventilar nuestras diferencias como sociedad civil, expresar nuestras preocupaciones y trazar derroteros comunes.

La reunión en Santa Fe de Bogotá, apenas aplazada, fue un encuentro de gran intensidad. Además de conocer algunas perspectivas y puntos de vista de actores de primer nivel de la sociedad colombiana y su establecimiento político, escuchamos una magistral ponencia de nuestro compañero del Grupo, el Gobernador de Nariño, Antonio Navarro Wolff, antiguo militante de la guerrilla del M-19, que suscribió un Acuerdo de Paz con el gobierno de Virgilio Barco. En esa ocasión, Antonio ofreció una brillante lección sobre la violencia en Colombia, sus causas profundas y la actual situación de las FARC que nos instruyó a todos los presentes. Una vez más, y tras varias horas de diálogo común, pudimos establecer lo que para el Ecuador significaba la noción de soberanía y las profundas fibras que su referencia despertaba en los ecuatorianos.

Creo de manera particular que unos y otros aprendimos a conocer, respetar y apreciar en su real medida las razones del otro —único camino posible para potenciar el diálogo y la comprensión mutua.

Llegamos a Atlanta otra vez hacia fines de mayo de 2008. A la cita concurrió el chileno José Miguel Insulza, Secretario General de la Organización de Estados Americanos (OEA), quien tras el bombardeo colombiano a Angostura había desplegado sus buenos oficios (buenos, en esta ocasión) para tratar de aproximar a los gobiernos de ambos países. Su análisis de la situación fue oportuno y las horas de reflexión colectiva una vez más se mostraron fecundas, pero sin duda ninguna la buena noticia sobrevino cuando el ex Presidente Jimmy Carter explicó que había mantenido un diálogo con los mandatarios de Ecuador y Colombia y que sus gestiones estaban augurando un mejor momento para las relaciones entre ambos países.

Fue así como el Grupo decidió ampliar su fase de encuentros con miras a crear la atmósfera propicia para relanzar los objetivos. Ahora había una prioridad sobre las demás razones iniciales: recomponer las relaciones diplomáticas entre las dos naciones como paso



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

previo al cumplimiento de cualquier otra iniciativa, siempre en el ámbito modesto y de bajo perfil que la competencia del Grupo y las acciones individuales de sus miembros suponían.

El Grupo mantuvo dos reuniones de buena voluntad con los Presidentes Álvaro Uribe y Rafael Correa. La buena impresión dejada tras el primer encuentro se vio empañada por el abrupto final del segundo. Parecía que las cosas nuevamente se precipitaban por caminos de tensión entre ambas naciones, cuyos jefes de Estado habían mantenido duelos verbales de agrio tono y contenido tras los bombardeos de Angostura.

El Grupo dilató sus encuentros próximos y solamente se reunió a fines de noviembre de 2008 en Quito y en mayo de 2009 en Bogotá.

Antes, la presencia del ex Presidente Carter en Ecuador un día después de la reelección de Rafael Correa, abrió otro momento de aparente respiro, pero toda la apariencia fue producto de la buena voluntad y de la aspiración colectiva, más que de serias posibilidades de un reencuentro diplomático entre las dos naciones.

El planteamiento de un documento conjunto, el fin de la primera fase y las expectativas de acciones futuras, debían terminar.

Concluida la primera etapa de trabajo, otros hechos de la agenda jurídica y política de ambos países ensombrecieron el panorama.

Un juez de Sucumbíos decidió sindicar al ex Ministro de Defensa colombiano Juan Manuel Santos por asesinato en los sucesos de Angostura. Como respuesta, un grupo de abogados pidió el enjuiciamiento ante la Corte Penal Internacional del Presidente del Ecuador, Rafael Correa, y además solicitó el encausamiento del ex Ministro ecuatoriano Gustavo Larrea, quien se había reunido con “Raúl Reyes”, y del ex Subsecretario Ignacio Chauvín, procesado por un caso de narcotráfico, y quien admitió haber visitado el campamento de las FARC aduciendo razones humanitarias.

Como era de suponer, estos episodios volvieron a tensar la cuerda de unas relaciones cada vez más deterioradas y el intercambio verbal subió de tono.

Tal parece que basado en la agenda política de ambos gobiernos, así como a las personalidades fuertes de ambos mandatarios, no interesa, por ahora, mejorar la relación entre ambos países y menos restablecer las relaciones diplomáticas.

En el ámbito comercial, Colombia es el segundo socio de Ecuador, pero el establecimiento de salvaguardias arancelarias no pinta un mapa de mejora de las relaciones comerciales, por el contrario lo complica aún más.

Cuando nos juntamos para entablar las conversaciones del Grupo de Diálogo Binacional llegamos con prejuicios y vacilaciones, pero nos sobrepusimos a nuestras propias miradas parciales para hacer un ensayo sincero de generosa aceptación de las razones de los otros.

Creo sinceramente que el aporte, más allá de la decisión colectiva de mantener un bajo perfil de exposición como Grupo, puso a a pensar a sectores académicos y de opinión de ambas naciones acerca de la riqueza de nuestra historia común, de una cultura compartida y de una historia que nos une, y a comprender que las diferencias deben ser superadas con buena voluntad ya que son coyunturales o políticas.

Creo que hay cuentas pendientes por saldar. Su solución está en el terreno de la diplomacia y del poder político de nuestras dos naciones; deben encontrar tarde o temprano el camino para ir al diálogo directo y franco a fin de restablecer las relaciones diplomáticas primero y construir confianza –aquella confianza que permita mirarse a la cara, decirse de manera frontal los pareceres distintos y analizar seriamente los puntos discrepantes– para buscar soluciones en pro del bien común de nuestros dos pueblos.

Un asunto pendiente que demanda trabajo mancomunado y no merece demora es la relación entre nuestros pueblos fronterizos. Con el intercambio



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

cultural, con las transacciones comerciales y con muestras de simpatía y fraternidad auténticas, ellos dan una lección a los poderes nacionales y a la sociedad toda de la manera de construir una relación civilizada que potencie el desarrollo.

La lucha contra las lacras comunes –la pobreza, el narcotráfico, la violencia y el desempleo– nos debe enseñar el camino para transitarlo juntos en la búsqueda de una vida mejor.

La agenda política coyuntural de los gobiernos centrales no debe ser obstáculo para mantener una relación de primer orden, fluida y respetuosa, entre nuestros cuerpos diplomáticos y en las altas esferas del poder político.

Los problemas con los vecinos siempre son ocasión propicia para desviar la atención de los auténticos problemas internos. Siempre habrá una elección a la vuelta de la esquina que encuentre el pretexto para confrontar. Pero siempre, sobre todas las cosas, persistirá la urgencia de superar esas mezquindades en pos de la fraterna relación que demanda nuestra historia común.

Todo tiene un inicio y un fin. Las horas de conversación, iniciativas conjuntas e intercambio de pareceres entre los miembros del Grupo de Diálogo Binacional constituyeron una experiencia intelectual enriquecedora y un ejercicio sincero de aprendizaje, de intento honesto por comprender las razones de los otros y despojarnos de esa actitud humana de

propietarios de verdades absolutas y premisas inmanentes con que los seres humanos solemos afrontar cualquier dificultad.

Conocer y apreciar el talento e intelecto de mis compañeros de Grupo, de mis compatriotas y de mis hermanos colombianos ha significado un aprendizaje, pero me deja, como a muchos, con la frustración de no haber podido completar la tarea de la reanudación de las relaciones diplomáticas que soñamos. Ya vendrán nuevos vientos y nuevas y más frescas iniciativas que –estoy seguro– miraremos desde una entrañable distancia para apoyar, aplaudir y apuntalar.

Gracias a todos, especialmente al Centro Carter, al ex Presidente Jimmy Carter y al PNUD, que me permitieron la ocasión de conocer a seres con gran talla intelectual, hombres y mujeres de estado, inteligentes y bien formados, a quienes admiraré toda la vida y quienes abrieron la oportunidad para conocerme algo más a mí mismo.

**Gonzalo Ruiz Álvarez:** Director de la revista Criterios de la Cámara de Comercio de Quito. Coordinador Académico de la carrera de periodismo de la Universidad Tecnológica Equinoccial del Ecuador, entrevistador del noticiero La Palabra de Canal Uno y Radio Sonorama. Es articulista de diario El Comercio de Quito y miembro de su consejo editorial. Fue fundador y conductor de la cadena radial Solar, Sociedad Latinoamericana de Radiodifusión. Ha sido reportero, productor y locutor de noticias de programas de televisión en Ecuavisa, Gamavisión y Telecentro. Ha efectuado coberturas especiales en varios países del mundo.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

## GRACE JARAMILLO

## EL PODER DEL DIÁLOGO

Desde hacía rato las relaciones entre Ecuador y Colombia no iban bien. Las condiciones en las cuales se estaba aplicando el Plan Colombia en su frontera sur hicieron inevitables las fricciones. La presión del cerco militar puesto contra las FARC hizo que miles de colombianos buscaran refugio en el Ecuador en pos de seguridad. Esto no fue acompañado con ninguna política de buena vecindad, mediante la cual el gobierno colombiano ayudara a gestionar cooperación internacional para los refugiados o a pagar los costos de la ayuda humanitaria. A la ola migratoria se sumó la política de fumigaciones aéreas con glifosato y Cosmo-Flux que causaron daños a la salud, reportados sistemáticamente por los habitantes de las zonas aledañas a la línea fronteriza, tanto en Esmeraldas como en Sucumbíos.

Colombia no fue llevada a la mesa de negociaciones para discutir sobre estos temas hasta el 2005, año en que el gobierno de Lucio Gutiérrez fue depuesto por una revolución popular en Quito y un régimen de transición se instaló en el palacio de Carondelet. El hecho de que el tema de Colombia se convirtiera en uno de los caballos de batalla de dicha revolución, fue un síntoma inequívoco de que las condiciones de la relación binacional habían llegado al límite en el cual las condiciones mismas de la estabilidad democrática se agravaban por la falta de salidas sobre el tema., Entre las muchas cosas que la llamada rebelión de los forajidos expresó, fue un rechazo a la forma como la administración de Lucio Gutiérrez había manejado su política exterior, en especial, cómo había dejado pasar temas tan importantes para la ciudadanía y para los

sectores más empobrecidos del cordón fronterizo como el de los refugiados y las aspersiones áreas nocivas para la salud.

El régimen de transición y sus diferentes Cancilleres, Antonio Parra Gil y Francisco Carrión, inauguraron un debate ausente hasta entonces. Sin embargo, cuando el Presidente Rafael Correa asumió el poder, el tema cobró fuerza y el alegato sobre las

fumigaciones aéreas y los refugiados se convirtió en uno de los temas centrales del enfoque del nuevo Presidente sobre política exterior. Para entonces, la relación estaba en estado comatoso. Por esta razón, cuando en julio del 2007 se propuso la creación de un Grupo Binacional de Diálogo, me pareció que era una gran oportunidad para establecer una línea base para hablar directamente de nuestros problemas, de las visiones discordantes entre los dos países y, sobre todo, de cómo encontrar caminos para que los dos pueblo se entiendan.

No participé en el nacimiento del Grupo, que tuvo lugar en Atlanta, en las oficinas centrales del Centro Carter en el mes de octubre de 2007. Sólo seguía el tema desde lejos, augurando siempre que los miembros del Grupo tuvieran la mejor de las suertes en una iniciativa que presentaba un reto enorme y dificultades desde el inicio. Después sucedió lo de Angostura, aquel fatídico 1<sup>ro</sup> de marzo de 2008, cuando un campamento de las FARC, instalado en territorio ecuatoriano, fue bombardeado y luego atacado por fuerzas regulares del ejército colombiano. Ese día cambió totalmente el panorama de la ya difícil relación entre los dos países, para convertirse en un escenario de no-relación.

El lado ecuatoriano, del que soy parte, pasó por un momento muy difícil. Primero, la constatación de que un país hermano, vecino, podía agredir en cualquier momento nuestro territorio y sin preguntar, infundía un recelo fundamental. ¿Cuáles eran

---

*Pudimos reunirnos alrededor de temas comunes: la paz, la buena voluntad entre naciones vecinas, la necesidad de que las cosas no empeoren y la convicción de que si no existe un acompañamiento de la sociedad, la clase política y los gobiernos van a seguir insistiendo en las diferencias, en lo que nos separa y no en lo que nos une.*

---



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

los límites de una estrategia militar? ¿Qué pasaba con el tema de la soberanía, el respeto, la confianza, principios básicos sobre los cuales se fundamentan las relaciones entre los estados? Más allá de eso, el hecho mismo de Angostura era una constatación de la condescendencia con la que trataba Colombia su relación con Ecuador, es decir, siempre subordinada a sus necesidades, sus intereses, sus tiempos. Pocos días después del ataque militar, volvió además un ataque moral sobre las relaciones supuestamente incestuosas entre el gobierno del Ecuador y la guerrilla de las FARC. La yuxtaposición de eventos y las acusaciones colombianas sólo azuzaron el fuego de la desconfianza y el alejamiento. Desde entonces, nada ha sido igual. Pero, a la vez, alguien tenía que recoger de las cenizas lo que quedaba de la relación entre los dos países – esta vez no a partir de los representantes diplomáticos de lado y lado, sino más bien de personas individuales y de grupos que querían sostener al menos la buena voluntad existente entre los dos países.

El Grupo Binacional de Diálogo reunió a actores seriamente preocupados por mantener vivos los lazos entre los dos países y, de ser posible, restablecer la relación rota. Después de varios desencuentros con autoridades ecuatorianas y colombianas, y de un fallido almuerzo presidencial con el economista Rafael Correa, el Grupo mismo empezó a cuestionar su papel, su trabajo, sus reales posibilidades de poder hacer algo por generar al menos un ambiente de paz.

Mi ingreso se da precisamente en esta etapa de redefiniciones. En septiembre de 2008 fui invitada a participar, junto con dos figuras nuevas y refrescantes del lado ecuatoriano: Pedro Velasco, Alcalde de Tulcán, y Patricia Estupiñán, Editora General de la revista *Vistazo* y habitante de Guayaquil. Los tres estábamos llenos de energía e ideas para proponer al Grupo. Creíamos firmemente en el papel que debe tener la sociedad civil en presionar a los gobiernos para tomar acciones a favor de los intereses de los más débiles y acompañar a los gobiernos cuando sus propios caminos diplomáticos se han roto o tienen serias fallas.

Para mí, el Grupo Binacional de Diálogo es un conjunto de buenas voluntades que buscan entender

la visión del otro, del otro Estado, del otro pueblo, y tratan de plantear vías –a veces creativas y visionarias - para llegar a una agenda común donde nos podamos entender y cómo resaltar los acuerdos que tenemos.

Es verdad que la mayoría de nosotros tenía expectativas distintas. Algunos tenían muchas expectativas; otros expectativas más modestas. En todos los casos, pudimos reunirnos alrededor de temas comunes: la paz, la buena voluntad entre naciones vecinas, la necesidad de que las cosas no empeoren y la convicción de que si no existe un acompañamiento de la sociedad, la clase política y los gobiernos van a seguir insistiendo en las diferencias, en lo que nos separa y no en lo que nos une. Esa fue siempre mi convicción. Las relaciones internacionales han cambiado radicalmente desde el siglo XIX. Antes, el 90% de lo que pasaba con la diplomacia, la guerra o la paz, dependía estrictamente de los mandatarios y sus burocracias. Hoy, en medio de la globalización, de la democracia y de la existencia de sociedades abiertas, libres y vivas, las relaciones internacionales son un ejercicio de una multiplicidad de actores, en donde los gobiernos, si acaso, llevan el 10% de los temas. Por esta razón, después de la ruptura de relaciones diplomáticas el 3 de marzo de 2008, las relaciones comerciales, económicas, financieras, sociales, turísticas y locales, siguieron funcionando –a veces consolidándose incluso, como el caso de Tulcán, donde se aceleraron algunas propuestas de acuerdos conjuntos con el municipio vecino de Ipiales para el manejo de desechos sólidos de basura, entre otros proyectos.

El trabajo con el Grupo Binacional de Diálogo me enseñó que nunca hay puertas cerradas –incluso las personas que consideramos más radicales respecto al tema Ecuador-Colombia, tienen la voluntad de tender puentes para los que lo necesitan. Eso precisamente pasó durante el almuerzo al que fue invitado el Grupo por parte del Presidente ecuatoriano Rafael Correa el 19 de marzo de 2009. Fue en aquella oportunidad cuando sentí que el trabajo conjunto dio mejor resultado. Dos horas antes del almuerzo nos reunimos para hablar lo que íbamos a hacer durante el almuerzo, pero sobre todo, cuál debía ser nuestra actitud. Todos coincidimos en que, ante todo, teníamos que ir a



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

escuchar. Luego decidimos poner énfasis en los problemas comunes más urgentes y que podían resultar aceptables, como mecanismo de diálogo, para las dos partes.

El almuerzo fue muy positivo. Escuchamos lo que tenía que decir el Presidente de la República del Ecuador y uno a uno presentamos nuestras preocupaciones, siempre poniendo énfasis en los aspectos locales y fronterizos que debían ser solucionados, dejando de lado el tema de las relaciones diplomáticas. Esto precisamente interesó mucho al mandatario ecuatoriano, quien pidió más criterios al respecto, pero sobre todo dijo que todas las acciones locales en materia de desarrollo que se puedan hacer son bienvenidas y que él no está de ninguna manera en contra de que avancen proyectos binacionales desde los gobiernos locales. Sólo esta afirmación había valido el trabajo de muchos meses, pues al tener un visto bueno presidencial para este tipo de acuerdos, muchas poblaciones fronterizas podrían beneficiarse a través de la cooperación, pero sobre todo de la participación de gobiernos locales y de fuerzas vivas de las comunidades empobrecidas que viven a los dos lados de la frontera. Esta actividad y los intercambios que de allí salieron permitieron tener esperanzas y también reconocer que es mejor comenzar desatando pequeños nudos de incomprensión entre los dos países, antes de poder desatar los grandes. Los gobiernos son los llamados a hacerlo y a desarrollar estrategias diversas para resolver los grandes y los pequeños problemas que puede causar la no-relación.

Desde entonces siempre vimos al Grupo Binacional de Diálogo como un catalizador de procesos, como

una especie de canal de comunicación para establecer diálogos constructivos que no se están dando naturalmente y que necesitan de ayuda para establecerse o, en este caso, restablecerse. El Grupo entendió, durante el tiempo de mi permanencia en él, que era mucho más valioso tender esos puentes de buena voluntad y aprovechar cada espacio para generar diálogos de paz, antes que establecer grandes estrategias que, sin la voluntad de los líderes políticos, estaban destinadas al fracaso. Aprendimos también que el diálogo es el único camino para entender procesos de distanciamiento –tan graves y tan profundos– como lo que sucede con Ecuador y Colombia.

Tal vez este entendimiento pueda dar paso a una segunda etapa en la que los actores reales y cotidianos de la relación binacional se vuelvan protagonistas de su propia historia. Que sean ellos –los que día a día viven las consecuencias de la violencia en Colombia, del narcotráfico, pero que a la vez viven el día a día del comercio y del intercambio social y cultural– quienes buscan construir puentes tanto con los gobiernos centrales como con los seccionales y lleguen a construir una vida mejor, gracias a ello.

**Grace Jaramillo:** Coordinadora del Programa de Relaciones Internacionales de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador (FLACSO). Profesora-Investigadora, Coordinadora del Diplomado de Comercio y Política Exterior, y Coordinadora del proyecto FLACSONET (Red Virtual Andina de la Facultad Latinoamericana de Comunicación Social-FLACSO Sede Ecuador). Es articulista de diario El Comercio de Quito. Del año 2003 al 2006 fue Profesora Asociada en la Universidad Andina Simón Bolívar. Del año 2004 al 2006 fue consultora para la elaboración del proyecto de creación del Instituto Andino de Biodiversidad del Parlamento Andino. Ha realizado varias investigaciones, consultorías y publicaciones.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

## LUZ MARÍA SIERRA

## UN TANQUE DE OXÍGENO EN SITUACIONES DIFÍCILES

Tengo que confesar que, como periodista, acepté ser parte del Grupo Binacional de Diálogo en buena parte por curiosidad. Los experimentos siempre me han gustado y la propuesta del Centro Carter de hacer una selección tan particular de personas de cada uno de los dos países tenía mucho de eso.

El planteamiento además era interesante. Tiene mucho sentido juntar personas con acceso a círculos de influencia en la economía, el gobierno, el poder regional y los medios, y ponerlas a pensar cómo evitar que los lazos entre dos naciones se destruyan por una situación política de coyuntura.

Lo más sorprendente, en principio, fue darme cuenta de cuán grande era el desconocimiento que, en general, los miembros de cada grupo teníamos del otro país. Y lo más grato fue ver como, con el paso del tiempo, de los agarrones y de las explicaciones, terminamos hablando un lenguaje casi común.

Esa falta de conocimiento de lo que le pasa al otro es complicada cuando dos países tienen fricciones y puede llegar a ser trágica si por alguna razón los roces pasan a mayores, como estaba ocurriendo en un momento dado con Colombia y Ecuador.

Y si nuestro grado de desconocimiento –gente supuestamente informada y con la oportunidad de dialogar con pares nuestros– era tal, ¿cómo sería la versión que se tejía en nuestras sociedades del otro país? Podría llegar a ser desastroso.

El afán de los periodistas, que otros llaman cortoplacismo, me llevó a ser una de las más escépticas con respecto a lo que podía lograr el grupo, si no la más. A mi modo de ver, ni los intereses de los Presidentes de los dos países, ni mucho menos sus temperamentos, estaban dispuestos a una solución.

Desde el punto de vista de los medios de comunicación, en el marco del GBD hubo dos cosas buenas y dos no muy buenas. No pudimos llevar a cabo dos iniciativas que planteamos: la del documental conjunto entre canales de televisión de los dos países y la de un taller con periodistas de ambas naciones. En ambos

casos, hasta donde tengo entendido, tuvimos problemas de orden logístico.

En cuanto a las cosas buenas, creo que fue bastante evidente el trabajo de columnas y editoriales de miembros del Grupo que permitieron crear en la opinión pública un colchón para el entendimiento. Sin buen ambiente, sería muy difícil llegar a un acuerdo. En el caso de la revista *Semana* publicamos algunos artículos sobre el tema, en particular un perfil del Presidente ecuatoriano Rafael Correa en el cual colaboraron varios de los compañeros ecuatorianos del GBD. Y creo que mostrar los matices de un personaje como éste, mostrar a los lectores colombianos que, entre otras, no se trata de un aliado incondicional del Presidente Hugo Chávez como lo han querido mostrar, también ayuda a crear un ambiente de reconciliación.

Mi escepticismo se resquebrajó un poco con proyectos como el de la frontera que lideraron varios compañeros del GBD, y perdió aún más terreno cuando me di cuenta de que la existencia de un grupo como este, en la cancha diplomática, puede servir de tanque de oxígeno cuando se están acabando otros recursos de diálogo.

Y lo más importante de todo: no me cabe duda de que la reflexión de algunas personas de este Grupo, que tienen acceso al diálogo con la Cancillería, por lo menos en el caso colombiano, fue fundamental para que el Gobierno entendiera el error estratégico en el que estaba incurriendo al no hacer todos los esfuerzos necesarios para hacer las paces con el vecino ecuatoriano.

Para mí fue una experiencia enriquecedora. Gané muchas herramientas para mi trabajo profesional, sobre todo en lo que tiene que ver con análisis sobre la relación con Ecuador. Me honró compartir con todos mis compañeros del Grupo, personas muy valiosas en sus respectivos campos. Y me encantó descubrir el gran compromiso del Centro Carter con la búsqueda de una buena relación entre nuestros países.

**Luz María Sierra:** Editora general de la Revista *Semana*. Fue jefe de redacción del diario *El Tiempo*. Ha sido editora de temas judiciales y de temas internacionales en el mismo diario. Fue jefe de Gabinete de la Cancillería y asesora de comunicaciones del Ministerio de Educación. Ha trabajado también en el diario *El Mundo* de Medellín, la Consejería Presidencial para Medellín y las universidades Javeriana y los Andes.



DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

## GUILLERMO RIVERA

### LA RELACIÓN BINACIONAL SE VIVE EN LA FRONTERA

Creo que el principal aporte del Grupo fue el conocimiento mutuo de la realidad de ambos países que nos permitió, en el marco del ámbito de acción de cada uno de nosotros, hacer un llamado al reconocimiento de la realidad del otro país y a empeñarnos en contribuir a la reconstrucción de las relaciones binacionales en un marco de comprensión y colaboración.

Pienso que mi principal aporte al Grupo Binacional de Diálogo fue el conocimiento de la realidad fronteriza de mi Departamento, el Putumayo, que es distinta a la del departamento de Nariño. Pienso que en el Foro Binacional de Pasto que se realizó en febrero de 2009, quedó perfectamente clara la necesidad de considerar el ámbito fronterizo amazónico como una realidad distinta del andino y del pacífico.

Creo que al Grupo le faltó un trabajo más directo en la frontera. Si bien las acciones en Bogotá y Quito

fueron importantes, la realidad binacional es una realidad de frontera y creo que desde ese ámbito debimos haber trabajado más.

Creo que el Grupo Binacional de Diálogo debería seguir operando justamente para promover el regreso a las relaciones diplomáticas desde la frontera en sus tres ámbitos, con la sociedad organizada y las autoridades locales.

Considero que el evento de Pasto fue muy importante y, desde luego, las reuniones con los Presidentes Uribe y Correa, a pesar de las discrepancias y los momentos tensos, nos ayudaron a entender que la reconstrucción de las relaciones binacionales será un asunto que requiere más que la voluntad de los Gobiernos de Bogotá y Quito.

**Guillermo Rivera:** Representante a la Cámara por el Departamento de Putumayo. Perteneció a la Comisión Primera Constitucional Permanente, de igual manera es miembro de la Comisión de Paz.

En julio de 2006 fue elegido por la bancada del Partido Liberal como su vocero en la Cámara de Representantes. Es abogado de la Universidad Externado de Colombia, especialista en derecho administrativo y magister en ciencia política, economía y relaciones internacionales.

---

*Si bien las acciones en Bogotá y Quito fueron importantes, la realidad binacional es una realidad de frontera y creo que desde ese ámbito debimos haber trabajado más.*

---



DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

LUIS CARLOS VILLEGAS  
ECHEVERRI

EL MENSAJE SE HA TRANSMITIDO

Tengo la mejor impresión de estos meses participando con el Grupo Binacional de Diálogo. El contacto interdisciplinario me parece lo más edificante, sobre todo cuando se considera que al fin del ejercicio todos terminamos de acuerdo en la trascendencia de la relación bilateral y en la urgencia de que el diálogo diplomático sea restablecido. Me satisface enormemente haber contribuido a la comprensión mutua, cuando empezamos con tan malos augurios. Nos faltó mayor presencia del Presidente Carter, especialmente en Colombia. Y me hubiera gustado ser más creativos y habernos atrevido a procesos nuevos, más allá del método un tanto acartonado del PNUD.

Como manifesté en Atlanta, aprendí que colombianos y ecuatorianos no nos parecemos: ¡somos iguales! Espero haber podido transmitir a mis compañeros que, si bien la relación económica entre los dos países es muy importante, si funciona aún en medio de las más profundas crisis, hay que dejarla quieta.

Ha sido importante haber tenido la oportunidad de participar en iniciativas significativas como la que

denominamos de los pequeños pasos en una primera instancia, y luego en los esfuerzos discretos para el restablecimiento de las relaciones diplomáticas. No hubo resultados concretos en materia de relaciones bilaterales, lo cual es una lástima, pero el mensaje a los Gobiernos, en el sentido de que hay ciudadanos de lado y lado trabajando conjuntamente por el bien de sus países, ha sido transmitido al más alto nivel. Me parece que ello puede ayudar a evitar nuevas crisis en el futuro cercano.

¿Qué cosas se habrían podido mejorar en el proceso? Quizás se debería estudiar si la manera cómo se informó fue la apropiada, teniendo en cuenta la sensibilidad de nuestros interlocutores más insignes, ambos en campaña permanente.

Mirando hacia el futuro, creo que el Grupo Binacional de Diálogo debería ser un cuerpo de reactivación inmediata en caso de nuevas crisis.

Sería bueno también que se reúna periódicamente a “desatrasarse”.

**Luis Carlos Villegas Echeverri:** Presidente de la Asociación Nacional de Empresarios de Colombia (ANDI), que aglutina a los principales referentes del sector empresarial colombiano. Fue senador y gobernador del departamento de Risaralda. Fue presidente de la Corporación Financiera de Occidente S.A., del Consejo Gremial Nacional, de la Asociación Empresarial Europa-América Latina, del Consejo Industrial Andino y del Consejo Directivo del Fondo para la Reconstrucción y Desarrollo Social del Eje Cafetero.

*Y colombianos y  
ecuatorianos no nos  
parecemos: ¡Somos  
iguálitos!*



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

## MANUEL CHIRIBOGA VEGA

## EL EFECTO MULTIPLICADOR

Como miembro del Grupo Binacional de Diálogo lo fundamental para mí en esta experiencia ha sido comprobar, una vez más, que grupos con miembros originarios de diversos países pueden encontrar formas de solucionar problemas comunes. Nuestro Grupo contó con la participación de miembros de Colombia y Ecuador de diversos sectores: empresariales, políticos, activistas, académicos, periodistas y personas vinculadas a diversos temas. A pesar de esta diversidad fue posible entablar un diálogo y, sobre esa base, comprender mejor el punto de vista del otro: del otro país, del otro sector, de la otra visión. Al inicio los miembros del Grupo teníamos visiones muy diferentes sobre el tema de las relaciones entre Ecuador y Colombia. Al final logramos tener una mucho mejor comprensión del otro y alcanzamos a tener visiones compartidas. Pudimos, sobre esa base, comprender mejor la naturaleza del conflicto entre los dos países y diseñar estrategias dirigidas a mejorar esas relaciones.

El contexto no fue el más favorable. Al contrario, fue uno que se volvió cada vez más difícil, más complejo y con mayores aristas. El grupo supo abordar esos momentos difíciles con base en el entendimiento y encontró un rumbo y un camino a seguir, tratando de influir sobre las relaciones entre ambos países. En breve, algunas de las mayores contribuciones del Grupo fueron la promoción del diálogo, su capacidad de incidir y su perseverancia.

Esta experiencia de diálogo me permitió entender mejor la visión del otro y la naturaleza del conflicto entre los dos países y así contribuir a un mejor entendimiento. Otro resultado importante de esta experiencia ha sido cómo el Grupo Binacional de Diálogo fue capaz de generar una serie de efectos multiplicadores

en otras actividades: generó nuevas dinámicas en las zonas fronterizas a través del diálogo con las autoridades locales, intercambios académicos, etc. Ayer mismo estuve en Ipiales con un miembro colombiano del Grupo, Antonio Navarro, quien es gobernador de Nariño. Analizábamos cómo colaborar en un proyecto de apoyo a la producción agrícola con pequeños productores en el sur del departamento de Nariño. Es decir, de lo que hicimos como Grupo, hubo un efecto multiplicador sobre otras actividades.

Espero que la iniciativa acordada con Antonio

Navarro prospere en los próximos meses. Ya tenemos un plan de trabajo. El departamento de Nariño –y muy especialmente el sur de este departamento– tiene características similares a las del norte de la sierra de Ecuador. Hay mucha continuidad cultural, agro-ecológica, en las estructuras agrarias, en el clima. Nariño es una zona de pequeños productores y tiene partes de montaña. Como muchas zonas de esas características, existen dificultades para la actividad económica.

Desde hace algún tiempo,

Antonio Navarro buscaba formas de dinamizar la economía campesina en esa parte de Nariño, y resulta que aquí en Ecuador hay una experiencia extremadamente interesante en la organización de producción campesina para mercados de exportación con el brócoli. Si bien hay grandes productores vinculados a esa actividad, hay también pequeños productores que tienen menos de una hectárea de propiedad. A partir de la organización, de cierta capacitación y de cierto empoderamiento, y con sistemas de apoyo adecuados, muchos pequeños productores ecuatorianos han logrado salir de situaciones difíciles. Estamos analizando hasta qué punto esta experiencia de pequeños productores vinculados a dinámicas comerciales puede ser reproducida en Nariño. En estos días (junio de 2009) viajé a Ipiales con un amigo que conoce muy bien la experiencia ecuatoriana. Ahí nos encontramos con Antonio Navarro, con el equipo técnico, con

---

*El Grupo supo abordar esos momentos difíciles con base en el entendimiento y encontró un rumbo y un camino a seguir, tratando de influir sobre las relaciones entre ambos países.*

---



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

autoridades de Ipiales y productores, así como con periodistas –unas 30 o 40 personas en total. Además de conversar sobre esta experiencia, generamos una discusión muy interesante y elaboramos un plan de trabajo para el futuro. Dentro de pocas semanas algunos técnicos ecuatorianos irán nuevamente a Nariño para evaluar la experiencia de Nariño y las posibilidades de apoyo. Veremos si es posible interesar a algunos de los productores más grandes de acá para invertir en ese proceso y generar una sinergia en la zona. Finalmente, lo que nos interesa tanto a Antonio Navarro como a mí, es no solamente tener una experiencia exitosa en esa zona, sino demostrar que podemos hacer juntos cosas extremadamente importantes.

Otro aspecto muy interesante de la iniciativa de diálogo binacional fue cómo logramos constituirnos como grupo ecuatoriano con miras a tratar con el grupo colombiano, pero también como un grupo binacional de diálogo propiamente dicho. Sentí mucha satisfacción por este logro. Creo haber aportado al Grupo una cierta lectura de la situación política en el Ecuador, del contexto político, económico, de la naturaleza y características de nuestro gobierno. También aporté elementos en temas económicos, de comercio, de intercambio y cómo, a pesar del conflicto político, se mantienen las relaciones económicas, familiares, etc. También he contribuido en temas más prácticos, como la experiencia muy reciente de trabajo en la frontera que he relatado, o a través de mi columna en uno de los periódicos más importantes del país, El Universo. Mediante mi columna, de vez en cuándo he podido hacer comentarios sobre el tema Ecuador-Colombia y tratar de influir en la opinión pública.

Si bien uno podría llegar a la conclusión de que hemos fracasado porque no solamente no se han mejorado las relaciones entre ambos países, sino que en este momento no hay relaciones diplomáticas, debe entenderse que las razones que llevaron a ello han superado nuestras capacidades de control o posibilidades de influencia. Sin embargo, en ese contexto difícil ayudamos a que ese conflicto no se complique más, manteniendo mecanismos de diálogo. Asimismo, el Grupo fue suficientemente flexible para ajustar su

estrategia y tratar de influir sobre nuestros Gobiernos.

Creo que podemos hacer algunas reflexiones y extraer lecciones de nuestra experiencia. La primera es sobre la naturaleza misma del Grupo. De manera general, la composición, las características y la diversidad del Grupo fueron un logro muy importante. Sin embargo, creo que no siempre analizamos suficientemente cuán cerca deseábamos que algunos miembros de los grupos estuvieran de los Gobiernos respectivos, porque obviamente eso implica una dinámica diferente. Por ejemplo, si el Grupo discute temas de la agenda de los dos Gobiernos, la participación de algunas personas cercanas a ellos puede sesgar una reflexión más independiente. Segundo, si bien creo que tuvimos un buen resultado en términos de la agenda y la necesidad de algunas actividades que surgieron de esta dinámica, hay otras que pudimos haber hecho pero no hicimos. Esto tiene que ver también con el perfil de los miembros del Grupo. Todos éramos gente muy ocupada, pero deberíamos haber considerado mejor qué acciones derivadas podían ser más eficaces. Tercero, creo que hay que reflexionar sobre el perfil del Grupo Binacional de Diálogo y su influencia en la opinión pública. No tengo una posición definitiva pero en retrospectiva, no sé si una actividad más pública en ciertos momentos y, sobre todo, en los momentos anteriores al bombardeo en Angostura, pudo tener alguna repercusión mayor. Tengo la duda de si, llamando más la atención sobre el conflicto anterior al bombardeo y la necesidad de encontrar canales de diálogo y de no tomar decisiones unilaterales, hubiéramos podido evitar tan grave deterioro en las relaciones bilaterales. Un cuarto punto es que deberíamos haber pensado mejor en una estrategia de comunicación. No es que no hicimos artículos, editoriales y otras comunicaciones, pero pienso en algo más intencional, en plantearse ciertos objetivos de comunicación. Muchas de esas reflexiones son a posteriori, ya que cuando iniciamos el Grupo nunca nos imaginamos que la situación se agravaría tanto. Siempre es más fácil hacer estas reflexiones posteriormente.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

Finalmente, dado que logramos armar este Grupo Binacional de Diálogo en el cual todos compartimos cierto compromiso sobre el tema, espero que podamos seguir trabajando para un mejoramiento de las relaciones entre ambos países. Quizás podamos incorporar a algunas personas nuevas; quizás unos quieran continuar y otros no, pero definitivamente todavía tenemos tareas pendientes. El tema no está resuelto, al contrario. En algunos momentos me siento optimista cuando veo que la Ministra de Salud ecuatoriana y el Ministro de Protección Social colombiano se reúnen en la frontera para colaborar en torno al tema de la gripe AH1N1, o que los Plenipotenciarios de Ecuador y Colombia discuten el futuro de la Comunidad Andina de Naciones sin mayor problema. Sin embargo hay otros momentos en que me siento muy pesimista; temo que se mantenga la situación actual y que la ruptura de relaciones diplomáticas se prolongue mucho tiempo. Desde nuestra perspectiva como ecuatorianos, todavía no hemos acabado de digerir lo que pasó en Angostura y me parece que el país aún requiere una especie de acto de compensación. No me refiero exclusivamente a temas económicos sino más bien políticos. En este marco de incertidumbre

en cuanto al futuro de las relaciones bilaterales, me parece fundamental mantener el Grupo Binacional de Diálogo. Esperemos encontrar las formas y medios para que sea así. No tiene que ser el mismo Grupo con las mismas personas y las mismas estrategias. Puede ser un grupo con otra gente y otras ideas, pero sería penoso abandonar esta iniciativa porque me parece que tiene una gran credibilidad.

Espero entonces que perseveremos en nuestros esfuerzos. Estas iniciativas no sólo necesitan catalizadores sino también acompañamiento. Espero que el Centro Carter y el mismo ex Presidente Carter sigan pensando que aquí hay un tema que merece atención, pues pueden contribuir no solamente a un restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Ecuador y Colombia, sino a una especie de nuevo pacto binacional que permita profundizar el entendimiento entre estos dos países, estas sociedades y estos gobiernos.

**Manuel Chiriboga Vega:** Director del Observatorio de Comercio Exterior. Fue sub-secretario de comercio e integración en el Ministerio de Industria, Comercio, Integración y Pesca y jefe negociador del Tratado de Libre Comercio entre el Ecuador y los Estados Unidos; fue responsable de la Mesa de Negociación Agrícola. Fue viceministro de Agricultura.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

## MARGARITA CARRANCO

## EL APORTE DE LAS MUJERES

Haber sido seleccionada como integrante del Grupo Binacional de Diálogo fue un gran impacto para mí. “¡Wow!” fue mi expresión cuando me propusieron ser parte de este proceso, y más aún cuando supe que un grupo de personas tan importantes avaló mi participación. A pesar de ser una mujer empoderada que reconoce sus virtudes, me dio mucha satisfacción ser tomada en cuenta y contribuir a un diálogo binacional entre Ecuador y Colombia.

A nivel personal, la experiencia representó un crecimiento enorme, pues aunque he contribuido en procesos de participación y diálogo a nivel nacional, no lo había hecho a nivel internacional. Conocer la cultura de diálogo de los colombianos y colombianas y manejar una comunicación entre culturas diferentes ha sido una experiencia muy valiosa. Me permitió conocer a gente muy interesante de Colombia y Ecuador e ir construyendo, reforzando y aportando a la participación y al diálogo desde mi práctica. He aprendido mucho. He dado y he recibido. Me pareció muy importante conocer las sensaciones y percepciones del Ecuador desde el punto de vista colombiano. De la misma manera, los miembros colombianos aprendieron sobre nuestras percepciones. Creo que ha sido un aprendizaje para todo el Grupo. Descubrir estas percepciones distintas nos permitió tener un diálogo mucho más interesante, mucho más abierto y mucho más fructífero. Además, fue muy enriquecedor descubrir que, a pesar de estar tan cerca y de tener una frontera en común, no todos pensamos igual.

Otro aspecto importante ha sido aprender a valorarnos como ecuatorianos, porque Colombia siempre ha visto al Ecuador como una cosa “chiquitica” y nosotros hemos visto a Colombia con envidia. Esta experiencia permitió ponernos al mismo nivel sin considerar la dimensión territorial y los avances de cada país. Permitted también reconocer los procesos llevados a cabo por diferentes actores, tanto de Colombia como de Ecuador.

Al inicio me preguntaba qué diría frente a semejantes personalidades del Grupo Binacional de Diálogo –gente con la que una no se imaginaba que algún día estaría sentada en la misma mesa. Entonces, cuando empecé a intervenir con mi propia identidad, con mi propia forma, con mis propias experiencias, fue significativo que la gente valorara mis aportes. Esta experiencia me dio mayor empoderamiento. Me permitió posicionar a mi organización, la Asociación de Mujeres Municipalistas del Ecuador, y al municipio de Quito, en acciones relacionadas con el tema de migración y refugiados.

Creo que el camino que se siguió fue el adecuado. En medio de este proceso de diálogo surgieron de manera sorpresiva los incidentes del 1<sup>o</sup> de marzo y esto nos trajo una experiencia mayor todavía. Cuando esto ocurrió, no sabíamos cómo actuar. También sacamos lecciones de nuestro primer almuerzo con el Presidente Correa, y el segundo fue todavía mejor. Es decir, aprendimos en momentos de crisis y dificultades. Aprendimos de un conflicto con dos personalidades complicadas como las de los Presidentes Uribe y Correa. Yo creo que nos fue muy bien en ese sentido. Fallamos también, pero es bueno fallar. Estuvimos en crisis pero fue bueno estar en crisis porque eso nos permitió crecer. Lo más complejo de esta experiencia quizás es que los tiempos de cada uno de los miembros han sido difíciles de manejar y no pudimos coincidir siempre. La comunicación por correo electrónico también depende de quienes sean más hábiles para comunicarse por este medio.

Creo que mis aportes principales a la iniciativa han sido en cuatro ámbitos. Primero, traje una mirada desde un gobierno local, porque no había otro miembro del lado ecuatoriano con esa perspectiva. Fue por este motivo que luego se integró el alcalde de Tulcán, Pedro Velasco. Aporté una mirada desde un gobierno local al conflicto y a la necesidad de diálogo y acercamiento entre los dos países. Segundo, como tengo también un liderazgo nacional con la Asociación de Mujeres Municipalistas del Ecuador, fui invitada a un encuentro binacional de mujeres en Bogotá. Se valoró mi intervención tanto las por mujeres ecuatorianas



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

como por las mujeres colombianas. De ahí nació la idea de conformar un grupo similar de mujeres en el Ecuador para organizar otro encuentro binacional.

Tercero, tengo una buena capacidad de gestión, lo que me permitió jugar un papel importante en el tema de la trata de mujeres, en gran parte colombianas, que trabajaban en un local llamado Doll House en Quito. Cuando salió a la luz este caso, inmediatamente se me ocurrió comunicarme con el gobernador de Nariño, Antonio Navarro, y con el alcalde de Tulcán, Pedro Velasco, quienes también forman parte del Grupo Binacional de Diálogo, para que ellos, que están en la frontera, me ayudaran a que las colombianas que habían sido víctimas de trata, regresaran a su país sin problemas y se beneficiaran de protección. Inmediatamente Pedro Velasco respondió y se comunicó con el alcalde de Ipiales. También respondió la Defensoría del Pueblo, la Cancillería colombiana, etc. Yo personalmente me comuniqué con la Cancillería colombiana y hubo una respuesta inmediata. Luego la Cancillería de Ecuador se comunicó con la Cancillería de Colombia. Todas estas instancias respondieron y, a raíz de esto, se conformó una red binacional para luchar contra la trata de personas. Me parece interesante cómo se puede aprovechar los nexos binacionales que se establecieron gracias a la experiencia del Grupo Binacional de Diálogo para otros temas que no son solamente diálogos sino que permiten la protección de derechos. Creo que la credibilidad que ganó mi organización y mi persona en este caso fue importante y también se demostró la validez del Grupo Binacional de Diálogo para otros temas.

Cuarto, aporté un enfoque de género a la iniciativa de diálogo binacional. Para mí es importante mencionar y socializar el tema de género y la mirada de las

mujeres en cualquier espacio en el que me encuentre o en cualquier tema coyuntural. A través de mi participación, otros miembros pudieron reflexionar sobre el tema de lo femenino y cuáles son los intereses de las mujeres. En el Grupo Binacional de Diálogo creció la participación de las mujeres y ahora casi estamos en igualdad de condiciones.

Uno de los recuerdos más impactantes que tengo es la reunión con el Presidente colombiano, Álvaro Uribe. Ideológicamente tengo una visión distinta a la del Presidente Uribe, pues soy de izquierda y el Presidente Uribe es de derecha. Sin embargo, cuando uno entra en un diálogo, desaparece el tema ideológico y aparece más bien el interés de la gran mayoría de tener un encuentro positivo y poder dialogar. A alguien se le ocurrió que yo tenía que entregar un regalo de parte de los miembros ecuatorianos del Grupo Binacional de Diálogo al Presidente Uribe. Me pregunté cómo iba a hacerlo. No sabía cómo el Presidente Uribe reaccionaría porque no tenía idea de cómo era su personalidad.

Cuando él entró a la reunión, entró a la defensiva; entró reclamando... Pensé que quizás se iba a cerrar el diálogo desde el inicio, pero cuando me hicieron señas para que diera el regalo al Presidente Uribe, me puse de pie y le dije "Mire, señor Presidente, le trajimos un recuerdo". Cuando le llegó el caballito al Presidente Uribe, se quedó viendo y me dijo "No me haga esto, por favor; no me haga esto..." porque esto despertó su lado femenino. Cambió de una posición de defensa desde su lado masculino a una posición más tierna y más dulce porque lo que un regalo hace es volver feliz a una persona y más aún un regalo que le guste, como aquél caballito. Entonces, de repente se sintió desarmado y creo que a partir de eso el diálogo tuvo una connotación diferente.

---

*Me parece interesante cómo se puede aprovechar los nexos binacionales que se establecieron gracias a la experiencia del Grupo Binacional de Diálogo para otros temas que no son solamente diálogos sino que permiten la protección de derechos.*

---



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

En cuanto al futuro, hay diferentes posiciones dentro del Grupo Binacional de Diálogo. Algunos creen que el proceso de diálogo binacional no debe terminar y otras personas piensan que sí. Yo a veces creo que debería terminar y en otros momentos me parece que sería una pena desperdiciar toda esta experiencia y experticia que ya tenemos para volver a empezar con otro grupo. Un nuevo grupo se demostraría por lo menos un año para lograr cohesión, y sería un año sin tener productos concretos. Por otro lado, creo que todos tenemos un ciclo y que este ciclo debe cerrarse para poder dar paso a otros procesos. Me parece que en una nueva fase de este proceso se podría ampliar la participación a personas nuevas pero sin partir de cero, por ejemplo podría haber una mitad de miembros del grupo actual y una mitad de nuevos miembros. Eso permitiría que se valoren los procesos anteriores, se intercambie experiencias y se enriquezca con la experiencia anterior. Sería bueno integrar, en particular, a líderes jóvenes. Los jóvenes no entienden para qué existen fronteras. Pueden tener una dinámica distinta, un pensamiento distinto, propuestas distintas. Entonces yo creo que sería bueno tener un balance entre líderes jóvenes y no tan jóvenes para aprovechar al máximo la combinación entre experiencia y juventud. También me parece útil mantener

una representación de los sectores productivos, medios de comunicación, sociedad civil y gobiernos locales. Quizás lo que haría más falta en el futuro sea la presencia de personas que trabajan en instancias nacionales para que estos procesos estén enmarcados también en los planes nacionales del Estado. Nuestras propuestas como grupo quedarían menos colgadas, porque ninguna propuesta tiene que estar desenganchada del plan nacional o de planes locales de acción. Para eso es importante que en el Grupo Binacional de Diálogo haya personas que trabajen a nivel binacional o de la frontera. También me parece que faltaría una representación directa de las bases en la frontera y de organizaciones con experiencia en eso para que las propuestas del grupo no sean generales sino más concretas. En la frontera hay organizaciones de base que no tienen voz propia. A lo mejor con representantes de un lado y del otro de organizaciones de base fuertes que trabajen en la frontera, podríamos tener grandes aportes.

**Margarita Carranco:** Presidenta de la Asociación de Mujeres Municipalistas del Ecuador (AMUME). Fue concejala y segunda vicepresidente del Distrito Metropolitano de Quito. Tiene un doctorado en pedagogía. Experta en género y derechos humanos de las mujeres. Posee una maestría en sistemas políticos y reformas legales. Fue directora de la Unidad de Proyectos de la Coordinadora Política de Mujeres Ecuatorianas.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

## PATRICIA ESTUPIÑÁN

## EL PAPEL DE LA EMPATÍA

Participar por cerca de ocho meses en el Grupo Binacional de Diálogo ha sido una experiencia muy gratificante. Fue particularmente interesante asistir a reuniones tanto en Colombia como en Ecuador y encontrarme con autoridades ecuatorianas desde otra perspectiva –no desde la del periodista sino más bien desde la de una persona abierta a escuchar las diferentes visiones para llegar a formarse la suya propia. También me encantó conocer al ex Presidente Jimmy Carter, quien es uno de mis ídolos. Cuando él enfrentaba la última parte de su presidencia en Estados Unidos, yo estudiaba mi doctorado allá en un estado republicano. Para mí fue muy triste cuando él perdió la presidencia porque tenía grandes expectativas. Él contribuyó a que América Latina cambiara de dictaduras a gobiernos democráticos. Entonces guardaba por él esa especie de gratitud y llegar a conocer a una persona que para mí tenía un significado especial desde mis épocas de estudiante universitaria fue algo emocionante. Por esta razón decidí escribir un artículo sobre Jimmy Carter en la revista *Vistazo*. Pensaba que desde el ámbito en el que estoy podía contribuir a que se entienda mejor lo que hace el Centro Carter y los esfuerzos que se han venido haciendo desde el Grupo Binacional de Diálogo para tratar de mejorar las relaciones entre Colombia y Ecuador.

El Grupo Binacional de Diálogo ha sido un grupo con miembros de disciplinas múltiples. En consecuencia, pudimos examinar las relaciones entre Ecuador y Colombia desde casi todos los ángulos –no sólo desde el ángulo político que es el que usualmente nos atañe a los periodistas, sino principalmente desde la sociedad civil, desde las poblaciones de la frontera. Esta experiencia me permitió adquirir una visión muy amplia del problema y me permitió tener empatía; es

decir, ponerme en los zapatos del otro y entender por qué para los colombianos –especialmente después de lo que ocurrió en Angostura– la posición ecuatoriana era tan difícil de comprender. A la vez creo que para nosotros los ecuatorianos, quienes nos sentíamos agraviados, lograr este entendimiento fue un avance muy grande, porque cuando uno comprende el punto de vista del otro, puede encontrar cosas comunes para seguir adelante.

En un principio pensé que el problema de Ecuador y Colombia era un problema sólo de relaciones presidenciales, pero luego entendí que era un tema mucho más amplio. También me sensibilicé con respecto a los pueblos de la frontera que para mí sonaban muy lejanos. No tenía conciencia de los problemas que enfrentaban esos pueblos por la ruptura de relaciones diplomáticas. Por otra parte, mi aporte al Grupo ha sido transmitir la idea de que hay muchos esfuerzos que se hacen en muchas áreas, pero si esos esfuerzos no se hacen visibles a través de la opinión pública, entonces no se internalizan en las

personas. Mi papel quizás fue decir a los otros miembros que la prensa podía ser el mecanismo para que se conozcan estas situaciones. Si bien la publicación de libros sobre temas de las relaciones Ecuador-Colombia es una iniciativa fantástica, al fin y al cabo lo que se da a conocer a través de estos libros permanece en un círculo pequeño de académicos e intelectuales. No llega a la gran masa, que no tiene conciencia de lo que está pasando si no se lo viabiliza a través de los medios de comunicación.

En los procesos de diálogo, a veces se dialoga mucho sin llegar a cosas concretas. De alguna manera hubiese sido bueno que lleguemos a más cosas concretas. Creo que se hizo un gran trabajo en la zona de fronteras, pero en otras áreas, como el encuentro de empresarios o el encuentro de periodistas que queríamos impulsar, nos quedamos cortos. Asimismo, me habría gustado que algunos otros proyectos propuestos

---

*Cuando uno comprende el punto de vista del otro, puede encontrar cosas comunes para seguir adelante.*

---



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

por el Grupo Binacional de Diálogo lleguen a feliz término, pero no ocurrió precisamente porque todavía hay muchas diferencias entre los dos países. Por ejemplo, me habría gustado mucho que llegue a feliz término la idea de que reporteros del Ecuador y de Colombia vayan a un lado de la frontera y al otro para narrar historias humanas y sensibilizar a las altas esferas para que reflexionen sobre cómo resolver esta situación de ruptura de relaciones diplomáticas.

Otra de la iniciativa en la que participé fue tratar de encontrar una comunicación entre medios de Ecuador y Colombia para publicar colaboraciones de columnistas ecuatorianos en periódicos colombianos y viceversa. Desafortunadamente, por la situación que es un tanto difícil y por la relación tensa que existe entre el Gobierno y la prensa del Ecuador, en Ecuador no tuvimos la misma apertura para las voces colombianas que hubo en Colombia para las voces ecuatorianas.

El primer campanazo para mí con respecto al tema de las relaciones Ecuador-Colombia fue un encuentro entre directores y editores de medios de Colombia y de Ecuador en el que participé en junio de 2008. Ahí, entre todos los participantes, nos dimos cuenta de que teníamos “situaciones-espejo”, en el sentido que los ecuatorianos pensábamos que los colombianos no nos entendían y a la inversa. Gracias a esa iniciativa también comenzamos a abrir los ojos para ver que existen otras perspectivas. También me parece que desde Colombia siempre nos han tratado a los ecuatorianos como el hermano menor. Tanto a través de esa iniciativa a nivel de directores y editores de medios como a través del Grupo Binacional de Diálogo, los colombianos entendieron este sentimiento, así como la necesidad de dejar de tratar a los ecuatorianos como el

hermano menor. Por otra parte, nosotros ecuatorianos tratamos de entender lo difícil que es el problema de la violencia en Colombia. Este entendimiento mutuo ha sido un gran avance porque de hoy en adelante –al menos desde el trabajo que tengo– siempre tendré en cuenta esta visión más amplia en lugar de sólo tener una mirada nacional.

A lo mejor a futuro el Grupo Binacional de Diálogo necesita nueva sangre, nuevas ideas, pero con los mismos principios básicos. Tal vez deberían mantenerse las personas que han estado más activas para que no sean dos grupos totalmente diferentes. Al mismo tiempo, deberían incorporarse nuevas personas para dar nueva vida al grupo y que esta idea de diálogo se extienda a más y más ámbitos.

Finalmente, para mí la contribución más importante del grupo ha sido como levantar una pancarta de alerta que dice que la sociedad civil cree en el diálogo y que la sociedad civil está consciente de que dos países fronterizos que tienen tanta historia en común y que tienen problemas tan graves precisamente en esa frontera, necesitan de todos los elementos para poder sobrellevarlos y solucionarlos. Ha sido como una pancarta que dice a los gobiernos “¡Traten de resolver este problema porque los que están afectándose son principalmente los pueblos de la frontera!”.

**Patricia Estupiñán:** Periodista y magíster en ciencias políticas y filosofía con especialidad en derecho internacional, política comparativa y filosofía política. Desde 1985 trabaja en la Revista Vistazo, donde ha sido jefe de redacción, editora gerente y desde 1991 editora general. Ha ganado cuatro premios Jorge Mantilla y en el año 2000 recibió el segundo lugar en el premio Ortega y Gasset por la cobertura informativa de la crisis bancaria. Ha sido corresponsal de Business Latin America, de Chicago Tribune y de la Revista Poder. Ha realizado entrevistas detalladas a los presidentes y vicepresidentes del Ecuador y a presidentes de Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Brasil, Chile, Venezuela y secretarios generales de la OEA.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

## PEDRO VELASCO

## HEREDEROS DE LA NACIÓN PASTO

Es muy satisfactorio haber sido tomado en cuenta como parte del GBD. Las razones son múltiples. Esta zona fronteriza, a pesar de las relaciones de buena vecindad y hermandad mantenidas durante siglos, ha sido excluida de los procesos de desarrollo a nivel nacional e internacional. Hoy tenemos la oportunidad de conocer la historia de regiones de frontera en el ámbito latinoamericano y mundial, sus prácticas exitosas, las debilidades presentadas y las visiones que se pueden establecer potenciando las fortalezas y controlando las amenazas que se presentan en cada lugar. Tenemos la oportunidad de lograr nuevas relaciones de amistad, contactos importantes con representantes de varias instituciones y países del mundo, conocer de los procesos implementados en otras fronteras.

El Grupo Binacional de Diálogo auspiciado por el Centro Carter nos permite clarificar, proyectar y visionar soluciones que nos conduzcan a mejorar la existencia cotidiana de nuestros habitantes y a conservar la paz y amistad entre pueblos fronterizos. Sobre la base de acciones y análisis de las situaciones efectuadas por técnicos y actores nativos de las zonas, se puede hacer más eficientes las inversiones económicas, técnicas, culturales y sociales para lograr la consecución de buenos resultados y beneficios para la población, dentro de parámetros que prioricen la práctica de una democracia plena y el respeto integral al ser humano. Para seguir con este esfuerzo mancomunado se requiere de una mejor dinámica de comunicación y presencia más activa entre sus conformantes y convocantes.

Esta ventana ha hecho posible dar a conocer la realidad de nuestros municipios del norte de Ecuador y sur de Colombia —su vivencia diaria, las raíces de

las cuales hemos crecido, provenientes de una nación Pasto que habitó esta tierra, convertidos en una sola familia con fuertes lazos de consanguinidad y familiaridad que nos vuelven indisolubles. Permite revelar la identidad de ipialeños y tulcanes ante el mundo como gente de valor, honesta, trabajadora, solidaria, tolerante. Permite mostrar cómo hemos transitado durante la historia como pueblos hermanos; cuál ha sido la práctica de colaboración mutua; cómo nos hemos integrado e intercambiado experiencias culturales, técnicas, administrativas; qué proyectos hemos

realizado de manera conjunta; qué obras de servicios básicos hemos compartido; cómo solucionamos problemas y necesidades comunes. En definitiva, hice conocer la singularidad de los habitantes de la frontera andina de Ecuador y Colombia y sus iniciativas para salir adelante y seguir avanzando en la mejora y transformación de esta frontera binacional.

Reuniones frecuentes, planes operativos anuales, asistencia técnica, pasantías de funcionarios

municipales y profesionales, pertinencia de lo planificado, autonomía en la ejecución, participación activa de los actores locales —se vuelven herramientas indispensables y adecuadas para afianzar el proceso. Una vez vigorizados los grupos binacionales de diálogo, éstos deben ser empoderados por la población, porque es tarea de todos ser parte de la solución y no sólo del problema, en un trabajo conjunto con autoridades locales, nacionales y organismos internacionales, como el Centro Carter. Nuestra gente será responsable y actor de lo que suceda en su lugar, tomando como éste a la franja binacional en la cual luchamos por un mundo mejor. Somos buenos vecinos y nos sentimos orgullosos de pertenecer a ella.

Personalmente he mirado con optimismo el compromiso de ciudadanos y ciudadanas con alto conocimiento de la realidad ecuatoriana-colombiana y latinoamericana, cuyo objetivo es aportar con ideas

---

*Esta zona fronteriza, a pesar de las relaciones de buena vecindad y hermandad mantenidas durante siglos, ha sido excluida de los procesos de desarrollo a nivel nacional e internacional.*

---



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

y acciones para lograr vislumbrar y aplicar soluciones prácticas que nos conduzcan a mejorar las relaciones entre los países de América hispana, con otros continentes y especialmente con aquellos que tenemos vecindad. La meta es que estas fronteras se conviertan en lazos de unidad, en puentes de cordialidad, en puertos secos por donde transiten corazones y manos amigas.

Aspiro que el Grupo Binacional de Diálogo apunte un fuerte asesoramiento técnico, de manera concreta en lo que se refiere a elaboración y gestión de proyectos de toda índole, objetivo que nos conducirá

a una de las visiones contempladas en nuestros planes estratégicos de desarrollo. Esto contribuirá a hacer de esta frontera ecuatoriana-colombiana un zona de paz, alegría, convergencia y progreso, para alcanzar la plena satisfacción de vivir con libertad, equidad y justicia social.

**Pedro Velasco:** Abogado y doctor en jurisprudencia. Desde el año 2000, se desempeña como alcalde del Cantón de Tulcán. Ha sido Secretario General y Procurador Síndico del Consejo Provincial de Carchi. También ha desempeñado cargos honoríficos como Vocal del Tribunal Electoral del Carchi, Presidente Colegio de Abogados del Carchi y representante de los municipios al Directorio del Banco del Estado entre otros.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

## RICARDO ÁVILA

## UNA RED INFORMAL MUY EFECTIVA

El Grupo Binacional de Diálogo jugó un papel muy importante en ayudar a derrumbar una cantidad de mitos y creencias que teníamos. Nos permitió ganar conocimientos en el tema de las relaciones entre Colombia y Ecuador, en el cual uno cree saber mucho y descubre que sabe muy poco. Creo que salimos más informados y conscientes de nuestra propia ignorancia que antes. Es una pena que no hayamos podido ir a la frontera. Me hubiera gustado ver algo sobre el terreno. A mi modo de ver, los momentos más útiles de la iniciativa de diálogo binacional fueron los momentos en los cuales hubo conversaciones en torno a temas concretos, ya sea por la presencia de expositores externos o porque alguien del grupo, experto en algún tema, aprovechaba para hablar de la situación. Este tipo de exposiciones permitió dar a los demás miembros, sobre todo a los miembros del otro país, una visión sobre las circunstancias particulares de Colombia o de Ecuador. Fue muy útil.

Me pareció muy interesante también como este proceso logró romper la desconfianza mutua entre miembros de cada uno de los dos países. A pesar de que en la realidad el conflicto entre Colombia y Ecuador fue mucho más duro de lo que jamás nadie hubiera esperado, el Grupo Binacional de Diálogo no se rompió, sino que tuvo más cohesión de lo que uno podría haber esperado. Eso fue una prueba muy importante.

La experiencia como miembro del Grupo Binacional de Diálogo me permitió tener mayor conciencia sobre el tema de los refugiados colombianos y darme cuenta del esfuerzo que hace Ecuador para atenderlos. También me permitió entender mejor los matices que puede haber dentro del gobierno y romper esa tendencia a la generalización que uno puede

tener acerca de las posiciones del gobierno. Otro elemento muy importante ha sido el establecimiento de contactos. Eso es fundamental en el desarrollo de una red que, si bien ha sido bastante informal, puede jugar un papel importante en mantener ese proceso de diálogo binacional vivo.

Por mi parte, creo que el periodismo me ha enseñado a ser bastante pragmático y me ha ayudado a tratar de romper esta tendencia —que se da en estos grupos a veces— de conversar y conversar sin lograr ningún resultado concreto. A veces se puede ir el tiempo conversando si uno no trata de precisar las cosas y de bajarlas a niveles más terrenales. Me parece que he podido contribuir a que las discusiones sean más concretas. Siendo periodista, también he tenido un buen nivel de información, pero lo más importante ha sido la riqueza de aportes generados por esa mezcla de personas que han formado parte del Grupo Binacional de Diálogo. En el Grupo hay unas personas con sesgos profesionales distintos. La gracia finalmente es que la suma de las partes es bastante grande.

Como periodista, he podido aportar a la línea editorial de *El Tiempo* sobre Ecuador desde hace más de año y medio. Estos conocimientos que adquirí gracias a mi pertenencia en el Grupo Binacional de Diálogo me ayudaron mucho para escribir sobre el tema y contribuir a fijar la línea editorial del periódico más grande de Colombia, sobre el tema de las relaciones entre ambos países. Gracias a ello, los editoriales reflejaron opiniones mucho más estructuradas de lo que podrían haber sido sin tener acceso a todos estos conocimientos. Aparte de ello, escribí un artículo sobre Colombia y Ecuador para la revista ecuatoriana *Criterios* y conseguí espacios en *El Tiempo* para columnistas ecuatorianos. Lamentablemente no se pudieron aprovechar estos espacios porque no pudimos organizarnos. La idea era que alguien en Ecuador se encargara de coordinar y hacer que nos llegaran los escritos de los columnistas ecuatorianos, pero no

---

*¡Ojalá sea replicado en otros países y regiones, tomando en cuenta sus características particulares!*

---



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

se logró. Sin embargo, estos espacios no están descartados; solamente hay que encontrar la manera de organizarse y conseguir columnas.

Procesos como éste tienen su propia dinámica. Así el Grupo Binacional de Diálogo adquirió una personalidad propia y funcionó bien dentro de esta personalidad. Mirando hacia atrás, creo que hubo más rotación en los miembros ecuatorianos que en los miembros colombianos, pero eso era imposible predecir al momento de conformarse el Grupo. Me hubiera gustado un poquito más de estabilidad en ese sentido, pero de todas maneras el trabajo fue muy fructífero.

Ahora el Grupo Binacional de Diálogo llegó a un punto en que tiene que terminar. Los miembros del Grupo tienen que concluir su labor con satisfacción por el trabajo hecho y sentirse muy orgullosos. Sin embargo, el proceso en sí debería continuar con nuevas personas. También es importante compartir esta experiencia porque ha sido un modelo muy interesante. ¡Ojalá sea replicado en otros países y regiones, tomando en cuenta sus características particulares! Los objetivos de esta primera fase de trabajo del

Grupo Binacional de Diálogo se consiguieron. Ahora me parece aconsejable que este proceso continúe con diferentes actores y que esos actores se renueven cada cierto tiempo. A estos procesos les da credibilidad el hecho que tengan comienzo y fin. No es bueno que un Grupo conformado por las mismas personas perdure en el tiempo, es fundamental que el círculo se amplíe. Hoy en día somos cerca de diez colombianos y diez ecuatorianos que conocemos mucho más de su respectivo país y del país vecino, pero lo ideal es que ese grupo siga creciendo con personas que conocen más de otros asuntos de cada lado.

**Ricardo Ávila:** Director de Portafolio, periódico de economía y negocios de mayor circulación en Colombia. Economista javeriano, con estudios de postgrado en la Universidad de Pittsburg. Ha ocupado diferentes cargos en el sector público como la Consejería Económica de la Presidencia de la República, el Viceministerio Económico de la Cancillería, la Secretaría Privada de la Presidencia de la República y la Jefatura de Gabinete en la Oficina del Secretario General de la OEA en Washington. En su carrera periodística ha sido director de la revista Cambio y asesor editorial de la revista Semana, además de colaborador con otras publicaciones.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

## RICARDO ESTRADA

## PONERSE EN LOS ZAPATOS DEL OTRO

El proceso de diálogo binacional en el que participamos no solamente dejó resultados prácticos, también generó un enriquecimiento mutuo entre todos los miembros del Grupo Binacional de Diálogo y un bagaje adicional de experiencias y conocimientos para nuestras vidas diarias. Nos permitió adquirir criterios y conocimientos que pueden aportar a otros procesos de diálogo y en el ámbito profesional en el que cada uno trabajamos. Fue una oportunidad para mí de compartir un espacio de diálogo con personalidades importantes de Ecuador y Colombia. Si bien conocía previamente a algunos miembros ecuatorianos y a Luis Carlos Villegas de Colombia, fue una experiencia enriquecedora llegar a conocer a otros miembros de los dos países.

Fuimos llamados a participar en un proceso de diálogo binacional para tratar de fortalecer las relaciones entre Ecuador y Colombia en un momento en que todavía existían relaciones diplomáticas entre los dos países. Cuando me piden participar en una iniciativa, acepto si creo que puedo agregar algo de valor; al mismo tiempo espero que esa participación me permita enriquecerme de distintas maneras de pensar y ver las cosas. En este caso, me siento muy satisfecho porque mi participación en el Grupo Binacional de Diálogo me permitió enriquecerme de otros puntos de vista distintos a la perspectiva que tenía como ecuatoriano. Aprendí a ver la posición de los colombianos y a entender por qué y quizás cómo podríamos intentar llegar a un compromiso que ayude a mejorar las relaciones entre los dos países y restablecer las relaciones diplomáticas.

Me alegra haber consolidado relaciones de amistad con todos los miembros del Grupo y sentir que lo que hicimos valió la pena. Creo que, en el fondo, nuestros esfuerzos ayudaron a acercar los dos países en distintos niveles. La razón fundamental de nuestro trabajo nunca fue el restablecimiento de las relaciones diplomáticas, si bien lo que hicimos pudo

haber contribuido a crear un mejor ambiente para dicho restablecimiento. En un momento dado no se entendió bien la participación del Grupo Binacional de Diálogo; surgieron algunos cuestionamientos a la labor de los miembros ecuatorianos, en particular en uno de los programas sabatinos del Presidente de la República ecuatoriano. Nuestro propósito siempre fue ayudar a fortalecer las relaciones entre Ecuador y Colombia; iniciamos nuestra labor antes de la ruptura de relaciones diplomáticas y no pretendimos mediar.

Haber tenido la oportunidad de conversar con ambos presidentes nos permitió transmitir mensajes desde el punto de vista de la sociedad civil. Pienso que estos mensajes fueron tomados en cuenta por los presidentes y ayudaron de una u otra manera a que no escalara el antagonismo entre los gobiernos. No es una frustración sentir que no se lograron restablecer las relaciones diplomáticas porque el tema es muy serio de parte y parte. Cada país tiene posiciones que son respetables y tienen que ser respetadas. Este proceso del Grupo Binacional de Diálogo nos enseñó a ponernos en los zapatos de otras personas y a entender la manera de pensar y las razones que tiene para aceptar o no aceptar una situación. Ese entendimiento ha servido para acercar posiciones. Si comparamos la primera y la última reunión que mantuvimos con el Grupo completo, hubo un cambio de mentalidad y un acercamiento muy grande de posiciones.

En las primeras reuniones, uno podía pensar que iba a ser difícil lograr ponerse en los zapatos del otro, pero pasó el tiempo y nos dimos cuenta que no era nada difícil. Hubo personas con mentes muy abiertas y comprometidas con el diálogo. El apoyo del Centro Carter y del PNUD también fue fundamental. Fue una guía permanente que ayudó a orientar el proceso de diálogo. Gracias a ellos, se logró que el Grupo Binacional de Diálogo trabajara más allá del tiempo al que sus miembros se habían comprometido inicialmente y más allá del segundo plazo que se pusieron, lo que revela que existe un compromiso de parte de los miembros para que el proceso de diálogo no quedase truncado. Creo que nada de lo que se hizo se hubiera podido hacer sin el apoyo del Centro Carter y del



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

PNUD. Espero que ambas organizaciones sigan apoyando al Grupo, al menos hasta que se restablezcan las relaciones diplomáticas entre ambos países.

Para que un proceso de diálogo como este de resultados, cada uno de los que participan en él debería tener visiones diferentes o particulares de lo que está sucediendo dentro de su país y fuera de él. En ese sentido, vi que dentro del Grupo, no había inicialmente ningún ecuatoriano que tuviera una visión del comercio exterior y de las inversiones desde la perspectiva empresarial. Por lo tanto, pensé que podría aportar a ese Grupo justamente en esta área. Podía llevar esa visión y procurar que se fortalecieran las relaciones comerciales y de inversiones entre ambos países, o al menos a que no se deterioraran como resultado de los roces que ocurrían al principio de los gobiernos, tal y como ocurrió después a raíz de los hechos del 1<sup>o</sup> de marzo. En resumen, decidí participar en el Grupo Binacional de Diálogo porque sabía que podía aportar una visión distinta de la que tenía el resto del Grupo y, al mismo tiempo, podía enriquecerme de las visiones distintas que tenían los otros miembros. Aprendí de ese intercambio de visiones no solamente para mi participación en el Grupo sino también para mi labor como Presidente Ejecutivo de la Corporación de Promoción de Exportaciones e Inversiones (CORPEI), ya que me ha tocado hacer gestiones de cabildeo a nivel de gobiernos, a nivel de empresas, a nivel internacional, etc. Esta experiencia fue muy valiosa tanto en lo personal como lo profesional.

Entre mis aportes al Grupo Binacional de Diálogo, participé en dos iniciativas puntuales relacionadas con el tema empresarial. En junio de 2008, la Cámara Colombo-Ecuatoriana de Industria y Comercio me invitó a participar, así como a otros miembros del Grupo, en un foro sobre el futuro de las relaciones comerciales entre Colombianos dos países. En ese foro no solamente estuvieron quienes conocían bien la

parte empresarial sino aquellos miembros del Grupo que tenían una visión más política del asunto y/o que eran comentaristas. Luego, a finales del año 2008, el Grupo logró conseguir el apoyo del Centro Carter y de la CAF para organizar un proceso de concertación entre actores empresariales de ambos países. Esta iniciativa no prosperó porque se consideró que el momento en que se iba a llevar a cabo no era el más adecuado. Sin embargo, la idea sigue ahí y la iniciativa se podría reactivar cuando se considere oportuno.

Por otra parte, aproveché mi cercanía con algunos miembros del Gobierno ecuatoriano para informarles de la labor del Grupo Binacional de Diálogo y conversar sobre temas relacionados con Ecuador y Colombia. En algunas ocasiones conversé con la Ministra de Relaciones Exteriores para tocar el tema de las relaciones entre Ecuador y Colombia y tratar de ver de qué manera se podían mejorar. También traté de conseguir una mayor apertura de parte del Gobierno ecuatoriano para este tema y para dialogar con el

Grupo. Hice lo mismo con el Secretario General de la Administración Pública y Comunicación y con algunos ministros con quienes tenía contacto. Los mantuve al tanto de lo que se estaba realizando en el Grupo Binacional de Diálogo y les pedí que hicieran llegar de una u otra manera esta información al Presidente de la República. No puedo decir cuáles fueron los resultados de esas conversaciones, pero supongo que, entre más personas del entorno cercano al Presidente de la República y a la Ministra de Relaciones Exteriores les hayan hablado del asunto, mejores chances teníamos de lograr que se flexibilizara la posición del Gobierno ecuatoriano y se tratara de entender mejor la posición del lado colombiano para lograr un acercamiento.

Otra iniciativa importante en la cual participé junto con otros miembros del Grupo Binacional de Diálogo fue conseguir firmas para una carta

---

*Siempre va a haber momentos en que no podamos estar todos presentes porque algunos tienen compromisos impostergables. Lo importante es que siempre haya una masa mínima crítica.*

---



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

solicitándole a ambos Presidentes una apertura, un acercamiento. No fue algo fácil por el contexto. Luego de algunos acercamientos indicando que esa comunicación no iba a ser mal vista por los dos Presidentes, tomamos la decisión de remitirles la carta a inicios de junio de 2008. Los firmantes incluyeron a los miembros del Grupo y a personalidades de ambos países. Esa iniciativa reflejó un interés legítimo por parte de la sociedad civil ecuatoriana y colombiana de velar por el bien del país y expresar su preocupación por la situación entre los dos países. Fue un pedido sensato y respetuoso. Creo que esa iniciativa debe haber sido bien valorada por ambos Presidentes.

Otras iniciativas importantes han sido las relacionadas con la integración fronteriza y los eventos que se han desarrollado en la frontera. Si bien no he participado directamente en esas iniciativas, creo que han sido extremadamente valiosas. Quizás han sido las actividades más importantes que se han realizado del punto de vista práctico. Los encuentros académicos también han sido muy valiosos porque han permitido intercambiar información.

De manera general, tomé parte en todas las discusiones que se llevaron a cabo dentro del grupo y nunca me quedé callado cuando consideré que debía aportar algo. Aporté con mi propia visión, respetando siempre la manera de pensar de los otros miembros. Los miembros ecuatorianos no siempre teníamos las mismas posiciones. Si bien traté de participar en todas las reuniones del Grupo Binacional de Diálogo, tanto a nivel nacional como binacional, me apena no haber podido asistir a varias de ellas porque me encontraba fuera del país o tenía reuniones impostergables con el Gobierno. Me apena no haber podido dedicar a este proceso todo el tiempo que hubiera querido. Si hubiese podido participar en todas las reuniones, quizás habría aportado un poco más al proceso. Es importante tomar en cuenta el tema de las agendas en un proceso de esa naturaleza. Siempre va a haber momentos en que no podamos estar todos presentes porque algunos tienen compromisos impostergables. Lo importante es que siempre haya una masa mínima

crítica. Por ejemplo, teniendo a un grupo de diez miembros ecuatorianos y diez miembros colombianos, uno sabe que una reunión de menos de cinco ecuatorianos y colombianos no nos da la masa crítica que necesitamos para un diálogo binacional. De la misma manera, para tener una reunión a nivel nacional, necesitaríamos por lo menos a cinco miembros. Creo que siempre hemos tenido más que la masa crítica en nuestras reuniones, pero es algo en que se debe pensar cuando se inicia un proceso de diálogo, pues no todos los participantes podrán asistir a todas las reuniones, y siempre se debe tratar que haya un mínimo indispensable.

Como mencioné anteriormente, la diversidad de los integrantes seleccionados para esta iniciativa —con sus diferentes ámbitos de trabajo y trayectorias— fue muy positiva porque nos permitió a todos enriquecernos de distintas visiones. Entiendo que los nombres de los miembros del Grupo Binacional de Diálogo fueron consultados con los gobiernos respectivos a través del Centro Carter. Tengo la impresión de que, de alguna manera, hubo más libertad del lado colombiano que del lado ecuatoriano. Siendo una iniciativa de la sociedad civil, no sé si deberíamos haber pasado por ese proceso. Por una parte, me parece bueno que haya este tipo de consultas y que exista una puerta de entrada al Gobierno dentro del Grupo. Por otra parte, no sé si era necesario porque el mayor valor de todo el proceso era el ex Presidente estadounidense Jimmy Carter, quien tenía acceso directo a ambos Gobiernos. Sin desmerecer a nadie, creo que sin Jimmy Carter a la cabeza, esta iniciativa probablemente hubiera tenido mucho menos resultados. Es un hombre de una gran valía y un gran reconocimiento internacional, apreciado aquí por ambos Presidentes. Creo que un proceso de diálogo auspiciado por el Centro Carter con la participación del ex Presidente Carter tendrá siempre mejores resultados que un proceso sin participación de alguien de esa estatura política y de ese reconocimiento internacional.

Los esfuerzos del Grupo Binacional de Diálogo con la participación del ex Presidente Carter —así sea a la



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

distancia— tienen mérito y se justifican por lo menos hasta el momento en que Ecuador y Colombia restablezcan las relaciones diplomáticas. Cuando se reanuden las relaciones diplomáticas entre los dos países, será más fácil canalizar cualquier problema. Eso no significa que el Grupo no deba seguir trabajando, pero el enfoque del trabajo debería cambiar luego de la reanudación de las relaciones diplomáticas. Considero importante el involucramiento del Centro Carter por lo menos hasta el momento en que se reanudan las negociaciones. Si hay problemas de financiamiento para que el Grupo siga trabajando con el apoyo del Centro Carter, veamos de qué manera podemos conseguir fondos. Podríamos reunirnos de manera menos frecuente y usar la tecnología para hacer más cosas virtualmente. Si bien deberíamos seguir reuniéndonos

una cierta cantidad de veces al año durante esa segunda etapa, podríamos mantener un intercambio a través de Internet y de videoconferencias. Para mí, es importante que la iniciativa siga con el apoyo del Centro Carter, puesto que es un valor agregado muy grande. Mientras sigamos como Grupo, siempre vamos a mantener ese diálogo y los gobiernos siempre tendrán en mente que existe ese Grupo Binacional que todavía está dispuesto a mantener sus esfuerzos para que las relaciones entre los dos países mejoren y sus pueblos se acerquen.

**Ricardo Estrada:** Presidente Ejecutivo de la Corporación de Promoción de Exportaciones e Inversiones (CORPEI). Ha sido vicepresidente y Gerente General de Empresa Eléctrica del Ecuador en Guayaquil (1984–1992), presidente ejecutivo de Petroecuador (1992–1993), Presidente Ejecutivo y/o Gerente General de 13 empresas del Grupo Piana (1993–1997).



DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

SANDRA SUÁREZ

MÁS ALLÁ DE LA VISIÓN GUBERNAMENTAL

Como miembro del Grupo Binacional de Diálogo, mi mayor satisfacción ha sido tener un diálogo abierto con personas que comparten un buen criterio y capacidad de análisis para evaluar situaciones, así como recibir información nueva. Tanto a nivel del Grupo Binacional como entre los mismos miembros colombianos del Grupo, este esfuerzo ha sido muy constructivo. Se han tratado temas muy relevantes de las relaciones bilaterales entre Colombia y Ecuador. Este ejercicio incluso podría replicarse en otras situaciones bilaterales. A nivel personal, la iniciativa me permitió compartir visiones con personas de Ecuador y Colombia y de distintas corrientes ideológicas, con diferentes experiencias y trayectorias. Esto ha sido muy enriquecedor porque ha generado elementos nuevos para el análisis que han ampliado nuestros conocimientos y nos han permitido interactuar de manera mucho más fluida.

Estimo que la contribución del Grupo ha sido muy útil para abordar temas muy difíciles de las relaciones entre Colombia y Ecuador. A través del Grupo, se logró encontrar un mecanismo de entendimiento y desarrollar una metodología plenamente. Asimismo se vio que era posible desarrollar un diálogo constructivo y formular una agenda común. Eso ha sido claro desde la metodología pero también desde la actitud de los miembros del Grupo Binacional de Diálogo. En un momento con tanta necesidad de reconstruir las relaciones diplomáticas entre los dos países, se lograron por lo menos avances de diálogo y de entendimiento. Esta experiencia permitió generar muchos más elementos sobre los cuales trabajar.

He trabajado con el gobierno de Colombia por muchos años. He tenido mucha cercanía y afinidad con las políticas y el programa de gobierno del Presidente Uribe. Sin embargo, tuve una

participación muy objetiva en el grupo. Mi interés principal fue contribuir al Grupo y aportar elementos de información que yo conocía, como por ejemplo los programas de lucha contra los cultivos ilícitos, ya que fui responsable de desarrollar métodos alternativos de sustitución de cultivos ilícitos. Lo hice sin el apasionamiento ni el rol de asumir una defensa del Gobierno colombiano, ya que entendí que ese no era el papel que debía jugar. El objetivo de nuestra participación en el Grupo Binacional de Diálogo no era debatir a favor o en contra de los Gobiernos y generar una polarización, sino por el contrario construir un diálogo y un entendimiento. Creo que mi actitud fue esa todo el tiempo y espero haber contribuido en ese sentido.

Estando en el sector privado tuve menos oportunidades de involucrarme en proyectos específicos a favor de un mejoramiento de las relaciones entre Colombia y Ecuador. Sin embargo participé en algunas actividades puntuales como

el foro binacional de mujeres colombo-ecuatorianas organizado por la Fundación Mujeres por Colombia. Participé en ese foro como panelista. Fue una iniciativa muy interesante ya que se presentaron experiencias y análisis desde el punto de vista de mujeres empresarias de los dos países. También tuve un par de conversaciones con los dos Cancilleres e incluso con el Presidente Uribe sobre la importancia de apoyar iniciativas como el Grupo Binacional de Diálogo. Esos fueron los procesos en los cuales tuve mayor involucramiento. Mientras tanto, otros compañeros se involucraron en otros temas. Algunos, por ejemplo, incidieron en la opinión pública a través de columnas o artículos —este fue particularmente el caso de los periodistas del Grupo o de los miembros que se dedicaban a la investigación académica. Mi actividad profesional no me permitió actuar en esos ámbitos, pero pude actuar en otros como los que acabo de describir.

Poder conversar con los que toman decisiones de política exterior ha sido muy positivo. Me permitió

---

*A través del Grupo, se logró encontrar un mecanismo de entendimiento y desarrollar una metodología plenamente.*

---



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

informarles sobre el rol del Grupo Binacional de Diálogo y sobre nuestra visión. También estuve en reuniones con los dos Presidentes, lo cual me pareció muy enriquecedor. En estas oportunidades pudimos explicar a ambos Gobiernos cuáles eran los alcances y la utilidad potencial que tenía el Grupo Binacional de Diálogo. Creo que el Grupo puede tener una clara contribución al mejoramiento de las relaciones entre los dos países. Sin embargo, podría haber tenido mayor relevancia pública, adoptando una postura constructiva, objetiva, de contribución e interés. Podría haber llamado más la atención sobre aspectos positivos de las relaciones bilaterales en vez de mantener un perfil tan bajo.

Me parece que el proceso fue muy bien planteado y desarrollado. Las metodologías me parecieron muy útiles, así como el manejo de los tiempos que permitió procesar la información. Si hay algo que se pudiese mejorar, insistiría en la necesidad de generar más opinión pública y tener más visibilidad. Esto sería un tema a replantear y analizar. Me parece que hubo demasiada cautela en torno a la imagen del Grupo. Quizás habría sido muy útil que en ambos países el Grupo Binacional de Diálogo tuviera una visibilidad como grupo, utilizando un lenguaje constructivo y propositivo, sin meterse en ninguna de las peleas o polémicas. Podría haber tenido una participación moderada, llamando a la calma, al análisis, a la reunión, a la solución de los problemas por la vía diplomática. Me parece que ahí podría haber una lección aprendida para otras oportunidades.

En cuanto a la configuración del Grupo y a la selección de sus miembros, me parece que fueron muy acertadas. Son personas de distintas corrientes e inclinaciones políticas que han estado involucradas en diversas actividades. Todos han liderado procesos en sus países desde distintas áreas como lo político, los medios de comunicación o el sector empresarial.

Entonces son personas que van a seguir teniendo relevancia en el ámbito público en ambos países. En ese sentido, los miembros del Grupo siempre constituirán un recurso que puede ser aprovechado en determinado momento y rearticulado, ya que traen una experiencia en común y una trayectoria de entendimiento. Me parece útil que el Grupo Binacional de Diálogo siga reuniéndose, pero debería vincularse más a proyectos específicos, en particular en la zona de frontera. El Grupo es indudablemente un recurso para los Gobiernos de ambos países. Puede servir no solamente para buscar acercamientos entre Colombia y Ecuador sino incluso para otros procesos. Los miembros del Grupo Binacional de Diálogo constituyen un equipo de personas comprometidas e interesadas con muchas complementariedades y diferentes perspectivas. El Grupo es un recurso muy importante que tendrá relevancia futura.

Finalmente, me gustaría agradecer el interés, el compromiso y el adecuado manejo que ha tenido el Centro Carter y las Naciones Unidas en este proceso. Me parece muy importante que organizaciones como el Centro Carter y Naciones Unidas hayan tenido la disposición y el interés para que este proceso se lleve adelante. Considero que la facilitación ha sido bastante profesional y que todo el equipo ha hecho un gran análisis y esfuerzo. Esta experiencia ha sido un proceso de enriquecimiento y de fortalecimiento de todas las habilidades y capacidades que tienen los miembros del Grupo Binacional de Diálogo, pero también un gran aporte que no se queda aquí y va a trascender en el tiempo.

**Sandra Suárez:** Directora de Asuntos Públicos de una compañía multinacional del sector farmacéutico para Colombia, Ecuador y Perú. Fue Alta Consejera Presidencial para el Plan Colombia, Ministra de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, y Alta Consejera Presidencial para la Gestión de Acuerdos Internacionales a cargo de temas de Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Colombia y Estados Unidos.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

## SOCORRO RAMÍREZ

## PENSAR LO COMÚN DESDE LA DIFERENCIA

Desde el arranque en el segundo semestre de 2007, con el estímulo del Centro Carter y del PNUD, el Grupo Binacional de Diálogo (GBD) ha sido un espacio plural que ha involucrado a ciudadanos de ambos lados con algún nivel de interlocución con los gobiernos o de incidencia en la opinión pública, con cierta relación con el otro país, y sobre todo, con disposición a comprometerse en una dinámica de diálogo. Esas características fundacionales han estado presentes en los dos momentos distintos que ha vivido el GBD.

El primero, de noviembre de 2007 a febrero de 2008, estuvo centrado en una presentación de miradas nacionales que, aunque tenían matices diferenciadores en cada lado, estaban dirigidas fundamentalmente a explicitar las realidades, percepciones y necesidades de cada lado. La reunión de Atlanta, en noviembre de 2007, fue una inevitable y necesaria “catarsis” con algunos intentos de aproximación estimulados en particular por las mujeres del GBD, por el ex Presidente Jimmy Carter y su fundación, así como por el PNUD. La reunión de Quito, en febrero de 2008, ya pudo explorar una agenda binacional llena de iniciativas para impulsar lazos positivos y mejor conocimiento mutuo.

El segundo momento estuvo marcado por el 1<sup>ro</sup> de marzo de 2008 y, antes que precipitar una ruptura, fortaleció el GBD. En la reunión de Bogotá, en abril de 2008, hubo un esfuerzo significativo de comprensión mutua de las realidades y sensibilidades nacionales, así como la actualización del papel del Grupo en el nuevo contexto de ruptura de relaciones diplomáticas. La reunión en Atlanta, en mayo de 2008, con el Secretario General de la OEA y el ex Presidente

Carter, diferenció los buenos oficios que éstos ejercen del papel del GBD. Se analizó con ellos la situación y se concertó un plan de acción para fortalecer los lazos positivos entre los dos países. De ese plan hicieron parte iniciativas como intercambiar listas de columnistas en los periódicos de ambos países, organizar encuentros binacionales entre diferentes sectores de la población y foros de académicos, filmar un documental binacional, etc. Con ese ambicioso plan se vio la necesidad de organizar dos rondas adicionales de diálogo, en Quito y Bogotá, para cerrar el ejercicio.

Como era indispensable, la cuestión de la normalización de las relaciones diplomáticas centró los esfuerzos del GBD, que empezó por recopilar firmas de líderes de ambos países para pedir a los presidentes la reanudación de las relaciones diplomáticas. También miembros del GBD elaboraron propuestas para que los Gobiernos dieran pequeños pasos de aproximaciones. Se desarrollaron las reuniones con el Presidente Uribe el 25 de junio y con el Presidente Correa el 26 de junio con el objetivo de pedirles retornar a los acuerdos con Jimmy Carter de normalización progresiva de las relaciones. Las reuniones nacionales con ministros fueron desarrolladas en la misma perspectiva.

Al evaluar el trabajo realizado, las reuniones de Quito y Bogotá mostraron cómo, aunque por razones distintas a la negligencia no se había cumplido estrictamente el plan de acción acordado, los miembros del GBD habían generado dinámicas en el sentido previsto: apoyo a eventos de cámaras de comercio, de redes de mujeres, de periodistas, de académicos, de autoridades y de comunidades de frontera; publicación de centenares de artículos o de entrevistas y referencias a opiniones en las que miembros del GBD trataban de generar una mayor comprensión mutua, de enfatizar la importancia del diálogo, de destacar lo común entre ambas naciones para pensar desde allí las diferencias.

---

*El GBD ha cumplido una fructífera labor hacia la sociedad y la opinión de cada país hacia los dos Gobiernos y la comunidad internacional interesada en la problemática colombo-ecuatoriana.*

---



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

En síntesis, el GBD ha cumplido una fructífera labor hacia la sociedad y la opinión de cada país, hacia los dos Gobiernos y la comunidad internacional interesada en la problemática colombo-ecuatoriana. Ha ayudado a la multiplicación de encuentros de diversos sectores de los dos países y de programas o artículos en los medios de comunicación –todo ello dirigido a un mutuo conocimiento y comprensión de las circunstancias de cada país y de las relaciones binacionales. Así mismo, ha tratado de generar propuestas para los Gobiernos que ayuden a la normalización y fortalecimiento de las relaciones, al desarrollo de las zonas fronterizas y de la vecindad. Para mí ha

sido, además, un rico reencuentro con amigos y colegas ecuatorianos, con quienes antes había compartido proyectos y actividades, que fortaleció amistades y enriqueció mi mirada de asuntos nacionales y binacionales.

**Socorro Ramírez:** Profesora e Investigadora del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) de la Universidad Nacional de Colombia desde 1993. Profesora-Investigadora de la maestría en Estudios del Caribe de la sede de San Andrés de la Universidad Nacional desde 2000. Coordinadora en Colombia del grupo académico Colombia-Venezuela desde 1998. Miembro de la Comisión Presidencial de Asuntos Fronterizos e Integración Colombo-Venezolana (COPIAF) desde 2000. Desde la Universidad Nacional de Colombia creó el Programa Colombia-Ecuador. Actualmente, es integrante de la Misión de Política Exterior.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

## ALFREDO NEGRETE

## UN ESFUERZO QUE DEBE CONTINUAR

Participé en el Grupo Binacional de Diálogo sólo en sus primeras reuniones: la reunión binacional de Atlanta, las reuniones preparatorias de Quito y luego la reunión binacional de Quito. Después tuve que separarme del Grupo. A pesar de no haber podido seguir con la iniciativa, me pareció una experiencia realmente extraordinaria. La reunión binacional de Atlanta, con la presencia del ex Presidente Jimmy Carter, fue compleja y dura. Sin embargo el esfuerzo valió la pena. El Centro Carter se apoyó en una metodología de diálogo, de negociación, de buscar coincidencias. A diferencia de lo que suele ocurrir con la política interna de un país, en materia internacional no solamente cuentan los resultados, sino también los esfuerzos y la serenidad. En este caso, uno de los logros más importantes de destacar fue que, gracias a ese esfuerzo, los ecuatorianos conocimos a los colombianos y los colombianos nos conocieron a nosotros. Descubrimos que había diferencias y había prejuicios, pero también descubrimos que éramos personas que podíamos buscar puntos en común y aportar en la coincidencia. ¡Ojalá este comportamiento de los miembros del Grupo Binacional de Diálogo pudiese trasladarse a las esferas oficiales!

Cuando integré el Grupo, pensé que sabía mucho porque había participado representando a la prensa ecuatoriana, junto con la prensa peruana, en las negociaciones durante y posteriormente al conflicto entre Ecuador y Perú. Sin embargo, descubrí cosas nuevas. Descubrí que, por lo menos como ecuatorianos, deberíamos conocer muchísimo más a Colombia. No conocemos la variedad, la intensidad y la complejidad de la dolorosa historia de Colombia porque solemos quedarnos en los titulares de la prensa internacional,

en las declaraciones oficiales y no en la vivencia de los pueblos que son los que más sufren. Hablo de los pueblos de la zona fronteriza, de los grupos intelectuales, etc. Tengo la impresión de que la experiencia que he tenido como miembro del Grupo Binacional de Diálogo ha sido compartida y que los que continuaron deben haber aprendido mucho más. Creo que el Centro Carter, siguiendo una tradición que ya es conocida en todo el mundo, facilitó una experiencia muy valiosa. Descubrimos que los pueblos pueden acercarse entre sí. Con el Perú las diferencias eran históricas, jurídicas y territoriales. Aquí es un problema de percepciones políticas y de la falta de tolerancia que, en general, caracteriza a los gobiernos de América Latina.

En el Grupo Binacional de Diálogo hubo una disciplina, lo que es fundamental en las negociaciones internacionales. Hubo franqueza y tensiones, pero nos ayudaron. A muchos de los miembros les he oído decir que la experiencia de la reunión de Atlanta fue una catarsis: nos depuramos. Esto fue muy importante porque estableció bases importantes

para la reunión binacional de Quito. En esa segunda reunión avanzamos mucho porque comprendimos que –mucho más allá de los gravísimos problemas de violencia– los problemas de Ecuador y Colombia se deben a esfuerzos muy dispersos e inconexos. No se aprovecha la convivencia de las comunidades fronterizas que no están divididas por una línea fronteriza. Comparten una misma selva; comparten los mismos ríos; comparten las mismas necesidades y sufren las mismas precariedades. Creo que además de tratar una normalización de las relaciones diplomáticas entre los dos Estados, entre los dos Gobiernos, existió la posibilidad de conocer que se puede hacer mucho que no se ha hecho, que hay esfuerzos dispersos y que esto debe ser corregido a la brevedad posible, independientemente de los problemas políticos entre los dos Gobiernos.

---

*A diferencia de lo que suele ocurrir con la política interna de un país, en materia internacional no solamente cuentan los resultados sino también los esfuerzos y la serenidad.*

---



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

Todos los países de América Latina y nosotros, como vecinos y hermanos históricos de Colombia, deseamos la paz en ese país. Ese pueblo ha sufrido lo suficiente, se ha desangrado. Debemos tener ya planes para los pasos que seguirán en el futuro. En algún momento va a llegar la paz porque la paz es parte de la racionalidad de las comunidades humanas y ¿qué va a pasar con la desmilitarización de generaciones que han nacido, han vivido y continúan en el uso de las armas? Muchos colombianos han vivido la violencia desde su juventud o niñez. Cuando exista paz, estas personas tendrán que buscar un nuevo escenario de vida y tanto Ecuador como Colombia deberán pensar qué va a pasar cuando se desmovilicen 10 mil o 15 mil colombianos que solamente han vivido la violencia.

Hay que continuar con este esfuerzo de diálogo binacional promovido por el Centro Carter. Si bien he dejado el Grupo hace varios meses, he estado pendiente y pienso que el esfuerzo debe continuar. Hay que aprovechar lo que significa la presencia de una figura internacional como el ex Presidente Jimmy Carter. Él acaba de estar en el Ecuador y demostró las virtudes de un hombre político, sereno, equilibrado y de gran visión internacional.

Mi experiencia como miembro del Grupo Binacional de Diálogo me permitió compartir ideas con el diario *El Comercio* en donde trabajé por ocho años. Junto con otro miembro del Grupo, Gonzalo Ruiz –quien también es parte del consejo editorial de *El Comercio*–, hemos promovido un debate editorial. Creo que nuestros diálogos al interior de los consejos editoriales y con los niveles directivos en ese medio, han aportado a cambiar un poco la dimensión del tema y a sacarlo del debate político estéril en el que se encontraba y que no lo iba a llevar a ninguna parte.

Debe haber un esfuerzo binacional e internacional para ayudar a las zonas fronterizas que de lado y lado son precarias. De lo contrario, estaríamos sembrando nuevamente violencia. Los ecuatorianos y los colombianos recién hemos comenzado a entendernos: no teníamos un plan de integración binacional con sus

diferentes etapas, su cronología, sus cronogramas bien establecidos y con una asistencia internacional precisa, concreta y no burocrática. Nuestras agendas binacionales de trabajo con Colombia deberían ser muy intensas, independientemente de las diferencias que existan entre los Gobiernos. El Centro Carter tiene una verdadera vocación por ayudar a superar los problemas que existen entre Ecuador y Colombia y para lograr una integración binacional entre pueblos que tienen todo en común.

Los medios de comunicación no hemos podido repetir lo que aprendimos en una coyuntura mucho más compleja que la actual con Colombia: el caso del conflicto con Perú. En aquella oportunidad, se avanzó mucho en el entendimiento entre medios de cada país, respetando los valores de cada uno y ahora existe una muy buena relación. Esto no ha sucedido con los medios de Colombia. Considero que las relaciones entre medios ecuatorianos y colombianos han estado muy centralizadas entre Quito y Bogotá, en vez de abarcar la diversidad de medios de cada país. Me da la impresión que los medios temen no encontrarse y que no haya una adecuada interlocución política en cada uno de los lados. A lo mejor los medios siempre están limitados porque sus posiciones no pueden ir más allá de lo que dicten las medidas de seguridad nacional.

Una gran dificultad en este proceso fue lo que ocurrió tras el bombardeo de Angostura. Eso desencadenó un conflicto político entre los dos países, pero al mismo tiempo permitió que los actores de la sociedad comenzaran a ver a Colombia de otra manera y a descubrir que Colombia no se agota en Bogotá, como el Ecuador no se agota en Quito. Si a eso se suman los problemas que han venido después –problemas políticos muy complejos de cada uno de los países– y las consecuencias de la crisis económica mundial con sus potenciales efectos sociales, los pueblos de Colombia y Ecuador deberían sacar sus propias lecciones. Los recientes eventos en los Andes peruanos, con más de 40 víctimas de la violencia entre comunidades indígenas y la fuerza del orden peruano, nos llaman la atención porque hay mucha coincidencia entre los



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

pueblos de los Andes; tenemos la misma idiosincrasia y solemos responder a los mismos vértices culturales. Los países andinos deberían ser los que con mayor facilidad tiendan puentes verdaderamente efectivos y sólidos para el bien de sus pueblos.

Me preocupa que el Centro Carter haya estado tan solo en esta iniciativa, a pesar de contar con el apoyo y la cooperación de las Naciones Unidas. La comunidad internacional y regional debió sumarse a este esfuerzo para darle mayor productividad y ablandar las posiciones políticas. Lo que estaba haciendo el Centro Carter no era un ensayo de buena voluntad, era mucho más que eso: era una experiencia que en América Latina debería ser un modelo de diálogo, de comprensión, de franqueza y de transparencia.

Mediante el Grupo Binacional de Diálogo el Centro Carter tiene una agenda clara para promover

la integración binacional. Por otra parte, aprovechando su prestigio internacional debería tener un segundo eje para proponer a Ecuador y a Colombia resignar posiciones y acercarse con el fin de buscar distintos niveles de restablecimiento de las relaciones diplomáticas. No es que este tipo de relaciones se restablezcan de la noche a la mañana. El esfuerzo va más despacio. Creo que ese es el camino. ¡Hay que volver primero a la normalidad para comenzar a construir escenarios binacionales que conduzcan a la paz y al bienestar de nuestros pueblos!

**Alfredo Negrete:** Director Ejecutivo de la Asociación de Editores de Periódicos del Ecuador (AEDEP). Fue Subdirector del diario El Comercio. Trabajó como Editor de Opinión del diario El Universo y Director Regional de Ecuavisa. Prestó sus servicios en los Gobiernos del Dr. Oswaldo Hurtado Larrea y Gustavo Noboa.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

## ANDRÉS VALDIVIESO

## EL PAPEL DEL GRUPO NO ES LA MEDIACIÓN

La experiencia como miembro del Grupo Binacional de Diálogo Ecuador-Colombia superó mis expectativas iniciales. Al comienzo no creía que el Grupo llegase a tener mayor relevancia o a influir realmente, inclusive que llegase a consolidarse, pero la experiencia demostró lo contrario. Durante la primera reunión binacional todos hicimos una catarsis. Colombianos y ecuatorianos nos dijimos lo que pensábamos y lo que sentíamos. Superada la catarsis, empezó a darse una verdadera fluidez en la relación entre los miembros del Grupo. Empezamos a entendernos y comprender por qué los colombianos y los ecuatorianos veíamos un mismo hecho de diferente manera: qué nos une y qué nos diferencia. Este ejercicio generó un crecimiento personal interesante que me permitió tener una mejor comprensión de los problemas en nuestra relación y el origen de los mismos. De igual manera, esta experiencia me fue útil en el plano profesional. Cuando me integré al Grupo trabajaba en el Ministerio de Gobierno; luego pasé al Ministerio Coordinador de Seguridad Interna y Externa. En ambos casos pude transmitir mi experiencia y las enseñanzas recogidas a los diferentes niveles de gobierno a los cuales tenía acceso y hacer algunas sugerencias sobre cómo, eventualmente, podíamos mejorar la relación con Colombia, logrando por supuesto que ellos entendieran nuestra posición.

Los primeros aportes que le reconozco a esta experiencia fueron en el plano de las relaciones humanas y personales. A nivel interpersonal logré establecer muy buenas relaciones tanto con los otros miembros ecuatorianos –conocía a algunos con anterioridad, pero no necesariamente tenía con ellos una relación muy cercana– como con los miembros colombianos, a quienes desconocía antes de integrarme al Grupo. Todos los integrantes tenían cualidades valiosas y vivencias diversas; logramos construir una muy buena relación. A nivel individual, me dio mucha satisfacción compartir lo que percibía y comprendía de las relaciones

entre Ecuador y Colombia. Otro gran aporte de esta experiencia fue el comprender y entender la visión de los colombianos, que es claramente diferente de la visión de los ecuatorianos. Ese conocimiento me permitió comprender mejor cómo pueden solucionarse los problemas entre los dos países y cómo podemos caminar juntos. Una vez entendido el problema, podemos empezar a proyectarnos hacia el futuro.

Cada miembro aportó al Grupo Binacional de Diálogo desde su vivencia y su experiencia. Pude dar mi opinión a título personal aclarando que mi opinión no era oficial ni representaba la posición del Gobierno ecuatoriano. También pude compartir información sobre algunos hechos o circunstancias que se discutían. Desde mi vivencia, mi experiencia, mi trabajo y mi formación, aporté opiniones que a veces eran compartidas y otras veces no. El debate de ideas e intercambio de opiniones en el Grupo Binacional de Diálogo fue muy enriquecedor. Por otro lado, tomé parte en iniciativas que facilitaron de alguna forma una mejor comprensión de los hechos. En Ecuador y Colombia las decisiones de política exterior dependen del Presidente de la República, quien maneja la política exterior a través de su Canciller y de diferentes estamentos del Estado. Sin embargo, me parece que a veces pude facilitar algunas iniciativas simplemente con mis opiniones. En el Ministerio Coordinador de Seguridad Interna y Externa, fungía como Coordinador de Asesores y dirigía, por encargo del Ministro, el seguimiento de la relación Ecuador-Colombia. A diferencia del Ministerio de Relaciones Exteriores, el Ministerio Coordinador de Seguridad Interna y Externa sólo asesora en lo relativo a las relaciones entre Ecuador y Colombia. Mi experiencia como miembro del Grupo Binacional de Diálogo fue muy útil para opinar en el Gobierno, en el Ministerio, al Ministro y en las reuniones del gabinete de seguridad. Si bien no siempre logré lo que me proponía, porque las condiciones no se daban de lado y lado, pude dar algunas sugerencias de cómo podrían mejorarse las relaciones entre ambos países.

En general, la experiencia de diálogo binacional fue muy valiosa, pero cometimos el error de dar la



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

impresión de ser mediadores en el conflicto entre Ecuador y Colombia. Por lo menos, transmitimos esa percepción en un momento inadecuado. Mientras el Grupo haya procesado esta lección y entendido que no debe dar la impresión de jugar el papel de mediador, tiene posibilidades importantes como facilitador. Desde los diferentes ámbitos en que actúan, los integrantes del Grupo pueden influenciar directa o indirectamente las relaciones entre ambos países para contribuir a acercamientos o por lo menos para evitar que las relaciones se deterioren.

Hasta que se reanuden las relaciones diplomáticas entre los dos países, el Grupo puede ayudar a que las relaciones se mantengan fluidas en otros niveles, como el de la sociedad civil o el de los gobiernos locales. Se pueden impulsar iniciativas como los encuentros académicos o de gobiernos seccionales de ambos países que se han llevado a cabo durante el tiempo en que el Grupo ha estado activo. Estas iniciativas tienen impacto en la medida en que contribuyen a un mejor entendimiento entre ambos países.

Creo que debemos buscar que los colombianos entiendan la forma de pensar de los ecuatorianos y, asimismo, que nosotros entendamos por qué los colombianos piensan de tal manera. Así podemos buscar un camino intermedio –un espacio intermedio– donde confluyan los distintos pensamientos.

Me gustaría que el Grupo Binacional de Diálogo facilitase la integración sudamericana y latinoamericana que tanto queremos. Uno de los mayores obstáculos para la integración latinoamericana en este momento es que se hayan roto las relaciones diplomáticas entre Ecuador y Colombia. Hasta que esas relaciones no se restablezcan, la integración sudamericana será difícil; demorará más tiempo. En la medida en que el Grupo Binacional de Diálogo influya –como lo hizo a través de los diferentes editoriales, comunicados

de prensa, notas de prensa, programas de televisión, foros y seminarios en diferentes ciudades de Ecuador y Colombia–, puede jugar un papel importante para facilitar acercamientos y promover una mayor integración.

Creo que el Grupo Binacional de Diálogo debería continuar su labor, pero no necesariamente con los mismos actores. Dentro del Grupo hubo la sugerencia de que podrían ser otros actores los que se involucren a futuro y me parece una muy buena idea, pues si ahora somos entre diez y doce personas de cada lado, sería ideal que algún día fueran doscientas. Es cierto que para eso se necesitarían recursos, apoyo, etc., pero tenemos que pensar en lo que sería lo ideal. Me

parece que mientras más personas tengan este tipo de experiencia, más valioso será el esfuerzo.

Espero que existan los fondos necesarios para que el Grupo, con el apoyo del Centro Carter y otras instituciones como las Naciones Unidas, pueda continuar con esta iniciativa que ha sido valiosa en lo personal, en lo profesional y para el país. Me parece que casi al final de esta primera fase de diálogo binacional, el Grupo logró que los presidentes de ambos países entendieran cuál es su propósito. Esto es importante. Es un acumulado que

podría perderse en caso de que el Grupo desaparezca, y es un acumulado que podría aprovecharse por un próximo grupo que encontraría una predisposición favorable de ambos gobiernos.

En conclusión, diría que iniciativas como esta deben continuar y agradezco al ex Presidente Jimmy Carter, al Centro Carter, a Naciones Unidas y a todas las personas que hicieron posible esta iniciativa.

**Andrés Valdivieso:** Abogado con experiencia en negociación y métodos alternativos de resolución de conflictos y mediación en el sector público y privado. Fue asesor del ex Ministro de Coordinación de Seguridad Interna y Externa, Gustavo Larrea.

---

*La experiencia de diálogo binacional fue muy valiosa, pero cometimos el error de dar la impresión de ser mediadores en el conflicto entre Ecuador y Colombia. Por lo menos, transmitimos esa percepción en un momento inadecuado.*

---



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

## GALO MORA

## CONFRATERNIZAR EN EL ARTE Y LA CULTURA

Cuando participé en el Grupo Binacional de Diálogo, lo primero que sentí fue el interés creciente, solidario y fraterno del ex Presidente Jimmy Carter por involucrarse en un tema que supuestamente estaría lejos de su condición tranquila de vivir en paz. Dejar esa vida pacífica para involucrarse en terrenos complejos y graves –como por ejemplo los relacionados con el conflicto armado colombiano que derivó en la violación de la soberanía ecuatoriana el 1<sup>ro</sup> de marzo de 2008– merece el reconocimiento de todos. La dedicación de Jimmy Carter a la democracia es lo que nos condujo a esta iniciativa de diálogo binacional. Entonces el primer reconocimiento que quisiera hacer, más allá de la relación ecuatoriano-colombiana, es al ex Presidente Carter y al Centro Carter.

Creo que esta experiencia con el Grupo Binacional de Diálogo nos ha traído enseñanzas múltiples. En la primera reunión que se realizó en Atlanta, encontramos contradicciones fuertes entre los miembros de los dos países. Sin embargo, al cabo de dos o tres días de reunión, encontramos también fraternidades escondidas y afinidades profundamente humanas. Yo, por ejemplo, encontré muchas habilidades literarias en varios miembros colombianos. Me parece también que esta iniciativa ha contribuido a perpetuar la imagen de la hermandad latinoamericana que en varias ocasiones ha estado a punto de romperse. Otra lección aprendida de ese diálogo es la necesidad de evitar guerras fratricidas, absurdas, anacrónicas en el siglo XXI. No obstante, destacaría tres puntos para resumir esta experiencia: primero, mi reconocimiento a Jimmy Carter; segundo, el logro de encontrar empatías y afinidades grandes entre miembros ecuatorianos y colombianos del grupo y tercero,

la voluntad colectiva del Grupo de no ahondar en divergencias, sino en reunir lo que más nos une.

Desgraciadamente la realidad impuso condiciones difíciles para el Grupo Binacional de Diálogo. Ni el Centro Carter ni los miembros del Grupo estaban en capacidad de cambiar la realidad que se venía encima nuestro. Creo que el Grupo no pudo invocar cambios radicales en las percepciones de la gente porque estábamos fuera de poder manejar una realidad que nos desbordaba. No obstante, en términos de iniciativa, creo que el proceso llevado a cabo por el Grupo Binacional de Diálogo ha sido lo más coherente posible. En lugar de ahondar en el enfrentamiento, a través de un mecanismo de diálogo binacional se buscó discutir en común los problemas y lograr consensos entre líderes de opinión.

---

*En este momento, el desafío mayor es mantener y legitimar este espacio de diálogo binacional como un espacio donde se construye la paz.*

---

Para mí, esta experiencia de algunos meses con el Grupo Binacional de Diálogo ha tenido un componente profundamente humano. En lo personal, sentí una fraternidad dentro del Grupo y eso es muy importante. Uno debe ser solidario, no olvidar Nariño y Espejo, no olvidar dos pueblos que son similares. Hay que pensar, por ejemplo, cómo Neil Armstrong veía

las fronteras desde la luna en 1969, si no existen. Las fronteras son una imposición de la política y la geopolítica. Por otro lado, ya son irreversibles en gran parte del mundo. Un gran amigo mío –un médico austriaco judío que se exilió en 1936– me decía que “la geografía es más exacta que la historia cuando define las fronteras”. Es verdad. Sin embargo, si bien las fronteras físicas ya están determinadas y difícilmente pueden ser modificadas por nuestra acción política de hoy, la fraternidad entre pueblos va mucho más allá de las líneas fronterizas.

Desgraciadamente, sólo pude participar en el Grupo Binacional de Diálogo hasta el 20 de febrero de 2008 porque fui nombrado Ministro de Cultura y al pasar a ser Ministro, tuve que dejar un espacio de mucha creatividad, mucha reflexión y talento.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

Entonces sólo pude estar en las primeras reuniones del Grupo. En esas reuniones, propuse que a través de la cultura y el arte se podrían encontrar nexos fundamentales de unidad. No sé si se han podido concretar algunas iniciativas en este ámbito. De lo que he podido seguir de las actividades del Grupo posteriormente, he visto con mucho optimismo, por ejemplo, las coordinaciones académicas realizadas de parte y parte gracias a los académicos del Grupo. Siempre queda una frustración cuando uno tiene que salir de un espacio tan rico en ideas y necesario para la paz.

Cuando integré el Grupo Binacional de Diálogo trabajaba en el Gobierno, pero no representaba al Gobierno ya que en materia de relaciones exteriores los únicos voceros son el Presidente de la República y el Canciller. Lo que pude aportar, más bien, fue un mejor entendimiento del esfuerzo impulsado por el Centro Carter. Por ejemplo, en preparación de la última visita del ex Presidente Carter al Ecuador, como en preparación de la reunión anterior del Presidente Correa con los miembros del Grupo Binacional de Diálogo, pude aportar algunos

elementos para que desde el Gobierno se entendiera mejor la naturaleza de este trabajo tan solidario.

En este momento, el desafío mayor es mantener y legitimar este espacio de diálogo binacional como un espacio donde se construye la paz. Es muy importante mantener permanentemente este espacio de encuentro y reflexión con la incorporación de otros actores sociales, políticos, académicos de cada país. Se podría ampliar la participación a otros sectores como, por ejemplo, a autoridades de frontera y sectores con un peso específico en estas zonas. Estoy convencido también que no debemos olvidar el arte y la cultura como medios de fraternidad entre los países.

Finalmente, quisiera expresar mi agradecimiento inmenso por este esfuerzo impulsado por el ex Presidente Carter y el Centro Carter porque no había intereses oscuros atrás, sino una transparencia real, como ha sido la vida de Jimmy Carter.

**Galo Mora:** Secretario Privado del Presidente de la República del Ecuador Rafael Correa. Fue Ministro de Cultura (2008–2009) y Director de Discursos y Asesor de Cultura (2007–2008). Escritor, compositor, músico y antropólogo.



## SELECCIÓN DE ARTÍCULOS, ENTREVISTAS Y NOTAS DE PRENSA DE LOS MIEMBROS DEL GRUPO DE DIÁLOGO BINACIONAL

### URIBE EN MONTECRISTI

POR FRANCISCO CARRIÓN MENA

Dentro de todo el jolgorio generado en torno a los actos de instalación de la Asamblea Constituyente en Montecristi, creo que hay un hecho que no ha sido suficientemente destacado –salvo para decir que no hizo uso del tradicional sombrero regional y para señalar que no recibió el trato protocolario adecuado–: la presencia del presidente Álvaro Uribe en la ceremonia inaugural.

Después de que se invitara a todos los presidentes de América del Sur y de que se especulara con la asistencia de algunos de ellos, particularmente de Hugo Chávez y Alan García, la única y probablemente menos esperada fue la del Presidente de Colombia.

¿Por qué la presencia menos esperada? Pues porque es bien sabida la tensión por la que lamentablemente pasan las relaciones ecuatoriano-colombianas de un tiempo a esta parte –en particular en las semanas recientes a causa de incidentes en la frontera y del cruce de declaraciones de sus Ministros de Defensa–, por la escasa importancia que tradicionalmente Colombia asigna a su vecino del sur y la conocida poca afinidad política que existe entre Uribe y Correa.

¿Cómo debemos entender la presencia de Uribe en Montecristi? Podemos especular con varias hipótesis, como aquella de que la eventual concurrencia de Chávez le habría permitido dialogar con el líder venezolano sobre el ‘impasse’ producido entre sus Gobiernos como resultado del retiro de su encargo para negociar el canje humanitario de los rehenes

de las FARC; pero quiero concentrarme en una que considero la más probable o al menos la que yo aspiraría que así fuera: que el Presidente colombiano quiso hacer un gesto de aproximación al Ecuador al acompañar a Correa en la principal propuesta política en lo que va de su mandato.

Hay que resaltar el hecho de que en esta tirante situación Uribe haya venido al Ecuador. Nuestro país debe valorar esa actitud y reciprocársela de alguna manera para ir recuperando el nivel que corresponde a la importancia de las relaciones entre las dos naciones y que sus pueblos, desde la sociedad civil, demandan con insistencia.

Sin renunciar a la posición de firmeza que tiene el Ecuador en sus divergencias con Colombia, este gesto podría ser propicio para retomar el diálogo directo de todos los temas, incluyendo los más conflictivos, con franqueza y pragmatismo, para encontrarles una salida o al menos un camino para esa salida.

No conozco pero espero que haya habido en Montecristi, a pesar de que el momento no era el más apropiado, algún cruce de ideas entre los dos Presidentes sobre cómo desatascar los desencuentros. Es deseable, así mismo, que a la simbólica visita de Uribe sigan otras manifestaciones, esta vez más concretas, para atender los legítimos reclamos que en los ámbitos de las reparaciones a los afectados ecuatorianos por la violencia, de las aspersiones con glifosato, de la seguridad en la frontera y del respeto a nuestra soberanía, ha venido haciendo el Ecuador. Todo para retomar la vía ideal de la indispensable normalización: el diálogo directo.

—*El Comercio, Quito, 8 de diciembre de 2007*

---

*El Presidente colombiano quiso hacer un gesto de aproximación al Ecuador al acompañar a Correa en la principal propuesta política en lo que va de su mandato.*

---



DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

## LA OBLIGADA CORTESÍA CON COLOMBIA

POR ALFREDO NEGRETE

Con la República de Colombia, sus habitantes y sus gobiernos, hemos aprendido mucho en estos años que se iniciaron con el plan económico militar que Estados Unidos suscribió con el Gobierno de ese país. En este obligado tránsito hemos tenido muchos desacuerdos y contrariedades, como son el caso de las fumigaciones de glifosato cerca de nuestro territorio; el costo de nuestra defensa militar preventiva y -por razones humanitarias como de solidaridad- atender a numerosos grupos de refugiados y desplazados colombianos.

Pero también hemos encontrado cosas muy positivas como comprobar la intensa convivencia de las comunidades fronterizas y una agenda diplomática que cada vez se concreta, como se comprueba con el próximo encuentro de la Comisión Binacional de abril o el de los Cancilleres de ambos países en una cita formal en mayo en el puente de Rumichaca. Todo esto dentro de la estrategia de conformar una Zona de Integración Fronteriza en el prospecto de

la Comunidad Andina destinada a celebrar un Plan Binacional de Desarrollo de ambas fronteras.

En este entorno hay un capítulo que hiere al pueblo y al Gobierno de Colombia y que debemos evitar cometer en aras de las buenas y crecientes relaciones. Este consiste en afirmar que el Ecuador no limita con ese Estado sino con las FARC, lo que no se ajusta a nuestra posición internacional respecto al conflicto

vecino. En efecto, por reiteradas vías el Ecuador ha manifestado que su único interlocutor son el Estado y el Gobierno colombiano. Además, hemos sido expresos al no calificar como 'beligerante' al grupo irregular de las FARC que protagoniza un cruel conflicto con el Gobierno y el pueblo de ese país. En estas condiciones, conociendo por la Ciencia Política que el territorio es parte constitutiva del Estado, como lo son el pueblo, el poder y la soberanía, no es posible que en declaraciones políticas incurramos en esa contradicción.

En esta contradicción.

Ecuador y Colombia tienen mucho camino que recorrer y aunque muchas dificultades no dejarán de presentarse la intensidad de la relación histórica determinará a un desarrollo binacional de recíprocos beneficios.

—*El Comercio, Quito, 9 de febrero de 2008*

---

*En este entorno hay un capítulo que hiere al pueblo y al Gobierno de Colombia y que debemos evitar cometer en aras de las buenas y crecientes relaciones.*

---



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

## CORREA NO ES PEÓN DE CHÁVEZ

POR RAFAEL NIETO LOAIZA

Los hechos nos van demostrando que mucho va de Hugo Chávez a Rafael Correa, aunque haya aspectos en los que tengan coincidencias. La izquierda latinoamericana es variopinta y en ella hay desde demócratas convencidos, pluralistas y conservadores en materia económica, hasta sectarios, radicales y propensos a la violencia para alcanzar sus objetivos. Lo mismo ocurre por estos lares. Si acá tenemos a Lucho y a Angelino, ahí afuera está Lula, con el mismo origen sindical, favor popular y compromiso democrático. Si hay un Tabaré Vázquez, de sólida formación profesional y antaño cercano a la guerrilla tupamara, aquí está Navarro Wolff. Si en Chile gobierna el socialismo con ortodoxia, aquí hay economistas de izquierda de impecable gestión, como Kalmanovitz. Y claro, si allende las fronteras hay personajillos como Daniel Ortega y Evo Morales, aquí también tenemos los nuestros, dignos de las cavernas.

Pero vuelvo a lo mío. Decía que los Mandatarios de Ecuador y Venezuela son muy diferentes. Y esas diferencias, más allá de sus muy distintas historias personales –Correa tiene un par de maestrías y un doctorado y habla varios idiomas; Chávez es un militar golpista y procaz que presume de autodidacta y tiene marcada inclinación por el lenguaje de la violencia-, empiezan a reflejarse en el trato hacia Colombia.

De manera que cuando Chávez se dedica a fungir de canciller de las FARC, Correa, aunque no las llama

terroristas, no teme resaltar que muchas de sus acciones sí lo son y no duda en “rechazar como el que más las acciones que realizan en Colombia”. Si el Teniente Coronel pide que se les conceda beligerancia, el Presidente ecuatoriano dice expresamente que nunca lo hará. Si Chávez pide la integración de los ejércitos del ALBA, Ecuador dice que prefiere quedarse afuera de semejante aventura. Es evidente que desde Quito

hacen un ejercicio sistemático para desmarcarse de Caracas.

Alguien me dirá que, sin embargo, Correa le hizo coro a Chávez y aseguró que por el norte Ecuador limita con las FARC. Es una ligereza inaceptable, es verdad, cometida primero por Wellington Sandoval, su Ministro de Defensa, pero es el resultado de la convicción de ciertos sectores del Gobierno meridional de que Colombia no hace suficiente presencia militar en la frontera y no de su intención de ofendernos. Es

más, conversaciones recientes con altos funcionarios ecuatorianos hacen pensar que Correa no sabe la indignación que producen estas declaraciones entre los colombianos y que si lo supiera se abstendría de hacerlas.

Esa ignorancia, con frecuencia resultado de los prejuicios y estereotipos con que muchos sectores de la izquierda latinoamericana miran tanto la violencia en Colombia como al Gobierno de Uribe, es una prueba más de que es indispensable poner en marcha una estrategia de acercamiento con nuestro vecino del sur. En Quito reconocen que mucho ha hecho el propio Uribe siendo el único Jefe de Estado que fuera a la inauguración de la constituyente ecuatoriana y con la llamada que le hiciera a Correa después de sus desafortunadas declaraciones sobre la zona de frontera.

---

*¿Por qué no intentar entonces una gran reunión de los Presidentes y sus gabinetes, como el que tuviera lugar entre Ecuador y Perú después de su guerrita de frontera, en el que se solucione el grueso de problemas y se impulse decisivamente la agenda positiva?*

---



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

Pero nuestra diplomacia no puede ser defensiva y limitarse a apagar incendios.

Para el caso, hay que reconstruir la relación entre los dos países y trabajar de manera proactiva. Los aspectos conflictivos giran casi todos en torno a la seguridad. Algunos de ellos son relativamente fáciles de resolver (tenemos más del doble de efectivos de su fuerza pública que Ecuador en la zona y en Quito no lo saben). Y ahora que desde Bogotá se ha decidido fortalecer la erradicación manual, debería ser posible un pacto de caballeros de no fumigar en los diez kilómetros que piden los vecinos (Colombia no puede comprometerse por escrito, porque supondría que desde el exterior se impongan las condiciones en las cuales se adelante la lucha contra el delito). Otros, como el estereotipo del colombiano como delincuente, suponen esfuerzos de los medios de comunicación para terminar con la caricatura. Acaso el más difícil sea el de la renuencia de Ecuador a las operaciones conjuntas contra la criminalidad en la frontera, aunque la vía de la coordinación abre posibilidades que no se han explorado suficientemente.

En fin, Correa no es un peón de Chávez. Uribe lo reconoce. ¿Por qué no intentar entonces una gran reunión de los Presidentes y sus gabinetes, como el que tuviera lugar entre Ecuador y Perú después de su guerrita de frontera, en el que se solucione el grueso de problemas y se impulse decisivamente la agenda positiva?

—*Revista Semana*, 16 de febrero de 2008

NUESTRA RELACIÓN CON  
COLOMBIA

POR MANUEL CHIRIBOGA VEGA

Tenemos con Colombia una relación que podría describirse como de profunda interrelación. Miles de ciudadanos colombianos viven en nuestro país, escapando a los temas de inseguridad o simplemente buscando alternativas laborales. Muchos de ellos se han integrado activamente en nuestras familias y barrios; varios han iniciado negocios prósperos, que dan trabajo a muchos ecuatorianos; otros son profesionales capaces, desde el periodismo hasta la gerencia empresarial; un buen número es parte de asociaciones y grupos de la sociedad civil. También hay ecuatorianos del otro lado de la frontera, basta visitar un mercado artesanal en Colombia para encontrar comerciantes otavaleños ofreciendo sus productos. Inversionistas ecuatorianos han iniciado negocios en metalmecánica o productos alimenticios. También el intercambio es fuerte en educación.

Se trata igualmente de un importante socio comercial para Ecuador, de hecho el segundo en importancia y nosotros somos el tercero para Colombia. Nuestras exportaciones el año 2007 fueron del orden de 650 millones de dólares y ellos nos vendieron unos mil cien millones. Entre las cosas que importamos están productos químicos, del papel, plásticos, vehículos y alimentos. Nosotros por el contrario les vendemos productos alimenticios como arroz y maíz, vehículos, calzado, atún, cocinas, entre otros. Estas cifras no revelan todo el activo comercio que se da en frontera, con bienes como cilindros de gas o productos agrícolas pasando a escondidas y de a poco en los dos sentidos de la frontera.

Y sin embargo, a pesar de ello, la relación política con Colombia en los últimos años ha estado plagada de dificultades. En buena parte, porque durante un buen tiempo el Gobierno colombiano abusó a nombre de su lucha contra la subversión: fumigaciones en la



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

zona fronteriza que afectaron a campesinos e indígenas ecuatorianos; acciones militares colombianas que desbordaron la frontera y causaron muertos, heridos y daños materiales; reducido apoyo al esfuerzo que el país hace para acoger a refugiados colombianos; o la presencia militar en frontera. También es cierto que durante un tiempo hubo demasiada condescendencia ecuatoriana.

Cuando el Gobierno actual quiso corregir esto, planteando una relación de respeto mutuo con Colombia: no a fumigaciones, nada de operaciones militares que desborden la frontera ni involucramiento nuestro en el conflicto interno de Colombia, ello causó más de un mal gesto en el país vecino. Pero creo que la señal clara que dieron el Presidente y la diplomacia ecuatoriana, fue a la larga entendida por Colombia. Varias señales abonan en ese sentido: suspensión de las fumigaciones en frontera, asistencia del Presidente Uribe a la inauguración de la Asamblea Constituyente, apoyo a ACNUR para sus actividades en Ecuador o la muy reciente declaración del Comandante de la Fuerzas Armadas colombianas, reconociendo el esfuerzo que hace Ecuador, luego de la muerte de dos militares ecuatorianos al explotarles material militar que claramente provenía del norte.

Gestos ecuatorianos también los ha habido, como la toma de distancia respecto al acuerdo militar venezolano-nicaragüense o la clara oposición a reconocer a las FARC como fuerza beligerante. Pero es necesario que reconociendo las diferencias que indudablemente tienen los dos Presidentes sobre muchos aspectos, se avance a una relación de mayor grado. Esto debe incluir desde el impulso a la Zona de Integración Fronteriza hasta reuniones periódicas de los ministros en los diversos campos, pasando por buscar una relación comercial más equilibrada y un mayor cuidado con el lenguaje. Decir que limitamos con las FARC irrita a Colombia, alinearnos geopolíticamente irrita al país.

—*El Universo, Quito, 18 de febrero de 2008*

## LA FRONTERA VOLVERÁ A SER AMENAZADA

### ENTREVISTA A ADRIÁN BONILLA

Quito y Bogotá bajaron decibeles, pero el tema de fondo no está solucionado, advierte el experto Bonilla. Y asegura que EE.UU. fue el gran perdedor porque no pudo tener injerencia en esta crisis.

Hugo Chávez, Álvaro Uribe y Rafael Correa se abrazaron y dieron por terminada la crisis que tuvo en vilo a la región toda la semana pasada. Pero a pesar de las palabras de buena voluntad, las heridas siguen en carne viva y todavía no se sabe muy bien qué pasará de ahora en más. El analista y director de Flacso en Ecuador, Adrián Bonilla, dialogó telefónicamente con Página 12 y señaló a EE.UU. como el gran perdedor en esta crisis. “Todos los países del Grupo Río jugaron deliberadamente para obstaculizar o aislar su presencia”, explicó.

#### ¿Qué significó el acuerdo del viernes?

—Significó que esta crisis termina, aunque no el escenario de conflicto. Básicamente se da por terminada la tensión que se produjo como consecuencia del ataque colombiano a territorio ecuatoriano, pero no se logró crear ningún tipo de procedimiento, internacional o bilateral, que asegure que la frontera no va a ser una amenaza en sus respectivas agendas de seguridad. La comunidad internacional no ha generado ningún mecanismo para garantizar una solución si esto vuelve producirse, y que quede claro que esto puede volver a producirse en cualquier momento.

#### ¿Cómo se restablece la relación con Colombia después de todo lo que pasó?

—En los temas de seguridad creo que no va a ser posible por ahora, excepto que exista la intervención de uno o varios terceros; sea la OEA o un grupo de países que puedan monitorear, observar y garantizar la conducta de los dos países en la frontera.  
—Y aparte de la seguridad...



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

–El principal problema que tiene el Ecuador con Colombia es que ambos tienen visiones distintas de sus agendas de seguridad. Para Colombia su conflicto va más allá de las fronteras y para Ecuador se trata de un problema exclusivo e interno de Colombia.

**El resto de la región, ¿cómo queda después del desactivamiento de la crisis?**

–El conflicto ecuatoriano cristalizó una serie de posiciones de una región que tiene distintas agendas, prioridades y políticas. Pero no llegó a los niveles de polarización como los que había en los tiempos de la Guerra Fría. Lo que tenemos es un grupo de países que articulan con los intereses estadounidenses y otros que prefieren alejarse de ellos. No hay una confrontación ni un choque.

**¿La crisis no acentuó esa división?**

–Puede ser, pero sigo creyendo que no hay un enfrentamiento; hay puntos de vista diferentes. No estamos frente a dos bloques políticos distintos, simplemente ante un escenario de heterogeneidad. El mapa de la región es mucho más diverso que en la época de la Guerra Fría, nada más.

**¿Quiénes fueron los perdedores y los ganadores en este conflicto?**

–El perdedor, si es que puede llamarse así, es Estados Unidos. No pudieron tener el papel que solían tener en crisis pasadas. El escenario de resolución finalmente no fue la OEA, donde ellos tienen una fuerte presencia, sino el grupo Río, donde justamente ellos no están. Todos los países allí presentes jugaron deliberadamente para obstaculizar o aislar su presencia.

Estados Unidos salió perdiendo porque no logró jugar rol alguno en la resolución y porque ni siquiera fue convocado para hacerlo.

**¿Y los ganadores?**

–Sin duda son los tres protagonistas de esta historia. El Presidente venezolano consiguió una especie de resurrección política después de los golpes que había sufrido a finales de 2007 en el escenario internacional. Uribe también salió muy bien parado. A pesar de haber sido censurado implícitamente por la mayoría de los países, la crisis se cerró con una impunidad con respecto a la violación concreta. Y Ecuador, porque a pesar de su pequeño tamaño relativo, ha logrado construir un escenario internacional favorable para asegurar la seguridad de su territorio.

**A pesar de la participación de pesos pesados como Colombia, Venezuela, Brasil y Argentina, el Presidente Correa consiguió**

**conservar el protagonismo en todo momento.**

**¿Consolidó su liderazgo en la región?**

–La figura del Presidente se ha robustecido, eso es seguro. Él tiene una personalidad muy interesante para el resto del mundo y gracias a su firme postura de los últimos días logró neutralizar la figura de aliado menor de Venezuela. Pero, sin embargo, si algo quedó claro con la crisis es que es un aliado de Chávez. Por eso digo que el Gobierno venezolano fue uno de los ganadores. La crisis, y especialmente su resolución, le permitieron salir del ostracismo en el que parecía estar metido.

—Página 12, Buenos Aires, 10 de marzo de 2008

---

*El principal problema que tiene el Ecuador con Colombia es que ambos tienen visiones distintas de sus agendas de seguridad. Para Colombia su conflicto va más allá de las fronteras y para Ecuador se trata de un problema exclusivo e interno de Colombia.*

---



## EL REGRESO A LA ÉTICA POLÍTICA

POR PATRICIA ESTUPIÑÁN DE BURBANO

Los historiadores estadounidenses no fueron benignos en el juicio del gobierno del trigésimo noveno presidente Jimmy Carter: alta inflación y la pérdida geopolítica de Irán, con la humillación de un secuestro de los funcionarios de la embajada en Teherán y un fallido rescate militar. Sin embargo, todos le han concedido las más altas calificaciones como ex Presidente: el mejor embajador de los valores que hicieron célebre a su país a través del Centro Carter: la defensa de la libertad, la democracia, la paz y la solidaridad, por lo que ganó en 2004 el Premio Nobel de la Paz.

En efecto, desde 1981 cuando perdió la reelección frente a Ronald Reagan, Jimmy Carter no ha dejado un solo día el ritmo frenético del servicio público. Junto con su esposa Rosalyn fundó en 1982 el Centro Carter, dedicado a “librar por la paz y aliviar el sufrimiento humano”. La guerra por la paz ha tenido entre sus armas más importantes: la mediación de conflictos en Bosnia y Haití; el apoyo a procesos electorales en más de 70 países y la permanente defensa de los presos políticos y de los derechos humanos. El alivio del sufrimiento humano, en cambio, ha significado un trabajo tenaz exitoso para que en Guinea y varios países africanos se elimine en un 90 por ciento el gusano que afecta a poblaciones que no consumen agua potable; el combate a la oncocercosis o ceguera de los ríos, en poblaciones de Guatemala y Ecuador; las campañas para erradicar la malaria y el estudio de alternativas para curar otras enfermedades de la pobreza, gracias a un convenio con la prestigiosa universidad de Emory, la más importante de Georgia, el estado de donde es oriundo Carter.

A los 84 años, es un hombre totalmente lúcido, que preserva la sonrisa de anuncio de pasta dental, admirada desde su candidatura presidencial en 1976. Los años han encorvado ligeramente su espalda, pero

han afirmado aún más los pilares de su personalidad: la humildad y el apego a los principios éticos y morales. En una entrevista a la revista *Time*, sostuvo que sentía “un parentesco con Jefferson, por su humildad. Mientras George Washington fue tratado en la presidencia casi como una deidad, Jefferson creía que el presidente no debía ser tratado como un ciudadano especial ni sentirse sobre el ciudadano común. A mí me ridiculizaron por cargar mis maletas, cosa que hice aun siendo presidente”. Esa humildad se refleja en sus actos: escucha con atención a sus interlocutores, mostrando un genuino deseo por aprender para saber en qué y cómo ayudar. Durante su conferencia en Flacso, al analizar el proceso social y de cambio que vive el Ecuador manifestó:

“Creemos que si este país puede construir instituciones sólidas e independientes, forjará más fácilmente un destino común y una identidad. Por supuesto que un extranjero no puede decirle a los ecuatorianos qué deben o no deben hacer. La naturaleza y la calidad de las instituciones a construirse constituyen una prerrogativa y responsabilidad que sólo les corresponde a los ecuatorianos”. Añadió que las instituciones de la democracia no “son simplemente cuerpos de leyes” sino que se construyen con las acciones adecuadas de los hombres y mujeres que participan en el servicio público. Recomendó una conducta democrática sincera a los representantes políticos “porque sus acciones son el modelo para el comportamiento social”.

Ser un gladiador de principios morales y éticos no siempre es bien comprendido.

Su posición sobre la necesidad de crear un estado palestino o suspender el embargo a Cuba le ha significado un distanciamiento aun con ex partidarios como lo describe en su libro “We Can Have Peace in the Holy Land” (“Podemos Alcanzar la Paz en la Tierra Santa”) publicado en 2009. “Lo que está mal, está mal” sostiene, mientras comenta que nació y creció en Georgia. “Mi familia era la única familia blanca en mi comunidad y todos mis amigos de la infancia fueron negros, sin embargo, no tenían derecho iguales. En 1970, cuando me posesioné como Gobernador del



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

estado de Georgia, cuando Martin Luther King había abierto camino, sostuve que había llegado la hora de acabar con la discriminación racial. Tres semanas después estaba en la portada de la revista Time como el desconocido Gobernador del sur, simplemente por mis palabras”.

Como Presidente, Carter fue un apasionado de los derechos humanos y la democracia. “Los Estados Unidos no inventaron los derechos humanos, los derechos humanos inventaron a los Estados Unidos. Estados Unidos se acostaba con todo dictador en la tierra que protegiera los negocios norteamericanos contra las amenazas comunistas. Esto era particularmente cierto en América Latina”. Como resultado de su esfuerzo, el mapa político de la región dio un giro de 180 grados. Cual dominó fueron cambiando las dictaduras por gobiernos civiles y además consiguió la firma de los tratados para devolver a los panameños el Canal.

Con satisfacción observa que hoy se han conseguido importantes avances en la región, aunque cree que es largo el camino por recorrer. “Los derechos humanos fueron la base de la política extranjera durante mi gobierno. Los derechos políticos han sido aceptados por todos. Sin embargo, los derechos civiles no están garantizados de manera consistente: la discriminación todavía existe en muchos de los países, especialmente contra los indígenas y los afro americanos, y el acceso a la justicia no es igual para todos. La región tiene un largo camino para garantizar los derechos económicos, sociales y culturales, que son igualmente importantes. Los derechos civiles protegen a los ciudadanos de los abusos de otros o de su gobierno. Los derechos sociales, económicos y culturales constituyen la principal obligación de los gobiernos. Deben proveer a sus ciudadanos con una vida decente y con paz”. Y esa paz la vislumbra no sólo en cada país, sino en el ámbito continental.

“Coincido con el presidente Obama en su decisión de iniciar una nueva relación con Cuba y aspiro a que otros conflictos como el de Ecuador y Colombia también se resuelvan. Sin la habilidad para hablar,

el cambio no es posible. Sé que la dignidad nacional de Ecuador fue lastimada por la incursión de Colombia en Angostura y también que los habitantes de Colombia sufren por la presencia de un grupo violento de criminales que comercian con drogas y se autodenominan “revolucionarios”, pero aspiro a que tanto Ecuador como Colombia pronto restablezcan relaciones diplomáticas de manera que sea aceptable a los dos países”.

Concuerda con que la política y el mundo han variado dramáticamente en las últimas décadas: “La revolución en las comunicaciones y la habilidad para acceder a la información sin fronteras en tiempo real han tenido un profundo impacto en las prácticas políticas. Parecía que los partidos –y probablemente algunos todavía lo piensen– iban a ser reemplazados por el mercadeo y la propaganda. Sin embargo, si bien el rol de los partidos como fuente de información y mediación entre los ciudadanos y sus líderes se ha debilitado, los medios de prensa sólidos, independientes y no prejuiciados pueden generar un impacto político decisivo. Al mismo tiempo, podemos construir una mejor sociedad y hacer más difícil que se oculte la arbitrariedad, la deshonestidad y la mala fe”.

Para Carter, estamos viviendo un renacer de la ética y la moral pública. Citando a su profesora de la escuela primaria, Julia Coleman, concluye:

“Debemos acomodarnos al cambio de los tiempos, pero apoyarnos en valores inalterables. No hay manera de construir instituciones, reforzar la democracia o promover el bien público sin respeto a los valores morales. Históricamente, para sobrevivir un líder necesita poner el interés de una comunidad sobre los intereses personales; ser honesto, compasivo con aquellos que sufren necesidades y trabajar para resolver los desacuerdos.

“En conclusión, necesitamos recuperar la ética, dotar de calidad a nuestro diálogo, consolidar nuestras visiones comunes y desarrollar nuestra habilidad para trabajar juntos, dentro de una nación y entre naciones. Trabajando juntos tendremos éxito, divididos fracasaremos”.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

### *El cambio es posible.*

Extracto de la conferencia del Presidente Carter en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales;

- “Cuando llegué a la presidencia solo habían dos democracias en América del Sur y una en América Central. En Argentina, Chile, Bolivia y puedo reparar la larga lista, Ecuador, Paraguay, Uruguay, todos eran gobernados por dictadores. Ahora todos son democracias y la gente está consciente de sus derechos básicos”.
- “Estoy feliz de que hay un deseo intenso en los ciudadanos de Ecuador de poner fin a décadas de inestabilidad y caos, usando medios democráticos como las elecciones y la promoción de los derechos. Me causa enorme satisfacción saber que se protegen especialmente los derechos de las mujeres a participar en política”.
- “Hace poco fui entrevistado por un periodista en Gran Bretaña, quien me preguntó que si fuera el futuro presidente de Estados Unidos cómo cambiaría la imagen del país en 100 días. Le respondí que lo podía hacer en 10 minutos, lo que causó risa en la audiencia. Añadí que en mi discurso inaugural diría que mientras sea presidente nunca torturaría a una persona; nunca atacaría a otro país, a no ser que esté amenazada directamente nuestra seguridad; enfrentaría los problemas del cambio climático y mi política de impuestos beneficiaría a las familias pobres trabajadoras y no a los ricos”.
- “Consistencia y perseverancia en la conducta, perseverancia en la conducta democrática, son la mejor garantía para preservar las instituciones”.
- “América Latina tiene una de las cargas impositivas más bajas de la región y se concentra en generar recursos a través del IVA. Al mismo tiempo tiene el nivel más alto de desigualdad. Los dos factores están ligados. Para lograr el progreso se requiere un mejor sistema de impuestos.
- Aquellos con más recursos deben compartirlos, siempre y cuando esos recursos se utilicen efectiva y eficientemente y si hay un acuerdo en las reglas, que serán respetadas, sino se cambian arbitrariamente y si todos son parte de la decisión”.
- “Sé que la dignidad de Ecuador fue lastimada por la incursión de Colombia y también que los habitantes de Colombia sufren por la presencia de un grupo violento de criminales que comercian con drogas y se autodenominan “revolucionarios”, pero aspiro a que tanto Ecuador como Colombia pronto restablezcan relaciones diplomáticas”.
- “Creemos que si este país puede construir instituciones sólidas e independientes, forjará más fácilmente un destino común y una identidad. La naturaleza y la calidad de las instituciones a construirse constituyen una prerrogativa y responsabilidad que sólo les corresponde a los ecuatorianos”.

Con el apoyo del Centro Carter y de las Naciones Unidas se formó hace dos años el Grupo de Diálogo Binacional, integrado por colombianos y ecuatorianos de diversos ámbitos, para trabajar por una mejor comprensión de las realidades de los dos países.

—*Revista Vistazo, Guayaquil, 30 de mayo de 2008*



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

## GRACIAS, MÍSTER CARTER

POR FRANCISCO CARRIÓN MENA

Hay quienes dicen que no fue un gran Presidente de Estados Unidos, pero casi todos lo consideran como el mejor ex Presidente que ha tenido ese país. En efecto, Jimmy Carter no terminó bien su período presidencial y no fue reelegido a pesar de que tuvo destacadísima actuación en algunos temas internacionales como el de la devolución del Canal de Panamá mediante los acuerdos Torrijos-Carter y el logro de la paz entre Israel y Egipto con los acuerdos de Camp David. Pero desde que dejó la Casa Blanca, en enero de 1981, Carter dedicó todos sus esfuerzos y su prestigio a ayudar a resolver conflictos, consolidar la democracia y defender los derechos humanos alrededor del mundo. Con ese fin, constituyó el Centro Carter, con sede en Atlanta, como brazo ejecutor de sus iniciativas.

Su tarea ha sido exitosa y mundialmente reconocida. En 2002 mereció el Premio Nobel de la Paz por su contribución al entendimiento entre los seres humanos y por su participación activa en causas humanitarias. Y su prestigio ha ido creciendo con los años y su presencia como mediador ha sido demandada en muchos conflictos internacionales. Carter es ahora el referente moral de su gran país, tan venido a menos en los últimos años.

Cuando las relaciones entre Ecuador y Colombia se tensionaron aún más a causa de conflictos fronterizos provocados por incursiones armadas irregulares al Ecuador, por aspersiones de glifosato y por frecuentes

desentendimientos diplomáticos, Carter tomó la iniciativa de promover acercamientos a nivel de sociedad civil entre las partes, con el auspicio de la ONU y con la aquiescencia de sus Gobiernos, para conseguir un mayor entendimiento.

Y cuando se produjo la ilegal e ilegítima incursión armada de Colombia en Angostura y la ruptura de relaciones diplomáticas, Carter actuó con prontitud y decisión. Tomó contacto telefónico directo en varias oportunidades con los Presidentes Correa y

Uribe para persuadirles a dar el primer paso para normalizar las relaciones bilaterales. Hizo valer su palabra y su prestigio, procedió ágil y políticamente. No se detuvo en burocratismos sabiendo que el problema, aparte de violatorio de un principio del derecho internacional, era también político. Y consiguió que las relaciones diplomáticas sean restablecidas.

La gestión de Carter puso en evidencia la lentitud de la OEA. Fue más fructífera su acción que la de la anquilosada organización que desperdició la gran oportunidad de recuperar el protagonismo que le corresponde en asuntos de paz y seguridad en la región.

Es un buen comienzo.

Corresponde ahora a los dos Gobiernos hacer esfuerzos para que, hechas las reparaciones del caso y reconociendo sus respectivas realidades, restablezcan mecanismos o creen nuevos para normalizar su relación bajo el compromiso del respeto mutuo y del cumplimiento de las normas del derecho internacional. Por lo pronto, Ecuador y Colombia deben decir ¡gracias Mr. Carter!

—El Comercio, Quito, 14 de junio de 2008

---

*Cuando las relaciones entre Ecuador y Colombia se tensionaron aún más a causa de conflictos fronterizos provocados por incursiones armadas irregulares al Ecuador, por aspersiones de glifosato y por frecuentes desentendimientos diplomáticos, Carter tomó la iniciativa de promover acercamientos a nivel de sociedad civil entre las partes, con el auspicio de la ONU y con la aquiescencia de sus Gobiernos, para conseguir un mayor entendimiento.*

---



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

BUENOS VIENTOS ENTRE  
COLOMBIA Y ECUADOR

POR GUILLERMO RIVERA

Estimulantes han resultado las expresiones de los Cancilleres de Colombia y Ecuador de avanzar hacia el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países. Si bien Colombia desconfiaba de ciertas actitudes del Gobierno de Ecuador frente a las FARC, Ecuador expresaba lo propio frente a lo que ellos consideraron una violación a la soberanía de su territorio. Colombia, de manera legítima, quiere derrotar a las FARC y demanda cooperación de sus vecinos; Ecuador, por su parte, desde su histórico conflicto territorial con el Perú ha convertido el respeto de su territorio en un asunto de honor nacional.

A pesar de la legitimidad de las reclamaciones de uno y otro Gobierno, a ninguno le conviene mantener en el congelador las relaciones diplomáticas. En primer lugar porque sería lamentable que las FARC distanciaran a dos Gobiernos vecinos elegidos democráticamente, cuyos pueblos tienen una historia común y un intercambio comercial fluido.

Las relaciones diplomáticas entre los Estados surgen de la necesidad que tienen los ciudadanos de un país de interactuar con los de otros países, con mayor razón si se trata de vecinos. Por lo tanto, las relaciones binacionales no pueden depender de la voluntad, la soberbia o el orgullo de los mandatarios de turno. Lo anterior no quiere decir que no puedan existir diferencias, éstas por el contrario son normales, sin embargo el derecho internacional es prolífico en instrumentos para tramitarlas.

El gran desafío ahora es relanzar las relaciones binacionales retomando los asuntos que estaban

pendientes antes del 1<sup>ro</sup> de marzo de 2008, como el proceso de integración fronteriza, pero también abordar con franqueza y sentido constructivo las agendas de seguridad de ambos países. Para Colombia seguirá siendo prioritario un compromiso de cooperación en la lucha contra las FARC y a su vez para Ecuador seguirá siendo prioritario el cumplimiento del compromiso de Colombia de no ingresar su fuerza pública al territorio del vecino país.

¿Cómo lograr coincidencias en materia de seguridad? Colombia debería tomar la iniciativa pero variando su discurso, pues el que ha esgrimido más allá de nuestras fronteras es el mismo que ha expresado dentro de ellas. En efecto, el Gobierno Colombiano expresa reiteradamente que la política de seguridad democrática se ha establecido para derrotar a todas las organizaciones armadas ilegales que actúan en el territorio nacional y la mayoría de los colombianos compartimos ese criterio. Pero asumir que los ciudadanos de otras naciones,

así sean vecinas, deben entender a cabalidad esa argumentación sin que ellos vivan nuestra realidad es pensar con el deseo.

Colombia necesita construir una estrategia persuasiva, diplomática e inteligente para lograr un decidido apoyo de la región en la lucha contra las FARC. Ecuador debe ser la prioridad de una estrategia de esa naturaleza, primero porque ahora se percibe un ambiente propicio para ello y segundo porque su cooperación es absolutamente necesaria para el éxito total de la política de seguridad democrática.

Así las cosas, el restablecimiento de las relaciones binacionales se convierte, para el Gobierno Colombiano, en un inmenso desafío en el propósito de lograr una efectiva cooperación de nuestro vecino del sur.

---

*Colombia necesita construir una estrategia persuasiva, diplomática e inteligente para lograr un decidido apoyo de la región en la lucha contra las FARC. Ecuador debe ser la prioridad de una estrategia de esa naturaleza, primero porque ahora se percibe un ambiente propicio para ello y segundo porque su cooperación es absolutamente necesaria para el éxito total de la política de seguridad democrática.*

---



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

## DISPAROS EN LOS PIES

POR GRACE JARAMILLO

A pesar de que la semana política ha expulsado agua por todos los frentes para el Gobierno, es necesario reflexionar (preferiría la palabra recapacitar) sobre lo que estamos haciendo y lo que no estamos haciendo con las relaciones internacionales de este país. Un año y medio de Gobierno y todavía no hay política exterior clara, meridiana, donde todos sabemos a dónde vamos y por qué. Unos dirán que está en el Plan Nacional de Desarrollo, que tuvo un capítulo de política exterior, otros dirán que la defensa de la soberanía es la política exterior de este Gobierno. Sin embargo, los eventos de esta semana nos demuestran a todos que ninguna de las dos anteriores.

Primero, soberanía significa responsabilidad con un espacio territorial y con la comunidad de personas que viven adentro. Soberanía significa defender los intereses de la sociedad en su totalidad frente a lo externo y defender también su construcción democrática propia, de acuerdo con sus tiempos y a sus necesidades. Por lo menos estos son los conceptos que manejamos en las clases sobre soberanía, bastante más simples, pero también más difíciles de conseguir que los viejos conceptos absolutos de la era Westfaliana. La soberanía no se defiende por la soberanía, se la defiende porque existen personas adentro que han construido una forma de vida en común y si no entendemos esto, hemos perdido el norte.

Segundo, como la soberanía es todo, también llega a ser nada... nada que realmente cambie la vida de las personas para mejorarla. Y ahora sí topamos los temas puntuales: no restablecer relaciones diplomáticas

con Colombia es afectar la soberanía de las personas que viven en Imbabura, en Carchi, en Esmeraldas y Sucumbíos, para empezar. Es afectar directamente a todos los comerciantes y empresarios que negocian con Colombia, es mantener en vilo a todos los empresarios que estaban o pensaban hacer inversiones y generar trabajo, pensando en el mercado colombiano. Esta es la soberanía que debemos defender. El incidente de Angostura terminó con una condena diplomática y moral en casi todos los foros continentales contra Colombia ¿entonces qué más buscamos? ¿Las relaciones internacionales deben ser una especie de duelo medieval por el pañuelo de una dama? ¿No deberíamos buscar mecanismos de trabajo aun cuando nos parezca horrible el Gobierno colombiano? Mucho de responsabilidad tiene Colombia, pero es necesario hacer nuestro propio mea culpa.

Pero lo mismo sucede con los temas comerciales, estamos casi en el limbo con las negociaciones CAN-Unión Europea, nos alineamos con Bolivia sin beneficio de inventario y ahora tomamos la Directiva de Retorno -que afecta a los inmigrantes ilegales- como un buen pretexto para amenazar, en lugar de usar esa misma directiva como elemento de negociación. Una vez más, el Ecuador no entiende al mundo y no se entiende dentro del mundo. Para tener soberanía hay que negociar, con eficiencia y profesionalismo. Y negociar no significa tener posiciones inamovibles, sino resolver problemas, entrar en el mundo, no salir de él, y hacerlo sin un pan bajo el brazo. El mayor riesgo para la soberanía es dejar de negociar o, mejor dicho, tener la autoestima tan baja hasta terminar disparándonos en los pies.

—*El Comercio, Quito, 28 de junio de 2008*



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

## UN ACERCAMIENTO

## IMPERATIVO

POR SOCORRO RAMÍREZ

Además de la restricción a las importaciones, un mes después de haber revivido la exigencia del pasado judicial a los colombianos, el Gobierno ecuatoriano optó por agregarle la necesidad de apostillarlo ante la Cancillería.

Es impensable que la multiplicación de requisitos a personas que pasan legalmente la frontera pueda reducir el flujo de la delincuencia.

Por eso, más que para enfrentar el problema de la delincuencia, la medida y la desafortunada sustentación del Ministro de Gobierno parecen insistir en que Colombia es sólo fuente de problemas para Ecuador.

El Canciller colombiano consideró la medida como un “tratamiento discriminatorio, estigmatizador e, incluso, xenófobo”, ante lo cual su homólogo ecuatoriano reiteró la idea de que para restablecer las relaciones es necesario superar lo que su Gobierno percibe como un intento de “deslegitimar a Ecuador”. Y agregó que “espera que la preocupación del Gobierno colombiano y su Comisión Asesora se traduzca en acciones concretas”.

Se refería a la petición que la Comisión Asesora le había hecho al Gobierno colombiano de renovar esfuerzos para restablecer relaciones con Ecuador, y también a las palabras del Presidente Uribe el 23 de enero cuando dijo: “Qué bueno que pudieran darse pasos para reconstruir esas relaciones”.

El Gobierno de Colombia comienza a mostrar que quiere pasar de los comunicados a los hechos positivos. Así se aprecia en las decisiones que Uribe anunció el 25 de enero en Pasto, en respuesta a la solicitud de la Comisión Asesora y a los reclamos del Gobierno ecuatoriano. Además de los 27 mil miembros de la Fuerza Pública ya presentes en la frontera, funcionarán en Nariño el Comando Unificado del Sur y una brigada permanente del Ejército.

Uribe también llevó a Pasto iniciativas como la del fondo de inversión para ayudar a reactivar la dramática situación de Nariño y Putumayo luego de la caída de las pirámides. Y el Ministro de Defensa escuchó la protesta de los indígenas cofanes por la construcción de una unidad militar en cercanías de su comunidad. Desarrollo, empoderamiento social y no sólo la presencia militar, pueden permitirle al Estado revertir la situación de la frontera.

Al iniciar su tercer año y en medio de una nueva jornada electoral, el Gobierno ecuatoriano ha visto reducir su margen de acción por la crisis mundial, la caída de precios del petróleo, la reducción de remesas y problemas con la dolarización de la moneda de su país. Todo ello, sumado a protestas sociales, problemas de su política económica y compromisos adquiridos con la nueva Constitución, le exigen una actitud dialogante y proactiva para atender muchos frentes complicados. Un acuerdo con Colombia le sería benéfico.

Colombia y Ecuador ganarían con la normalización de relaciones. Más que nunca cada país tendría que ser consciente de que para su propia seguridad necesita de vecinos estables y prósperos.

—*El Espectador*, Bogotá, 27 de enero de 2009

---

*Colombia y Ecuador ganarían con la normalización de relaciones. Más que nunca cada país tendría que ser consciente de que para su propia seguridad necesita de vecinos estables y prósperos.*

---



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

## EL PAÍS DEL NORTE

POR GRACE JARAMILLO

Este país que está al otro lado del río Mataje, del San Miguel o del Putumayo, que limita también con Venezuela, con Brasil, con Perú, con Panamá y otros países más, no puede ser reducido al uribismo, a la política de seguridad democrática o a la guerra contra las FARC.

Es un país que, a pesar de todo lo que le ha pasado, sigue luchando, sigue haciendo manifestaciones interminables por sus secuestrados y sigue demandando a todos: a las guerrillas, a los paras, a los sicarios, el derecho a vivir en paz y sin violencia. Es un pueblo que se ha visto en dificultades para sobrevivir a la muerte de sus seres queridos, al oprobio internacional.

A veces los ecuatorianos nos olvidamos de que esa Colombia profunda existe, la confundimos con el Presidente Uribe, con el narcotráfico y hasta con la inseguridad. A veces nos parece lo mismo y no lo es. Hemos olvidado incluso que existe sociedad civil en Colombia, una sociedad que es capaz de organizarse, de debatir y de protestar por asuntos que le parecen injustos.

Esta semana, por ejemplo, se realizó un foro en Pasto, organizado por la Universidad Nacional de Colombia, por la Alcaldía de Pasto y por la gobernación de Nariño, a cargo del ex militante del M19 Antonio Navarro Wolff, no por el Gobierno central. En el foro, decenas de habitantes del cordón fronterizo asistieron para expresar las demandas más

sencillas y simples que uno pueda imaginar: proyectos comunitarios para recolectar conchas, capacitación binacional en pesca artesanal, acuerdo conjunto para el manejo de desechos sólidos, levantamiento del pasado judicial para que los comerciantes que venden cuyes en el Ecuador y se llevan a Colombia tomates, proyectos de desarrollo turístico binacional para que las rutas sean compartidas. En el recorrido de Carchi a tierras colombianas apenas si se notan las diferencias, las mismas casas, los mismos sembríos, la misma pobreza.

La lista de pedidos de una población sencilla –de lado y lado-, que sólo quiere vivir en paz y tener trabajo, sería interminable. Ese mismo lunes, en Pasto se conocían dos tragedias más: siete indígenas awas del lado colombiano habían sido asesinados por las FARC y un candidato a la Alcaldía, del mismo lugar, había

sido asesinado por sicarios, tal vez asociados a los paramilitares. El conflicto colombiano en su entera dimensión. Tal vez los datos nos espeluznan, pero no mueven nuestra conciencia.

Está clarísimo que la posición gubernamental es no reanudar relaciones diplomáticas, pero esta ciudadana ha dejado de estar de acuerdo. Tal vez es momento de dialogar, de entenderse, aunque sea en una agenda mínima.

El pueblo que vive en la frontera norte y en el lado colombiano –en medio de la

pobreza, la inseguridad y el abandono- también constituye la soberanía. Y si hay que ceder posiciones, de parte y parte, para que ellos tengan una vida mejor, bien vale la pena.

—El Comercio, Quito, 15 de febrero de 2009

---

*A veces los ecuatorianos nos olvidamos de que esa Colombia profunda existe, la confundimos con el Presidente Uribe, con el narcotráfico y hasta con la inseguridad. A veces nos parece lo mismo y no lo es. Hemos olvidado incluso que existe sociedad civil en Colombia, una sociedad que es capaz de organizarse, de debatir y de protestar por asuntos que le parecen injustos.*

---



DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

## OJALÁ EL PRESIDENTE

### GUARDE SILENCIO

POR AUGUSTO RAMÍREZ OCAMPO

Hace pocas semanas, el presidente Rafael Correa advirtió que las relaciones diplomáticas terminarían zanjándose en los estrados judiciales a donde ya ha presentado demanda sobre las fumigaciones en la frontera.

Estas acciones se recrudecieron con la providencia dictada por el Juez de Sucumbíos contra el ex Ministro Juan Manuel Santos y la consiguiente solicitud de ubicación “azul” cursada ante la Interpol, ocasionando por primera vez la dura y justificada reacción del Estado.

Ahora, el Fiscal General del Ecuador ha pedido a la Interpol una orden “roja” contra el doctor Santos, para ser arrestado en cualquier lugar del mundo.

A estos hechos de beligerancia judicial se añade la gravísima decisión comercial, en violación de toda la normatividad andina, de imponer, sólo contra Colombia, un exorbitante arancel para 1.460 productos.

Cada vez quedan menos caminos para las soluciones diplomáticas y, sin renunciar a ellos, el país debe profundizar en las intenciones ecuatorianas de judicializar nuestra relación bilateral y prepararse para responder por esos mismo canales, como le corresponde legítimamente en aplicación de las resoluciones de la ONU contra el terrorismo; de muchas decisiones de la OEA y de otros organismos subregionales.

Sobre las agresiones comerciales, Colombia está en la obligación de aplicar las instancias consagradas dentro de la Comunidad Andina de Naciones y la Organización Mundial de Comercio.

Deben seguirse explorando otras instancias diplomáticas internacionales, inclusive la facilitación de personajes como el ex Presidente Jimmy Carter (de Estados Unidos) o algunos connotados líderes europeos que, seguramente, estarían dispuestos a contribuir a la normalización de nuestras relaciones.

Por último: ojalá el señor Presidente guarde silencio.

Por último: ojalá el señor Presidente guarde silencio.

—*El Tiempo, Bogotá, 12 de julio de 2009*

---

*Deben seguirse explorando otras instancias diplomáticas internacionales, inclusive la facilitación de personajes como el ex Presidente Jimmy Carter (de Estados Unidos) o algunos connotados líderes europeos que, seguramente, estarían dispuestos a contribuir a la normalización de nuestras relaciones.*

---



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

## SORDOS Y CIEGOS

POR PATRICIA ESTUPIÑÁN DE BURBANO

La orden de prisión para el Ministro de Defensa colombiano Juan Manuel Santos y la contrarréplica de un grupo de abogados bogotanos para enjuiciar al ex Ministro Gustavo Larrea y al Presidente Rafael Correa vuelven a sacar chispas a la deteriorada relación política de los Gobiernos y confirman que al menos en el mediano plazo, la reanudación diplomática es una pendiente cuesta arriba.

En año y medio de ruptura, no han faltado esfuerzos como la Cumbre del grupo de Río en República Dominicana o los buenos oficios del Secretario General de la OEA José Miguel Insulsa y del ex Presidente Jimmy Carter para superar el impasse. Sin embargo, las posiciones se han vuelto inflexibles y las exigencias para reanudar el diálogo mutuamente inaceptables. Es probable que las personalidades de los dos Presidentes, Rafael Correa y Álvaro Uribe, hayan contribuido también al deterioro.

Aunque ideológicamente Correa y Uribe están en orillas opuestas, parecen un espejo en lo obstinados e inflexibles. Sin embargo, las raíces del conflicto son más profundas que el incidente en Angostura, que fue un detonante.

Por un lado están años de sordera colombiana a los reclamos ecuatorianos por los daños ecológicos producto de la fumigación aérea del glifosato o el costo de amparar a miles de refugiados. Por otro lado está el convencimiento colombiano de la ceguera ecuatoriana al asilar a grupos irregulares que están en guerra con Colombia. Discutir qué es

realidad y qué es percepción es inútil, las percepciones son realidades para quien las tiene. Para deshacer el nudo gordiano, habría que cambiar las dos visiones.

Desafortunadamente el paso del tiempo, solo ahonda las diferencias. Compartiendo una frontera de casi 600 kilómetros, debería haber una gran demanda ciudadana para restablecer las relaciones. No obstante, como los afectados son los pueblos fronterizos que no tienen peso político en ninguno de los dos Estados, no ha ocurrido la presión. Distinto habría sido si la ruptura hubiese deteriorado las relaciones comerciales, pero Colombia aumentó sus exportaciones a Ecuador en 19 por ciento con respecto al año anterior y Ecuador en siete por ciento.

Las mermas han sucedido en el turismo del cual se benefician las provincias fronterizas. El año pasado vinieron 30 por ciento menos de colombianos, que desistieron por las nuevas, costosas y burocráticas exigencias del pasado judicial apostillado (notariado).

Pero, además, hay otras lesiones que para los pueblos fronterizos son vitales; están retrasados más de 50 procesos binacionales.

Paradójicamente el conflicto tiene como grandes ganadores a los elementos que tanto Correa como Uribe buscan combatir, los grupos irregulares y el narcotráfico. Una frontera porosa, sin contacto entre Gobiernos, es un paraíso. El mejor ejemplo fue la serie de reportajes difundidos

en Ecuavisa donde las FARC con música contagiosa emitían sus consignas tanto a colombianos como ecuatorianos. Por otro lado, el número de hectáreas de coca en Colombia ha crecido de 70 mil a 99 mil en este periodo y en Ecuador también ha aumentado de

---

*Compartiendo una frontera de casi 600 kilómetros, debería haber una gran demanda ciudadana para restablecer las relaciones. No obstante, como los afectados son los pueblos fronterizos que no tienen peso político en ninguno de los dos Estados, no ha ocurrido la presión.*

---



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

25 a 30 el número de toneladas confiscadas. Lo más espinoso, sin embargo, es que hay evidencia de que el país está articulándose a las redes ilegales de narcóticos de la llamada “Ruta del Pacífico”. Las provincias costeras del norte están sufriendo sus estragos.

Esmeraldas es un buen ejemplo. Esta debería ser la razón más poderosa para volver a cooperar y restablecer las relaciones. Los tentáculos del terrorismo y el narcotráfico son tan avasalladores que aun con la colaboración de gobiernos aliados no hay cómo controlarlos, basta mirar a México y Estados Unidos. Con gobiernos que no se hablan, han encontrado el paraíso.

—*Revista Vistazo, Guayaquil, 18 de julio de 2009*

## TENSIÓN BINACIONAL

POR GONZALO RUIZ ÁLVAREZ

Las relaciones Ecuador y Colombia –entre sus Gobiernos– no están en su mejor momento. La escalada verbal y de tensión conduce a percibir un momento preocupante.

Como si la tensión verbal fuese poca cosa, el mapa geopolítico en la región se ve contaminado con nuevos elementos: el anuncio de acuerdos militares entre Estados Unidos y Colombia en varias bases aéreas, y el discurso belicista y antiimperialista del inefable Hugo Chávez.

Vientos bélicos, tambores de guerra y otras estridencias parecidas fueron parte de la verborrea discursiva, parada a tiempo por la talentosa intervención del Presidente de Brasil Lula da Silva, seguida con sagacidad y equilibrio por Cristina Fernández y el padre Lugo, justo cuando el afán desmedido de protagonismo del coronel golpista de Venezuela quería tomarse la escena de la cumbre de UNASUR. A mi parecer está en franca disputa un liderazgo regional que se esbozó en dicho foro. Las bases de Colombia se discutirán solamente con la presencia de Álvaro Uribe y para que no queden cabos sueltos, se invitará a Obama, aunque será difícil que asista a la cumbre de Bariloche.

En ese caldeado mapa del norte de Suramérica, y más allá de la cuerda que se ha tensado entre Caracas y Bogotá, Quito juega un papel especial. Los últimos episodios a raíz de la divulgación del vídeo de alias el ‘Mono Jojoy’, donde comenta un supuesto aporte económico a la campaña del candidato Rafael Correa, el reparto oficial en la Cancillería ecuatoriana de una copia de dicha mención y la entrega del diario de alias ‘Raúl Reyes’, a cargo del Ministro de Gobierno a la Fiscalía ecuatoriana, abren una etapa de investigación previa donde los supuestos y sospechas llegan a ex altos cargos del Gobierno: Gustavo Larrea e Ignacio Chauvín.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

En la opinión pública colombiana la percepción no puede ser peor y en el concierto internacional tenemos las de perder en materia de imagen, a juzgar por las publicaciones de la prensa mundial.

El tema de la relación con Colombia no deja de tener otras aristas importantes. La implantación de salvaguardias arancelarias causa un impacto al intercambio comercial habitualmente fecundo entre las dos naciones, especialmente entre los habitantes de la zona de frontera, que se nutren de dicha dinámica. Se podría perjudicar a la exportación ecuatoriana con una sensible disminución en fuentes de empleo. La medida sufre ya la revisión en más de 680 de las 1.347 partidas iniciales tras el análisis y la resolución de la Comunidad Andina.

Un 84% de los ecuatorianos piensa que el Gobierno debería hacer algo para mejorar las relaciones con Colombia y cree que los problemas diplomáticos las están afectando, según una última encuesta de Perfiles de Opinión. Cedatos menciona a la ruptura de relaciones como punto negativo, entre varios otros, de la gestión gubernamental.

Bajar el tono de la escalada verbal y evitar cualquier posibilidad de tensiones militares es prioridad de los dos pueblos.

—*El Comercio, Quito, 13 de Agosto de 2009*

---

*Bajar el tono de la escalada verbal y evitar cualquier posibilidad de tensiones militares es prioridad de los dos pueblos.*

---

## TAMBORES DE PAZ

POR FRANCISCO CARRIÓN MENA

Alentador el reciente cruce de declaraciones de los Presidentes Correa y Uribe respecto de su voluntad de propiciar condiciones para la normalización de las relaciones entre Ecuador y Colombia. A la reiteración del “perdón” por el bombardeo de Angostura por parte el Jefe de Estado colombiano siguió días más tarde la disposición de su homólogo ecuatoriano de buscar canales del diálogo. Coherentes

con esas disposiciones presidenciales, los Cancilleres de ambos países han tenido un primer encuentro cordial en Lima.

¡Suenan tambores de paz!

¿Cómo implementar esa recíproca voluntad? Ecuador fue agredido y se violaron varios principios del derecho internacional –Colombia pidió disculpas en el Grupo de Río y la región nos dio su inequívoco respaldo- por lo

que tiene el legítimo derecho a plantear, como ya lo ha hecho con acierto, algunas exigencias. Colombia debe y puede cumplirlas y, además, algunas están en camino de cumplirse. Esas demandas son: 1) Incrementar la presencia militar en su frontera sur, algo que el Presidente Uribe ya ha anunciado su decisión de hacerlo. 2) Dejar de vincular a autoridades ecuatorianas con las FARC implica un compromiso serio pero factible por parte del Gobierno colombiano. 3) La asignación de recursos para los refugiados en el Ecuador es obligación de Colombia y puede concretarse tras establecerse un mecanismo apropiado. 4)



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

Hacer las reparaciones por el bombardeo – y también por los incidentes de años anteriores – requiere voluntad política, los montos no son mayores. 5) Entregar información sobre el operativo de Angostura es el requisito más complejo de cumplir, pero Ecuador está en su legítimo derecho de pedirla.

Para ventilarla podría crearse una comisión técnico-militar. A nuestras exigencias hay que añadir, obviamente, también planteamientos colombianos considerando su realidad, sobre todo de la agenda positiva: integración fronteriza, comercio, cooperación, etc. Así se armaría un paquete amplio que relance las relaciones bilaterales.

El diálogo directo entre las partes es, por lo demás, la mejor forma de entenderse. Ha habido desgaste entre algunos mediadores, por lo que la mejor alternativa es la negociación bilateral. Somos suficientemente maduros y nos conocemos bien como para hablar frente a frente. Esas conversaciones tienen que ser reservadas.

El peor enemigo en las tratativas diplomáticas es el micrófono.

Los Jefes de Estado ya han señalado la voluntad política de llegar a un acuerdo, ahora dejemos que las Cancillerías hagan su trabajo discretamente. Otra cosa: no fijemos, al menos públicamente, fechas para conseguir resultados, pero sí actuemos con suficiente celeridad como para que los tiempos de política interna en Colombia, en cuanto a sus elecciones, no nos atrapen.

—El Comercio, Quito, 22  
de agosto de 2009

---

*El diálogo directo entre las partes es, por lo demás, la mejor forma de entenderse. Ha habido desgaste entre algunos mediadores, por lo que la mejor alternativa es la negociación bilateral. Somos suficientemente maduros y nos conocemos bien como para hablar frente a frente. Esas conversaciones tienen que ser reservadas. El peor enemigo en las tratativas diplomáticas es el micrófono.*

---



## APORTES DEL GRUPO BINACIONAL DE DIÁLOGO: BREVES CONSIDERACIONES FINALES

**E**n las páginas que siguen nos proponemos sistematizar los aportes del Grupo Binacional de Diálogo durante su primera fase de trabajo (de septiembre de 2007 a mayo de 2009), según fueron identificados por sus miembros a través de los testimonios y las reflexiones incluidas en la presente publicación. Para facilitar el análisis de estos aportes se distinguen tres niveles de impacto: (1) en el ámbito personal, (2) a nivel colectivo y (3) en el entorno.

De esta forma, esperamos mostrar cómo una iniciativa como la del Grupo Binacional de Diálogo Ecuador-Colombia contribuyó a mejorar y fortalecer las relaciones entre los dos países y generó aportes en otros ámbitos que, indirectamente, contribuyeron al mismo objetivo.

Cabe recordar de entrada los objetivos que se propusieron los integrantes del Grupo Binacional de Diálogo cuando se reunieron por primera vez en Atlanta en el 2007:

“Contribuir a mejorar y fortalecer las relaciones entre ambos países” y “tratar de influir en los espacios donde cada uno actúa y, en la medida de sus posibilidades, promover ese objetivo común y abrir posibilidades de cooperación conjunta donde se identifiquen oportunidades concretas”.

Si bien no es fácil determinar el impacto que ha tenido la iniciativa en cuanto a mejorar o fortalecer las relaciones entre ambos países o en tratar de influir en diferentes espacios – ya que otros factores también deben ser tomados en cuenta –, se presenta a continuación un ensayo de sistematización de los aportes señalados por los integrantes del Grupo en sus testimonios y otras en reflexiones compartidas con el Centro Carter.

### APORTES DE LA EXPERIENCIA EN EL ÁMBITO PERSONAL

Existe un sentimiento común entre los miembros del Grupo Binacional de Diálogo sobre los beneficios que generó la experiencia en el ámbito personal, destacándose cinco áreas en particular:

#### **Catarsis**

Numerosos integrantes del Grupo consideran que una etapa esencial del proceso fue la de “catarsis”. Al hablar con sinceridad y ser escuchados, superaron barreras y desmontaron percepciones que dificultaban el acercamiento con sus contrapartes del otro país. Esta transformación les permitió avanzar hacia un diálogo más fructífero y hacia la comprensión de otras perspectivas. Por ejemplo, fue gracias a esta catarsis que se entendió mejor la importancia del respeto a la soberanía nacional para muchos ecuatorianos, así como el profundo anhelo de muchos colombianos de poner fin a décadas de violencia.

#### **Capacidad de escucha y comprensión**

La metodología utilizada durante el proceso favoreció el desarrollo de la capacidad de escucha y comprensión de los miembros del Grupo, lo que permitió sacar el máximo provecho de los intercambios y aportes de cada uno de ellos. A través de este espacio de diálogo binacional, los integrantes del Grupo tuvieron la oportunidad de contemplar temas desde perspectivas distintas y formarse una visión más amplia que tomase en cuenta diversos puntos de vista. Durante las discusiones en el Grupo, se examinaron las relaciones entre Ecuador y Colombia no solamente desde lo político y diplomático sino también desde el punto de vista de la sociedad civil y a la luz de la vida cotidiana de las poblaciones fronterizas. El ejercicio permitió a cada miembro meterse en los zapatos de otros y tomar en consideración nuevos parámetros.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

Muchos miembros expresaron no haberse imaginado de entrada el alcance de los resultados producidos. Por ejemplo, Ricardo Estrada recuerda que al inicio del ejercicio era difícil pensar que serían capaces de ponerse en los zapatos del otro, pero al cabo del tiempo resultó no ser tan difícil. Según él, hubo un cambio de mentalidad y un acercamiento muy grande de posiciones entre el inicio y el fin de la primera fase de trabajo.

**Estima y empoderamiento**

El ambiente de respeto y estima que se mantuvo a lo largo del proceso facilitó la construcción de relaciones basadas en la confianza y permitió que cada uno de los miembros pudiera expresarse y enriquecerse. Todos tuvieron la oportunidad de sentirse escuchados y de participar en un diálogo sincero, en el cual sus aportes eran valorados.

Algunos sintieron una transformación personal o un empoderamiento, mientras otros profundizaron en valores y métodos de diálogo aprendidos anteriormente (ver testimonio de Augusto Ramírez Ocampo por ejemplo). Concebido como un espacio flexible y creativo, el Grupo Binacional de Diálogo ofreció oportunidad a cada uno de sus miembros de desarrollar diferentes aptitudes y enfocarse en temas de su interés (género, desarrollo, cultura, etc.).

**Satisfacción por trabajar para una causa justa**

En general, los miembros expresaron un sentimiento de satisfacción por trabajar para una causa que consideraban justa y que merecía la pena. Ese sentimiento fue una fuente de motivación para el Grupo, incluso en momentos adversos.<sup>34</sup> Para todos fue satisfactorio lograr consensos y arribar a un entendimiento mutuo, a pesar de las diferentes políticas nacionales. Paulatinamente los miembros del Grupo ganaron confianza en el proceso, apreciando cada vez más el diálogo, su metodología y sus resultados.

**Aprendizaje**

Los miembros del Grupo adquirieron conocimientos múltiples sobre las relaciones entre Ecuador y Colombia, así como sobre las situaciones internas de cada país. Gran parte de estos conocimientos provinieron directamente de los integrantes del Grupo y fueron compartidos por medio del diálogo. Las reuniones con representantes de ambos gobiernos y con miembros de organismos que trabajan en temas

relacionados con la relación binacional, la participación de miembros en iniciativas de esta índole y los análisis y escritos de algunos integrantes, constituyeron valiosas fuentes de conocimiento. La iniciativa también permitió a los miembros del Grupo entender mejor el proceso de toma de decisiones de política exterior de cada país y la realidad de la frontera.

Otra oportunidad de aprendizaje fue haber podido intercambiar con personas de mucha trayectoria y/o con importantes responsabilidades en sus ámbitos respectivos, incluyendo otros miembros del Grupo y personalidades de ambos Gobiernos. Escuchar a ambos Presidentes y a algunos de sus Ministros y ser escuchados por ellos fue un hito importante.<sup>35</sup>

Los miembros no solamente aprovecharon estos conocimientos y experiencia en el ámbito del Grupo Binacional de Diálogo. Tal como lo revelan sus testimonios, también se beneficiaron de esos aportes en su vida personal y profesional.<sup>36</sup> Algunos, en particular, se apropiaron de las metodologías de diálogo y las

---

*El ambiente de respeto y estima que se mantuvo a lo largo del proceso facilitó la construcción de relaciones basadas en la confianza y permitió que cada uno de los miembros pudiera expresarse y enriquecerse.*

---

<sup>34</sup> Ver testimonio de Gonzalo Ruiz.

<sup>35</sup> Ver testimonios de Grace Jaramillo, Guillermo Rivera, Ricardo Estrada y Sandra Suárez.

<sup>36</sup> Ver testimonios de Pedro Velasco, Ricardo Estrada, Antonio Navarro, Margarita Carranco y Andrés Valdivieso.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

replicaron en otros espacios, mientras otros utilizaron las redes tejidas o los conocimientos adquiridos para abordar temas binacionales en su ejercicio profesional.

### APORTES DE LA EXPERIENCIA A NIVEL COLECTIVO

A nivel colectivo, los principales aportes de la experiencia se centran en: a) la energía colectiva y la agenda común del Grupo, b) las sinergias y acciones comunes impulsadas y c) la construcción de confianza y de relaciones.

#### **Energía colectiva y agenda común**

A lo largo del proceso que constituyó la primera fase de trabajo, se desarrolló una dinámica colectiva que resultó en una mayor motivación y determinación del Grupo para avanzar. Al cerrarse esa etapa, el Grupo desarrolló una reflexión profunda sobre la conveniencia y oportunidad de iniciar una segunda fase de trabajo. Mientras algunos miembros pensaban inicialmente que la iniciativa no debería prolongarse, en el diálogo con los otros concluyeron que no debía perderse la experiencia acumulada y que debía buscarse la manera de extender la iniciativa a nuevas personas y sectores en Ecuador y Colombia. Hubo consenso sobre la importancia de perseverar a pesar del difícil contexto y comenzar una nueva etapa, tomando en cuenta las lecciones aprendidas.

La dinámica grupal privilegió el interés colectivo sobre los intereses individuales de cada miembro. A medida que el Grupo avanzaba, se apreciaron cada vez más los puntos de coincidencia y las necesidades de abordar juntos problemas comunes como las difíciles condiciones socioeconómicas de las poblaciones fronterizas o la inseguridad. Esto permitió a los integrantes del Grupo enfocarse colectivamente en una agenda más integral que incluye temas como el desarrollo fronterizo, mecanismos binacionales de asistencia a los refugiados o el uso de los medios de comunicación para promover una relación de hermandad entre los dos pueblos.

#### **Sinergias y acciones comunes**

El entendimiento mutuo que lograron los miembros del Grupo facilitó la búsqueda conjunta de propuestas consensuadas para mejorar las relaciones entre ambos estados y sociedades. Como producto de los tres últimos encuentros binacionales de diálogo de la primera fase de trabajo, el Grupo elaboró una agenda conjunta de iniciativas binacionales que se comprometió a tratar de impulsar. Para dar seguimiento a cada una de estas iniciativas, se nombró a por lo menos un responsable de cada lado. Algunas iniciativas, como las cartas a ambos presidentes o los foros académicos binacionales, se llevaron a cabo durante la primera fase de trabajo, mientras que otras quedaron pendientes debido al contexto político o a otras dificultades. En la segunda reunión binacional de diálogo de Bogotá, con la que concluyó la primera fase de trabajo, el Grupo se comprometió a revisar las iniciativas que no se habían podido implementar antes de empezar la siguiente fase de trabajo.

Por otra parte, se pusieron en común diferentes perspectivas e ideas de cómo actuar frente a situaciones coyunturales. De esa forma se pudo medir mejor el impacto de posibles acciones y ajustar estrategias para tratar de mejorar las relaciones entre los dos países o evitar su deterioro. Este intercambio de perspectivas e ideas ayudó al Grupo a actuar con prudencia y a encontrar nuevos caminos. Eso no significa que, a título individual, los miembros no estuviesen libres de tomar las acciones que juzgasen pertinentes en determinado momento, sino más bien que se generó la oportunidad de discutir estrategias conjuntas frente a situaciones difíciles y de comparar perspectivas. Este intercambio de opiniones también fue acompañado de reflexiones conjuntas sobre errores y aciertos,<sup>37</sup> lo cual ayudó al Grupo a extraer lecciones de cara al futuro.

<sup>37</sup> Ver testimonio de Margarita Carranco.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA



*Miembros de la sexta ronda del Grupo Binacional de Diálogo Colombia-Ecuador en Bogotá, Colombia, en mayo de 2009 (de izquierda a derecha): Ricardo Ávila; Patricia Estupiñán de Burbano; Gonzalo Ruiz Álvarez; Claudia Gurisatti; Pedro Velazco; Augusto Ramírez Ocampo; Jennifer McCoy (CC-Directora Regional para las Américas); Antonio Navarro Wolff; Margarita Carranco; Francisco Díez (CC-Representante para América Latina); Grace Jaramillo; Manuel Chiriboga Vega; Socorro Ramírez; Adrián Bonilla; Francisco Carrión Mena; Dolores Padilla; Cécile Mouly (CC-Ecuador).*

### Construcción de confianza y de relaciones

Paulatinamente se fortalecieron los lazos entre miembros del Grupo Binacional de Diálogo y se estableció un ambiente de confianza. Prueba de ello fue la manera solidaria como actuaron los miembros de un lado con sus contrapartes del otro en los momentos difíciles, así como la cooperación entre varios miembros del Grupo para llevar adelante iniciativas binacionales y el permanente intercambio de información y contactos. La solidez y madurez del Grupo se demostró en cómo logró superar los hechos del 1<sup>o</sup> de marzo para continuar avanzando en búsqueda de un mejoramiento de las relaciones entre ambos países.<sup>38</sup> Varios integrantes han afirmado que es probable que el Grupo no hubiese podido enfrentar la ruptura ocasionada por los acontecimientos sin la experiencia previa de las rondas de diálogo de Atlanta y Quito. Fue esa experien-

cia compartida la que incentivó a algunos miembros a mantenerse en contacto con sus pares del otro país para intercambiar percepciones sobre la situación y tratar de encontrar caminos para superarla.<sup>39</sup>

Las relaciones tejidas por representantes de diferentes sectores también favorecieron una

<sup>38</sup> Para Ricardo Ávila el hecho de que, a pesar de las condiciones adversas el Grupo Binacional de Diálogo no se rompió y mantuvo su cohesión, fue una prueba importante.

<sup>39</sup> Para Augusto Ramírez Ocampo fue “milagroso” que se hayan dado dos encuentros del Grupo Binacional de Diálogo antes del 1<sup>o</sup> de marzo; se alcanzó tal nivel de confianza en esos encuentros que los hechos del 1<sup>o</sup> de marzo no lograron dividir al Grupo.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

complementariedad de perspectivas y un esfuerzo combinado.<sup>40</sup> Varios miembros opinan que la red establecida tiene un efecto multiplicador en cada uno de los ámbitos en que actúan los integrantes del Grupo y puede contribuir a sostener dinámicas de diálogo binacional aún cuando el Grupo deje de existir formalmente.

## IMPACTO EN EL ENTORNO

El Grupo Binacional de Diálogo inició su labor previo a la ruptura de relaciones diplomáticas con el propósito de ayudar a fortalecer las relaciones entre Ecuador y Colombia en distintas áreas. Si bien el contexto cambió dramáticamente con esta ruptura, el Grupo mantuvo su rumbo y dedicación para cumplir sus propósitos. Esa labor contribuyó a generar en la sociedad un ambiente favorable a la reanudación de las relaciones diplomáticas y a evitar que la situación se deteriorase aún más.

## Ampliación del debate en torno a las relaciones entre Ecuador y Colombia

Tal como lo señala Adrián Bonilla, una de las mayores contribuciones del Grupo Binacional de Diálogo en su primera fase de trabajo fue ampliar el debate en torno a las relaciones entre Ecuador y Colombia. Al poner sobre la mesa temas de la agenda positiva y al mostrar los efectos de la ruptura de relaciones diplomáticas en la vida diaria de las poblaciones fronterizas, el Grupo contribuyó a “ciudadanizar” una agenda bilateral enfocada en las relaciones gubernamentales a nivel de presidentes, y añadió nuevos elementos que ayudaron a abordar la temática desde una perspectiva más integral. Por medio del Grupo se difundió una gran cantidad de información y de análisis sobre el tema Ecuador-Colombia, tanto a través de los editoriales o artículos publicados por sus miembros como a través

de iniciativas emprendidas por cada uno de manera individual (participación en foros, reuniones con representantes del Gobierno, etc.). Al mismo tiempo, el Grupo ofreció un espacio informal donde se discutieron temas esenciales de las relaciones binacionales mientras no existían canales oficiales para abordar esas temáticas. En este marco se originaron propuestas

útiles para encauzar problemas binacionales y avanzar en temas de la agenda positiva, como por ejemplo el desarrollo fronterizo.<sup>41</sup>

## Promoción de una nueva manera de pensar en los dos países

Gracias a sus relaciones personales y profesionales en ámbitos clave y a su influencia en la opinión pública, los miembros del Grupo promovieron una nueva manera de pensar la relación entre ambos países. Se puso énfasis en lo que une a los dos

países para contrarrestar la tendencia a concentrarse en lo que los separa. Un miembro colombiano del Grupo, por ejemplo, emprendió una amplia campaña pública en el Departamento de Nariño para reforzar las relaciones de hermandad que existen entre ambos pueblos, distribuyendo *stickers* y colocando banderas con el mensaje: “Colombia–Ecuador: Una Misma Identidad”. Una bandera con un mensaje similar fue colocada en la tribuna durante un partido de fútbol entre Ecuador y Colombia en junio de 2008, gracias

---

*Los miembros del Grupo promovieron una nueva manera de pensar la relación entre ambos países. Se puso énfasis en lo que une a los dos países para contrarrestar la tendencia a concentrarse en lo que los separa.*

---

40 En su testimonio, Margarita Carranco relata, por ejemplo, como se puso en contacto con otros dos miembros del Grupo—Antonio Navarro Wolff y Pedro Velasco—cuando tuvo que hacer frente a un caso de trata humana de mujeres colombianas. A través de estos contactos, así como de contactos en la Cancillería colombiana, se organizó el regreso de estas mujeres a Colombia y se garantizó su protección. De forma parecida, Antonio Navarro Wolff se comunicó con Manuel Chiriboga para evaluar la posibilidad de dinamizar la economía campesina del sur del Departamento fronterizo de Nariño con la producción de brócoli.

41 Ver testimonio de Socorro Ramírez.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

a los esfuerzos combinados de cuatro integrantes del Grupo.

Adicionalmente, los miembros del Grupo contribuyeron a difundir la realidad de cada país en el país vecino. Promovieron un mejor entendimiento en el Ecuador de la situación que viven los colombianos con respecto al conflicto armado. En Colombia, lograron visibilizar los esfuerzos del Ecuador para dar asistencia a los refugiados colombianos. Una iniciativa en curso con estos mismos objetivos fue la producción de un documental binacional sobre Ecuador y Colombia. Bajo la conducción de Manuel Chiriboga por el lado ecuatoriano y la periodista colombiana, Claudia Gurisatti, este documental contribuyó a la difusión de la agenda positiva y al mejor entendimiento de las situaciones en ambos países y en la zona fronteriza. De la misma forma, se organizaron dos foros públicos con el objetivo de construir puentes entre Colombia y Ecuador: uno en Quito en septiembre de 2008 y otro en Pasto en febrero de 2009. Representantes de las poblaciones de los tres ámbitos fronterizos (zonas pacífica, andina y amazónica) asistieron a estos foros, y compartieron con el resto de la audiencia sus vivencias diarias y la importancia de las relaciones binacionales para avanzar en el desarrollo de la zona fronteriza.



*Pancarta de la iniciativa “Colombia–Ecuador: construyendo puentes”, una campaña pública promovida por la Gobernación de Nariño, febrero de 2009.*



*Foto de un slogan de la iniciativa “Colombia – Ecuador: construyendo puentes”, una campaña pública promovida por la Gobernación de Nariño, febrero de 2009.*

### Acercamientos entre distintos niveles y ámbitos

Los esfuerzos del Grupo Binacional de Diálogo contribuyeron a acercar a los dos países en distintos niveles y ámbitos: gobiernos locales, medios de comunicación, proyectos de desarrollo, etc. El Grupo jugó un papel de facilitador y catalizador. Al tener acceso tanto a los niveles más altos de toma de decisión como a las bases en cada país, el Grupo sirvió de puente para dar a conocer la realidad de frontera a los tomadores de decisiones. En reuniones privadas con representantes gubernamentales, los integrantes del Grupo — en particular los provenientes de la zona fronteriza — transmitieron a ambos Gobiernos información sobre la situación que se vive en la frontera. Por otra parte, tal como se mencionó previamente, se organizaron dos foros binacionales en los que fueron invitados tanto representantes del Gobierno como de las poblaciones fronterizas. Centenares de representantes de la frontera de ambos lados asistieron al encuentro binacional de Pasto, donde compartieron vivencias y propuestas, luego recogidas en una publicación que se distribuyó tanto a los Gobiernos como entre diferentes sectores de la sociedad civil.

A través de los distintos ámbitos en los que actúan sus integrantes, el impacto del Grupo Binacional de Diálogo se hizo sentir en múltiples sectores sociales como el académico, el empresarial o las



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

organizaciones de mujeres. Los testimonios recogidos en este libro revelan la forma en que cada uno de los miembros del Grupo sacó provecho de su experiencia dentro de él para actuar en su entorno. Algunas iniciativas surgieron incluso de manera espontánea, como la de impulsar un mecanismo binacional para abordar un caso de trata humana de mujeres colombianas en Ecuador.

**Veeduría permanente de las relaciones binacionales**

Los integrantes del Grupo actuaron como veedores permanentes de las relaciones entre ambos países, interviniendo en momentos oportunos, muchas veces de manera discreta. Tal como lo mencionan diversos miembros, fue como “tener una pancarta de alerta” o un “candil prendido” desde la sociedad civil para llamar la atención a los Gobiernos sobre la importancia de abordar los problemas que existen entre ambos países, puesto que los más afectados son los pueblos, en particular los del área de frontera.<sup>42</sup> En este sentido, cabe destacar una de las iniciativas del Grupo a través de la cual se recogieron más de doscientas noventa firmas de líderes colombianos y ecuatorianos para pedir a ambos Presidentes que se reanuden las relaciones diplomáticas entre los dos países. De la misma forma, el Grupo se reunió con los dos Presidentes y algunos de sus ministros para conocer sus perspectivas sobre las relaciones binacionales y transmitir las perspectivas del Grupo como miembros de la sociedad civil, incluyendo algunas propuestas para avanzar en temas de la agenda positiva. A pesar del inmenso reto que representa enfrentar una dinámica de críticas recíprocas en los más altos niveles de gobierno de los dos países, este acompañamiento desde la sociedad civil puede haber ayudado a que

los Gobiernos tuvieran presentes las demandas de sus pueblos por un mejoramiento de las relaciones entre ambos países, así como los beneficios de abordar los problemas existentes mediante el diálogo y no la confrontación.

Durante la primera fase de trabajo, aquellos integrantes del Grupo cercanos a los tomadores de decisiones en sus respectivos Gobiernos jugaron un papel determinante en incentivarlos a moderar sus declaraciones públicas para evitar una escalada del conflicto y a hacer pequeños gestos que ayudaran a restablecer la confianza mutua. Además, enfatizaron la importancia del diálogo y del acercamientos entre los dos países no solamente a los más altos niveles gubernamentales, sino también a nivel de sociedad civil y de los gobiernos locales. Ante el deterioro de las relaciones gubernamentales y un nivel bajo de confianza que dificultaba posibles acciones del Grupo, se mantuvieron esfuerzos de bajo perfil para intentar, al menos, frenar una espiral potencialmente peligrosa.

Tal como lo señala Luis Carlos Villegas en su testimonio, si bien no hubo resultados concretos en materia de relaciones gubernamentales, el Grupo logró transmitir al más alto nivel el mensaje de que hay ciudadanos de lado y lado trabajando conjuntamente por el bien de sus países.

**Influencia en la opinión pública**

Durante la primera fase de trabajo, los miembros del Grupo –periodistas y editorialistas en particular– influyeron en la opinión pública analizando la situación bajo otros ángulos y contribuyendo a evitar que el conflicto gubernamental tuviera repercusiones en

---

*Los miembros del Grupo contribuyeron a difundir la realidad de cada país en el país vecino. Promovieron un mejor entendimiento en el Ecuador de la situación que viven los colombianos con respecto al conflicto armado. En Colombia, lograron visibilizar los esfuerzos del Ecuador para dar asistencia a los refugiados colombianos.*

---

<sup>42</sup> Ver testimonio de Patricia Estupiñán.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

las relaciones entre pueblos. Se buscó, por ejemplo, contrarrestar discursos que pudieran causar xenofobia hacia los colombianos que viven en el Ecuador y se enfatizó el hecho de que el requisito de pasado judicial para permitir el flujo de personas perjudica, ante todo, a los pueblos limítrofes. De la misma forma, en Colombia se procuró cambiar el estereotipo de Ecuador como el “hermano menor” y posicionar a los dos países en un plano de igualdad.

Desde el inicio el Grupo entendió el papel que podían jugar los medios en escalar o reducir el alcance del conflicto gubernamental. Si bien varios miembros piensan que se podría haber hecho más aún en este ámbito, hubo una conciencia general de la importancia de trabajar a nivel de la opinión pública. Esta consideración se tradujo en que, además de las columnas de opinión o artículos sobre Ecuador-Colombia escritos por miembros del Grupo, se añadiera un componente de difusión, a través de los medios de comunicación, de la mayoría de iniciativas públicas impulsadas por el Grupo Binacional de Diálogo para aumentar su impacto y alcanzar una audiencia más amplia. Los periodistas del Grupo jugaron un papel clave en este esfuerzo.

#### **Aportes a iniciativas llevadas a cabo por otros actores**

El Grupo Binacional de Diálogo respaldó iniciativas llevadas a cabo por otras entidades como el Centro Carter, las Naciones Unidas, la OEA, la FLACSO o la Universidad Nacional de Colombia. Fue una fuente de inspiración y propuestas y participó en la organización de eventos auspiciados por estas entidades. En algunos casos, el Grupo jugó un papel catalizador, ayudando a potenciar iniciativas emprendidas por distintos sectores, principalmente de la sociedad civil, o facilitó el acercamiento entre actores de cada lado.

Finalmente, existe un reconocimiento general de que la experiencia del Grupo Binacional de Diálogo podría aportar en contextos similares en otras áreas del mundo. Se podría replicar y otras iniciativas podrían enriquecerse de las reflexiones del Grupo, así como de las evaluaciones realizadas por actores externos como PNUD o el Centro Carter.

---

*Existe un reconocimiento general de que la experiencia del Grupo Binacional de Diálogo podría aportar en contextos similares en otras áreas del mundo. Se podría replicar y otras iniciativas podrían enriquecerse de las reflexiones del grupo.*

---

#### **PALABRAS FINALES**

La revisión que ofrecemos en este capítulo permite aquilatar el potencial que tiene un grupo de la naturaleza del Grupo Binacional de Diálogo. Factores diversos hicieron que, en gran medida, las contribuciones del Grupo sobrepasaran los objetivos planteados inicialmente. Si bien después del 1<sup>ro</sup> de marzo se creó la expectativa de que a través de su gestión el Grupo podría coadyuvar a un restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países (quizás no a nivel de embajadores, pero

por lo menos a nivel de encargados de negocios), la mayoría de los miembros coinciden en que el que no se hayan reanudado las relaciones diplomáticas entre ambos países no significa que el Grupo haya fallado. Estiman, al contrario, que jugó un papel importante de prevención de conflicto, y que ayudó a bajar las tensiones y a evitar que escalasen, manteniéndose como una “veeduría permanente” de la situación.

Por otra parte, parece haber consenso en torno al hecho de que las contribuciones del Grupo a nivel individual rebasaron las expectativas de sus integrantes. Se identificaron catarsis, empoderamiento y aprendizajes entre los elementos de transformación personal que beneficiaron a los participantes. Estos aportes a nivel personal, así como los beneficios de la dinámica grupal y de la creación de redes, no se quedaron simplemente ahí. Fueron aprovechados por los miembros del Grupo para contribuir a mejorar las



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

relaciones entre ambos países en diferentes ámbitos, aprovechando la complementariedad de perspectivas y conocimientos que aporta un grupo multidisciplinario. Se produjo así un efecto multiplicador en diferentes ámbitos y sectores de la población. Se difundieron las ideas y los mensajes del Grupo, todo lo cual contribuyó a ampliar el debate en torno a las relaciones entre Ecuador y Colombia, tanto en la opinión pública como a nivel de los tomadores de decisiones.

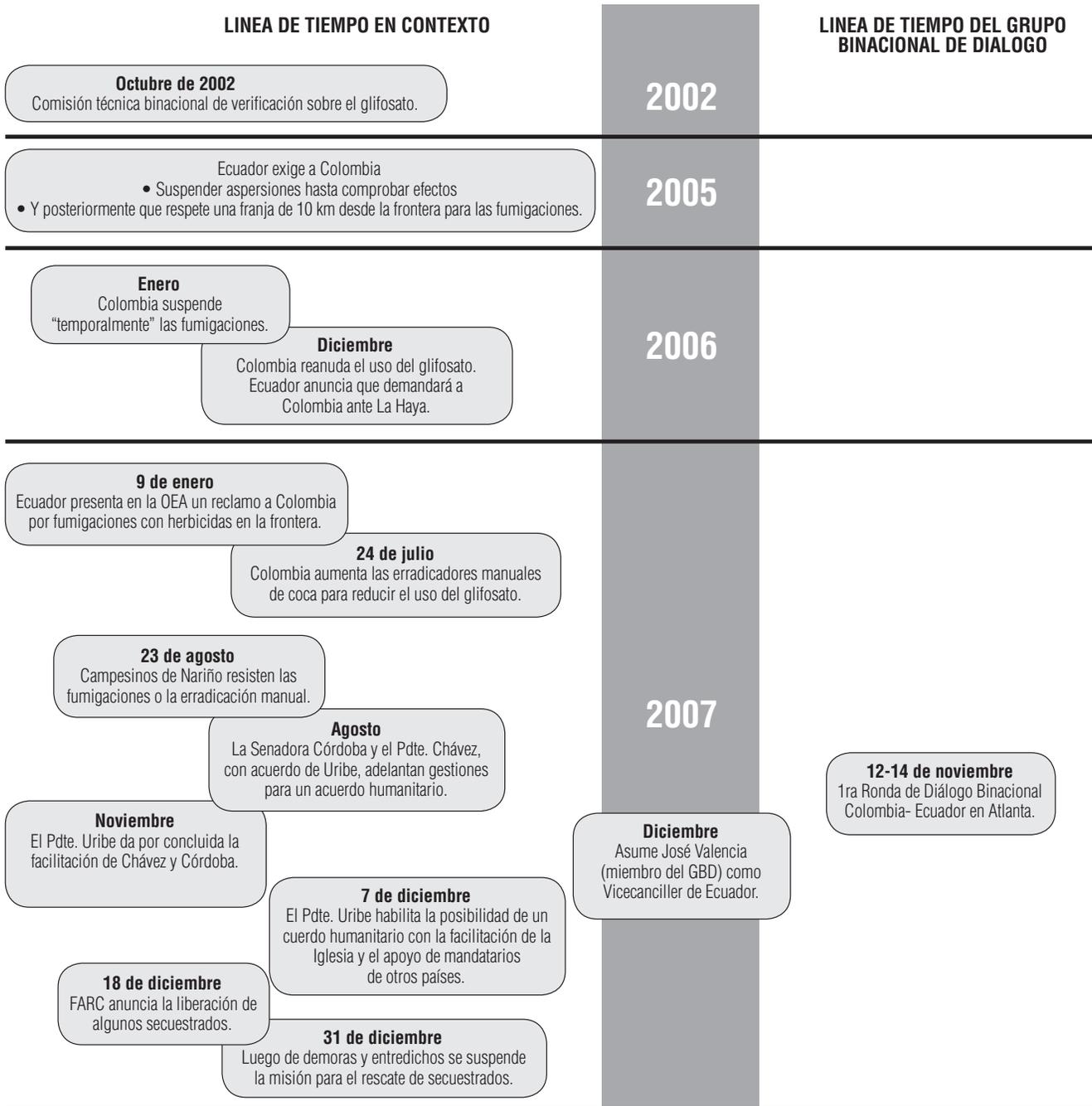
Finalmente, la experiencia sirvió de ejemplo para demostrar que se pueden hacer cosas conjuntas para el bien de ambos países. Con su sola existencia y persistencia, el Grupo dejó una lección importante sobre el valor del diálogo para el caso de Ecuador y Colombia y, potencialmente, para otras regiones del mundo.



# ANEXO A LÍNEA DE TIEMPO

## LÍNEA DE TIEMPO EN CONTEXTO

## LÍNEA DE TIEMPO DEL GRUPO BINACIONAL DE DIALOGO

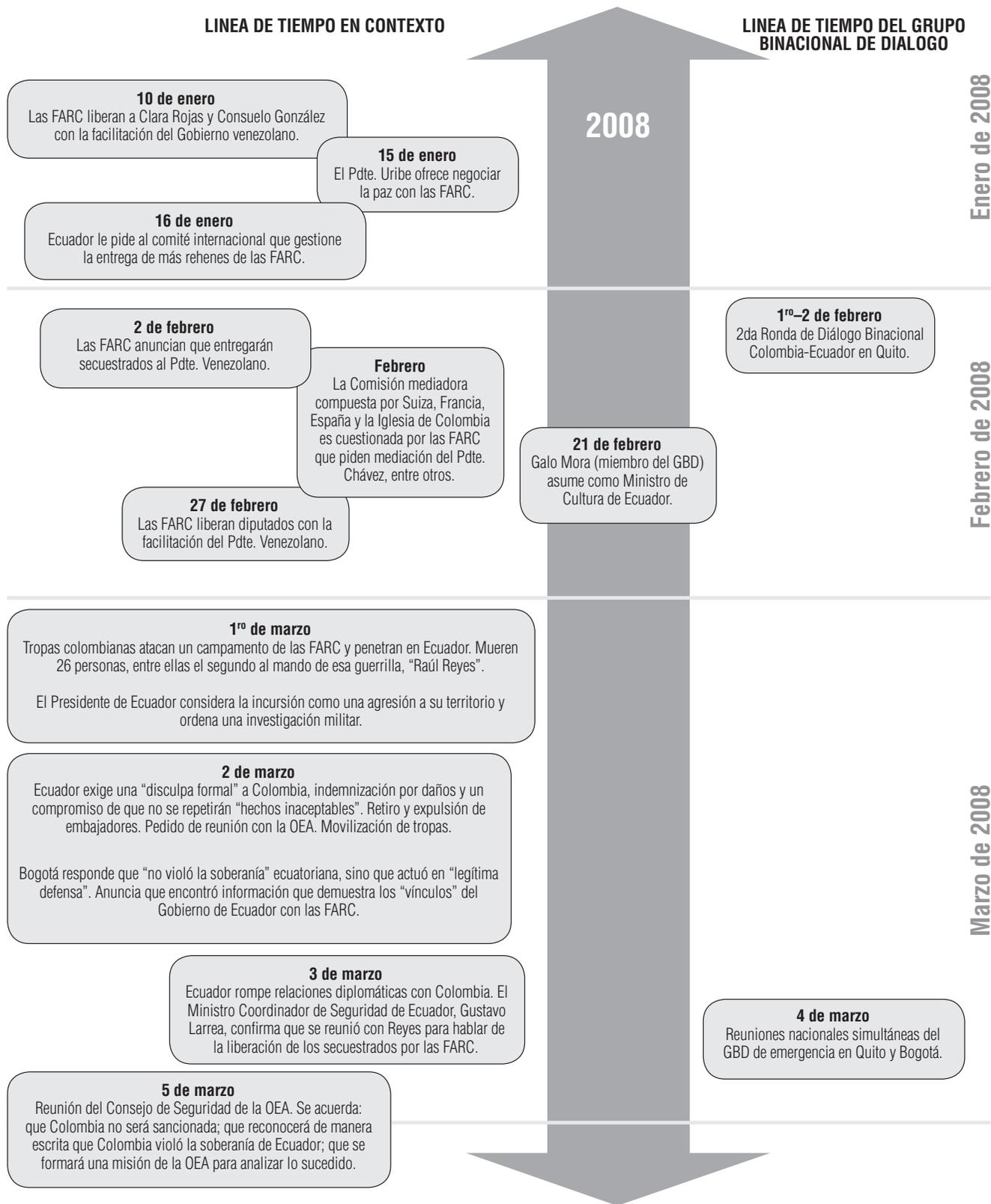




## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

### LINEA DE TIEMPO EN CONTEXTO

### LINEA DE TIEMPO DEL GRUPO BINACIONAL DE DIALOGO





## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

### LINEA DE TIEMPO EN CONTEXTO

### LINEA DE TIEMPO DEL GRUPO BINACIONAL DE DIÁLOGO

2008

Marzo de 2008

Abril de 2008

**7 de marzo**

Cumbre del Grupo de Río Colombia presentó disculpas por escrito y se comprometió a no volver a violar la soberanía de otros países.

**8 y 10 de marzo**

Correa da por superado el impasse con Colombia aunque afirma que él no perdona la agresión. Anuncia que reestablecerá relaciones con Colombia.

**9-12 de marzo**

Misión de la OEA a ambos países.

**17 de marzo**

XXV Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores de la OEA.

**18 de marzo**

Colombia pide investigar los posibles nexos de Ecuador con las FARC.

**31 de marzo**

Ecuador demanda a Colombia ante La Haya por las fumigaciones aéreas.

**9-12 de marzo**

Reuniones del GBD con la delegación OEA.

**17 de marzo**

Reunión del grupo ecuatoriano del GDB.

**1-6 de abril**

El Centro Carter lleva a cabo un ejercicio confidencial de mediación esperando alcanzar el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre los dos países. El Centro solicita ayuda a algunos miembros del GBD para que colaboren con el ejercicio confidencial.

**7 de abril**

Misión de Buenos Oficios de la OEA en Colombia y Ecuador.

**13 de abril**

Declaraciones del Pdte. Correa en México en las que condena la incursión colombiana y niega que el Gob. colombiano lo haya prevenido de la presencia de las FARC en su territorio.

**14 de abril**

El Gob. de Colombia rechaza las declaraciones del Pdte. Correa y manifiesta que éste ha roto el compromiso con el Centro Carter. El Pdte. Correa anuncia la presentación de una denuncia ante la OEA por las declaraciones de Colombia.

**22 de abril**

El comandante de las fuerzas militares colombianas pidió reactivar los trabajos de la Comisión Binacional de Fronteras con Ecuador.

**17-18 de abril**

Segunda Misión de Buenos Oficios de la OEA en Colombia y Ecuador.

**29 de abril**

Primera reunión de Vicecancilleres de Ecuador y Colombia bajo el auspicio de la OEA.

**26-29 de abril**

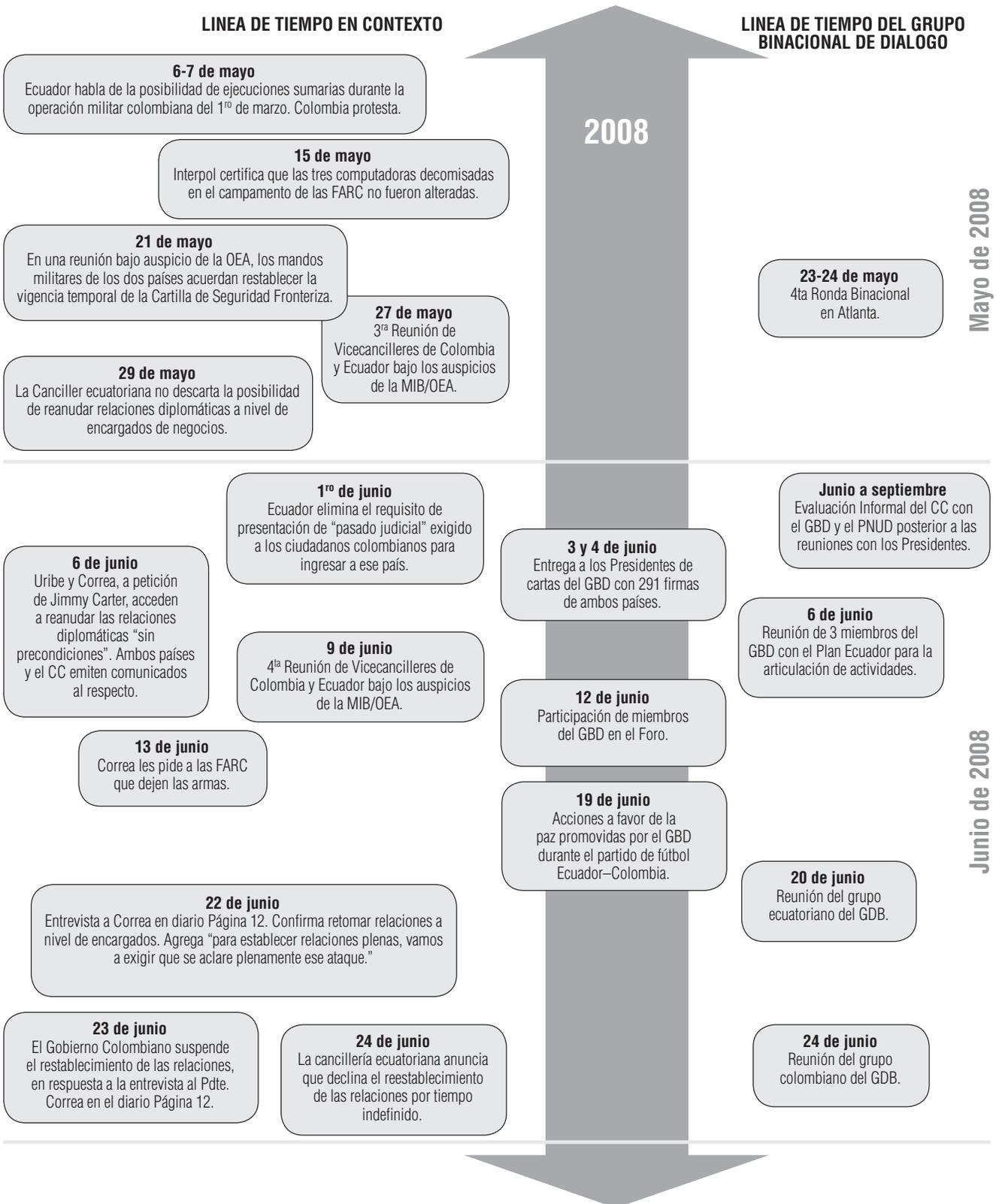
3ª Ronda de Diálogo Binacional Colombia-Ecuador en Bogotá.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

### LINEA DE TIEMPO EN CONTEXTO

### LINEA DE TIEMPO DEL GRUPO BINACIONAL DE DIALOGO

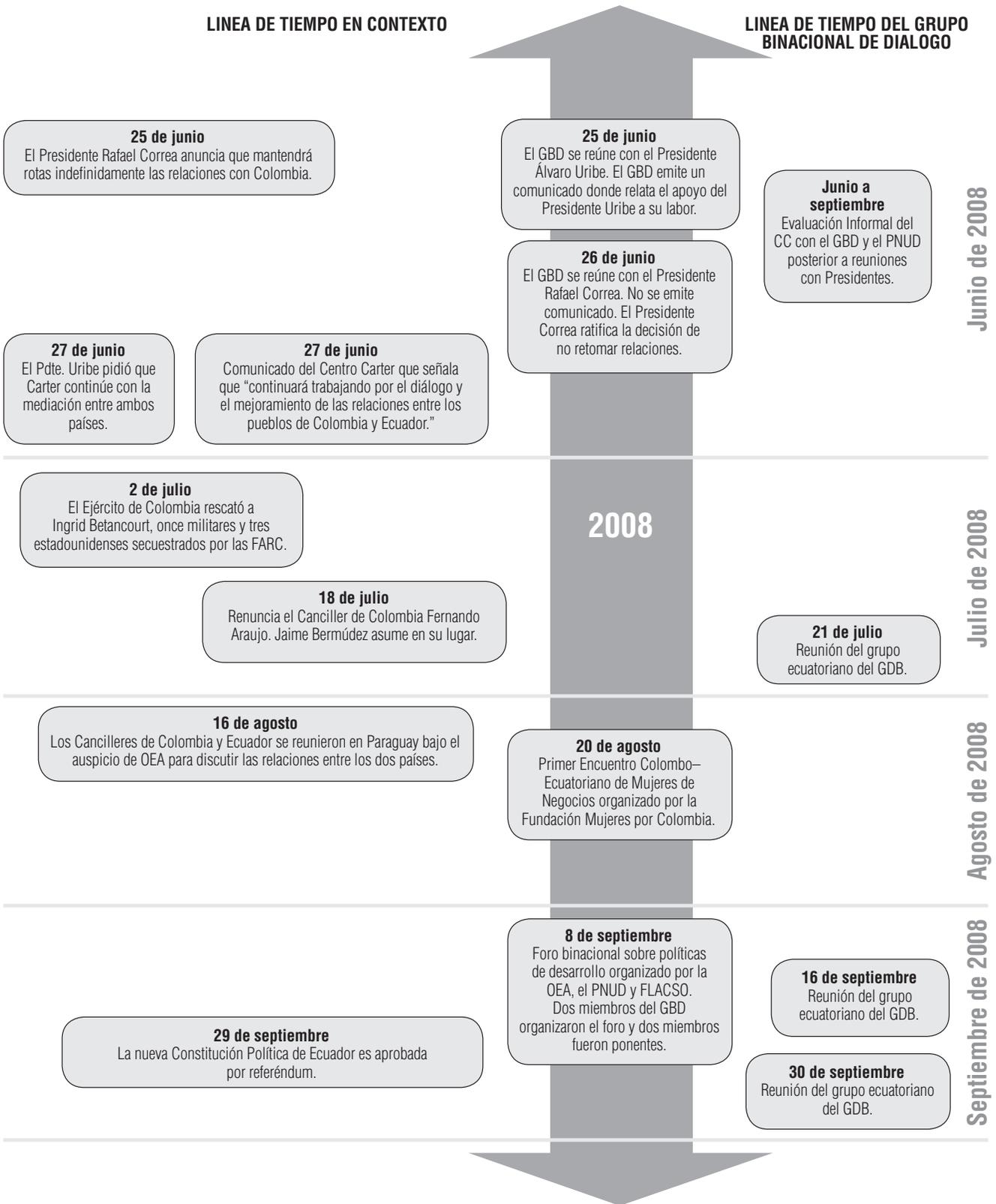




# DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

## LINEA DE TIEMPO EN CONTEXTO

## LINEA DE TIEMPO DEL GRUPO BINACIONAL DE DIÁLOGO

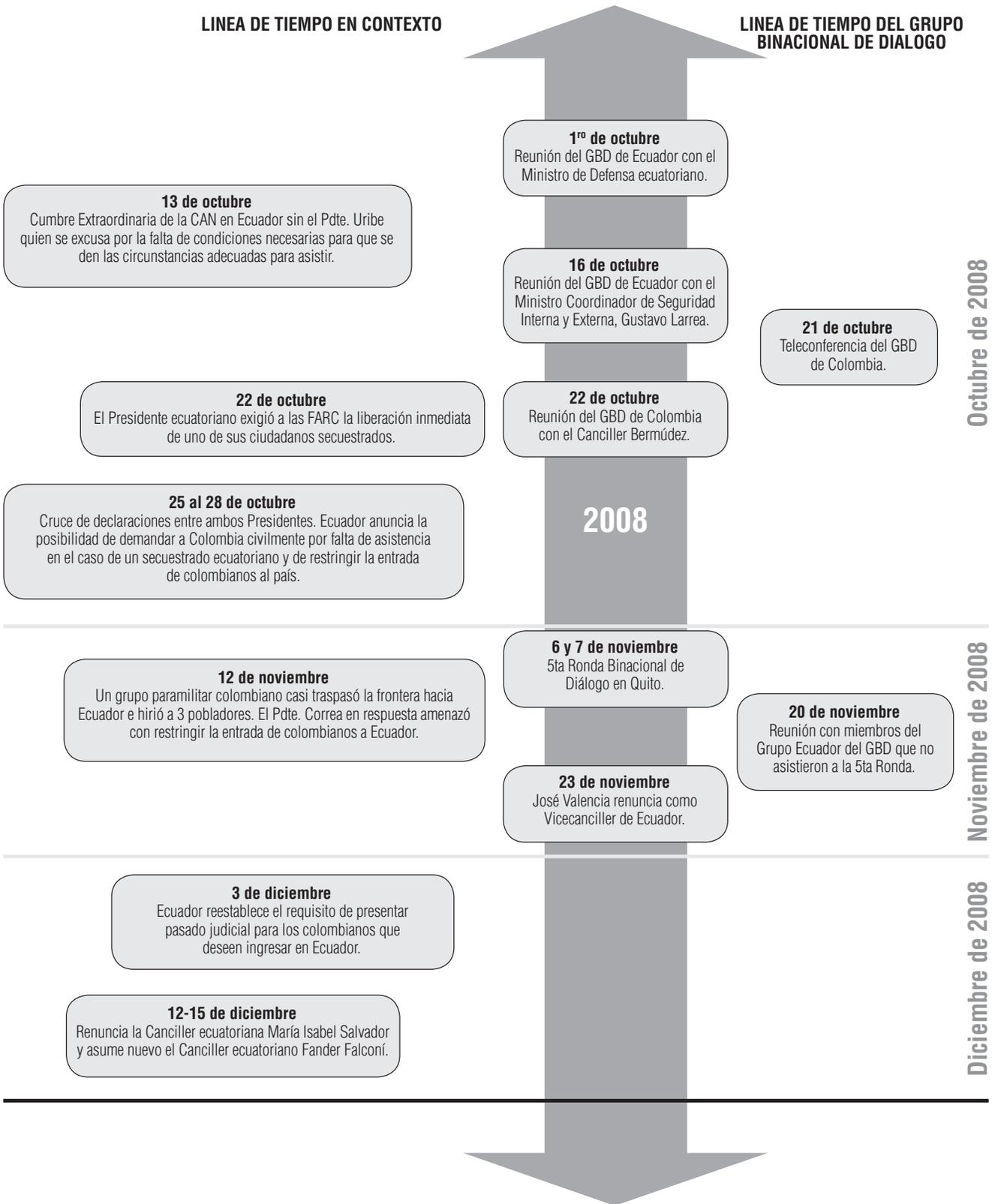




## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

### LINEA DE TIEMPO EN CONTEXTO

### LINEA DE TIEMPO DEL GRUPO BINACIONAL DE DIÁLOGO

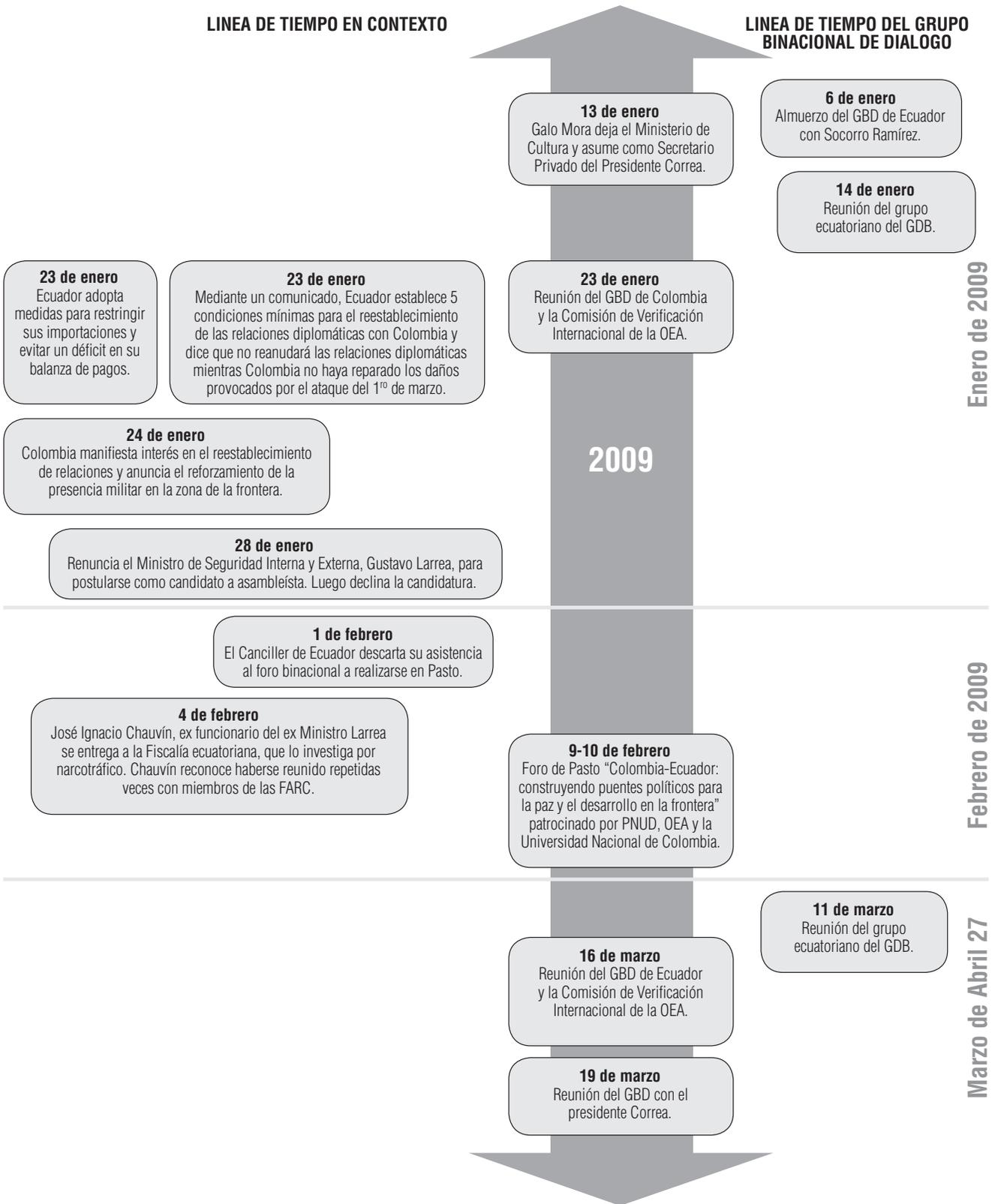




## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

### LINEA DE TIEMPO EN CONTEXTO

### LINEA DE TIEMPO DEL GRUPO BINACIONAL DE DIALOGO

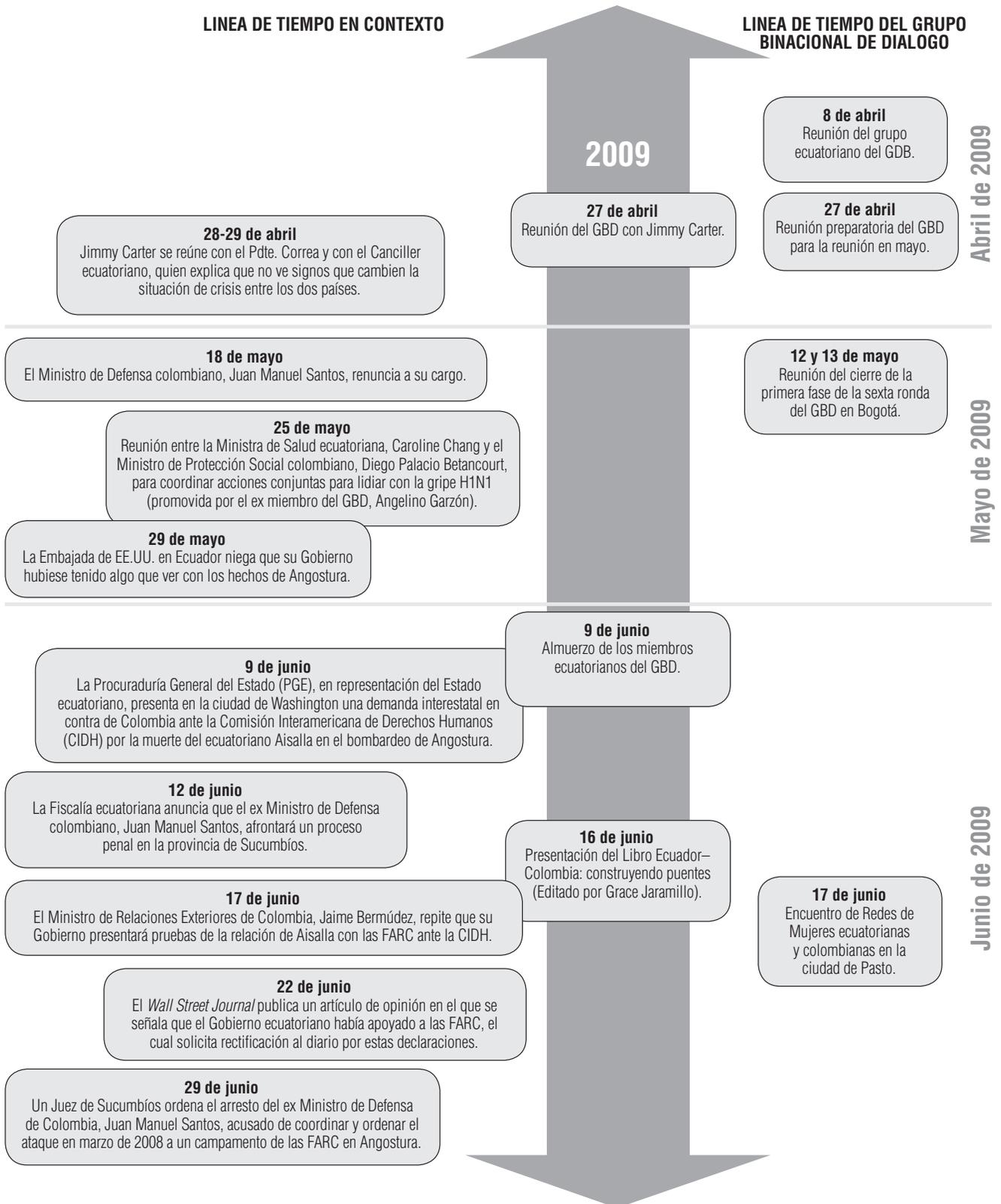




## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

### LINEA DE TIEMPO EN CONTEXTO

### LINEA DE TIEMPO DEL GRUPO BINACIONAL DE DIALOGO





## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

### LINEA DE TIEMPO EN CONTEXTO

**8 de julio**

Un grupo de abogados colombianos presenta ante la Fiscalía General de Colombia una demanda contra el Presidente ecuatoriano Rafael Correa y el ex Ministro Gustavo Larrea junto con Ignacio Chauvin (recientemente liberado), acusados por mantener nexos con las FARC.

**13 de julio**

Ecuador impone salvaguardias económicas a la importación de algunos productos colombianos.

**17 de julio**

Se difunde un video en el que el número dos de las FARC, Jorge Briceño, alias Mono Jojoy, afirma que el grupo guerrillero aportó económicamente a la campaña presidencial de Rafael Correa.

**22 de julio**

Ante las salvaguardias ecuatorianas, Colombia por su parte suspende informalmente el paso de víveres ecuatorianos por la frontera común.

**29 de julio**

El Presidente Correa critica la posible firma de un convenio entre Colombia y EEUU para la instalación de bases militares. El Presidente Uribe contesta negando que dicha iniciativa en pos de la seguridad busque agredir a los países vecinos.

**31 de julio**

El Secretario General de la OEA, José Miguel Insulza, entrega al Presidente Correa el Informe de la Comisión de Verificación de la OEA en la frontera entre Ecuador y Colombia, e insta a Ecuador y Colombia a reanudar las relaciones y aclara que los problemas entre ambos países posiblemente requieran un mayor tiempo para solucionarse.  
El Ministro de Gobierno y el Ministro de Relaciones Exteriores del Ecuador entregan a la Fiscalía ecuatoriana y a la OEA copias del presunto diario de Raúl Reyes para que procedan a su respectivo análisis.

**9 de agosto**

En base a una Resolución de la CAN las salvaguardias económicas ecuatorianas sólo se aplicarían a algo más de 600 productos colombianos, en nuevos porcentajes.

**14 de agosto**

El Presidente colombiano, Álvaro Uribe, anuncia la disposición de su Gobierno a iniciar un diálogo para restablecer las relaciones entre Ecuador y Colombia y, una vez más, presenta una disculpa pública al Gobierno ecuatoriano por el ataque al campamento de las FARC en territorio ecuatoriano.

**15 de agosto**

El Presidente Rafael Correa acepta y dice estar dispuesto a conversar para reanudar relaciones diplomáticas, con la condición de que Colombia esté dispuesta a cumplir con compromisos que no se han cumplido.

**31 de agosto**

El Ministro de Relaciones Exteriores ecuatoriano, Fander Falconí, anuncia que durante el mes de septiembre se reunirá con su homólogo de Colombia, Jaime Bermúdez, para concretar un diálogo bilateral.

### LINEA DE TIEMPO DEL GRUPO BINACIONAL DE DIÁLOGO

2009

**22 de julio**

Almuerzo de los integrantes colombianos del Grupo Binacional de Diálogo.

Julio de 2009

**12 de agosto**

Reunión de los integrantes ecuatorianos del Grupo Binacional de Diálogo.

**14 de agosto**

Reunión de los integrantes colombianos del Grupo Binacional de Diálogo.

Agosto de 2009



## ANEXO B

# MARCO INICIAL DEL PROYECTO

### ENCUENTRO COLOMBIA-ECUADOR EN EL CENTRO CARTER

El Centro Carter es una organización no gubernamental internacional (ONG) que trabaja en el campo de la construcción de la paz y el manejo de conflictos bajo la modalidad conocida como *track 1.5* (se denomina *track 1* a la diplomacia gubernamental y *track 2* a la diplomacia ciudadana o de ONGs). Esto implica que el Centro realiza sus actividades de una manera independiente y autónoma, pero relacionada y en contacto directo con los Gobiernos de los países en los que trabaja, y del Gobierno norteamericano, que es el de su sede. Con ese espíritu, el Centro Carter, junto con las oficinas nacionales de las Naciones Unidas en Colombia y Ecuador, se proponen realizar un ejercicio de encuentro y diálogo entre un grupo pequeño de ciudadanos colombianos con un grupo pequeño de ciudadanos ecuatorianos, en un ejercicio de cuatro rondas de dos días a iniciarse en la sede del Centro Carter, en Atlanta el 12 y 13 de noviembre próximo, para continuar con una reunión en Bogotá y otra en Quito –en fecha a definir con el grupo–, cerrando el ejercicio con una nueva reunión final en Atlanta el 19 y 20 de mayo del año próximo.

#### **Las características generales del ejercicio se describen a continuación.**

El objetivo del ejercicio es el de ayudar a generar un espacio lateral, flexible y seguro de encuentros y diálogo entre este grupo pequeño de ciudadanos de ambos países, a fin de identificar y promover juntos nuevas “palancas para un cambio positivo” en la relación bilateral, tanto a nivel de la percepción pública como a nivel de posibles acciones concretas, en su propio ámbito de acción e influencia.

Los/las integrantes de ambos grupos serán ciudadanos/as sin capacidad de decisión gubernamental, de manera que los Gobiernos no estarán de ningún modo comprometidos, pero algunos/as de ellos sí tendrán acceso fácil y directo a sus gobiernos, algunos/as gozarán de la confianza de los/las decisores y otros/as tendrán capacidad para impactar en la opinión pública de sus países. Serán grupos plurales y de alto nivel, expresando la riqueza de ambas sociedades y el ejercicio servirá no sólo para establecer relaciones entre ecuatorianos y colombianos, sino también hacia adentro de cada grupo nacional.

La invitación a los/las participantes será hecha por el ex Presidente Carter directamente y la lista de invitados/as será consultada con las máximas autoridades de ambos países a fin de conocer sus criterios, intercambiar opiniones y mantenerlos/as informados/as. El Centro Carter y las Oficinas de Naciones Unidas en cada país, elaborarán los listados de potenciales participantes y realizarán las consultas del caso hasta lograr dos grupos homogéneos de entre 6 y 10 ciudadanos/as de cada país.

El propósito político del ejercicio es el de ayudar a abrir un espacio que no existe en la relación bilateral, sin compromiso y no público, pero potencialmente útil para la exploración y generación de iniciativas que contribuyan al mutuo entendimiento, a la producción de imágenes públicas mutuamente positivas y al impulso a políticas concertadas, en su caso.

La dinámica de los encuentros será muy participativa, con conversaciones confidenciales y abiertas facilitadas por los expertos del Centro Carter y del PNUD, comenzando por un repaso del conjunto de



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

percepciones que domina hoy las relaciones bilaterales, identificando los aspectos positivos a amplificar y los negativos a trabajar.

La agenda de temas definitivos a tratar por el grupo y la metodología para ocuparse de ellos será el objetivo central del primer encuentro de manera que sea el mismo grupo el que tome conjuntamente las decisiones. Esa agenda será desarrollada en los encuentros ulteriores. El ex Presidente Jimmy Carter participará en los dos encuentros de Atlanta y en los encuentros

en Quito y Bogotá el grupo decidirá en conjunto si se ampliará la participación a otros actores locales en cada caso.

El producto esperado de las cuatro rondas será un informe conjunto que dé cuenta del proceso realizado y, si el grupo lo decide así, un conjunto de recomendaciones consensuadas (confidenciales o públicas, según el caso).

*Francisco Diez*  
*Representante del Centro Carter en América Latina*



## ANEXO C

# COMUNICACIÓN ENTRE DIEZ Y EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES ARAUJO

31 de marzo de 2008

Considerando las presiones que pone sobre ambos Gobiernos la agenda internacional, que incluye el viaje de Correa a México, la cumbre con la Unión Europea en Lima el 15 de abril, la cumbre de la CAN en mayo que Colombia preside y finalmente la Asamblea General de la OEA en junio en Medellín, se propondría al Presidente Correa:

1. Acordar una “tregua de declaraciones públicas negativas o de ataque al otro país” por 10 días y darle un chance a la gestión informal, no oficial y reservada del Centro Carter con el apoyo del Grupo Binacional de Diálogo.
2. Armar un grupo de trabajo con cuatro miembros del grupo binacional, dos ecuatorianos más Villegas y Ocampo por Colombia, para que en estos 10 días trabajen oficiosamente con el Vicecanciller Valencia y el Vicecanciller Reyes con el propósito de identificar pequeños pasos y señales posibles de ambos Gobiernos para generar confianza, así como las condiciones mínimas para el restablecimiento de las relaciones diplomáticas.
3. Yo presentaría estas ideas a la Canciller Salvador mañana y luego al Presidente Correa y tomaría las sugerencias o preocupaciones de ellos y volvería el miércoles al medio día a Bogotá para conversar con ustedes.
4. Si hubiera avances y se aceptara el procedimiento propuesto para seguir, le rogaría gestionar para el miércoles por la tarde o jueves por la mañana de ser posible una reunión con el Presidente Uribe, de manera de igualar la gestión con Correa.
5. Si autoriza el Presidente Uribe, lo comunicaría de inmediato a Quito y, finalmente, ex Presidente Carter, yo hablaría con ambos Presidentes entre jueves y viernes para consolidar el acuerdo de procedimiento.
6. El Centro Carter brindaría apoyo técnico al grupo binacional de trabajo, pudiendo gestionar el apoyo adicional de la OEA o de la ONU si ambos Gobiernos lo consideran necesario.



## ANEXO D

# ACUERDO FINAL SOBRE PEQUEÑOS PASOS

### IDENTIFICAR SEÑALES POSITIVAS QUE PUEDAN SER LEÍDAS

Considerando las presiones que pone sobre ambos Gobiernos la agenda internacional, que incluye el viaje del Presidente Correa a México, la cumbre con la Unión Europea en Lima el 15 de abril, la cumbre de la CAN en mayo y, finalmente la Asamblea General de la OEA en junio en Medellín, se propone a ambos Presidentes:

Acordar que “no habrá declaraciones públicas negativas” de los altos funcionarios de ambos Gobiernos por 10 días (del 4 al 14 de abril) y en ese lapso iniciar una gestión informal, no oficial y reservada del Centro Carter y el Grupo Binacional de Diálogo.

#### La iniciativa consiste en:

1. Constituir de inmediato un grupo de trabajo con cuatro miembros del grupo binacional, dos ecuatorianos y dos colombianos,<sup>43</sup> para que con el apoyo del Centro Carter trabajen oficiosamente con el Vicecanciller Valencia del Ecuador y el Vicecanciller Reyes de Colombia con el propósito de identificar pequeños pasos posibles de ambos Gobiernos para generar algún principio de confianza mutua.

2. El grupo elaborará un único documento escrito que identifique señales inmediatas, concretas y específicas de un lado hacia el otro que podrán así ser leídas como gestos de buena voluntad.
3. Si esas señales se envían, el grupo puede avanzar en identificar las condiciones mínimas para el restablecimiento de relaciones diplomáticas.
4. El Gobierno de Ecuador considera viable la iniciativa y ha delegado en la Ministra Salvador el monitoreo del ejercicio. De igual forma, el Presidente Uribe aprobó y ha delegado en el Canciller Araujo.
5. El ex Presidente Carter habló con ambos Presidentes para consolidar el acuerdo procedimental y ratificar el compromiso de evitar declaraciones negativas cruzadas.
6. Todo el ejercicio se mantendrá confidencial. Si se lograra avances, se podría ofrecer un apoyo adicional a la misión de la OEA o acordar cualquier otro mecanismo que los Gobiernos consideren de utilidad.

<sup>43</sup> Del grupo colombiano participarían Luis Carlos Villegas y Augusto Ramírez Ocampo y del grupo Ecuatoriano el Gobierno propuso a Adrian Bonilla y Galo Mora.



## ANEXO E

# DOCUMENTO FINAL SOBRE SEÑALES

APROBADO POR QUITO Y BOGOTÁ  
7 de abril de 2008

### A. Señal recíproca de ambos Gobiernos.

Comunicado de la Presidencia con motivo de la visita de la misión de la OEA indicando que el Gobierno ratifica en todos sus términos su compromiso con la resolución del organismo adoptada en la reunión de Cancilleres del 17 de marzo pasado, ratificando su adhesión a los contenidos de la misma y esperando que aporte al proceso de normalización de las relaciones diplomáticas entre los dos países. El comunicado indica también que el Presidente ha dado instrucción a sus funcionarios en el sentido de que solamente el Jefe de Estado y el/la Ministro/a de Relaciones Exteriores harán declaraciones y se manifestarán oficialmente respecto a las relaciones con el vecino país, con miras a mantener una vocería unificada y evitar que se produzcan percepciones que afecten el trabajo de la Misión de la OEA.

Fecha: Quito y Bogotá lo hacen el lunes 7 de abril que se inicia la misión de la OEA en Ecuador.  
Gestión a cargo de cada cancillería.

### B. Señales de Bogotá a Quito

1. Mensaje verbal del Gobierno de Colombia al Gobierno de Ecuador a ser entregado por el enviado del Centro Carter al Presidente Rafael Correa, manifestando su inmediata disposición para reanudar las relaciones diplomáticas tan pronto el Ecuador lo disponga. *Fecha:* lunes 7 de abril en audiencia con el Presidente Correa a las 12:30hs. Gestión a cargo de Francisco Diez.
2. Nota Diplomática por la que se ofrece la asistencia técnica y la ayuda humanitaria del Gobierno de Colombia y la Agencia de Prevención de Desastres al Gobierno y pueblo del Ecuador frente a la situación de emergencia ocasionada

- por las fuertes lluvias e inundaciones que azotan el vecino país. *Fecha:* Se hará pública en Colombia el martes 8 de abril y un comunicado de la Cancillería del Ecuador el martes a última hora dará cuenta de la carta agradeciendo la oferta. Gestión a cargo de la Cancillería. A esta señal le replica el mismo día la señal de Quito listada en punto C) 1. Sobre el proceso de repatriación de personas colombianas detenidas.
3. Nota Diplomática de la Cancillería que manifiesta el interés del Gobierno de Colombia en que, a pesar de la situación coyuntural y de la interposición de la demanda ante La Haya, que se deberá resolver con apego al derecho internacional, Colombia considera que (como en el reciente caso entre Chile y Perú: ver comunicado del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile) es posible encauzar las relaciones bilaterales por una senda de cooperación en favor de sus respectivos pueblos, destacando que, en especial y de manera inmediata, Colombia procurará que ambos Gobiernos puedan coordinar su cooperación en los diversos ámbitos multilaterales que comparten, ya que para su Gobierno es muy importante trabajar conjuntamente con el Gobierno del Ecuador en beneficio de la región. Específicamente se propone coordinar el trabajo en las instancias de la CAN, UNASUR y OEA que se desarrollarán desde ahora hasta principios de junio del presente año. La nota diplomática se hace pública en Colombia en el momento de enviarla. *Fecha:* martes 8 de abril. Gestión a cargo de la Cancillería. A esta señal le replica el mismo día la señal de Quito listada en punto C) 2. sobre la demanda en La Haya.
  4. Nota Diplomática que responde la nota enviada por la Cancillería del Ecuador con fecha 3



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

de abril, respecto al envío de la información encontrada en los computadores de Raúl Reyes, en el sentido de que el Gobierno colombiano se compromete a hacer llegar la información en los términos solicitados por Ecuador (en formato digital, con datos del software y hardware, etc.) inmediatamente luego de la verificación de INTERPOL. De igual manera se indicará que Colombia invitará a un equipo de técnicos ecuatorianos enviados por el Gobierno ecuatoriano a visitar Bogotá a fin de recibir toda la información y explicación necesaria sobre el proceso técnico utilizado y a efectuar una inspección física de los ordenadores. Asimismo, Colombia está abierta a que en el proceso de inspección participen asesores de policía de otros países y a que INTERPOL esté presente en dicho trámite de inspección para dar cualquier información que lo facilite. Fecha: miércoles 9 de abril. Gestión a cargo de la Cancillería. A esta señal le replica el mismo día la señal de Quito mencionada en el punto C.3. sobre el rechazo a los grupos criminales y su metodología.

5. Nota Diplomática de la Cancillería remitiendo invitación del Canciller de Colombia al Ministro de la Cultura del Ecuador para participar en la ceremonia de presentación del libro de la Profesora Socorro Ramírez “Mirada al Ecuador”, a realizarse el lunes 21 de abril a las 10am en los Salones de la Cancillería. El libro refleja la actividad de la cátedra realizada en la Academia Diplomática titulada “Que Colombia conozca al Ecuador” y cuenta con ponencias de varios ecuatorianos. Fecha: se hace pública la nota de invitación en Bogotá el viernes 11 de abril. Gestión a cargo de la Cancillería. A esta señal le replica el mismo día la señal de Quito mencionada en el punto C.4. sobre la invitación a un Ministro de Colombia al evento a realizarse en FLACSO junto con el Ministerio de la Cultura del Ecuador.
6. Anuncio público del Ministro de Agricultura de Colombia en el ámbito de la Junta Nacional del

Arroz, afirmando la decisión del Gobierno de Colombia de autorizar la compra de una cantidad sustancial de toneladas de arroz del Ecuador durante el primer semestre y una previsión de continuar las compras para el segundo semestre. Inmediato anuncio de la Cámara del Arroz de la ANDI de realizar oferta de compra al Ecuador, incluyendo la invitación al Vice Ministro de Agricultura del Ecuador a viajar a Bogotá para iniciar conversaciones al respecto. Fecha: martes 8 de abril. Gestión a cargo del ANDI y su Presidente.

### C. Señales de Quito a Bogotá

1. Nota Diplomática de la Subsecretaría de Servicios Consulares de la Cancillería del Ecuador al Consulado de Colombia en Quito, informando que las autoridades ecuatorianas competentes han decidido activar, a la brevedad y por razones humanitarias, el proceso de repatriación de personas de nacionalidad colombiana detenidas en prisiones ecuatorianas, y que se espera terminar ese proceso en muy pocas semanas. Informar también que se pedirá al Consulado del Ecuador en Bogotá gestionar la repatriación de los ecuatorianos internados en cárceles colombianas, de conformidad con los acuerdos bilaterales vigentes entre los dos países. Fecha: lunes 7 de abril, 18h00. Un comunicado de la Cancillería del Ecuador el martes 8 a las 11h00, dará cuenta de la carta. Gestión a cargo de la Cancillería. Esta señal replica a la enviada el mismo día como señal de Bogotá mencionada en el punto B.2. sobre ayuda por desastre invernal.
2. Comentario o declaración pública de un alto funcionario de Cancillería sobre la demanda en La Haya, comentando el comunicado de Colombia de B.4., señalando que el Ecuador se ceñirá a lo que la Corte decida con arreglo al derecho internacional y explicando que en todo proceso legal siempre existe la posibilidad de un arreglo extrajudicial que dé satisfacción a las expectativas de las partes y afirmando que eso no se descarta en



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

este caso porque forma parte del *modus operandi* de La Corte de La Haya. Fecha: martes 8 de abril. Gestión a cargo de la Cancillería. Esta señal replica a la enviada el mismo día como señal de Bogotá mencionada en el punto B.3. sobre la cooperación en ámbitos multilaterales.

3. Declaración pública de la Canciller María Isabel Salvador comentando las vicisitudes (el muy probable fracaso) de la misión Francesa por Ingrid Betancourt (o luego de su muy poco probable liberación) condenando la metodología del secuestro y la acción de grupos violentos e irregulares ante ciudadanos indefensos, tanto en Colombia como en cualquier lugar del mundo y ratificando la firme voluntad del Ecuador de no permitir la acción de esos grupos criminales en territorio ecuatoriano. (Reiterando así declaraciones publicadas en El Expreso en que dice que las FARC “son un grupo violento e irregular cuyos métodos rechazamos categóricamente”.)  
Fecha: miércoles 9 de abril, 11h00. Gestión a cargo de la Cancillería. Esta señal replica a la enviada el mismo día como señal de Bogotá mencionada en el punto B.4. sobre la cooperación en ámbitos multilaterales.
4. Nota Diplomática de la Cancillería remitiendo invitación de la Canciller al Ministro de ..... de Colombia, para participar en el evento organizado conjuntamente con la FLACSO Ecuador sobre ..... a realizarse durante el mes de abril.

Fecha: Se hace pública la nota de invitación en Quito el viernes 11 de abril. Gestión a cargo de la Cancillería. Esta señal replica a la enviada el mismo día como señal de Bogotá mencionada en el punto B.5. sobre la invitación a Galo Mora a la presentación del libro de Socorro Ramírez el 21 de abril.

5. El Gobierno nacional del Ecuador generará un encuentro de autoridades locales de la zona fronteriza para realizar una actividad pública conjunta en la que los funcionarios destacarán la importancia de la cooperación para los pueblos de sus localidades y solicitarán a los Gobiernos retomar la senda de la cooperación en el marco de los proyectos por la ZIF. Fecha: se diseñará la actividad en el curso de la semana del 14 de abril a fin de que la invitación se concrete de inmediato para realizar el encuentro durante el mes de abril. Se hará pública la iniciativa y la aceptación de Colombia durante la semana del 14 de abril. Gestión a cargo de la Cancillería.

### **Resguardo Procedimental**

En caso de que alguno de los pequeños pasos aquí enumerados para enviar señales se retrase, o su tramitación se complique por cualquier causa, ambas partes acuerdan informarlo de inmediato a los miembros del Grupo de Diálogo Binacional que asisten este ejercicio, Dres. Augusto Ramírez Ocampo en Colombia y Adrián Bonilla en Ecuador, a fin de facilitar la comunicación entre los Vicecancilleres y acordar las modificaciones que sean necesarias. El Centro Carter estará también a disposición permanente.



## ANEXO F

# DECLARACIÓN SOBRE LAS RELACIONES ECUADOR-COLOMBIA

15 de abril de 2008

### PARA DISTRIBUCIÓN INMEDIATA

En referencia a los comunicados de prensa publicados por los Gobiernos de Ecuador y Colombia en días anteriores, en los cuales se menciona al Centro Carter, nos permitimos aclarar lo siguiente:

El Presidente de Ecuador, Rafael Correa, y el Presidente de Colombia, Álvaro Uribe, conversaron telefónicamente con el ex Presidente de los Estados Unidos de América, Jimmy Carter, la última semana de marzo y, luego de ello, el personal del Centro Carter condujo un intercambio de mensajes

confidenciales y de bajo perfil entre ambos Gobiernos. Hubo pequeños acuerdos confidenciales confirmados por ambos Presidentes al ex Presidente Carter telefónicamente la semana anterior. Nuestro rol ha sido el de facilitar las comunicaciones y como tercero imparcial no estamos autorizados a revelar las conversaciones mantenidas durante nuestros encuentros. Ambos Gobiernos han reiterado su deseo de seguir contando con la asistencia del Centro Carter.



## ANEXO G

# CONCLUSIONES DE LA TERCERA RONDA DE DIÁLOGO BINACIONAL

### SÍNTESIS

**Carta a los Presidentes.** Como resultado concreto final se acordó el compromiso de recolectar firmas de personalidades relevantes de los dos países para enviar una carta idéntica a los Presidentes Uribe y Correa, solicitando se reanuden las relaciones diplomáticas, ya que ello permitiría avanzar con las iniciativas que se habían consensuado anteriormente. Se decidió que cada miembro del Grupo intentaría conseguir al menos 10 firmas y se consensuó el texto siguiente:

A los Excelentísimos señores Presidentes  
De la República de Colombia y la República de  
Ecuador  
Don Álvaro Uribe y Don Rafael Correa

*Las mujeres y los hombres abajo firmantes nos permitimos dirigirnos a Ustedes respetuosamente, para expresarles nuestra preocupación por el rumbo que ha tomado la relación entre los dos Gobiernos, que afecta la histórica hermandad entre ambos pueblos.*

*Por ello, y sin dejar de reconocer las diferencias legítimas que puedan existir, queremos solicitarles que realicen todos los esfuerzos necesarios para que se reanuden las relaciones diplomáticas entre ambos países a la mayor brevedad posible.*

### Documentales

También se prevé realizar dos documentales breves, uno desde el punto de vista colombiano con materiales de archivo sobre la sensibilidad que existe con el tema de las FARC y otro desde Ecuador sobre la sensibilidad referida a la soberanía, invitando personalidades para dialogar sobre el tema

### Evaluación del Diálogo

Los participantes efectuaron una evaluación del diálogo hasta el momento, sobre la base de una encuesta estructurada preparada por el PRDD del PNUD, que reveló un alto apoyo a la idea de continuar con el proceso de diálogo a largo plazo. Se acordó planificar una agenda de temas concretos para una segunda fase del diálogo, posterior a la reunión de Atlanta, con seminarios, encuentros y diálogos abiertos.

### Salto de nivel en el Grupo

En este encuentro hubo un resultado intangible decisivo. El Grupo como tal cambió en esta reunión ya que hubo una apertura y un nivel de comprensión de las visiones del otro capaz de impulsar cambios internos en cada uno de los participantes. Gracias a los aportes claros de los ecuatorianos, los colombianos pudieron entender las visiones y los sentimientos del pueblo ecuatoriano respecto al territorio, la soberanía y la dignidad nacional. Asimismo, gracias a la honestidad y transparencia de colombianos de muy diversa ideología (como Rafael Nieto, un intelectual muy cercano al Presidente Uribe y Antonio Navarro Wolff, un ex guerrillero del M19 que es hoy gobernador del departamento de Nariño, fronterizo con Ecuador) los ecuatorianos pudieron comprender el sentimiento que el pueblo colombiano comparte respecto a la atrocidad de la violencia, las FARC, el narcotráfico y los paramilitares, y la necesidad imperiosa del pueblo de alcanzar seguridad y paz.



## ANEXO H

# COMUNICADO DE PRENSA, 6 DE JUNIO DE 2008

### LOS PRESIDENTES DE COLOMBIA Y ECUADOR ACEPTAN LA PROPUESTA DE JIMMY CARTER DE REANUDAR RELACIONES DIPLOMATICAS A NIVEL DE ENCARGADOS DE NEGOCIOS DE INMEDIATO Y SIN PRECONDICIONES

6 de junio de 2008

PARA DISTRIBUCIÓN INMEDIATA

El Fundador del Centro Carter y premio Nobel de la Paz, Jimmy Carter, junto con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) vienen impulsando desde septiembre del año 2007 las tareas de un grupo de diálogo integrado por distinguidas ciudadanas y ciudadanos de Ecuador y Colombia, que tienen como objetivo contribuir al desarrollo de las mejores relaciones entre ambos países.

En el marco de esa iniciativa, y a raíz de los eventos del 1<sup>o</sup> de marzo de 2008, Jimmy Carter se ha comunicado varias veces con los Señores presidentes de Ecuador, Rafael Correa Delgado y de Colombia, Álvaro Uribe Vélez y ha coordinado acciones con el Secretario General de la Organización de Estados Americanos (OEA), José Miguel Insulza, en su gestión de buenos oficios.

En su última comunicación telefónica, el ex Presidente Carter consultó a ambos presidentes sobre la posibilidad de restablecer de inmediato y sin precondiciones las relaciones diplomáticas entre ambos

gobiernos, en una primera instancia a nivel de encargados de negocios. El restablecimiento de relaciones diplomáticas también contribuirá con el trabajo de la OEA dirigido a acordar medidas de construcción de confianza, así como con los esfuerzos de ambos países para renovar mecanismos de cooperación que les permitan enfrentar sus problemas comunes.

En el día de hoy, ambos presidentes confirmaron su disposición a dar ese paso de inmediato a través de sus respectivas cancillerías.

*El Centro Carter es una organización no gubernamental sin fines de lucro que ha ayudado a mejorar la vida de personas en más de 70 países a través de la resolución de conflictos, y la promoción de la democracia, los derechos humanos y las oportunidades económicas. EL Centro Carter fue fundado por el ex Presidente de los Estados Unidos, Jimmy Carter y su esposa, Rosalynn, en asociación con la Universidad Emory, para promover la paz y la salud en el mundo. Visite el sitio web [www.carter-center.org](http://www.carter-center.org) para conocer más sobre el Centro.*



## ANEXO I

# COMUNICADO DE PRENSA, 27 DE JUNIO DE 2008

### EL CENTRO CARTER CONTINUARÁ TRABAJANDO EN LOS ESFUERZOS POR LA RECONCILIACIÓN ENTRE COLOMBIA Y ECUADOR

27 de junio de 2008

#### PARA DISTRIBUCIÓN INMEDIATA

El Centro Carter continuará trabajando por el diálogo y el mejoramiento de las relaciones entre los pueblos de Colombia y Ecuador y permanecerá a disposición de los Gobiernos para colaborar de la forma y en la manera que ambos Presidentes consideren adecuada y oportuna.

El Centro Carter es muy respetuoso de las decisiones soberanas de los gobernantes y cada uno de sus movimientos fue consultado y aprobado por ambos gobiernos previamente y de forma expresa, incluyendo las últimas dos reuniones del Grupo Binacional de Diálogo con los respectivos Presidentes.

El Centro reconoce que no están dadas las condiciones para continuar realizando gestiones de buenos oficios a nivel de sus autoridades nacionales para el restablecimiento de relaciones diplomáticas, sin embargo considera que sigue siendo necesario y relevante continuar con los esfuerzos de los grupos ciudadanos interesados en aportar para el acercamiento entre ambos pueblos.

Durante el último año el Centro Carter ha venido trabajando por el mejoramiento de las relaciones entre Colombia y Ecuador y el acercamiento entre ambos pueblos. El Centro organizó, en colaboración

con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), un proceso de diálogo binacional entre ciudadanos destacados de Colombia y Ecuador que promueve una serie de actividades e iniciativas, muchas de las cuales no dependen de las autoridades nacionales. Adicionalmente, el ex Presidente Jimmy Carter, junto con el Grupo Binacional de Diálogo han intentado ayudar a ambos Gobiernos a través de la comunicación directa con sus máximas autoridades para lograr el restablecimiento de relaciones diplomáticas.

*El Centro Carter es una organización no gubernamental sin fines de lucro que ha ayudado a mejorar la vida de personas en más de 70 países a través de la resolución de conflictos, la promoción de la democracia, los derechos humanos y las oportunidades económicas, así como mediante la prevención de enfermedades, el mejoramiento de los sistemas de salud mental y la capacitación de agricultores para aumentar la producción de sus cultivos. El Centro Carter fue fundado por el ex Presidente de los Estados Unidos, Jimmy Carter y su esposa, Rosalynn, en asociación con la Universidad Emory, para promover la paz y la salud en el mundo. Visite el sitio web [www.cartercenter.org](http://www.cartercenter.org) para conocer más sobre el Centro.*



## ANEXO J

# CONSENSOS DEL ENCUENTRO DE QUITO

### GRUPO BINACIONAL DE DIÁLOGO COLOMBIA-ECUADOR

6 y 7 de noviembre de 2008

El Grupo Binacional de Diálogo Colombia-Ecuador analizó el contexto actual interno de cada país y el panorama de las relaciones binacionales y tomó por consenso las siguientes decisiones:

**Marco temporal:** Se decidió adoptar una estrategia de funcionamiento para el período noviembre de 2008 –abril/mayo de 2009 (o hasta pasadas las elecciones generales en Ecuador, cualquiera sea su fecha) y realizar la última de las reuniones planeadas para esta fase del GBD luego de esa fecha. El GBD decidió prorrogar su propio funcionamiento hasta esa próxima reunión y evaluar entonces los pasos a dar según cuál sea el contexto.

**Modalidad de funcionamiento:** Se decidió que el GBD funcionará con un tono general de discreción, a fin de auto preservarse un caso de una posible escalada de tensión entre los Gobiernos, pero llevará adelante las iniciativas definidas aquí y mostrará su labor buscando un punto medio que permita hacer visibles hechos, datos y opiniones de sus miembros.

**Iniciativas:** Se acordó impulsar varias actividades concretas con el liderazgo de algunas/os de sus miembros tal como se especifica en el cuadro más abajo.

**Contribuciones:** Los miembros del GBD expresaron su interés en seguir contando con el apoyo del Centro Carter, de la CAF y del PNUD para esta fase. El PNUD, en acuerdo con el Centro Carter, conducirá un proceso de evaluación de la iniciativa y definirá el alcance de sus contribuciones en el futuro. El Centro Carter ratificó su compromiso con la iniciativa y se comprometió a conversar con la CAF sobre la prórroga de la financiación otorgada. La CAF ofreció explícitamente su apoyo al Grupo durante el almuerzo compartido con su Directora.

**Responsabilidades:** Para la realización de las actividades acordadas, algunos de los miembros del GBD decidieron asumir responsabilidades específicas.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

<b>INICIATIVAS</b>
<b>Foro Académico en Pasto</b> (planeamiento en curso para el 18-19/11)
<b>Reunión Privada de Empresarios Clave de ambos países</b> (Reemplazaría el Foro con ANDI-CORPEI programado en Guayaquil)
<b>Visita de la Comisión de Paz de la Cámara de Representantes de Colombia a la Comisión de Relaciones Exteriores de la Comisión de Legislación y Fiscalización del Ecuador</b>
<b>Alertas electrónicas</b> Mini estudios con una pregunta marco. El primero sobre ¿cuáles son los costos de no tener relaciones? Los estudios deben verse como una voz de alerta.
<b>Medios</b> <ol style="list-style-type: none"><li>1. Seguirá la elaboración de documentos, artículos, columnas y documentales de miembros del GBD.</li><li>2. Posible reunión en “El Tiempo” entre periodistas de ambos países sobre temas específicos (por ej. la crisis financiera internacional).</li><li>3. Blog de medios (iniciativa surgida de la última reunión binacional).</li></ol>
<b>Seguridad</b> <ol style="list-style-type: none"><li>1. Construir espacios académicos en ambos países para trabajar el tema. Explorar una iniciativa discreta desde la FLACSO Ecuador que convoque a autoridades militares, civiles y policiales con sus homólogos colombianos para reunirse un día a dialogar sobre el tema. Explorar fondos para un proyecto en este tema. Sensibilización.</li><li>2. Visita de miembros del GBD a destacamentos militares en la frontera y diálogo con jefes militares ecuatorianos (invitación del Ministro Ponce).</li></ol>
<b>Exploración de una posible reunión binacional de sindicatos</b>
<b>Cátedra Colombiana en Ecuador</b> Incorporar la experiencia llevada con anterioridad en la FLACSO. Explorar con el Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN).
<b>Publicación de un libro que incluya una contribución de cada uno de los miembros del GBD dando cuenta de esta experiencia de diálogo.</b>



## ANEXO K

# SEXTO ENCUENTRO DEL GRUPO BINACIONAL DE DIÁLOGO

Bogotá, 12 y 13 de mayo de 2009

A continuación se encuentran las principales decisiones tomadas de manera consensuada por el GBD:

**Marco temporal:** El GBD decidió que los tres próximos meses serían de transición y se deberían enfocar en definir una segunda fase de trabajo (con la elaboración de un proyecto para obtener los recursos necesarios).

**Legado de la primera fase de trabajo:** Durante la etapa de cierre de la primera fase de trabajo, el GBD debería dar a conocer la experiencia vivida y los aprendizajes recibidos. Se podría hacer esta devolución a través de una publicación sobre la experiencia vivida. Se podría hacer la presentación de la publicación con presencia de medios y con un panel conformado por miembros del GBD que expondrían su experiencia.

**Visión de futuro:** Es importante no abandonar la iniciativa en curso y empezar una segunda fase de trabajo. Nuevos miembros se deberían incorporar en esta nueva fase tomando en cuenta las necesidades de la agenda binacional. El GBD debería seguir

reuniéndose periódicamente. El GBD decidió “mantener prendida la luz de alarma” para cumplir un rol de prevención ante la aparición de cualquier situación crítica en torno a las relaciones entre Ecuador y Colombia. También concordó la necesidad de seguir monitoreando el proceso para detectar posibles ventanas de oportunidad y ejercer su influencia, remarcando lo negativo de mantener el estatus quo.

**Perfil:** El GBD tiene un perfil público. Debería tratar de incidir más en la opinión pública para generar conciencia sobre las consecuencias de la ruptura de las relaciones diplomáticas entre Ecuador y Colombia, en especial para las comunidades de la frontera.

**Iniciativas:** Se acordó impulsar varias actividades concretas con el liderazgo de algunas/os de sus miembros, ordenándolas por sectores: i) incidencia en los Gobiernos, ii) incidencia en la opinión pública, iii) incidencia a nivel local (zona fronteriza) y iv) incidencia a nivel internacional. También se propuso revisar las actividades propuestas durante la primera fase de trabajo que no habían podido llevarse a cabo a la fecha.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

## DECLARACIÓN DE PRENSA

## GRUPO BINACIONAL DE DIALOGO COLOMBIA-ECUADOR

Quito y Bogotá, 15 de mayo de 2009

El Grupo Binacional de Diálogo Colombia-Ecuador, apoyado por El Centro Carter y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), se reunió los días 12 y 13 de mayo en la Ciudad de Bogotá, por sexta vez en un año y medio de trabajo, con el fin de cerrar esta primera fase de su labor enfocada en promover la agenda positiva entre Colombia y Ecuador.

1. El Grupo Binacional de Diálogo quiere dejar registrada su gran satisfacción por las muestras reiteradas de amistad y cercanía entre los pueblos de nuestras dos naciones, en especial los situados en las zonas de frontera.
2. El Grupo destaca desde su propia experiencia la importancia del diálogo, para superar las diferencias y promover la comprensión mutua. Creemos que es urgente conocer y entender la perspectiva

del otro e identificar y encontrar soluciones a los grandes y pequeños problemas que enfrentamos en las relaciones bilaterales: el desarrollo fronterizo, el escenario regional e internacional, las cuestiones de seguridad, el estado de la opinión pública en ambos países y las relaciones diplomáticas a nivel gubernamental.

3. En ese sentido, el Grupo Binacional de Diálogo nuevamente hace un llamado a los Gobiernos de Colombia y Ecuador para que reinicien el contacto directo que les permita procesar los disensos y restablecer las relaciones diplomáticas. Reiteramos nuestro compromiso de contribuir a ello desde los ámbitos respectivos a los que pertenecemos, pero entendemos que son los Gobiernos los que deben dar pasos conducentes a la normalización de relaciones.

POR COLOMBIA	POR ECUADOR
Ricardo Ávila	Adrián Bonilla
Claudia Gurisatti	Margarita Carranco
Antonio Navarro Wolff	Francisco Carrión
Rafael Nieto Loaiza	Manuel Chiriboga
Socorro Ramírez	Ricardo Estrada
Augusto Ramírez Ocampo	Patricia Estupiñán
Guillermo Rivera	Grace Jaramillo
Sandra Suárez	Dolores Padilla
Luz María Sierra	Gonzalo Ruiz
Luis Carlos Villegas	Pedro Velasco



## ANEXO L

# MODIFICACIONES A LA HOJA DE RUTA

### Borrador 2—23 de julio de 2009

El presente borrador se elabora al solo efecto de servir de base a una conversación directa entre los Ministros de Relaciones Exteriores de los dos países a realizarse en Lima el día 24 de julio. Como una modificación de la Hoja de Ruta propuesta el pasado 23 de junio, se propone a ambas partes lo siguiente:

1. Ratificar la vigencia de todos los puntos del acuerdo alcanzado con la asistencia del ex Presidente Jimmy Carter en Atlanta y consolidado el 2 de junio pasado (adjunto).
2. Comprometerse a realizar una nueva reunión de Cancilleres en Atlanta, en una fecha a convenir con el ex Presidente Jimmy Carter, dentro de las próximas 3-4 semanas.
3. Desde este momento hasta la fecha de la reunión de Atlanta, con la asistencia del equipo del Centro Carter, elaborar el borrador de texto de un Comunicado de Prensa Conjunto a emitir al finalizar esa reunión en Atlanta en un programa especial con la CNN y el resto de la prensa con ambos Cancilleres, anunciando:
  - a) El reinicio de las conversaciones directas tendientes a restablecer las relaciones diplomáticas entre los dos países. Se incluiría la decisión de restablecerlas al nivel de encargados de negocios a partir del día XXXXXX.
  - b) Las declaraciones ya acordadas en un lenguaje similar al siguiente:
    - i) Colombia reitera su compromiso de que no habrá operaciones en el futuro en territorio ecuatoriano sin contar con una cooperación y aprobación completa por parte del Gobierno del Ecuador.
    - ii) Ecuador reitera que su Gobierno no tolerará la presencia de grupos armados irregulares refugiándose en su territorio y que cualquier incursión armada de cualquier tipo será repelida de ser necesario incluso por la fuerza.
  - c) La conformación de tres Comisiones de Trabajo que se ocuparán de afinar los acuerdos que ambas partes necesitan elaborar, referidos a: Seguridad y Control de la Criminalidad, Desarrollo Fronterizo y Refugiados, Otros Reclamos Pendientes (donde incluiríamos nuevos temas a acordar). Deberíamos poder negociar la integración y los mecanismos de funcionamiento de esas Comisiones de Trabajo de forma tal que el anuncio tenga cuerpo. También se deberá definir la inclusión de la asistencia de la OEA en alguna/s de esta/s Comisiones.
4. A fin de tratar los nuevos temas que se quieran incluir en las conversaciones y avanzar con la preparación de la reunión de Atlanta, se ofrece la asistencia del equipo de facilitación del Centro Carter para participar en reuniones conjuntas (por ejemplo en Asunción) y/ o realizar un ejercicio de “go-between” viajando sucesivamente a cada capital y trabajando un texto único.



## ANEXO M

# COMUNICADO CONJUNTO ECUADOR-COLOMBIA

Nueva York, 24 de Septiembre de 2009

1. Los Gobiernos de Ecuador y Colombia han iniciado un proceso de diálogo directo con el propósito de lograr la normalización de sus relaciones diplomáticas.
2. En este sentido los Presidentes han dado instrucciones a sus respectivas Cancillerías para que en el mes de octubre del año en curso se concrete la designación, en primera instancia, de sus Encargados de Negocios.
3. El Gobierno de Colombia reitera su compromiso que no realizará operaciones militares o de seguridad en territorio ecuatoriano.
4. El Gobierno de Ecuador reitera que no tolera ni tolerará la presencia de grupos armados irregulares en sus territorio y que cualquier incursión armada será repelida, de ser necesario, incluso con la fuerza.
5. Los dos Gobiernos propondrán los mecanismos para mejorar la situación humanitaria de los ciudadanos y ciudadanas colombianas en condición de refugio en territorio ecuatoriano. Colombia proveerá, juntos con otras naciones y organismos, el apoyo apropiado en fondos y servicios para sus nacionales en condición de refugio.
6. Los Gobiernos de Ecuador y Colombia se comprometen a reactivar la Comisión Binacional de Frontera y ampliar los mecanismos de coordinación y comunicación entre las autoridades civiles, militares y de policía. El Gobierno de Colombia continuará realizando todos los esfuerzos necesarios para mantener su presencia efectiva en la zona de la frontera común.
7. Los asuntos legales en trámite ante los organismos internacionales competentes no serán objeto de discusión en este proceso de diálogo, a menos que las dos partes así lo acuerden.
8. Colombia manifiesta que no reconoce la jurisdicción extraterritorial de la justicia ecuatoriana para investigar y juzgar a funcionarios y ex funcionarios colombianos. El Gobierno del Ecuador manifiesta que reconoce la independencia de funciones del Estado, respeta y acata la normativa y los procesos que lleva a cabo la función judicial dentro del territorio nacional y la normativa internacional sobre jurisdicción y competencia.
9. Ambos Gobiernos han acordado que, solicitarán la facilitación del Centro Carter y de la Organización de Estados Americanos para abordar los requerimientos públicos de Ecuador y de Colombia. Para ello, se conformarán en el plazo de quince días Comisiones de Trabajo que se ocuparán de desarrollar y si fuera posible solucionar los asuntos presentados por los dos países referidos a:
  - a) Seguridad y Control de la Criminalidad: a fin de que, dentro de la capacidad de ambas naciones, sea posible mejorar la seguridad, combatir el tráfico de drogas, la violencia y los actos delictivos a lo largo de la frontera común.
  - b) Desarrollo Fronterizo: a fin de organizar conjuntamente los planes y proyectos para el desarrollo de la frontera común.
  - c) Consideraciones Sensibles: a fin de tratar los requerimientos que han manifestado las partes para la normalización de las relaciones diplomáticas.



## DIÁLOGO BINACIONAL: ECUADOR-COLOMBIA

10. Los Gobiernos de Colombia y Ecuador reconocen la importancia de avanzar en la agenda positiva y acuerdan reactivar las Comisiones de Vecindad. Valorán los lazos de hermandad y manifiestan su voluntad de construir una nueva relación bilateral basada en el respeto mutuo y la colaboración eficaz para el desarrollo de sus respectivas potencialidades, la lucha contra las amenazas comunes y la consolidación de la paz.
11. Agradecen de manera particular la colaboración prestada por el Centro Carter y la Organización de Estados Americanos en el proceso de acercamiento y normalización de las relaciones entre los dos países.

THE  
CARTER CENTER



ONE COPENHILL  
453 FREEDOM PARKWAY  
ATLANTA, GA 30307  
(404) 420-5100 ♦ FAX (404) 420-5145

[WWW.CARTERCENTER.ORG](http://WWW.CARTERCENTER.ORG)